

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DOCTORADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

La tradición oral en el espacio-tiempo en los discursos
de los nahuas de San Francisco Altepexi, Puebla

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
P R E S E N T A :
MARIANA MERCENARIO ORTEGA

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MERCEDES MONTES DE OCA VEGA

MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Manuel y Arantxa

*Porque el hombre descubre en sus silencios
que su hermoso lenguaje se le angosta
en el minuto mismo del quebranto*
José Gorostiza

AGRADECIMIENTOS

La realización de la presente tesis de doctorado no hubiera sido posible sin el apoyo y la ayuda de numerosas personas quienes con su voz y vida me condujeron a un camino de conocimiento en el que no sólo comprendí mejor la lengua náhuatl sino en el que también aprendí de la riqueza de los seres humanos. En este sentido, quiero agradecer la generosidad de Joaquín Faustino y de Teresa Miguel, quienes además me honraron con su confianza y amistad. Asimismo quiero agradecer la colaboración, el auxilio y el tiempo de quienes compartieron conmigo sus testimonios de vida, saberes y consejos: en primer lugar, a don Pedro Hernández y a don Alberto Pantaleón, a quienes debo gran parte del material que me permitió analizar la deixis entre los altepexanos, así como a doña Hilaria García, a don Joaquín Faustino padre, a don Pedro Miguel y a su familia quienes me albergaron con infinita bondad en sus casas, a doña Juliana Indalecio, a doña Isabel Alberto, a doña Conchita Esparragoza, a doña Carmen Valeriano, a don Adolfo Juárez, al padre Miguel Ángel Ruiz, a Mari a Hilario, cuyas palabras, aunque no pudieron aparecer en este texto, han sido fuente invaluable de conocimiento no sólo sobre la deixis sino también sobre diversas maneras de interactuar a través del discurso.

Quisiera también agradecer la incondicional ayuda que me otorgó mi querido amigo Silverio, donde quiera que se encuentre.

Un reconocimiento particular corresponde a la doctora Mercedes Montes de Oca, quien me impulsó incesantemente para que pudiera concluir mi tesis, brindándome siempre palabras de aliento y oportunas recomendaciones de investigación y crecimiento profesional que, por momentos, no supe valorar.

Por su paciencia, pero también por la agudeza de sus observaciones y la coherencia ejemplar de su vida académica quiero agradecer la lectura y los comentarios de la doctora Karen Dakin y del maestro Leopoldo Valiñas. Por su amistad y solidaridad de años, así como por las atinadas recomendaciones que hicieron a este trabajo, quiero manifestar mi agradecimiento a la doctora Berenice Alcántara y al doctor Mario Castillo.

Finalmente quiero agradecer a mis padres, Ramón Mercenario y Rosa María Ortega, de quienes he recibido el más sincero y profundo amor, y el más incondicional apoyo en mi vida; a mi entrañable amigo, maestro y colega, el doctor Benjamín Barajas quien siempre ha velado por mi crecimiento intelectual y docente de la manera más sincera.

Agradezco la beca recibida durante el desarrollo de mi investigación al proyecto “Enfoques diversos del léxico yutoazteca” pues merced al apoyo del Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología y del Instituto de Investigaciones Filológicas pude sufragar gran parte de mi trabajo de campo; por último, agradezco el apoyo del maestro Víctor Esteban Díaz Garcés, director del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, y la intercesión de la AAPAUNAM, merced a cuya ampliación de licencia, pude concluir mis trámites.

Índice

Introducción	1
I. La comunidad de San Francisco Altepexi	11
1.1. El pueblo de San Francisco Altepexi	11
1.2. El náhuatl en Altepexi	18
1.3. Algunas características relevantes del náhuatl de Altepexi	21
1.3.1. Fonética	21
1.3.2. Morfología	23
1.4. Criterio de las grafías utilizadas	24
II. Planteamientos básicos sobre la deixis en el náhuatl de Altepexi	27
2.1. Discurso y deixis	27
2.2. Organización del sistema deíctico en el náhuatl de Altepexi	29
2.3. La naturaleza señaladora y simbólica de la deixis	32
2.4. Otras dimensiones de la deixis	39
2.5. La egocentralidad deíctica en el discurso autobiográfico	45
2.6. La deixis como parte de la interacción en el discurso	48
III. Contexto de interacción de los discursos autobiográficos	53
3.1. El discurso autobiográfico	53
3.2. El discurso autobiográfico como interacción	56
3.3. Contexto y sinopsis de los discursos autobiográficos	58
3.3.1. La interacción con don Pedro Hernández	58
3.3.2. La interacción con don Beto Pantaleón	59
3.3.3. La interacción con Chíquiri	61
IV. Análisis de los deícticos en el discurso autobiográfico de los altepexanos	65
4.1. Deícticos personales	66
4.1.1. La primera persona	67
4.1.2. La segunda persona	83
4.2. Deícticos espaciales	87
4.2.1. Deícticos estáticos	87
4.2.1.1. <i>Nika</i>	88
4.2.1.2. <i>Nepa</i>	93
4.2.1.3. <i>Ne</i>	95
4.2.1.4. <i>Ompa</i>	96

4.2.2. Deícticos dinámicos	99
4.2.2.1. Los prefijos direccionales	100
4.2.2.1.1. – <i>Wal</i> –	100
4.2.2.2. Los sufijos direccionales	101
4.2.2.2.1. Sufijos de conjugación introversa	102
4.2.2.2.2. Sufijos de conjugación extroversa	103
4.2.2.3. Los verbos de movimiento	104
4.2.3. Deícticos demostrativos	105
4.2.3.1. <i>Nini</i>	106
4.2.3.2. <i>Noni</i>	109
4.2.3.3. <i>Neka</i>	112
4.2.4. Deíctico ostensivo	113
4.2.4.1. <i>Na</i>	113
4.3. Deícticos temporales	116
4.3.1. <i>Axa</i>	117
4.3.1.1. Anclajes físicos de <i>axa</i>	118
4.3.1.2. Usos discursivos de <i>axa</i>	120
4.3.1.3. Usos interlocutivos de <i>axa</i>	127
Conclusiones	131
Anexos	141
Transcripciones de los discursos autobiográficos de los altepexanos	141
Introducción	142
Convenciones de transcripción del material paraverbal y no-verbal	142
I. <i>Nopakilis</i> . Don Pedro	145
II. <i>Nechmakatok vida nika</i> . Don Beto	155
III. <i>Nini neh</i> . Chíquiri	186
Bibliografía	217

Introducción

El problema

Mi interés por el estudio de la deixis partió del momento en que, bajo una mirada convencida de la imponente realidad textual, procuraba la descripción y el análisis de las interrelaciones en un mundo de feliz inmanencia dentro de un documento determinado. Surgieron entonces palabras como *axcan* o *nikan* que convirtieron al texto por analizar en un interesantísimo desafío de resolución, pero también en una dura batalla para la comprensión. El texto pasó de una estructura de lógicas y sistemáticas relaciones internas entre las palabras, a ser un espacio habitado por conciencias —ya no digamos presencias—, tan completas y tan vívidas como las de la que pretendía investigarlas. *El campesino muerto* se convirtió en un *aquí mataron a nuestro hermano*, y es que si bien la voz del enunciador es algo que se contempla siempre como un presupuesto de cualquier material lingüístico, existen ciertas “raras” palabras que hacen que, a nuestros objetos textuales les salgan ojos, irreverentemente móviles, y que subordinan cualquier intento de comprensión del sentido, de la interpretación más cabal de lo dicho o de lo escrito, a considerar un texto como parte de una realidad vivida y sentida por alguien y expuesta para otro.

Lo fascinante que tienen los deícticos como *neh* (yo), *nini* (éste), *ompa* (allá), esas raras palabras que punzan la interpretación, es precisamente su capacidad de hacer explícita la relación entre una serie de actos constructivos (la enunciación) con su resultado final (el enunciado); más específicamente, puede decirse que la labor de los deícticos es la de imprimir la situación de enunciación en aquello que se dice.

Este fenómeno de la materia escrita o dibujada, presente tanto en documentos coloniales de toda Mesoamérica como en los códices que se conservan, intriga y despista al estudioso por su anclaje al contexto físico y cognitivo dentro del cual ocurre: ¿quién es

nosotros?, ¿cuándo es *ahora?*, ¿por qué aparece en un determinado segmento del texto un *éste* y no un *aquél?* Por ello, el estudio de la deixis ofrece un terreno de menor rebeldía para la comprensión, en la comunicación oral, particularmente, en el momento mismo en que la enunciación ocurre frente a quien la interpreta, con sus variables: los hablantes, su espacio de locación y el tiempo de su actuación.

El proceso de investigación en campo

En noviembre de 2001 visité por primera vez el pueblo de San Francisco Altepexi, ubicado en el suereste de Puebla, dentro del Valle de Tehuacán. Mi escasísima experiencia en el trabajo directo con hablantes de la lengua náhuatl, me llevó a buscar una variante de la lengua que presentara convergencias con el náhuatl clásico en el que me sentía más avezada; busqué una comunidad, por otra parte, en la que al mismo tiempo que se hablara la lengua náhuatl, también sus hablantes pudieran explicarme algunos conceptos y despejar algunas dudas que me fueran surgiendo en español, es decir, mi intención era identificar una comunidad lo más cercana al bilingüismo. Orientada indirectamente por un altepexano, llegué al pueblo de Altepexi, fundamentalmente para escuchar.

Extranjera en mi propio país, me di cuenta que en el pueblo mi aparición como individuo y como mujer despertaba sospechas, así que la presencia de un varón como mi compañero, me hacía más admisible como interlocutora y como invitada en una casa en la que el núcleo familiar pesa enormemente. Acompañada de mi amigo Silverio, quien además realizó gran parte de la labor de filmación del material, reanudé mis visitas al pueblo y logramos la generosa cooperación de Chíquiri, un policía altepexano quien sensibilizado por nuestro interés de conocer su comunidad accedió a brindarnos su ayuda como informante directo y como intercesor de nosotros ante sus allegados, hablantes también del náhuatl.

Mi intención era no sólo familiarizarme y lograr suficiente comprensión del náhuatl hablando en el pueblo, sino también y sobre todo, registrar diferentes tipos de discurso provenientes de circunstancias diversas de interlocución, con el fin de comprender qué tipo de relaciones podían ejercerse entre el uso de determinados deícticos y el tipo de discurso que se empleaba, pues consideré que para describir lo más coherentemente posible el

engranaje espacio-temporal de una cultura, resultaba necesaria la observación de interacciones en distintos escenarios sociales.

Merced al auxilio de Chíriqui conocimos a altepexanos de diversas edades y actividades. Los saludos, por ejemplo, fueron un elemento de sumo interés en el proceso de investigación, pues, a partir de Jakobson, estos han sido considerados como manifestaciones de la función fática de la lengua, en la medida en que tienen como finalidad poner en contacto lingüístico a los participantes del evento comunicativo, además de que en ellos intervienen otros factores que dan cuenta de la interacción cultural de una sociedad. En Altepexi, el *tlapahlohistli* o saludo constituye una participación cotidiana y esencial dentro de la serie de relaciones formales de respeto que funcionan para regular líneas tradicionales de autoridad y mantener la cohesión y distancia adecuadas para cada rol de la sociedad, pues, en cierto sentido, saludar es una forma de otorgar reconocimiento y prestigio (Duranti, [1997] 2000: 438) en la que el individuo reconoce su pertenencia y gratitud con un grupo de identidad social.

Por intercesión de Chíriqui conocimos también a doña Macedonia Victoriano, su tía, una mujer de sesenta años que nació y vive en el pueblo y que, amablemente accedió a enseñarme cómo preparar mole, el platillo típico de toda la región, aunque los altepexanos lo sienten como suyo propio. Para elaborar un guiso en Altepexi de manera apropiada, comprendí que no bastaba conocer las instrucciones o reconocer los ingredientes respectivos; tampoco era suficiente hablar con corrección gramatical o con relativa fluidez la lengua, pues las risas, los silencios, las repeticiones, la escucha atenta y respetuosa, el contacto visual y los movimientos moderados eran parte de la dinámica de enseñanza y de aprendizaje en esta esfera de comunicación social, y por lo tanto que debían tomarse en consideración durante mi estudio de la deixis. El domingo, día de plaza en Altepexi, doña Macedonia me permitió observar que además de las negociaciones durante la compra-venta de productos en el mercado, el *tiankistli* era un espacio que propiciaba el contacto de la comunidad con diferentes propósitos comunicativos que iban desde actualizar los saberes de los pobladores sobre los eventos más relevantes, entre ellos, la evaluación de las fiestas comunitarias y familiares, como el de reivindicar ciertos lazos afectivos y de cohesión entre unos, y de fortalecer distancias y roles de participación entre quienes no forman parte de grupos con la misma identidad.

A través del padre Miguel Ángel, párroco del pueblo, obtuvimos la venia que nos permitió darnos a conocer entre un número mayor de altepexanos como personas confiables o, al menos, como jóvenes investigadores con el interés de conocer la cultura y las tradiciones, entre ellas la de la lengua, entre los habitantes de la comunidad. Él mismo me compartió alguna de las misas, cantos y sermones que había elaborado en náhuatl para la festividad del 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, así como un video en el que se escenificaba parte de dicha celebración.

En los meses subsiguientes, a lo largo de diferentes visitas al pueblo en los años de 2002 y 2003, por medio de Chíquiri conocimos a Teresa Miguel, una mujer de treinta años cuya familia me albergó en no pocas ocasiones y con la que tuve la oportunidad de conocer la vida cotidiana de los altepexanos más entrañablemente: los cantos y juegos que los niños realizan en las calles del pueblo, pues, por ejemplo, con Panchito y Pedrito, hijos de Teresa, pude tener acceso a la grabación de la canción infantil y juego del *mamayotl*; con sus primos, Mari e Hilario tuve la posibilidad de aprender sobre los diferentes *tlahtoli* o narraciones sobre presencias divagantes como los nagueles, duendes, sirenas, lloronas y aparecidos con los que ellos referían una relación de orgullosa cercanía, pero también de profundo respeto. Con su marido Pedro, observamos diversas dinámicas que espontáneamente surgían durante el trabajo en el campo: chistes, anécdotas y breves conversaciones que hacían los campesinos a lo largo de la preparación de su siembra o sobre los resultados de su cosecha.

Doña Juliana, abuela de Teresa, nos dio acceso a grabar una escena curativa en la que las diferentes entidades de la persona debían ser conducidas a una misma unidad para lograr la salud del enfermo. Asimismo, las fiestas comunitarias, las celebraciones del Santo Patrono del pueblo, los preparativos para el carnaval, fueron eventos en los que la orientación que los altepexanos hacían dentro de su espacio y tiempo resultaron importantísimos apoyos para comprender la relación que entre la lengua y la cultura, manifiesta el sistema deíctico del náhuatl en la sociedad altepexana.

Considerando la diversidad de discursos e interacciones a las que pude tener acceso durante mi trabajo de campo en el pueblo de Altepexi, soy consciente de que el material que presento en este escrito de investigación es reducido. En principio, porque me centro en un solo tipo de discurso, el autobiográfico, a través de las historias de vida de tres

altepexanos adultos de entre cuarenta y ochenta años: el mismo Chíquiri, don Pedro Hernández y don Beto Pantaleón, amigo y vecino del primero, respectivamente. Sin embargo, siempre que haya pertinencia, me permitiré presentar algunos otros ejemplos de interacción discursiva recopilados durante el trabajo de campo, a fin de evidenciar contrastes y enriquecer el análisis.

A primera vista, pudiera parecer que de todas las interacciones registradas durante el trabajo de campo, las autobiográficas son las que menor grado dinamismo presentan, al ser predominantemente ejercidas por un solo hablante, sin que haya otra acción principal más que la mera relatoría. No obstante, el discurso autobiográfico resalta, más que en ningún otro, la egocentralidad del hablante porque favorece la inserción del sujeto de la enunciación como sujeto en el enunciado. En este tipo de discurso, la deixis tiene como punto original de la referencia al enunciador: su ubicación espacio-temporal se convierte en el eje de las relaciones que establece con el mundo y con sus interlocutores. A partir de la egocentralidad deíctica, la lengua concreta el reconocimiento analítico del hablante, la reconstrucción epigénica de la propia vida con base en las vivencias más significativas, y se constituye en detector y develador de actores, interacciones y espacios que convergen en la cotidianidad.

El estudio de la deixis en el discurso autobiográfico presenta, en fin, un terreno fértil para el análisis de los continuos juegos en el tiempo en los que se reinterpreta y resignifica el pasado a partir de una conciencia de actualidad, se vincula a una serie de estrategias de justificación y explicación de sí mismo y se teje en la constante relación de identidad que el individuo hace con su sociedad y su cultura, a través de la lengua.

Perfil y propósitos de la tesis

Básicamente, la deixis es un tipo de referencia cuya interpretación depende de manera crucial del conocimiento del contexto en que un acto de comunicación ocurre. Los deícticos son los elementos lingüísticos que evidencian en la lengua esta referencia, pues son piezas relacionadas con el contexto de tal manera que su sentido sólo puede concretarse al comprender la situación de enunciación, es decir, de quién las pronuncia, para quién, cuándo y dónde. Por ello, la deixis ha sido considerada como parte de la Pragmática, en la

medida en que la referencia que establece la deixis sirve para señalar (del griego que significa indicar) algún elemento del contexto: objetos, personas, situaciones, lugares.

En las lenguas, los deícticos se encuentran en categorías diversas como los demostrativos, los posesivos, los pronombres personales, el tiempo verbal, los adverbios, etc.

Aunque los deícticos han sido contemplados desde las gramáticas de Olmos y Molina, en náhuatl no se cuenta con un estudio particular de los mismos que pudiera resultar útil para aquellos que trabajan, por ejemplo, en la traducción de los documentos de esta lengua mesoamericana. Existen investigaciones, sin embargo, en lengua maya merced a los trabajos de William Hanks y del chontal por Wald, en la que la deixis se estudia ya sea en la interacción cotidiana o en materiales coloniales.

El presente trabajo es una investigación sobre la deixis en los discursos de los nahuas de San Francisco Altepexi. El fundamento que justifica nuestro trabajo dentro de los estudios sobre Mesoamérica, se halla principalmente en el hecho de que el náhuatl constituye un sistema lingüístico que aunque documentado durante la época de la Conquista y la Colonia, es tanto de raigambre ancestral, por pertenecer junto con el huichol y el cora a la familia yutoazteca, como también una lengua viva utilizada en nuestros días por miles de mexicanos.

Como toda lengua, el náhuatl es forma y vehículo de una cultura y de una visión de mundo que se suponen homogéneas y de sólida coherencia tanto interna como externa, pero cuya riqueza se encuentra también en su multiplicidad compleja, sujeta a los devenires del tiempo y fortalecida por sus interrelaciones con otras lenguas y otras formas de cultura.

En este sentido, nuestro estudio sobre los deícticos en náhuatl, aunque no ignora su herencia histórica, es de naturaleza sincrónica, y se enmarca en el seno de una investigación mucho más amplia que concierne a la relación entre la deixis y una tipología del discurso, entre cuyos materiales se entiende a la tradición oral como un fenómeno que halla vigencia en las formas actuales en que los altepexanos se expresan incluso en momentos de relativa emergencia como lo son las conversaciones ya para elaborar guisos, negociar en el mercado, o ya para hablar de su vida y entorno, en su pasado y presente. En particular, el trabajo que presentamos aquí, se concentra en este último tipo, es decir, en las operaciones deícticas dentro de tres discursos autobiográficos.

Por otra parte, nuestra investigación gira en torno del náhuatl actualmente hablando en una comunidad en la que “el mexicano” y “la castilla” conviven de manera funcional, aunque no equitativa, para sus pobladores. Como en otros lugares en los que se habla una lengua indígena, la presencia del español resulta un hecho no sólo innegable sino necesario para los hablantes, incluso para aquellos que son principalmente monolingües. Sin embargo, el náhuatl que hablan los altepexanos goza hasta hoy en día de una fuerza y de una consistencia suficientes como para sustentar el análisis de su autonomía como sistema lingüístico.

Mi hipótesis sostiene que la deixis del náhuatl, en tanto que tipo de referencia, constituye, por un lado, un subsistema con elementos relacionados entre sí a través de reglas, y, por otro, tiene que ver con una manera de procesar el discurso que, aunque anclada en la enunciación, remite no sólo al mundo de la inmediatez física de la interacción, sino una manera de vivir y de codificar una realidad, es decir a una forma de concebir e interpretar el mundo y de orientarse en él.

En esencia, nuestro trabajo intenta dar cuenta del uso deíctico en el náhuatl actualmente hablado en San Francisco Altepeixi, explicando a los deícticos en cuanto a su codificación espaciotemporal y participativa de la situación de la enunciación y de sus posibilidades pragmáticas. Teniendo en mira lo anterior, hemos decidido presentar los materiales en el desarrollo mismo de una interacción entre el analista y el hablante altepexano. Reiteramos que nuestro propósito por lo tanto, más que analizar cómo opera el sistema deíctico en consideración de un amplio número de actos de habla, se ciñe a comprender su funcionamiento como estrategias de organización discursiva en el contexto de tres intercambios conversacionales de tema autobiográfico.

Partimos, por lo tanto, de la tesis de que la deixis debe ser entendida no sólo como una manera de referir, en la que se instruye sobre la localización identificadora física de una entidad determinada, sino también como una estrategia comunicativa en la que el hablante persigue diferentes propósitos en su interacción con el otro, siendo así que la presencia de los deícticos y las expresiones deícticas se hallan en estrecho y necesario vínculo con otros mecanismos de la comunicación como lo son la subjetividad del lenguaje y la organización misma del discurso, en cuanto a su estructura unitaria y distribución interna, como en cuanto a su orientación dialógica.

En este sentido, hemos procurado respetar que los discursos grabados y aquí transcritos, se presenten como producto de una interacción, es decir, del intercambio comunicativo en que dos o más participantes ejercen influencias mutuas (Kebrart-Orecchioni, 1990: 214), por lo que nuestra aproximación analítica a dichos materiales –si bien no lo persigue como su objetivo principal–, no ignora el hecho de que son reflejo de un modo de actuar socioculturalmente, con roles sociales muchas veces preestablecidos (Hanks, 1987), que implican reglas de conducta social tales como la cortesía en tanto que mecanismo de equilibrio de imagen entre hablante y oyente (Briz, 2004: 67), la posibilidad de acceso negociado a un conocimiento, o de compromiso de veracidad con lo dicho (Charaudeau, [2000] 2001: 39). Asimismo, nuestro análisis ha tomado en consideración que la ejecución verbal, paraverbal y no verbal del hablante está inmersa en una interlocución regulada, por ejemplo, por el sistema de alternancia de turnos y por la realización de diversos actos de habla.

Así, nuestra investigación está integrada por cinco capítulos. El primero refiere brevemente la historia y la situación actual del pueblo de Altepeixi, su situación lingüística como comunidad en diglosia en la que el mexicano es una lengua altamente vigente entre los pobladores aunque entre ellos existen, por supuesto, grados de acceso y usos más propicios en ciertos contextos que en otros; asimismo, se describen las características más relevantes del náhuatl actualmente hablado en el pueblo, en cuanto a sus particularidades fónico-fonológicas y morfológicas pues, aunque nuestros materiales no pretenden dirimir cuestiones en cuanto zonas o áreas, lo cierto es que dan cuenta de un registro dialectal de la lengua náhuatl. En el capítulo segundo, se explican con detalle los fundamentos del marco teórico de la investigación, los tipos de deixis posibles aplicados a diversos materiales recogidos durante nuestro trabajo de campo y que no se estudiaron en su especificidad por el momento. En este capítulo se define lo que entendemos por el discurso, la deixis y la interrelación de estos dos.

En el tercer capítulo, tratamos de explicar qué entendemos por discurso autobiográfico y su relevancia como material a analizar dentro de una cultura, así como su relación con los deícticos. En el cuarto capítulo se presenta el análisis de los deícticos de persona, espacio y tiempo que partió de una observación del corpus recopilado para este

fin; en este capítulo procuramos sobre todo dar relevancia a los elementos que pudieran ser fuente de nuevas reflexiones sobre las posibilidades discursivas de los deícticos.

En relación con lo anterior, creo conveniente señalar que nuestro análisis se inició identificando dónde se usaban los deícticos y donde no, en otras palabras, concentrándome en su distribución dentro de los discursos. El tratar de describir de manera sistemática el discurso y la interacción en que los deícticos aparecían, me condujo a análisis más detallados de lo que preví, dentro de áreas que no son de mi total dominio. Mi intento por entender la distribución de los deícticos también me llevó a observar las relaciones entre los usos deícticos y la organización dentro de la interacción en función de los propósitos, acuerdos, conocimientos y progresión que el locutor va entramando a lo largo de su discurso. Reconozco, sin embargo, que en todo análisis siempre hay un sesgo, y sólo profundizo en aquellos aspectos del discurso y de la interacción que necesité para sustentar mi tesis inicial.

Por último, se presentan en un anexo, las transcripciones de la conversación que tuvimos, por separado, con tres altepexanos adultos de entre cuarenta y ochenta años, y que constituyen el *corpus* de nuestro análisis. Las conversaciones fueron grabadas simultáneamente en audio y en video a fin de lograr una comprensión más completa de sus constituyentes verbales y no verbales. La transcripción está organizada principalmente en tres columnas: en la primera, se describe brevemente el tipo de movimiento ejecutado, los gestos, y los objetos y sujetos a los que se refiere el locutor al realizar algún acto indicador, en la segunda se transcribe el material en náhuatl, y en la tercera aparece su traducción al español, la cual se hace en términos de su sentido pragmático.

I. La comunidad de San Francisco Altepexi

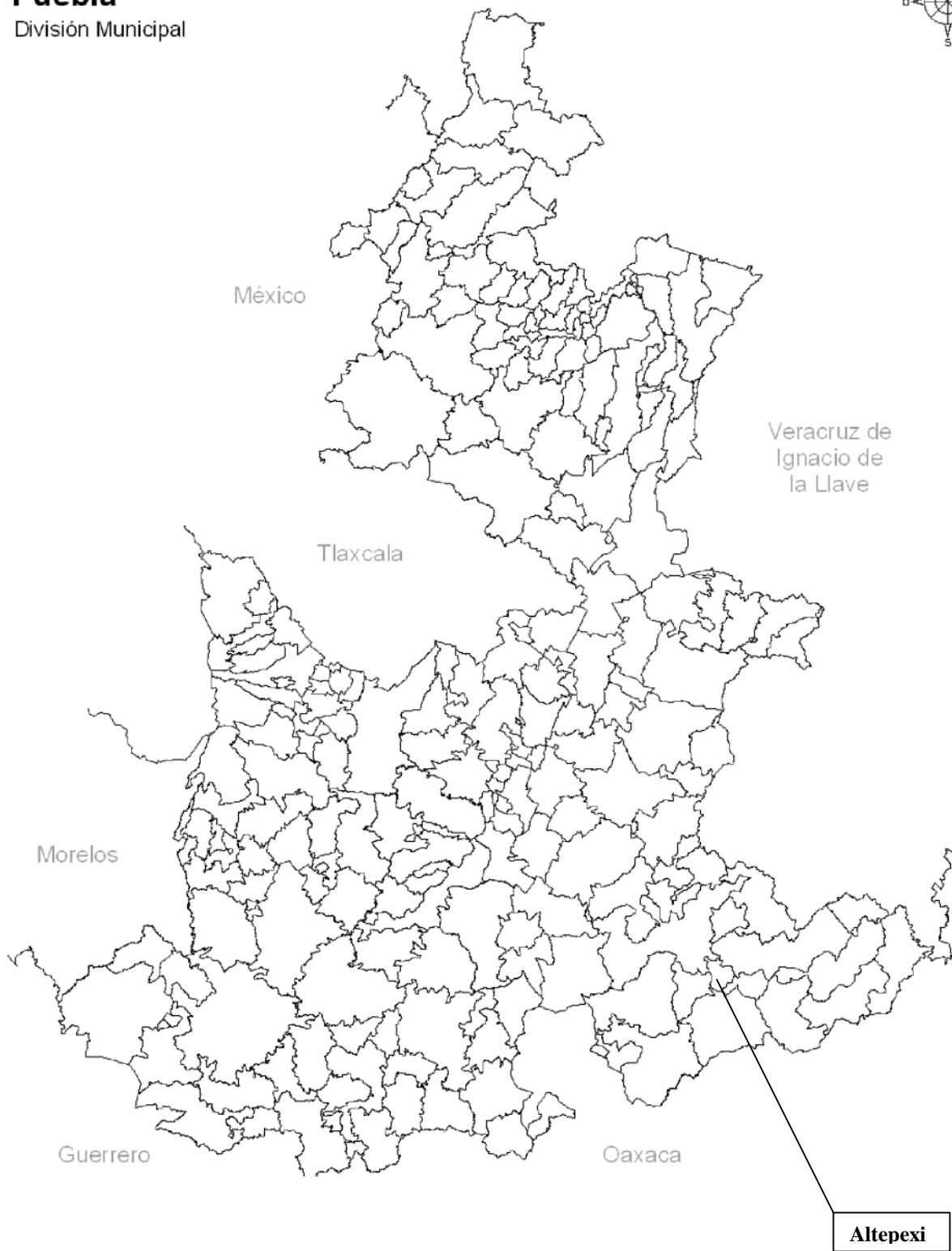
1.1. El pueblo de San Francisco Altepexi

San Francisco Altepexi se ubica en la parte sureste del estado de Puebla, particularmente en el centro-sur del Valle de Tehuacán que va en paralelo a los pliegues de la Sierra Madre Oriental. Limita con los pueblos de San Juan Ajalpan, San José Miahuatlán, San Sebastián Zinacantepec, Santa María Coapan y San Gabriel Chilac (*vid.* mapas 1y 2). Según Paredes Colín (1921: 59), alrededor de 1728 fue terminada de erigir la iglesia, que se construyó sobre la base de una modesta parroquia que data de 1621, y cuyo patrón es San Francisco de Asís; sin embargo, no fue sino hasta 1877 cuando Altepexi se escindió de San Antonio Cañada, pueblo de pastores, y adquirió la categoría de curato, y en 1930 fue constituido como municipio (Cruz Montalvo, 1953).

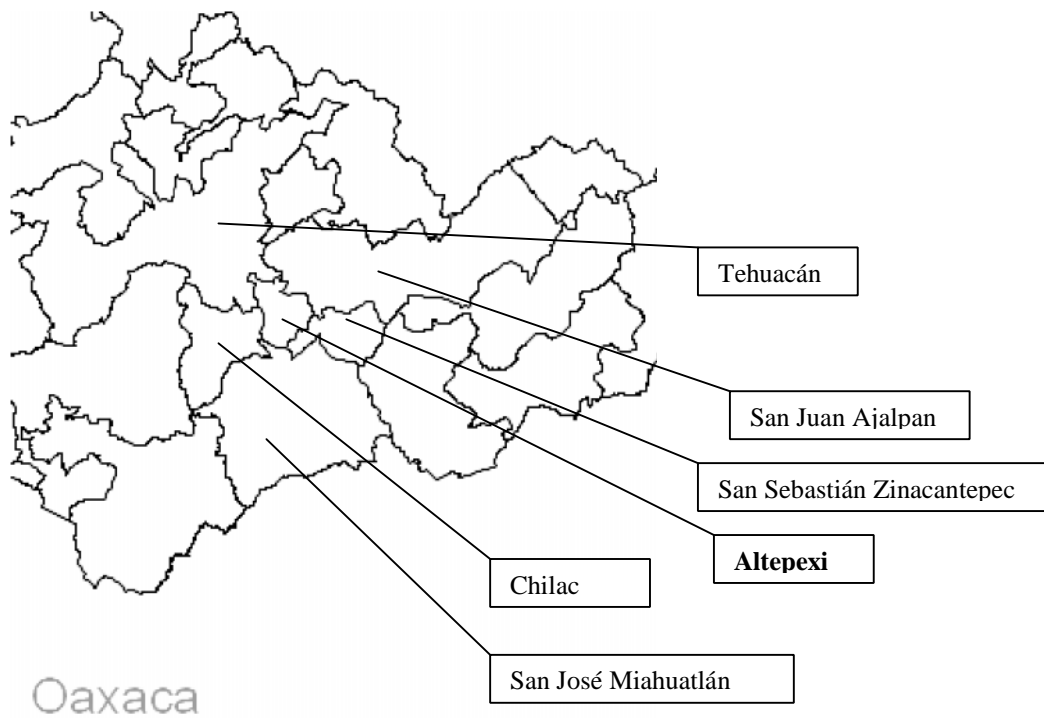
Hacia finales del siglo XIX y en las primeras dos décadas del siglo XX, en la región abundaron las haciendas dedicadas al cultivo de caña, y la producción de azúcar y alcohol como ingenios (Ferrer Gamboa, 1962). Las más importantes fueron las de Calipan y Tlilapan, limítrofes con el estado de Oaxaca. Las haciendas de San Francisco y San Andrés –la primera incluso dentro del pueblo de Altepexi–, se dedicaron a la producción de azúcar, acaparando durante años el agua de los pocos manantiales de la zona. Posteriormente, en los mismos terrenos donde se erigió la hacienda de San Francisco, se fundó una fábrica de hilados y tejidos en el barrio de San Juan Xaltepec cuyo dueño fue el español Daniel González. Dicha fábrica contaba con 180 telares y en ella trabajaron, durante más de veinticinco años muchos altepexanos, entre ellos don Pedro, don Beto y Chiquiri con quienes entablamos las conversaciones que aquí se analizarán.

La carretera federal Tehuacán-Oaxaca pasa por el municipio, y aunque existe también una carretera secundaria con dirección al suroeste que llega a la localidad de San Gabriel Chilac, el resto del municipio se encuentra comunicado únicamente por

Puebla
División Municipal



1. Mapa 1. Ubicación de Altepexi dentro de los municipios de Puebla



Mapa 2. Municipios aledaños a Altepexi

caminos de terracería y brechas. Asimismo, la carretera federal converge con las vías de ferrocarril México-Puebla-Oaxaca que tiene una estación en San Juan Pantzingo, inaugurada en 1891.

Aunque el municipio pertenece a la cuenca del Papaloapan, pocos son los manantiales que surten de agua a la región que tiene un clima seco semicálido con lluvias en verano y muy escasas a lo largo del año. El suelo de Altepexi presenta poca variedad edafológica, predominando el suelo muy pobre en nutrientes y en algunos casos infértil, salvo en algunas áreas de origen aluvial cuya fertilidad radica más en el clima que en las características del suelo (Woodbury, 1972). En este sentido, además de los mezquites, el árbol de tempezquite es la producción peculiar del valle y cuyos frutos, los tllapos, han sido el alimento básico de los altepexanos más pobres durante varias generaciones.

La agricultura, a la que cada vez menos altepexanos se dedican, se ha realizado fundamentalmente por riego artificial (Henaó, 1980). El campo o el área de sembradío se encuentra separado aproximadamente a medio kilómetro de los lindes de la zona habitacional. En los terrenos de la antigua Hacienda de San Andrés, se encuentra el manantial principal de la región conocido como “Atasa” o “La Taza”; las aguas de dicho manantial se han distribuido entre los pueblos de Chilac, Ajalpan y Altepexi, no sin pocas disputas y sangrientos decesos, como lo narrarán don Beto y don Pedro, y en lo que coinciden muchos de los ancianos del pueblo. El nombre mismo del pueblo, parece provenir de esta relación con el manantial que se halla en la zona elevada o en peñasco, a partir de la cual se forma una pequeña cascada: *atl* agua, *tepexitl* peñasco y *-c* como locativo; es decir, “En el agua del peñasco”.

El agua se distribuía a través de *tecoates* o conductos cuya posición, como la del manantial, era más alta, permitiendo la conducción del agua en la superficie del llano, donde se halla la zona de los sembradíos. Más recientemente, los altepexanos han construido pozos o socavones que exigen gastos constantes para mantener limpios los ductos y evitar azolves y derrumbes.

Además de la agricultura, al sureste del pueblo hay una zona de pastizal donde algunos altepexanos llevan a pastar los chivos de alguien más o, con menor frecuencia, los propios, y cuya carne sirve de caro alimento en alguna gran celebración: carne de matanza para guisar *colexo*.

En cuanto a los servicios educativos que ofrece el municipio está una escuela preescolar, dos primarias y una telesecundaria. También hay un centro de salud y una pequeña casa de cultura que funge como biblioteca. Sólo las calles principales que van a dar a la cabecera municipal están pavimentadas. La gran mayoría de los altepexanos tienen energía eléctrica y cuentan con al menos una televisión y una radio.

Su cercanía con la carretera ha favorecido que el pueblo se dedique también al comercio; los domingos son los días en que diversos vendedores tanto originarios del pueblo como de poblaciones aledañas acuden a vender sus productos. Asimismo, algunos altepexanos se han dedicado a la venta de productos agrícolas principalmente en el mercado de Tehuacán.

En su distribución interior, el pueblo de San Francisco Altepexi tiene cuatro barrios: el Calvario, la Colonia Hidalgo, el Carmen y Xaltepec. Como en muchos pueblos, la máxima celebración que convoca a la comunidad, y en la que los pobladores se solidarizan es la del santo patrono, San Francisco de Asís, llevada a cabo cada 4 de octubre. La fiesta del pueblo no sólo es motivo de orgullo entre los altepexanos, sino también un evento en que reconocen cierta superioridad y renombre con respecto de los pueblos aledaños. En parte debido a las rencillas generadas décadas atrás por la distribución de aguas entre los pobladores del Valle de Tehuacán, los altepexanos se esmeran en llevar a cabo un fastuoso festejo que sea la admiración de sus vecinos.

Los mayordomos, conocidos en Altepexi como los *tlatlakah* o *marramome*, son quienes encabezan y representan el compromiso del pueblo para con el santo patrono. En el mes de noviembre, es sobre todo cuando el cargo de *tlatlaka* es postulado ceremoniosamente ante el sacerdote del pueblo, y sus aspirantes suelen ser hombres que gozan de solvencia económica materializada principalmente en la posesión de grandes terrenos de cultivo y prerrogativas en las horas de riego. Los mayordomos se encargan de llevar flores al altar del patrono cada semana, contribuir a las reparaciones de la iglesia, y patrocinar la música, la comida y los castillos y juegos pirotécnicos durante la semana de celebración.

Además de las festividades religiosas, los altepexanos se distinguen por promover al interior de sus familias una solidaridad, pecuniaria o en especie, para realizar celebraciones en las que rebosa la abundancia de comida, bebida y música. El sistema de compadrazgo es

altamente apreciado y ritualizado en Altepexi, siendo así que su celebración se realiza cada 2 de noviembre. Existen diferentes tipos de motivos para iniciar o ratificar un padrino: el bautizo de un hijo, la compra de algún elemento de la celebración como el pastel, la música, la bebida. Como lo han explicado Hill y Hill (1999: 34) el ahijado o la ahijada se tornan en el “objeto mediador” por medio del cual los padres y los padrinos forman una liga de parentesco ritual y se convierten en compadres. Una vez creado el vínculo, se establecen obligaciones permanentes y que deben ser confirmadas con ayuda de diversa especie en cada fiesta “en grande”, es decir, con el motivo de algún bautizo, comunión, boda o, incluso, un sepelio.

Los altepexanos construyen también su identidad con base en la oposición a otros pueblos, por ejemplo, los pastores de la sierra son estigmatizados como gente problemática, ruda y peligrosa, e incluso entre los altepexanos un insulto común es llamar a alguien “serrano” cuando da muestra de flojera o ignorancia. Asimismo, los altepexanos asocian el hecho de tener acceso al transporte, el intercambio comercial y la posibilidad de hablar el español con fluidez, como aspectos positivos que los hacen gente más afable con respecto a aquellos pueblos como San Sebastián Zinacantepec donde hay un mayor ejercicio del mexicano y menos contacto con otros pueblos y medios de transporte o comunicación masiva.

En Altepexi, la gran mayoría de las casas están construidas de tabique y cemento, aunque con techo de lámina, y pocas con techo de losa. Su distribución interna en general presenta de tres a cuatro cuartos, de acuerdo a la extensión de la familia; en la cocina además del fogón muchas mujeres tienen estufa. En reiterados casos, observamos que familias altepexanas viven en unidades domésticas donde todas las casas de una misma manzana pertenecen al mismo núcleo familiar. Incluso el patrón de residencia preferido por los altepexanos es el de continuar viviendo en la casa del padre por varios años después del matrimonio. Algunos altepexanos también tienen como actividad económica la construcción, trabajan como albañiles principalmente en Tehuacán y en la ciudad de Puebla.

Los altepexanos han dejado de usar los trajes tradicionales que más bien asocian con la pobreza de sus antepasados como el calzón y camisa de manta; sin embargo, las ancianas y algunas mujeres maduras siguen usando la faja, las faldas de pliegues y, sobre todo, la



Imagen1. Motivos altepexanos en camisa de casamientos

camisa bordada con motivos altepexanos, y que se reparte entre las mujeres exclusivamente a razón de alguna celebración matrimonial: la novia debe entregar una camisa bordada por ella misma a cada una de las señoras de la familia de la que está a punto de formar parte; el bordado debe referir el pueblo de Altepexi y el nombre completo de la novia con su apellido de casada, así como los pequeños dibujos que se mantienen por tradición (*vid.* imagen 1). Sin embargo, la vestimenta se correlaciona con la edad, siendo así que las muchachas más jóvenes en Altepexi usan, en la vida cotidiana, pantalones de mezclilla y ropa “moderna”.

Durante la última década han aparecido diferentes fábricas de elaboración de jaulas para aves y maquiladoras de ropa, en la que no sólo trabajan hombres jóvenes sino también las mujeres. Para los altepexanos con más estudios (secundaria), es ésta la actividad económica más productiva no sólo para el pueblo, sino también para la región.

1.2. El náhuatl en Altepexi

El pueblo de San Francisco Altepexi es una comunidad en diglosia, es decir, en bilingüismo desigualitario (Fishman, [1972] 1982) en donde existe una relación asimétrica entre el náhuatl y el español, siendo esta última la lengua de prestigio y poder, y el código predominante en el ámbito institucional: las disposiciones gubernamentales, las recomendaciones de la municipalidad y los trámites civiles ante la autoridad se realizan en español; así también, el sistema educativo en el nivel básico promueve aprendizajes en lengua española, en dirección a esquemas lejanos de la realidad inmediata en la que viven los altepexanos pero hacia la que se cree “deben aspirar”.

En cambio, el náhuatl tiene una fuerte presencia en las actividades que constituyen la cotidianidad de los altepexanos, es decir, se encarna en ámbitos informales y predominantemente familiares, en los que se adquieren esquemas, palabras, estrategias y conductas lingüísticas, formas de discurso y reglas sociales para actuar adecuadamente.

El náhuatl es una lengua viva entre los altepexanos. Los hablantes monolingües son principalmente los ancianos y, dentro de ellos, las mujeres más que los hombres. El náhuatl sigue siendo en muchas familias, la lengua materna: desde niños, los altepexanos saludan a

sus padres y abuelos en náhuatl, en vigilancia de las formas, las pausas, el ritmo y la actitud de respeto y cortesía propios de una dinámica social específica entre quienes conservan el mexicano. Pero también en náhuatl se realizan un sinnúmero de actividades: se bromea, se pide, se platica, se narra, se regaña y se adula en náhuatl.

Como ha explicado Flores Farfán (1999: 250 y ss.) para el náhuatl del Balsas, la variabilidad dentro de las comunidades en diglosia se debe, entre otros factores, al sexo y edad de los hablantes, predominantemente; hecho que coincide con la condición social de la mujer y de los ancianos, como grupos que con mayor permanencia en el pueblo y que tienen menor contacto con hispanohablantes.

Por otra parte, la distribución en el ejercicio, ya de ambas lenguas, ya de una en particular, tiene que ver también con las prácticas a las que tienen acceso los hablantes. El papel de la mujer es estar en casa, al cuidado de los hijos, atendiendo las necesidades del hogar: la limpieza de la casa, la elaboración de la comida y la vigilancia de la salud de los hijos; el oficio de conducir a buen término un parto y de la curación de enfermedades entre los niños es labor fundamentalmente de las mujeres. Además de éstas, el tejido y el bordado conforman actividades domésticas que deben ser aprendidas por toda altepexana. La salida de la casa, para muchas ancianas, sólo podía justificarse para llevar comida al esposo que trabajaba en el campo o en la fábrica de hilados y tejidos, por lo que el náhuatl se mantuvo en ellas como lengua dominante. Asimismo, ellas representan al grupo con mayor índice de analfabetismo.

Los hombres ancianos han tenido, en cambio, mayores posibilidades de contacto con el español: algunos de ellos fueron obreros de la fábrica referida, otros debieron partir a diversos centros de trabajo en comunidades donde se hablaba la castilla, y algunos otros se dedicaron a la venta de los productos agrícolas en pueblos aledaños o en las ciudades de Tehuacán y Puebla.

Actualmente, la gran mayoría de los jóvenes, y dentro de este grupo algunas mujeres solteras, trabajan en maquiladoras de ropa y jaulas en pueblos cercanos a Altepexi. El transporte, el contacto con otros hablantes, la exigencia de un determinado grado de escolaridad y el acceso a medios de comunicación como la televisión y el internet, indudablemente ha hecho que los altepexanos más jóvenes sientan la posición de privilegio que acarrea el uso del español.

En la medida en que el acceso a la escuela, como ocurre en muchas comunidades indígenas o rurales, fue prácticamente nulo en décadas anteriores (en algunos casos lo es también hoy, debido a la falta de recursos monetarios en la familia), la mayoría de los ancianos (hombres y mujeres) y algunos adultos son analfabetas. Como se sabe, el español ha sido la lengua en la que predominantemente se realiza el proceso de enseñanza-aprendizaje en el país. En Altepxi, los maestros han sido siempre hablantes del español, extranjeros al pueblo. Cuando una sociedad se alfabetiza, como Lastra lo ha señalado (1992: 391) ocurren fuertes estratificaciones porque sólo la élite aprende a leer y a escribir. Ello ha dado lugar, por supuesto, a fenómenos de discriminación dentro del pueblo, a lo que los hablantes son sensibles. Muchos de ellos, alfabetizados aunque sea en un grado menor, se consideran mejores que aquellos que no saben hacer cuentas o que no saben escribir.

La solidaridad, como lo han explicado Hill y Hill (1999: 134 y 140) para la región del volcán de La Malinche, está marcada por el uso del mexicano en contextos en los que el respeto, la formalidad comunitaria y la cortesía recíproca se tornan un criterio fundamental en la comunicación con los otros, el cual muchas veces expresa los fundamentos morales de las relaciones de parentesco ritual; sin embargo, hay dominios de diferenciación, por ejemplo, el español es lengua más adecuada para el trabajo asalariado y el mexicano para el cultivo.

Nuestros hablantes del náhuatl son hombres, uno de ellos maduro y los otros dos ancianos. Los tres han desempeñado labores propias de los varones de la comunidad: don Pedro ha sido obrero, don Beto ha trabajado como obrero, pastor y agricultor, Chiquiri como obrero, albañil y policía. Los tres son hablantes que ocupan la castilla y el mexicano en sus actividades diarias al interactuar con los demás. Aunque los tres reconocieron que “antes” se hablaba un mejor mexicano, ninguno de ellos parecía sentirse inseguro con respecto al náhuatl durante sus discursos. Si bien el español es la lengua que prefieren los altepxanos para comunicarse con los extranjeros al pueblo, el hecho de que les hayamos pedido a los hablantes realizar su discurso en mexicano, mostrado interés por conocer el náhuatl de los altepxanos pese a nuestra evidente inseguridad al hablarlo, pueden ser factores que hayan incidido en la fluidez y la extensión de los discursos. Ellos debían hablar un náhuatl para una no-nahuablante o, a lo más, una aprendiz de éste; sin embargo, resulta sumamente complejo comprender el grado de incidencia exacta que mi estatus como

hablante pasivo del náhuatl y el hecho de ser grabado hayan tenido en el desempeño discursivo de nuestros locutores.

1.3. Algunas características relevantes sobre el náhuatl de Altepexi

El náhuatl hablado en el pueblo de San Francisco Altepexi presenta importantes convergencias con el náhuatl clásico, pero difiere en algunos aspectos de éste. Lastra (1986) considera al sureste de Puebla, región en la que se haya ubicado Altepexi, como un dialecto central, entre cuyos rasgos se encuentran: la /e/ en *tletl* “fuego”, /a/ en *miak* “mucho”, *nochi* para “todo”, *totonik* para “caliente” y *xoxowik* para “verde o crudo”; sin embargo, se observa la forma *ehekatl* para “viento”, la /e/ inicial en “sangre”, y *astili* para “liendre”. A continuación, daremos cuenta de algunas de sus características específicas.

1.3.1. Fonética

Como ocurre sistemáticamente en el náhuatl, en Altepexi la mayoría de las palabras son graves. Sin embargo, hay algunas excepciones: el acento es esdrújulo en los nombres de más de dos sílabas terminados en *-li*, o en *-tli*: *tlaxkali* “tortilla” [tłáškɔt], *mahtlaktli* “diez” [máhtłaktł]; agentivos singulares terminados en *-ki*, en contraste con el acento grave de su plural: *teopixki* “sacerdote” [teópišk], “sacerdotes” *teopixkeh* [teopíške]; verbos en pretérito del singular de más de dos sílabas terminados en *-ki*, en contraste con el acento grave del plural: *otlakatki* “nació” [otłákatk], *otlakatkeh* “nacieron” [otłakátke]. Existe también un número reducido de palabras agudas: *ihki* “así” [ihkí], *ihko* “así” [ihkó], *okse* “otro” [oksé], *achto* “primero” [a tó].

Por no contar con medios especializados de registro de voz, nos resulta difícil asegurar que haya una clara diferencia en la duración vocálica; hay realizaciones diferentes incluso del mismo hablante en la misma palabra: *motlalia* “ponerse, sentarse” [motł lia], [motłalia], por lo que no la hemos marcado en la transcripción.

En lugar de saltillo como oclusión glotal, los altepexanos hacen una aspiración [h] que desaparece siempre al final de palabra: *okilih* “dijo” [okili], pero suele conservarse antes de una consonante: *tlahtoa* “habla” [tlahtoa], *okilihkeh* “dijeron” [okilihke], excepto

si esta es *-m* o *-n*: *amo* “no” [amo]. Comúnmente aparece cuando hay una reduplicación de la primera sílaba de una raíz verbal: *mochihchiwa* “se hace” [mo ih iwa].

Asimismo, las palabras cuyo origen es el español presentan una aspiración final /h/ cuando son seguidas de algún sufijo: *cubeta* “cubeta”, *cubetahwan* “cubetas”.

Se observa una fuerte tendencia a la elisión de la /n/ al final de palabra: *imon* “su yerno” [imo]. Excepto en pronombres de relativo o cuantificadores: *tlen* “que”, *akin* “quien”, *ken* “como”, *san* “sólo”. En la transcripción, marcamos la *-n* en sufijos verbales: *xikalakikan* “entren” [šikalakika], sufijos diminutivos si estos se refieren a nombres pluralizables: *tlakentsin* [tlakentsi] *tlakentsitsintin* [tlakentsitsinti], *nopilwan* [nopilwa]. No se marcan, por lo tanto los nombres locativos: *nika*, *tlayekapa*.

Existe la pérdida de /w/ después de *o*: *koatl* (cl. *couatl*) “víbora”. En algunas lexías en las que /w/ está al final de palabra, se da una fusión que tiene como consecuencia un fono vocálico redondeado: /aw/ = [o], *nio* “voy” (cl. *niyaw*).

La /y/ se asimila por completo a una /i/ precedente: *tlachiya* = *tlachia*, “mirar, guardar”; sin embargo, la conservaremos en la transcripción para indicar al imperfecto.

Por último, en la cadena hablada, los prefijos de sujeto en primera del singular *n-* y del plural *t-*, y la segunda persona del singular *t-* y, *x-* para la segunda del singular y del plural en imperativo, se apoyan en la vocal precedente sin que se haga necesaria la /i/ epentética antes de consonante: *Tla xikimili* “Diles” [tlaš kimili], *como nitetah* “como soy padre” [komon teta].

Dicha vocal puede estar dentro de la misma palabra o grupo verbal, como la marca de pretérito *-o-*, o el prefijo *yi-*: *oniwalla* “vine” [onwa a], *yitimotsakwaskeh* “ya nos encerraremos” [yitmotsakwaske]. O bien, el apoyo vocálico puede pertenecer a la palabra precedente: *nika tikateh* “aquí estamos” [nikat kate].

Esta distribución prosódica hace que muchas veces el prefijo sujeto se ensordezca, al estar al final de palabra. Cuando el prefijo de sujeto se apoya en una vocal precedente, y hay un sufijo objeto de tercera persona en *-k*, éste requerirá de la epéntesis /i/: *tla tikpiaskeh* “si tendremos” [tlat kipiaske].

Las variantes del sufijo de persona: *ni-*, *ti-*, *xi-* ocurren por lo tanto, después de una consonante.

Interesante por demás es el caso del prefijo sujeto de segunda persona del singular seguido del prefijo de objeto de primera persona del singular, donde se produce no sólo ensordecimiento de la nasal, sino su elisión, siendo fácilmente confundible con la primera persona del plural: *otinechtlapowiko* “viniste a saludarme” [otne tlapowiko ~ te tlapowiko].

1.3.2. Morfología

En la formación del plural se advierte una dominancia por la forma *-me*: *coyome* “coyotes”, *tochime* “conejos”, *coame* “víboras”.

Los altepexanos no emplean nombres posesivos, cuyo sentido más bien se construye con el verbo *pia* “tener”: *nikpia nokaltsin* “tengo mi casita”.

En los pronombres personales, la forma más común es la corta: *neh*, *teh*, *yeh*, *tehwan*, *nomehwan*, *yehwan*. Los prefijos para la segunda persona del plural son para el sujeto *nom-/ non-*, para el objeto *-nomech-*, y para el posesivo *nomo-/ nom-*.

El prefijo reflexivo para todas las personas es *-mo-*.

Un nombre en plural no implica necesariamente la concordancia en número con un prefijo objeto, aunque casi siempre existe. Lo mismo ocurre con los cuantificadores y los demostrativos: *miak telpokame* “muchos jóvenes”, *nochin totolime* o *nochtin totolime* “toda(s) las totolas”, y con los demostrativos: *nintin tabique* “estos tabique(s)”.

Debido a la elisión de la aspiración al final de palabra [h], en el verbo no se percibe diferencia fonética en la cadena hablada, entre las formas del plural y del singular, en el presente y el imperfecto. Por lo que para la segunda persona del singular y la primera del plural, la pronunciación es la misma: [tiko i] “duermes o dormimos”, así como para la tercera persona del singular y del plural [kisa] “sale o salen”. En este sentido, el contexto es de crucial importancia, para desambiguar la referencia.

En los tiempos del pretérito aparece *o-*: *otekitki* “trabajó”, *otekitiya* “trabajaba”, *otekititoka* “estaba trabajando”. De manera facultativa aparece la partícula *y-*: *yi-* para el presente, *yo-* para el perfecto, que precede al prefijo sujeto del verbo, y cuyo sentido parece indicar que se trata del adverbio *ya* (cl. *ye*): *yinio* “ya me voy” (vid. Brokway, 2000).

El continuativo es *-tok* para el singular y *-tokeh* para el plural.

Hasler (1996: 145-149) identifica cuatro grupos básicos en la clase verbal para la región Tehuacán-Zongolica. El primer grupo comprende los verbos regulares que mantienen su raíz idéntica en todas las flexiones: *maka* “dar”. En su mayoría son verbos cuya raíz termina en CCV, o en / / + vocal, o en /wa/, /wi/ o /ya/, en este último caso si son impersonales o intransitivos. En perfecto tiene el sufijo participial en *-k* para el singular.

En el segundo, los verbos suprimen la vocal final de la raíz en continuativo y en pretérito perfecto que toma la forma del sufijo participial en *-ki*: *kistok* “está saliendo”, *kiski*, “salió”. Asimismo, ciertos verbos terminados en *-oa* /wa/, *-wi* /wi/ o *-ia* /ya/ pierden la vocal final y la sustituyen /w/ por /h/ y /y/ por /š/. Para los verbos terminados en /wa/ o en /wi/ y el sufijo participial del perfecto tiene forma cero.

En el tercer grupo, se hallan los verbos *kwah* “comer” y *mamah* “cargar”, que modifican su raíz suprimiendo una /h/ final en presente, en imperfecto y en continuativo y ante los direccionales, pero reaparece en imperativo y en perfecto.

Por último, en el cuarto grupo están los verbos cuyo radical termina en un sufijo temático *-wa* o *-a* como marcador de transitividad. En estos casos, el sufijo aparece como *-h* en continuativo y pretérito, y desaparece en imperativo y demás flexiones: *kipoloha* “lo pierde”, *xikpolo* “piérdelo”, *okipoloh* “lo perdió”, *okipolohtok* “lo está perdiendo”.

1.4. Criterio de las grafías utilizadas

Para las transcripciones del náhuatl que realizamos sobre las interacciones grabadas, hemos utilizado las siguientes grafías:

Vocales: a, e, i, o

Consonantes: ch, h, k, kw, l, m, n, p, s, tl, ts, w, x, y

No marcamos gráficamente el acento ni la duración vocálica.

La grafía “i” representa la alta anterior cerrada [i], tiene el alófono [] en posición final de palabra.

La grafía “ch” representa a la africada palatal sorda [].

La grafía “h” representa una aspiración fricativa glotal sorda [h].

La grafía “k” representa a la oclusiva velar sorda [k].

La grafía “kw” y “wk” representa el sonido oclusivo velar sordo labializado [kw]. Antes de consonante se pronuncia [h].

La grafía “l” representa al sonido líquido [l].

La grafía “m” y “n” representan, respectivamente, los sonidos nasales bilabial [m] y alveolar [n].

La grafía “p” representa el sonido oclusivo bilabial sordo [p].

La grafía “s” representa al sonido fricativo alveolar sordo [s].

La grafía “tl” representa un solo sonido, el africado lateral sordo [ɬ].

La grafía “ts” representa un solo sonido, el africado [tʃ].

La grafía “x” representa al sonido fricativo sordo [ʃ].

La grafía “w” representa a los sonidos velar semiconsonante [W] (sordo) y [w] (sonoro). No se pronuncia al final de palabra, y antes de consonante se pronuncia como [h].

La grafía “y” representa el sonido palatal semiconsonante sonoro [y].

II. Planteamientos básicos sobre la deixis

Los estudios sobre la deixis son numerosos y comprenden varias disciplinas (*vid.* López Palma, 2004). Ya desde la filosofía, la psicolingüística, la semántica, el análisis de discurso y, más reciente y productivamente desde la pragmática, se han intentado analizar los alcances del fenómeno deíctico por su relevancia para explicar la relación que el hablante establece con el mundo de la referencia en su discurso, es decir, de la inmersión de las variables de la enunciación dentro del enunciado.

En este capítulo, se exponen las bases teóricas a partir de las cuales analizaremos los deícticos en los discursos autobiográficos de los altepexanos. En principio, debe quedar claro que la deixis es un fenómeno que se presenta en diversas (si no en todas) lenguas del mundo, pues es un mecanismo que posibilita la referencia a través del anclaje a las variables del contexto en el que un mensaje se produce y/o recibe, esto es, el espacio, el tiempo y los interlocutores del acto de comunicación que está teniendo lugar. Las expresiones deícticas o deícticos son precisamente esos elementos lingüísticos en que cada lengua materializa el mecanismo de la deixis, y, por lo tanto, cada lengua organiza su sistema de deícticos de acuerdo a su propio universo de reglas gramaticales y a su conexión con la cultura de la que forma parte.

2.1. Discurso y deixis

La noción de discurso es utilizada con diversas acepciones, desde las más restringidas hasta las más amplias y es un concepto polisémico, aun cuando entre los estudiosos hay un mediano grado de consenso sobre sus distintos significados. Sin querer agotar la cuestión, nos parece necesario partir de una definición operativa sobre el término que constituya la base de nuestro trabajo de análisis.

Genéricamente, la palabra discurso suele ser entendida como “texto”, es decir, como “la manifestación concreta de la enunciación”, o “el producto en sí” de ésta; sin embargo, nosotros sostenemos la postura de Lozano, Peña-Marín y Abril (1997: 15-16) para quienes el discurso debe entenderse como “todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego al realizar un mensaje”, siendo así que el discurso es una unidad lingüística de dimensión superior a la oración (transaccional), un enunciado en el sentido bajtiniano del término. Mantenemos así la perspectiva enunciativa de Benveniste y Jakobson para quienes el discurso sólo puede comprenderse como parte de un modelo de comunicación, pues se ejerce en el seno de una determinada circunstancia de lugar y de tiempo en que un sujeto de enunciación (yo) organiza su mensaje en función de un destinatario (tú). Benveniste y Jakobson buscaban desentrañar cómo se inscribe el sujeto hablante en los enunciados que emite, es decir, cómo el enunciador aparece en el enunciado; cómo el usuario de la lengua se apropia de ella, se vincula a ella de una manera específica y deja constancia por medio de índices específicos, entre ellos los deícticos.

Así también, creemos que el discurso pertenece a una práctica social vinculada a sus condiciones sociales y culturales de producción. La interrelación entre lengua, contexto y cultura es un factor imprescindible en el estudio del discurso, y, en consecuencia, de los deícticos.

Partiendo del discurso como práctica social en que se realizan operaciones lingüísticas transaccionales y procesos de comunicación intersubjetiva, nos centramos en las condiciones de uso y las instrucciones implícitas que existen en el discurso oral cara-a-cara para los participantes del proceso de comunicación.

Consideramos que para el análisis de los deícticos en el discurso no basta solamente conocer los mecanismos lingüísticos utilizados por el locutor, sino también el contexto social en que se inscribe el discurso. En este sentido, para Calsamiglia y Tusón (1999: 26) el análisis del discurso es un instrumento que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social en las que el uso —oral y escrito— de las palabras forma parte de las actividades entre personas con características diferentes (edad, sexo, lengua, nivel de conocimiento, origen étnico, profesión, estatus social).

Por otra parte, el discurso cara-a-cara incorpora tanto material verbal como no-verbal, dentro de una situación sociocultural donde unos participantes con cierto status y

papeles utilizan un tono para conseguir los fines que pretenden y respetan normas de interacción que regulan la continuidad de la palabra y que los guían a la hora de dar sentido a lo que se dice. En este sentido, la teoría del análisis de discurso nos aporta nociones fundamentales para comprender la relación entre contexto y deixis y nos ofrece herramientas para llevar a cabo el objetivo de nuestro trabajo.

Entendemos que el contexto es “algo dinámico de que quienes participan en un intercambio comunicativo tienen que ir construyendo” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 26), y que además comprende, entre sus elementos indispensables, a los participantes, un marco espacio-temporal, finalidades y un cotexto (Maingueneau, 1996).

Los deícticos son elementos lingüísticos que son piezas especialmente relacionadas con el contexto en el sentido de que su significado concreto depende de la situación de enunciación, básicamente de quién las pronuncia, para quién lo hace, cuándo y dónde; conectan la lengua con la enunciación y, como veremos adelante, se encuentran en categorías diversas (demostrativos, posesivos, pronombres personales, verbos, adverbios) que no adquieren sentido pleno más que en dependencia del contexto en el que se emiten; así, las categorías básicas en el estudio de los deícticos son las de persona, espacio y tiempo.

2.2. Organización del sistema deíctico en el náhuatl de Altepeixi

En Altepeixi, como en otras lenguas, existe una clase más o menos cerrada de deícticos que, al mismo tiempo que reduce las dimensiones del léxico, permiten hacer referencia a un sinnúmero de entidades del mundo, por ello la deixis dispone de propiedades de economía y versatilidad lingüísticas pudiendo codificar a través de un reducido número de unidades o expresiones una amplia gama de referentes que van desde objetos físicos hasta complejas nociones y sobreentendidos culturales. Para Eguren (1999: 932), los referentes deícticos pueden comprender lo mismo a personas, animales y objetos (conocidos como entidades de primer orden), que acontecimientos, situaciones y estados de cosas que se producen o existen en el mundo físico (entidades de segundo orden), y objetos intencionales como las proposiciones (entidades de tercer orden).

El cuadro que a continuación se presenta (*vid.* cuadro 1), muestra la distribución de los deícticos del náhuatl actualmente hablado en el pueblo de San Francisco Altepeixi, con

base en las categorías básicas de persona, espacio y tiempo, y de acuerdo con las formas gramaticales a las que pertenecen.

La **deixis personal** señala a los participantes del discurso, esencialmente a aquellos presentes en el momento de la enunciación. Las formas gramaticales que hacen las veces de deícticos personales en el náhuatl de Altepeixi son: los pronombres personales *neh* “yo”, *teh* “tú” para el singular, y *tehwan* “nosotros” y *nomehwan* “ustedes” para el plural, así como los prefijos de sujeto *n-*, *t-* y *x-* para la primera y segunda personas del singular, *t-* y *non-* para la primera y segunda personas del plural respectivamente, y de objeto *-nech-* y *-mits-* para la primera y segunda personas del singular y *-tech-* y *-nomech-* para la primera y segunda personas del plural respectivamente, así como los prefijos posesivos *no-*, *mo-* para la primera y segunda del singular, y *to-* y *nomo-* para la primera y segunda del plural.

Tradicionalmente se ha considerado que en el acto comunicativo aparecen tres entidades: el hablante y el destinatario (yo-tú, respectivamente) y aquello (persona, cosa) de que se trata. Yo y tú pertenecen a la instancia de la enunciación e identifican a las dos personas que intervienen en ella y son deícticos plenos; la tercera persona (*yeh* “él” y *yehwan* “ellos”) pertenece a la instancia del enunciado y es llamada, por ello, la no-persona (enunciativa). Aunque el punto de referencia deíctico se sitúa por definición en el yo-hablante, la primera y la segunda personas se consideran “deícticas” en la enunciación, la tercera no.

“Yo” es, en principio, quien realiza la actividad de enunciar, el actor intencional de los actos ilocutivos del enunciado y el designado en primera persona por el lenguaje en el acto de enunciar. “Tú” es más que el receptor de lo que “yo” dice, pues es el destinatario al que “yo” dirige su acto ilocutivo y en función del cual organiza su mensaje y su lenguaje en el acto de la enunciación. La segunda persona “corresponde a quien, sin hablar, participa: tú designa, así, a una instancia que participa en el acto comunicativo en la medida en que quien habla la instaure como receptor” (Rivarola, 1984: 202).

En la realidad discursiva, cuando se establece una relación viva y dinámica en la interlocución, las cosas, naturalmente, no son tan simples. Como veremos en nuestro análisis, es muy probable que el hablante tienda espontáneamente en el discurso, por un

Deícticos del náhuatl de Altepeixi

		<i>Pronombres</i>	<i>Honoríficos</i>	<i>Prefijo sujeto</i>	<i>Prefijo objeto</i>	<i>Prefijo posesivo</i>
Persona	1ª.s	neh / nehwa	tehwasin	n-	-nech-	no-
	2ª.s	teh / tehwa		t- / x-	-mits-	mo-
	1ª.p	tehwan	nomehwantsintin / nomehwantsintsintin	t-	-tech-	to-
	2ª.p	nomehwan		non/m- / x-	-nomech-	nomo-

	Estáticos	Dinámicos			Demostrativos	Ostensivos
		Verbos de movimiento	Direccionales			
			Prefijos	Sufijos		
Espacio	nika ne nepa ompa	wits wala walwika yaw wika	-wal-	-kiw / -kiwi -ko / -koh -tiw / -tiwi -to / -toh	nini / nintin noni / nonihke neka / nekate	na

	Verbos			Adverbios		
	simultaneidad	posterioridad	anterioridad	simultaneidad	posterioridad	anterioridad
Tiempo		o- [...] -k/ -keh	-s / -skeh	axa	astikin yala	yeba mostla

lado, a tratar subjetivamente la información y a imponer, como responsable del enunciado, su propio horizonte deíctico y, por otro, a tener en cuenta las coordenadas situacionales y perceptivas de su interlocutor, generando algunas modificaciones interesantes en el centro u *origo* de la referencia.

La **deixis espacial**, básicamente, organiza el lugar en el que se desarrolla el evento comunicativo, pues señala los elementos del sitio con respecto al “yo” como sujeto de la enunciación. En el náhuatl de Altepexi cumplen esta función los locativos como *nika* “aquí”, *ompa* “allá”, *ne* y *nepa* “allí, ahí o ahí”; los demostrativos como *nini* “éste”, *noni* “ése”, *neka* “aquél”, el ostensivo *na* “he aquí o mira”; en la construcción verbal, los deícticos se encuentran en el prefijo direccional *-wal-* “hacia acá”, así como en los sufijos direccionales de conjugación introversa *-kiw / -kiwi*, “viene/vienen a...” o *-ko / koh*, o “vino/vinieron a...”, y extroversa *-tiw / -tiwi*, “va/van a...” o *-to / -toh*, “fue/fueron a...”; también pertenecen a este conjunto algunos verbos de movimiento como *yaw* “ir”, *wits* “venir”, *wala* “venir o proceder”, *wika* “llevar” y *walwika* “traer”.

En la deixis espacial se instaura una localización espacial relativa a la del hablante, que puede ser próxima o distante, y en algunos casos, media. Así también puede estar delimitada, indicando una región espacial bien específica (casa, una caja, un ropero, una olla), o bien puede estar abierta o ilimitada indicando una región espacial sin una periferia clara (ámbito, zona, área).

La **deixis temporal** hace referencia a tiempos particulares relativos a otro tiempo que suele ser el de la enunciación. En el náhuatl de Altepexi, cumplen esta función los adverbios temporales como *axa* “ahora” principalmente, en la que nos concentraremos en el análisis, y con menos frecuencia pueden encontrarse formas como *astikin* “ahorita”, *yeba* “hace rato”, *mostla* “mañana”, *yala* “ayer”, y el tiempo verbal en referencia al tiempo del discurso: las distinciones de presente, pasado y futuro.

2.3. La naturaleza señaladora y simbólica de la deixis

Tradicionalmente, la deixis ha sido definida como un modo de referir por indicación, entendiendo por ésta un acto en el que se conectan dos espacios a través de un vínculo (vínculo señalador), que puede ser entendido como una trayectoria orientada: desde un punto de origen (*origo*) y hacia una dirección en cuya meta se halla el referente en cuestión.

A ello se refiere Bühler ([1934] 1985: 106) al decir que: “señalar es señalar y nada más, ya se haga de un modo mudo, con el dedo, o doblemente, con el dedo y un sonido que acompañe al gesto”.

Pierce estableció diversas clasificaciones de signo, entre las cuales está la basada en el tipo de vínculo que une al signo con su referente, en las que se hallan los índices, iconos y símbolos. Los índices o indicios son signos que tienen conexión física real con el referente, es decir, con el objeto al que remiten; la conexión puede consistir en la proximidad, la relación de causa-efecto o en cualquier tipo o conexión. Son índices los signos que señalan un objeto presente o la dirección en que se encuentra (una flecha indicativa, un dedo señalando algo).

Entre los altepexanos la acción de señalar se denomina *tlamahpilwia* siendo así que el dedo índice es el que señala con prioridad. En el *Códice Florentino* al dedo índice se denominaba *mapilli tlamapilhuiani* dedo señalador de algo, del que se decía *tetlaititiani*, es mostrador de cosas a la gente, *ic tlamapilhuilo*, con él son señaladas las cosas, *ic tetlaititilo*, con él son mostradas las cosas a la gente (*vid.* López Austin, [1980] 1996: 43 y 108). Sin embargo, como en otras muchas culturas, los altepexanos señalan no sólo con el índice sino con diversas partes de su cuerpo (la mirada, la orientación del rostro) o bien con objetos (bastones, varas) que sirven como extensión de la fuente de indicación.

Por otra parte, las indicaciones no sólo tienen una función referencial, es decir, no sólo se las usa para identificar o individuar un referente, sino que también, según Serrano (1993) pueden informar sobre las actitudes del hablante, por ejemplo, las miradas y algunos gestos indicativos permiten establecer y definir relaciones entre los participantes, controlar los canales de comunicación, manifestar emociones, reducir distracciones y sobre todo regular la interacción. Asimismo, Sherzer (1982) reconoce que entre los indios cuna de San Blas en Panamá, el gesto señalador con los labios puede tener diversas funciones como crear un vínculo entre interlocutores, manifestar una actitud irónica o insertar un comentario, saludar, responder o acordar.

Si bien tienen lugar en la progresión espontánea de una actuación lingüística del individuo, los gestos o movimientos indicadores son procedimientos comunicativos socioculturales. La conducta no verbal resulta, como la verbal, sometida a regulaciones sociales que el individuo aprende, por lo que algunas formas de señalar o algunos referentes

están sometidos a reglas culturales, y procesos de tabuización. Por ejemplo, don Pablo (P.), un altepexano de sesenta años, nos comentó que durante su infancia, sus padres y abuelos les prohibían a los niños de su generación señalar el arcoiris.

P.: Ihko otikinkakitihkeh, pues ihko otechilihkeh, “cuando mota, mota kosemalotl, noni”, nika okihtoyah, “amo para se kimahpilwis, porque temis tomahpil” okihtohkeh. Kosemalotl miak mawisotl, kipia tlen tipiaskeh inawak, mucho respeto. Axa tehwan tikmomakah cuenta, totahwan pues otechititayah, kenomi sagrado, nika tlatochiwali de totahtsin, Señor, tlatochiwali. Por non kihtoah amo, san ma tikawiltikan.

(Así los escuchamos, pues así nos dijeron: “cuando se ve, se ve al arcoiris, ése”, aquí decían, “no es para que uno lo señale, porque se hinchará nuestro dedo” dijeron. El arcoiris mucho honor, tenemos que tener a su lado, mucho respeto. Ahora nosotros nos damos cuenta, nuestros padres pues nos mostraban, cómo era sagrado, aquí es lo bendito de nuestro padre, Señor, bendito. Por eso dicen no, sólo que nos abstuviéramos).

Así, la deixis plantea, en cuanto a su naturaleza, una problemática no resuelta aún en la relación entre el sistema verbal y no verbal de la comunicación. Para Hall ([1959] 1989), existe una relativa independencia de un sistema no verbal con respecto al código lingüístico y para Kristeva ([1969] 1981: 124-125) el sistema gestual opera de manera fática, en la medida en que en él se crea y verifica constantemente un espacio-tiempo de sentido como vía o canal de la interacción de los participantes, resultando así que un gesto muestra no para significar (no tiene calidad de signo), sino para englobar en un mismo espacio; mientras que Sherzer (1982) sostiene que la comunicación verbal y no verbal debe ser estudiada como un solo sistema integrado.

Sin intentar dirimir el asunto, creemos que gran parte de los deícticos en Altepeixi no pueden comprenderse cabalmente sin tomar en cuenta su apoyo en la indicación con el dedo, el gesto señalador o bien los movimientos mostrativos que realiza el locutor en algunas de sus emisiones, precisamente porque la referencia deíctica está intrínsecamente anclada en su contexto.

En consecuencia de lo anterior, es que puede sostenerse que los deícticos disponen de una doble naturaleza simbólica y señaladora, como lo observó Bühler, es decir, los deícticos señalan en la medida en que instruyen al interlocutor sobre la localización del

referente, pero también son símbolo porque representan y refieren elementos existentes en el mundo.

De esta manera, partiendo de las unidades lingüísticas de enunciado y de enunciación, la mayor parte de los lingüistas diferencia la deixis asociada al enunciado, de la asociada a la enunciación; esto es, la **deixis fórica** o **cotextual**, la cual remite a las unidades verbales, en correferencia, es decir, cuando dos signos aluden al mismo referente, y un sintagma está en relación con otro anterior; y la **deixis indicial** o **mostrativa**, relacionada más precisamente con los factores extralingüísticos de identidad, lugar y tiempo.

Se configuran así dos campos: el simbólico (de la representación conceptual) y el mostrativo, indicativo o señalativo - ámbito del hablante y el oyente ("situación" para Coseriu, 1982). En el campo mostrativo, opera la deixis en tanto que forma de señalamiento o mostración que típicamente pueden realizar los demostrativos y ostensivos.

Ambos tipos de deixis los expuso K. Bühler en su *Teoría del lenguaje* (1934), siendo el primero en sistematizar la deixis y distinguiendo tres clases de referencia deíctica: *demonstratio ad oculos*, deixis de la fantasía o deixis *am phantasma* y deixis anafórica.

La **deixis presentativa** o *demonstratio ad oculos* es la efectuada en el campo mostrativo en la situación del enunciado, como un tipo de referencia exofórica. Así, los pronombres personales señalan al locutor: la primera persona, y al interlocutor: la segunda persona; los pronombres y adverbios demostrativos efectúan diversos señalamientos al contexto espacio-temporal creado por el acto de hablar y la participación del locutor. En este tipo de deixis el objeto aludido está presente en el campo perceptivo de los interlocutores.

Este tipo de deixis es principalmente productivo cuando el locutor introduce un nuevo conocimiento con su interlocutor, es decir, en una función referencial e informativa sobre un elemento que se intenta poner en común. Así, por ejemplo, la primera vez que acompañamos a Teresa Miguel (T.) a llevar la comida a su marido en el campo, ella me iba mostrando los objetos presentes en el campo visual que compartíamos a lo largo del camino, y que ella deseaba que yo conociera; así, sobre todo los demostrativos se acompañaban de una indicación o de un señalamiento a distancia como a continuación veremos:

T.: *Nintin* [hacia la milpa de su izquierda] *tsitsikime*. *Nin mili* [se detiene y vuelve a señalar al mismo lugar] *tsitsikime*, *iwa nini* [hacia la milpa de su derecha] *yiwehwei*, *kipia elotl*, *iwa neka* [hacia la milpa al frente a distancia] *yowaki*. *San para kwawitl*. [se adentra entre la milpa y arranca una flor de milpa, agitándola en la mano] *Nini* [la flor de milpa] *kiliah miawatl*, *kan kisa mili*. *Nin mili* [hacia su izquierda] *yowaki*, *amo monemaka elotl*. *Axa yowaki para se pixkas*. *Se pixkas sentli*. *SENTLI ihki** [descubriendo la mazorca] *Kipia itotomocho itotomocho para se kichichiwa tamali*. *Iwa tlamis*, *sentli yowaki iwa moya para se kitlalia nextamali*, *iwa tikchihchiwas tlaxkali*, *ika nini* [agitando la mazorca]. *Nekahke* [hacia un conjunto de árboles a cien metros aprox.] *neka* [hacia el árbol más grande y próximo de dicho conjunto] *nika kilia waxi*, *chichiltik kitemaka*. *Axa ok selek*, *yahmo chikawak*.

(**Éstas** están chiquitas. **Estas milpas** están chiquitas, y **ésta** ya está grande, tiene elote, y **aquélla** ya está seca. Nomás para leña. **Ésta** le dicen flor de milpa, donde sale de la milpa. **Esta milpa** está seca, no se vende el elote. Ahora está seca para que uno pizque. Uno pizcará la mazorca. MAZORCA **así*** Tiene sus hojas sus hojas para que uno haga tamales. Y después, la mazorca está seca y se desgrana para que uno ponga nixtamal, y hagamos tortillas, con **éste** A **aquellos** **aqué** aquí dicen guaje(s), rojo les dan. Ahora está todavía fresco, aún no duro).

La **deixis de la fantasía** o *am phantasma* es el señalamiento a objetos no presentes en la situación de discurso, y se realiza en el plano de la memoria o la imaginación; es decir el objeto sólo existe en la mente del locutor y, potencialmente, en la del interlocutor. Este tipo de deixis es común cuando el locutor quiere dar a conocer al interlocutor algo que no se encuentra dentro del área visual compartida en lo inmediato por ambos, así que el primero debe representar, a través de sus movimientos, el espacio de referencia. Por ejemplo, al platicar con doña Hilaria García (H.) sobre las festividades del pueblo, ella nos describió como su familia va, año tras año, al panteón del pueblo a visitar a sus muertos. Doña Hilaria y yo nos encontramos conversando en su casa, así que la colocación de las ofrendas sobre la tumba del ser querido sólo puede ser dibujado por sus movimientos, en simulación de lo que suele hacer:

H.: *Ya tiawi*, *ken tochikiwan*, *tikwikah camposanto*. *Tiktlaliah cera ihtik chikiwitl*, *tla tlakatl*, *itanahtsin*, *tla siwatl*, *ichikiw*. *Ompa* [estira el cuerpo y hace como si depositar algo en un sitio], *ka icera*, *nika* [vuelve a su posición inicial y estira la mano frente a ella haciendo como si colocara varios objetos frente a sí] *ixochiokwali iwa inaranjas*, *nika* [a la derecha como si colocara algo] *iguayaba*, *ipantochi*, *nika* [hacia la izquierda como si colocara algo] *se hojaldrita*. *Ya tlami*, *tlanesis*.

(Ya vamos, como nuestras canastas, llevamos al camposanto. Ponemos cera dentro de una canasta, si es hombre, su tanatito, si es mujer, su canasta. Allá está su cera, aquí su plátano y sus naranjas, aquí su guayaba, su pan de conejo, aquí una hojaldrita. Ya después, amanecerá).

Un caso muy interesante que puede incluirse dentro de este tipo de deixis es cuando se realiza un ritual de curación o alguna petición particular, en el que se apela a una otra entidad de la naturaleza humana, o bien sobrehumana y, en algunos casos divina, con la que el curandero mantiene una comunicación situada en un lugar de acceso visual sólo para ambos, y vetado para el enfermo o sus familiares. Por ejemplo, durante un acto de curación del tonal, observamos cómo doña Juliana Indalecio (J.) se hallaba colocada frente al enfermo, Panchito (P.), un niño de ocho años, quien al espantarse, perdió el sueño, síntoma de la pérdida del tonal. Teniendo frente a sí a Panchito, doña Juliana, sin embargo, llama a gritos con el nombre de pila del niño, a esa otra parte de la entidad humana:

J.: (<P.) *XIMOKETSA! AMO OMPA TICHOKATOK! XIWIKI NIKI MELAHKOTSINTLI! TLEKA OTIMOLOH? XIWIKI, PANCHITO! TLEKA NEPA TICHOKATOK? XIMOKETSA! XAWI! OHTSINTLI XIKITA! MA NIKI XIMEWA! OMPA TICHOKATOK, XIMEWA!*"

(LEVÁNTATE! NO ALLÁ ESTÉS LLORANDO! VEN DERECHITO! POR QUÉ TE PERDISTE? VEN, PANCHITO! POR QUÉ AHÍ ESTÁS LLORANDO? LEVÁNTATE! VEN! VE EL CAMINITO! QUE AQUÍ TE LEVANTES! ALLÁ ESTÁS LLORANDO, LEVÁNTATE!)

La **deixis anafórica** es la deixis sintáctica, es decir, el señalamiento hacia una lexía del texto, de la cual el deíctico es correferente pues tiene el mismo referente que aquélla; la referencia en este caso es endofórica. La anáfora puede ser también anticipatoria o prospectiva en cuyo caso se denomina catáfora. Así, cuando platicamos con Hilario (H.) y su hermana Mari (M.) sobre las apariciones que éste puede ver, un lugar es primero señalado y luego es correferido a través del deíctico locativo de distancia *ompa*.

H.: *Ken neh nikimita, nio ne esquina, nikita se, iwa neh ompa nio.*
(Como yo los veo, voy a aquella esquina, veo uno, y yo allá voy).

M.: *Kihtoa tonanita, pues, yeh kipia idon, yahmo noni kita.*
(Dice nuestra abuelita, pues, que él tiene su don, todavía no lo ve).

Siguiendo a Bühler, Levinson ([1983] 1989: 64-65) y Fillmore (1971: 223) distinguieron dos tipos de uso deíctico: el uso gestual y el uso simbólico. El primero implica que las expresiones deícticas sólo pueden ser interpretadas en referencia con las circunstancias físicas inmediatas (sonoras, visuales y táctiles) de la locución, mientras que en el segundo requieren del marco general del contexto de enunciación (parámetros espaciotemporales, sociales y discursivos de los participantes).

Si bien la función primaria u original de la deixis está asociada con la indicación en el espacio actual del hablante, el estudio de la referencia deíctica ha visto un progreso con los trabajos de Hanks (1990, 1992, 1996), quien ha puesto énfasis en los rasgos interactivos y la multifuncionalidad de la deixis. Hanks (1992: 51) ha observado que los deícticos codifican al menos dos aspectos: 1) al referente, la persona, lugar, tiempo o cosa que es denotada; y 2) el marco indexical, que es la relación entre el referente y el *origo* en el evento discursivo, por ejemplo, el tipo o cualidad de orientación ya sea próxima o distante. En la oralidad de las interacciones cara a cara, el contexto indexical representa un escenario dinámico más que un objeto fijo en él, pues los interlocutores se mueven en el espacio, enfatizan tópicos, intercambian información, coordinan sus respectivas orientaciones, y establecen campos comunes y no comunes de referencia.

El uso gestual en las expresiones deícticas solamente puede interpretarse en función de un control audio-visual-táctil, y en general físico del evento de habla. Así, en algunas lenguas, hay unas cuantas palabras que sólo pueden emplearse gestualmente, particularmente con usos presentativos y directivos, tal es el caso en el náhuatl de Altepeixi de *na*. Los usos gestuales requieren un anclaje físico del evento de habla para ser interpretados. En cambio, los usos simbólicos de los términos deícticos aluden a coordinadas contextuales anteriores a la enunciación a las que tienen acceso los participantes. Así, dentro del uso simbólico está la anáfora, que se presenta cuando algún término escoge como referente la misma entidad (o clase de objetos) que escogió un término anterior en el discurso.

A este respecto, Lyons (1980: 676) observó que un término deíctico puede emplearse a la vez anafórica y deícticamente, es decir correfiriendo al mismo tiempo que marca una distancia física con respecto del *origo*, y también es posible que un uso gestual se combine con el uso anafórico o no deíctico, como lo veremos en nuestros materiales.

Esto es, cuando la deixis parece ir más allá de la situación física, el análisis se torna más complejo, pues la lengua en uso permite referir y procesar eventos y estados de las cosas que no son parte de la situación inmediata de habla. Las posibilidades del señalamiento en la presencia o proximidad física del referente pueden ser transferidas en el campo simbólico, operando en dominios del discurso basado en un contexto exclusivamente lingüístico, siendo así que la deixis se encuentre en estrecha relación con operaciones fóricas y discursivas, como adelante veremos.

Con base en lo anterior, puede decirse que la deixis es un fenómeno lingüístico que tiene que ver con la percepción (actividad visual, táctil y auditiva) y el uso del cuerpo como origen de la indicación, constituyendo de esta manera la llamada deixis mostrativa o *ad oculos*; sin embargo, consideramos que el fundamento visual está fuertemente vinculado con el acceso a una organización discursiva e interlocutiva (e.g. propósito del enunciador o la atención del enunciatario), en relación con la llamada deixis fórica y discursiva. La referencia deíctica, por lo tanto, depende de la orientación visual y discursiva del *origo* o centro deíctico, y donde la relación entre interlocutores constituye un espacio común de mostración y por lo tanto, también espacio común de discurso.

2.4. Otras dimensiones de la deixis

La extensión del concepto de deixis ha venido de la mano de una evidencia: la de que el egocentrismo o la “egocentricidad” no es propiedad exclusiva del lenguaje, sino que se proyecta en prácticamente todas las experiencias humanas, como una propiedad intrínseca de las personas, y todo (o casi todo) en la vida y en el lenguaje refleja inevitablemente la óptica o punto de vista del sujeto y su vivencia intransferible de la realidad. Así, muchas otras expresiones reveladoras de la actitud del hablante en los actos comunicativos han ido incorporándose paulatinamente al campo de la deixis, extendiendo los límites del concepto.

Junto a las dimensiones clásicas de la deixis, es decir, la dimensión personal, local y temporal, se han tenido en cuenta otras posibilidades como la dimensión social (Fillmore, 1975), textual, nocional (Pottier, 1974) o modal (Schmid, 1983); la emocional (Lakoff, 1976) o empática (Lyons, 1981); la analógica (Klein, 1983) y la metalocucionaria (Gibbon, 1983).

La **deixis social**, vinculada con la deixis personal, señala las identidades de las personas del discurso y la relación entre ellas; sirven para este cometido los elementos del sistema de tratamiento formado por los apelativos y los honoríficos, por ejemplo, la diferenciación que hacen los altepexanos entre el *tehwatsin* “usted” y el *teh* “tú”, uno indicando distancia y otro cercanía con respecto a los roles que representan los participantes del discurso. Así, *teh* suele indicar confianza, conocimiento y/o proximidad; *tehwatsin*, en cambio, actúa como indicador de respeto, desconocimiento y/o distancia. La deixis social es la base del vínculo espacio-temporal entre el locutor y su interlocutor porque se refiere a “that aspect of sentences which reflect or establish or are determined by certain realities of the social situation in which the speech act occurs” (Fillmore, 1975: 76). Por su parte, J. Levinson (1983) aplica la función social de la deixis de modo más estricto a los aspectos lingüísticos a los que conducen las identidades sociales de los participantes en el acto de habla. En efecto, dado que el locutor adecua el enunciado a las características de su interlocutor, aquél no puede soslayar la distancia social entre ambos, plasmada con las formas de tratamiento.

Una de las situaciones más comunes en las que se evidencia la deixis social es en los saludos o en las despedidas; así don Pedro Miguel (P.) al recibarnos en su casa y después al despedirnos se dirigió a nosotros (m. y s.) utilizando la forma honorífica más alta que existe en Altepexi:

P. (<m. y s.): *Bueno pues, miak pakilistli **nomehwantsitsintin** nika nowalmowikakeh, miak pakilistli.*
(Bueno pues, mucho gusto de que ustedes aquí vinieron, mucho gusto).

P. (<m. y s.): *Pues, tlasohkamati, niktlasohkamati **nomehwantsintin** onontechilahpalokoh.*
(Pues, gracias, agradezco que ustedes hayan venido a saludarnos).

Los saludos constituyen una participación cotidiana dentro de la serie de relaciones formales de respeto que funcionan para regular líneas tradicionales de autoridad y mantener la cohesión y distancia adecuadas para cada rol de la sociedad; son piezas de interés en el estudio de la deixis social, en la medida en que dependen del desenvolvimiento temporal y espacial de los movimientos de los participantes. Las palabras empleadas en los saludos son

parte de una secuencia de actos que incluye los movimientos corporales dentro de un escenario determinado. Además de las palabras de saludo, el roce o el contacto de las manos entre quienes se saludan es un movimiento obligado en eventos con alto grado de formalidad como las fiestas del pueblo, las bodas, los bautizos, los velorios. En estos casos, es común que el participante recién llegado solicite su incorporación a la actividad del grupo a través del saludo verbal y del roce de manos.

Es importante hacer hincapié en que en Altepechi, la calidad está estrechamente vinculada con la cantidad, es decir, para un altepexano un saludo implica más que el intercambio verbal de una sola frase:

- *Nolti!*
Hola!
- *Nolti!*
Hola!

El ejemplo anterior sólo es permitido, cuando aunque manteniendo el respeto social, no existe un lazo de conocimiento o intimidad más profundo entre los participantes, determinado, ya por la amistad, por una solidaridad creada por una actividad compartida o bien por un parentesco, pues cuando las personas se conocen, por compartir un mismo espacio de actividad social, es de esperarse que además de las primeras palabras de saludo, que establecen el contacto, se incorporen otras series de enunciados que a veces tienden a indagar el destino inmediato de alguno de los participantes. Por ello, además de la salutación inicial, puede aparecer un vocativo yuxtapuesto que apele al interlocutor a través de su nombre de pila o bien de un nombre genérico que exprese una relación social. A continuación se observa cómo un niño altepexano se dirige con respeto hacia sus abuelos, en el primer saludo del día:

- *Panolti, notahtsin** [besa la mano del abuelo]
(Hola, abuelito)
- Panolti, nonantsin** [besa la mano de la abuela]
(Hola, abuelita)
- *Nolti, nokonew.*
(Hola, mi hijo)

- *Ya yinio escuela.*
(Ya me voy a la escuela)
- *Ma mistwika totahsin, nokonew.*
(Que Dios te acompañe, mi hijo)

Por otra parte, la **deixis discursiva** o **textual** es aquella que señala y organiza las partes del discurso, es decir, unas con respecto a las otras. El discurso se presenta entonces como un anclaje enunciativo propio, distinto del momento de la enunciación, y se convierte en el espacio y el tiempo de referencia, donde existe un antes y un después. Así, por ejemplo, cuando fuimos a la casa de don Pedro Miguel para que él nos contara de su vida y nos compartiera sus conocimientos sobre los cantos que él conocía en náhuatl, se entabló un diálogo entre Chíquiri (Ch.) y Teresa (T.), hija de don Pedro. Chíquiri trataba de concertar una cita con él, y Teresa le da razones por las cuales era necesaria la mediación de ella. Obsérvese, por un lado, cómo el demostrativo *noni* en la intervención de Chíquiri refiere una parte previa del discurso de Teresa, y por otro, cómo el deíctico temporal *AXA*, sirve a ésta para cambiar de tema y hacer una propuesta después, como estrategia de su discurso:

Ch. (<T) *Tlen horas ehkos nika mopapá?*
(A qué horas llegará aquí tu papá?)

T. (<Ch) *Casi yeh, francamente, amo kipia horario. Wits almorzaroki las nueve, oksapa ompa yawi Iwa ya kisas hasta las tres de la tarde. Tlami ya, oksapa yawi campo. Hasta las siete ehkos, temachtitiw teopa, ya wits oksapa hasta las diez de la noche, para mosewis. Ya tlaneski domingo, las siete yawi misa kwalka. Amo kipia horario, para ma kikitskiskeh. Más mejor, ma wiki yeh, iwa niktlapowis, porque tla amo kihitos, “se siwatl tleka, tlen kineki?” Iwa mejor moyektlapowis, para motlaliskeh de acuerdo, tos ya yiwits personalmente, ya nomechchias, iwa ya: “tlen nonkinekih?” Nonkihtoskeh: “canto.” Tos kitemos kan okihkwiloh, tos para kitemos kan kimpixtok amame, tos ya konitas, iwa weliti tlakwikatias, ya nochi entero :: Es igual que nintin chochokome cuando yawi kinder, yeh machtiah himno nacional en nawatl.*

(Casi él, francamente, no tiene horario. Viene a almorzar a las nueve, otra vez allá va Y ya saldrá hasta las tres de la tarde. Después ya, otra vez va al campo. Hasta las siete llegará, va a catequizar a la iglesia, ya viene otra vez hasta las diez de la noche, para descansar. Ya amanecerá el domingo, a las siete va a misa temprano. No tiene horario, para que lo agarren. Más mejor, que venga él, y le platicaré, porque si no dirá, “una mujer porqué, qué quiere?” Y mejor platicará con certeza, para ponerse de acuerdo, tos ya viene personalmente, ya los espera, y ya: “qué quieren?”

Dirán: “canto”. Tos buscará donde escribió, tos para buscar donde tiene los papeles, tos ya verá, y puede ir cantando, ya todo entero :: Es igual que estos niños cuando van al kinder, ellos aprenden el himno nacional en náhuatl)

Ch. (<T) *Por noni, yehwan witseh sobre noni pues, tos yehwan... + noni kineki yehwan.*
(Por eso, ellos vienen sobre eso pues, tos ellos...+ eso quieren ellos)

T. (<Ch) *Porque cuanto yeh oyahki Yucatán, san wel yeh okescogerohkeh, ompa teopa, tos oyahki inwa de Tehuacán, Misioneros pues, en el noventa y tres, cuando Papa owala Yucatán de visita, san yeh oyahki del ejido, porque kihtoa, ya yeh miak tiempo kahki-AXA, wits, nikhawatis, iwa tehwatsin ken tlen horas tiwits?*

(Porque cuando él fue a Yucatán, nomás a él lo escogieron, allá en la iglesia, tos fue con los de Tehuacán, los Misioneros pues, en el noventa y tres, cuando el Papa vino a Yucatán de visita, nomás él fue del ejido, porque dice, él ya estuvo mucho tiempo-AHORA, viene, le avisaré, y usted como qué horas viene?

Ch. (<T) Las nueve, nueve y media.

En la **deixis analógica**, el centro de orientación viene establecido por un espacio representado por un objeto concreto que funciona como un “análogo”, por ejemplo, en el uso de los mapas geográficos o de carreteras, o en la costumbre de indicar sobre el propio cuerpo. Es lo que Lyons llamó contexto desplazado y guarda relación con la deixis *am phantasma*, aunque a diferencia de ésta, la analógica remite a una indicación en el interior del espacio perceptivo del hablante (objeto que se puede ver) o en su cuerpo (que se puede tocar) de ambientes y objetos que en realidad son otros. Por ejemplo, cuando platicamos con Teresa Miguel nos describió cómo su madre, doña Silvina quien es curandera del pueblo, especializada en enfermedades de bebés, cura a aquellos que sufren de flemas o que tienen la mollera o fontanela caída o hundida a causa de que se les retira el pecho demasiado rápido mientras el bebé está mamando o bien por detenerlo incorrectamente, entonces éste pierde el apetito, no puede mamar, llora intensamente y suele tener fiebre, por lo que doña Silvina (S.) debe sobarlos con aceite para propiciar su cura. Obsérvese cómo Teresa quien es locutor del discurso, a fin de explicar el lugar de referencia de los bebés a los que atiende su madre, se toca su propio cuerpo, de manera análoga a como si se tratara del cuerpo del bebé enfermo:

S.: *Cuanto kokone apenas tlakatih, tlatoloah owik nochi flema, tos mi mamá kikitskia para ma chichih kwali, tla amo san melsimah. No nika* [tocándose la

mollera o fontanela del cráneo] *kwatemoa, iatsin, temoa nika* [tocándose de nuevo] *Iwa chinguiñas kisas, tos kwatemoa nika* [deteniendo la mano en la mollera] *nin iatsin, tos temos nika* [ejerciendo presión sobre la mollera] *ika aceite, iwa ika manzanilla, iwa kwalatok. Iwa kan iistetsitsiwan, kan imahwan, iwa kan ikxiwan.*

(Cuando los bebés apenas nacen, tragan con dificultad todas las flemas, tos mi mamá se las saca para que mamen bien, si no nomás se ahogan. También aquí baja la cabeza, su agüita, baja aquí . Y chinguiñas salen, tos baja la cabeza aquí esta agüita, tos bajará aquí con aceite, y con manzanilla, y está revolviendo. Y en sus uñas, en sus manos, y en sus pies).

La **deixis nocional** expresa la coincidencia de una acción o atribución con la mostración que, a través de una expresión deíctica hace el locutor. Es llamada por otros como modal y opera en el campo perceptivo local, donde el gesto mostrativo parte del locutor, como en el caso de los demostrativos, pero, a diferencia de éstos, muestra predicaciones o estados de cosas susceptibles de ser sistematizadas a través del sentido de proximidad y lejanía; así en el náhuatl de Altepexi, la deixis nocional opera sobre todo a través de los demostrativos de modo *ihki* e *ihko*, suponiendo para el primero un mayor grado de proximidad que para el segundo, asimismo, el primero suele usarse cuando se realiza una explicación en la que se requiere una mostración *ad oculos* y casi siempre se asocia a la progresión del discurso. Así, por ejemplo, doña Macedonia Victoriano (M.), nos invitó a su casa a aprender a preparar mole, guiso cuya preparación yo desconocía en lo absoluto, y, además de mostrarme los ingredientes, doña Macedonia se concentró en enseñarse el procedimiento de preparación, mientras ella misma realizaba el mole, utilizando la deixis nocional:

M.: *Nini awakaswatl. Tiktlalis kan komali, tiktlewatsas kwatsi, ihki* [coloca la hoja del aguacate sobre el comal y la voltea varias veces mientras observa cómo se tuesta] *kwaltsi, kwaltsi tiktlewatsas, amo ma tiklatlas, san kwali. Tikkwekwechos kan molinotsin, ihki* [se estira para tomar el molino y comienza a echar las hojas tostadas] *kwaltsi, kwaltsi tikkwekwechos, ya. Nochi tiktlalis, nochi, nochi noni. Ihki* [continúa moliendo la hoja de aguacate tostada] *Canela. Ihki* [saca la canela de un frasco a su derecha y comienza a echarlo en el comal] *tiktlalis kan mokomal, ma tikkwekwechos. Ya galleta? No ika manteca, tiktlewatsas, kwaltsi, kwaltsi, ihki* [echa una cucharada de manteca sobre el comal y comienza a echar galletas sobre éste]. *No iwa ya, tikkwekwechos ika puro molinotsin, ya.*

(Ésta es hoja de aguacate. La pondrás en el comal, la tostarás bien, así bien, bien la asarás, no que la quemes, nomás bien. La molerás en el molinito, así, bien, bien, molerá, ya. Todo le pondrás, todo, todo eso. Así. Canela. Así lo pondrás en tu

comal, que lo muelas. Ya la galleta. También con manteca, la asarás, bien, bien, así. También y ya, lo molerás con puro molinito, ya).

Finalmente, la **deixis metalocucionaria** es la deixis de la entonación, y que aparentemente se fundamenta en la medida en que los acentos tienen funciones deícticas de topicalización. Según Cifuentes, sin embargo, este tipo de deixis carece de bases para justificarse como tal, aunque reconoce la importancia del papel del componente fonológico para el funcionamiento de los deícticos. Nosotros creemos que este tipo de deixis no puede descartarse del todo, si bien nuestro registro en cinta no es de óptima calidad, sí pudimos percatarnos de cómo un mismo deíctico puede restringir su campo de referencia o ampliarlo de acuerdo con la entonación o énfasis de voz que hacía el locutor. Obsérvese, por ejemplo, como doña Conchita Esparragoza (C.), al narrar cómo era el pueblo de Altepexi cuando ella era joven, distingue entre dos *nika*, uno que se refiere al lugar de la interlocución y otro correspondiente al pueblo, donde el énfasis de voz lo recibe el primero:

C.: Antes, okatka nika HACIENDA, nika okisaya CASTILLO. Se neka hacienda, ne oxotlaya castillo. Kwaltsi. Onka se hacienda. Iwa non hacienda okatka DUEÑOS, SEÑORITAS, ompa okatka se wey FIESTA, nika okatka fiesta. NIKA [indicando hacia abajo] amo okatka, nika omochiwaya nika ik HACIENDA. Ompa kwaltsi del 4 de octubre. NIKA amo okatka castillo, okatka nika HACIENDA, otsatsayan kwaltsin. Tetahme kwika SEÑORITAS, miak señorita oviviro ik nika nin hacienda. Después otsotsotlatia'ke. Ya. NIKA amo okatka fiesta, amo okatka nika castillo. Ya después nika mochiwa. Como nika otlatlanke, dueños ya, ya omi'mike, ya, okatka dueños de nika hacienda, okatka señoritas, señores, patrones.

(Antes había aquí una HACIENDA, aquí salía un CASTILLO. En aquella hacienda, allá encendían un castillo. Bonito. Hay una hacienda. Y en esa hacienda había DUEÑOS, SEÑORITAS, allá había una gran FIESTA, aquí había fiesta. **AQUÍ** no había, **AQUÍ** se hacía aquí en la HACIENDA. Allá bonito del 4 de octubre. **AQUÍ** no había castillo, había aquí en la HACIENDA, explotaba bonito. Los papás llevan a las SEÑORITAS, mucha señorita vivía aquí en esta hacienda. Después destelló. Ya. **AQUÍ** no había fiesta, no había aquí castillo. Ya después aquí se hace. Como aquí se acabó, dueños ya, ya murieron, ya, había dueños de aquí de la hacienda, había señoritas, señores, patrones).

2.5. La egocentralidad deíctica en el discurso

Como lo señala Bajtín ([1986]1997: 82), las cosas por sí mismas carecen de centro axiológico absoluto, y es, por lo tanto, el hombre el único centro capaz de valorar, esto es,

de construir una escala de valores que den cuenta de su relación con los demás: con otros hombres, seres y objetos del entorno. Desde esta perspectiva, correspondería, pues, a la variable de los participantes la identificación con el centro deíctico.

Lyons ([1979] 1995: 230) sostiene que el contexto deíctico opera como una parte integrante del contexto de la enunciación, en la medida en que cada acto de enunciación sucede en un contexto cuyo centro es el aquí y ahora del hablante. Se entiende, por lo tanto, que el contexto deíctico requiere para su más cabal comprensión del concepto de “orientación”, esto es, de la identificación y localización de los referentes con respecto a un punto determinado inserto dentro de las variables del contexto de la enunciación. Es decir, el contexto deíctico se evidencia por una orientación ejercida sobre el contexto de la enunciación, desde un determinado origen o centro de referencia.

La orientación constituye un criterio fundamental para la comprensión del contexto deíctico que es el que especifica el vínculo referencial de las unidades o expresiones deícticas. Dicha orientación se establece a partir de un determinado punto de origen al que Bühler llama *origo* o punto cero, con base en el cual se puede identificar o localizar los referentes a los que remiten las expresiones deícticas.

Para Levinson ([1983] 1989: 56) los niveles de anclaje que constituyen el centro deíctico son principalmente egocéntricos, es decir: 1) la persona central es el hablante, 2) el tiempo central es el tiempo en el cual el hablante produce la emisión, 3) el lugar central es la locación del hablante en el momento de la emisión, 4) el centro del discurso es el punto en el cual se halla actualmente el hablante en la producción de la emisión 5) el centro social es el estrato social y el rango a los que el hablante pertenece.

De esta manera, la egocentralidad supone que la referencia está constituida por diferentes esferas concéntricas en torno de un punto inicial que se identifica con el hablante, y a partir del cual se distinguen grados de proximidad espacial que inician en la corporeidad del hablante, como lo que sostienen Lakoff (1987) y Marmaridou (2000: 97).

Por su parte, Langaker (1997: 244), al hablar sobre la base contextual de la cognición, ha señalado que las estructuras gramatical y semántica tienen una fuerte organización egocéntrica en los interlocutores, quienes están activamente comprometidos como sujetos de concepción en el contexto del evento discursivo. Por lo que, la actividad constructiva de éstos, así como sus circunstancias de percepción actuales o imaginadas,

determinan la forma específica en que una situación es aprehendida, con manifestaciones directas tanto en significados como en formas de expresión lingüística.

Además de señalar la heterogeneidad funcional de la deixis, Hanks (1993) ha hecho hincapié en la transformación del terreno indexical y sus grados de simetría y/o asimetría, donde los participantes deben ser considerados, más que como elementos simplemente alternados y en los que ocurre un cambio mecánico de papeles, como roles interactivos dentro de una dinámica orientada hacia diversos puntos, ya que pueden moverse a través del espacio y tiempo, coordinar sus orientaciones y enfatizar ciertos tópicos, siendo así que el terreno indexical puede presentar diversas transformaciones y el estado de información de los referentes, dentro de la dinámica discursiva, sufre cambios. Por lo tanto, en la medida en que los contextos indexicales están constantemente en flujo, las formas deícticas que hacen referencia a los objetos y nociones también son susceptibles de modificación.

Para la deixis personal, en una interacción cara a cara, como las que aquí analizamos, resulta privilegiada la interpretación de que la primera y segunda personas remitan a los interlocutores; sin embargo, para el caso de los pronombres y adverbios demostrativos el referente puede presentar mayor complejidad. Por ejemplo, casi siempre se da por cierta que la oposición entre proximidad/ lejanía obedece exclusivamente a parámetros de acceso físico (visual, táctil, auditivo) en función de un *origo* deíctico anclado en uno o ambos interlocutores. Sin embargo, en su estudio sobre los demostrativos alemanes, Kirsner (1979) distingue una oposición “deixis alta/ baja” en relación con la intensidad de la referencia y Smith (1995) identifica que algunos adverbios del francés operan muchas veces relacionados con la subjetividad del hablante.

En el mismo sentido, en su análisis sobre los demostrativos y adverbios de lugar del rumano, Matras (1998) concluye que no parece ser suficiente el criterio de la distancia física actual en el espacio, para explicar el funcionamiento de los deícticos, sino que éstos se acomodan de acuerdo con dimensiones de comprensión y evaluación del conocimiento, es decir, o bien la fuente de conocimiento indica si el acceso al referente es perceptual (guiado por la percepción sensorial de la situación de habla) o bien conceptual (guiado a lo largo del discurso, como conocimiento contextual). Así también para Glover (2000), la elección entre la deixis próxima y distante puede revelar la orientación actitudinal del hablante hacia el referente que está involucrado, es decir, muchas veces la aparición de los

deícticos ocurre menos por causas situacionales u orientación espacial, que por resoluciones de tópico y fenómenos de diplomacia o cortesía pragmática. Además de introducir un nuevo elemento, los deícticos de proximidad muchas veces reflejan una orientación negociable, donde el objeto de referencia es reconocido como un asunto problemático o no resuelto; en oposición, los deícticos de distancia se relacionan con una orientación recibida, donde el objeto de referencia se codifica como ya establecido en el contexto, aunque pueda ser disputable, en reconocimiento de la participación del interlocutor por lo que suelen usarse al inicio de turno en las interlocuciones.

Para Cornish (1996), la deixis es un procedimiento complementario de construcción, modificación y acceso a los contenidos de modelos mentales de un discurso en desarrollo dentro de las mentes del hablante y del interlocutor. A veces, por ejemplo, como veremos en nuestros análisis, se mueve el foco de atención del interlocutor de un objeto existente en el discurso, hacia uno derivado por vía situacional del contexto de emisión, o bien en algunos casos, los antecedentes de una expresión deíctica, casi siempre con deícticos de lejanía, pueden estar implicados tornándose accesibles por vía de inferencia basada en el proceso del discurso previo o bien tienen como base un contexto cultural más amplio.

Desde nuestro punto de vista, la deixis no puede sino entenderse dentro del conjunto de fenómenos propios de la enunciación que se realiza para otro, es decir, en una dinámica intersubjetiva donde los centros deícticos se actualizan constantemente, expandiéndose o contrayéndose en función de algún propósito comunicativo.

2.6. La deixis como parte de la interacción en el discurso

Coincidiendo con Levinson ([1983] 1989: 47) en cuanto a que la deixis concierne legítimamente al dominio de la pragmática por ser “la manera más obvia en que la relación entre lenguaje y contexto se refleja en las estructuras mismas de las lenguas”, utilizaremos dos enfoques principales en el análisis de la deixis: el análisis del discurso y análisis de la conversación. Ambos enfoques resultan pertinentes en la medida en que tratan de dar una explicación sobre cómo se producen y comprenden los discursos, tanto en su naturaleza dialógica basada en el intercambio, como en su orden interno en unidades monológicas que dan cohesión, coherencia y organización secuencial al discurso. Como todo análisis de la

conversación, éste trata de buscar pautas recurrentes en tres diferentes registros de conversaciones con altepexanos hablantes del náhuatl.

Con base en el trabajo de Sacks, Schegloff y Jefferson ([1974] 1978) puede decirse que una conversación se caracteriza por la alternancia de turnos, siendo así que el número de interlocutores varía pudiendo entrar o salir personas del grupo de participación; la duración de los turnos es relativo: desde breves intervenciones a una extensa exposición continua. Si hay más de dos interlocutores se prevé que todos puedan hablar sin que muchas veces haya un orden específico.

Asimismo, Schegloff y Sacks ([1973] 1984) identifican los llamados pares de adyacencia, en estrecha relación con el sistema de alternancia de turnos, y que constituyen una pertinencia condicional básica en la organización de las interacciones, pues muestran el establecimiento de expectativas específicas que deben ser atendidas por los interlocutores.

Nuestros discursos ocurren en el marco de una conversación en la que existen turnos alternos aunque asimétricos entre un locutor preferido (don Pedro, don Beto o Chíquiri) y uno secundario (la investigadora). La interlocución se sustenta en el par de adyacencia pregunta-respuesta, siendo la investigadora quien inicia la conversación a través de la pregunta y el hablante altepexano quien acepta el turno de respuesta, y cuya duración se extiende entre treinta y noventa minutos. En todos los discursos observaremos también modificaciones en el número de participantes, y la puesta en marcha de otras interacciones con personas recién llegadas a la escena de la interacción.

Indudablemente, en interacciones tan largas, tienen lugar diversos actos que el locutor realiza y cuya función depende, en gran parte, del lugar que ocupan dentro de las secuencias y estructuras temáticas de cada conversación. Así en los discursos analizados, los participantes intercambian saludos y preguntas, replantean los marcos de interacción, modifican y continúan tópicos de discurso, presentan y dan acceso a nuevos participantes, se orientan y se desplazan en el espacio, en fin, realizan una serie de movimientos físicos y cognitivos que implican un acercamiento analítico a la deixis como un fenómeno dinámico que surge en el seno del complejo conversacional y en interrelación con otros fenómenos propios de la regulación social de las interacciones. Por ello, hemos preferido que nuestro estudio de la deixis se sustente, más que en la segmentación de un acto de habla o de un

momento del contexto de una interlocución, en la serie de recursos, reorientaciones y estructuras que constituyen una conversación.

Como ya se ha dicho, del locutor dependen diversos recursos que conciernen tanto a su actividad lingüística y no verbal, como al tipo de interacción enmarcada por un contexto específico: datos de su situación física inmediata, procedimientos de puesta en discurso que utiliza saberes, opiniones, creencias que posee, o bien que supone del destinatario. En este sentido, consideramos que la deixis bien puede verse como una estrategia discursiva el locutor utiliza para orientar a su destinatario no sólo en cuanto a la referencia a un espacio inmediato, sino también para conducir su discurso hacia un determinado fin.

La deixis que estudiamos parte de la llamada situación estándar de la enunciación, en la que los participantes se hallan “cara a cara”. Ello implica que los participantes comparten, al menos, un espacio y un tiempo en común que son los de la inmediatez enunciativa, y que es un factor que facilita la productividad la deixis *ad oculos* (perceptiva), pero que también apoya el recurso a otros tipos de deixis: *am phantasma* o analógica, fórica y discursiva. En este sentido, observaremos que las expresiones deícticas anclan su referencia a un contexto que debe ser entendido como un campo dinámico, siempre actualizable durante la progresión del discurso y en las modificaciones que ocurren en los intercambios de la conversación. Estos dos factores influyen con el conocimiento que los hablantes piensan que comparten con los destinatarios como lo ha señalado Cornish.

Asimismo, los cambios de orientación inmersos en la conversación pueden tener un efecto más allá de la propia relación del hablante con la información pues también pueden implicar cambios en la relación del destinatario, es decir, la deixis discursiva puede operar también en función de una deixis interlocutiva. El ejemplo más claro ocurre cuando el locutor y el destinatario intercambian su papel como locutor en turno, siendo así que las coordenadas de todo este mundo de referencia se desplazan hacia un nuevo centro espacio-socio-temporal en consideración del anterior.

En su análisis sobre el sistema deíctico del mayali, Evans (1992) explica que los deícticos pueden funcionar como organizadores en las secuencias de los discursos. Las expresiones deícticas tendrían la posibilidad de organizar la totalidad estructural de un discurso, pero también básicamente la interacción no verbal, funcionando para estructurar las transiciones de un tópico a otro, o bien completar un tópico, y dentro de la organización

más general de la actividad no verbal, para sugerir que una determinada actividad tenga o no lugar, aceptar, señalar un retraso, expresar que se está listo para algo.

Como veremos en nuestros análisis, las posibilidades en los usos de los déicticos que realiza el locutor no se agotan en la referencia, pues además de ser portavoz de las acciones referidas es también el organizador de un discurso dirigido a un destinatario y bajo un propósito complejo, es decir, que puede desglosarse en diferentes líneas temáticas organizadas estructuras discursivas. Además de ser necesariamente progresivo, el discurso puede tener como recurso la regresión, retomando asuntos, temas o referentes ya mencionados, y en cuya operación los demostrativos se tornan elementos fundamentales.

En síntesis, nuestra aproximación a la deixis en el análisis aplicado a tres interacciones con altepexanos nahuahablantes se basa en una concepción de la deixis que no sólo atañe a su manifestación de las variables de la enunciación en el enunciado a través de la referencia en el contexto de interlocución, sino también a los procesos productivos que surgen en las necesidades progresivas del discurso y de la regulación de los procesos de interacción en éste.

III. Contexto de interacción de los discursos autobiográficos

3.1. El discurso autobiográfico

Hemos dicho que este trabajo analiza la deixis en tres discursos autobiográficos en los que un individuo da cuenta de su historia de vida y de sus vínculos sociales en su comunidad. En este tipo de discursos, como lo ha observado Burgos (1993), los acontecimientos que el individuo refiere parten de una experiencia propia cuyo desarrollo transita dialécticamente entre una identidad y una diferencia.

La identidad no puede entenderse como un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino más bien como un carácter intersubjetivo y relacional, es decir, como el resultado relativo que deviene de un proceso social dentro de las múltiples interacciones cotidianas con los otros (Uribe, 2003: 5). Como lo han señalado Dirven y Verspoor (1988), la identidad, en tanto que categorización conceptual, se basa en las experiencias del sujeto con el medio ambiente que lo rodea, con la cultura en la que está inserto y con las experiencias corporales y sociales que lo integran.

Es importante subrayar que los discursos que analizamos son, en tanto que tales, unidades comunicativas intencionales cuyo sentido se deriva de una situación de interacción específica: se trata de conversaciones asimétricas en las que tres altepexanos exponen hechos de su vida para dos extraños, con un propósito manifiesto: compartir una experiencia de percepción del mundo que gira en torno de sí.

En principio, la autobiografía es un tipo de discurso en el que se propicia el uso recurrente de la deixis, y particularmente de la orientación egocéntrica, donde el “yo” es no sólo una referencia a un participante de la interlocución, sino el tema a partir del cual se realiza el desarrollo del discurso. Por lo tanto, es de esperarse que las expresiones déicticas estén sumamente ligadas a las estructuras de organización temática del discurso. Asimismo, la autobiografía favorece la interpretación de que el sujeto de las acciones referidas se halle en coincidencia con el locutor, permitiendo que éste se presente a través de diferentes

criterios de composición de la identidad, entre ellos, los roles sociales producto de sus relaciones con los otros, incluido en el destinatario de su mensaje.

Si bien la autobiografía es una estructura que en principio está comprometida con la relación de hechos, cuando ésta ocurre en el marco de una interacción cara a cara, es muy probable que el locutor moldee su discurso en función de la competencia receptiva del destinatario, de tal manera que se asegure un reconocimiento e interpretación en el sentido que se propone, como lo ha señalado Butler (1992). Es decir, la deixis en la autobiografía opera a través de una combinación de referencia e inferencias, que hacen del género un modo de comunicación altamente indexado. Así también, como lo ha comentado Mushin (2000), en la referencia a los hechos de la narración o en algún momento de ella, que el *origo* de la deixis puede modificarse hacia otros puntos espacio-temporales del mundo narrado, mostrando así la relatividad del centro deíctico.

Por otra parte, en la medida en que la autobiografía en cierto sentido representa la búsqueda de sentido de la propia existencia, es válido plantearse si la deixis contribuye como elemento que justifica y ordena esa búsqueda de sentido dentro del discurso. Pensemos que a menudo las historias de vida se cuentan para justificar las propias acciones, no sólo durante un conflicto abierto, sino también durante disputas sutiles, que operan por oposición o en forma contrastiva. A este respecto, Schiffrin (1996) arguye que, por ejemplo, en la resolución de ciertas tensiones pueden generarse o negociarse expectativas diferentes y obligaciones asociadas con las identidades sociales que muchas veces pueden ser interpretadas como reacciones a prácticas normativas culturales.

La autobiografía ha sido un recurso y un instrumento ampliamente utilizado para fines y disciplinas diversas, por ejemplo enfatizando sus posibilidades como estructura predominantemente narrativa (Lavob 1972, Schiffrin 1996), o bien como base de una identidad sociolingüística; sin embargo, los discursos autobiográficos si bien parecen ser recursos de fácil acceso al entablar una interacción con un sujeto en cuestión, son también discursos que demandan un alto grado de compromiso, con lo dicho y con la interacción misma. La gente no habla bajo cualquier circunstancia sobre su vida, donde pueden ser referidos momentos o situaciones comprometedoras, dolorosas o sentimentales para el locutor. Si bien, como ya he dicho, hablar de sí puede resultar un tópico aparentemente de fácil desarrollo pues no se requiere especialización alguna, ni un marco de alta

formalización, ni participantes o instrumentos ritualizados, sino simplemente el deseo del hablante de recordar o describirse en su estado actual, también implica un ejercicio compartido de compromisos.

Hablar sobre sí no es sólo un acto de respuesta a una pregunta, es en gran medida un acto en el que el hablante no sólo organiza discursos coherentes, o explica hechos en torno de un pasado o de un presente, es una forma en que se devela una percepción del mundo entrañable, de anhelos, de miedos, de afectos y, en fin, de emociones que no se agotan en los meros roles de la interlocución. Al hablar sobre sí, cada uno de nuestros altepexanos modifica también un estado de las cosas dentro de la interacción: a medida que su discurso progresa, el hablante se sabe e interpreta al interlocutor como menos extraño. Como veremos, las interacciones entre don Pedro, don Beto y Chíquiri, por un lado y los investigadores por otro, son interpretadas por los primeros como actos de cortesía, como visitas que ameritan atenciones como, por ejemplo, la disposición de un lugar para sentarnos a conversar; la acción misma de hablar sobre sí es interpretada como un “favor”, como una concesión que el hablante otorga a un extraño al que asocia con determinada imagen con la que interactúa por momentos con distancia y en otros con cercanía; se trata de interacciones en las que los otros ya no pueden ser los mismos para el locutor en el antes y el después de su discurso, porque a ellos han develado parte sustancial de su vida. Por ello también, al final de la conversación o en los momentos finales del discurso, nuestros altepexanos nos invitan un refresco o una bebida, nos preguntan sobre nuestros planes a futuro, o bien proponen acciones en común. Hablar de la vida privada no es sólo un acto de compromiso con lo dicho, sino también entre los participantes.

En principio, observaremos que las circunstancias tanto físicas (contexto situacional en el que ocurre espacial y temporalmente el discurso) como cognitivas (los antecedentes en la conversación en la que se enmarca el discurso), son fundamentales para comprender el uso de los décticos como estrategias comunicativas del locutor y que necesariamente operan en función de la situación de interacción e interlocución que está teniendo lugar en la progresión del discurso.

3.2. El discurso autobiográfico como interacción

Los materiales que presentamos a continuación fueron producidos por hablantes nativos nahuas masculinos, de entre cuarenta y ochenta años de edad, nacidos y criados en el pueblo de San Francisco Altepexi. Las transcripciones dan cuenta de una interacción ocurrida en la casa de cada uno de ellos, y cuyos participantes son, principalmente, el hablante (don Pedro, don Beto y Chíquiri) y ambos investigadores (Mariana y Silverio).

Como ya hemos señalado, los tres discursos tienen en común que el hablante conversa sobre su vida y su relación con el pueblo de Altepexi; sin embargo, como se verá no hay tópico de desarrollo, ni interacción idénticos uno al otro en los discursos, por ejemplo, don Pedro alterna la historia de su vida personal con la del pueblo de Altepexi, don Beto da prioridad a su conocimiento del pueblo e inserta partes de su experiencia cotidiana e historia personal, y Chíquiri se basa en su vida cotidiana entre la que se hallan sus vínculos con Altepexi. Asimismo, en todas las interacciones participaron personas como visitas y miembros de la familia, que en algunos casos, tomaron además el rol de participantes ratificados (Goffmann, [1967] 1970).

La persona que constituyó nuestro primer contacto con el pueblo fue Chíquiri, quien además de permitirnos grabar una conversación en su casa (transcripción III), nos ayudó a concertar diversos encuentros con otros pobladores, en nuestro *corpus* en particular con don Pedro y don Beto (transcripciones I y II, respectivamente). Ante nuestra deficiente competencia en la lengua náhuatl (nuestros hablantes sabían que comprendíamos medianamente el mexicano, pero que carecíamos de consistencia al expresarnos), y como gesto de consideración, en algunos de los discursos (II y III), el locutor sintetiza en español lo que ha dicho después de una larga exposición dando lugar a una pausa significativa, que no transcribimos.

El registro de los materiales se realizó a través de dos medios simultáneos: la videofilmación, de la que se encargó Silverio, y la grabación en cinta magnetofónica, que estuvo bajo mi cuidado. Indudablemente las dos formas de registro implicaron al mismo tiempo dos formas de interrelación diferentes: Silverio se halla siempre en una posición distante a la zona de interacción entendida como área de contacto visual y táctil inmediata a los interlocutores, ello con el fin de poder captar la escena misma de la interlocución, asimismo, su contacto con los hablantes durante la conversación está mediado

indefectiblemente por la cámara de video; por otro lado yo, al sostener la grabadora o ser quien coloca el micrófono a los hablantes, me hallo dentro de la zona de interacción, manteniendo contacto visual con ellos. Durante el desarrollo de los discursos I y III, los hablantes se dirigen a un destinatario complejo, es decir a receptores participantes ratificados (Goffman, [1967] 1970), en primer y segundo planos, esto es, a mí como destinatario directo, y a Silverio como espectador o *bystander*, teniendo como criterio principal el contacto visual establecido en la interlocución. En el discurso II, en el que Chiquiri sirve como mediador en la conversación, además de los destinatarios mencionados, él es el colocutor y en parte destinatario de las respuestas, aunque no su beneficiario inmediato, como veremos.

En la medida en que mi propósito consistía en observar el uso de los deícticos del náhuatl en tanto que elementos estratégicos en la organización y comunicación discursivas, intenté, en la medida de lo posible, evitar el esquema de la entrevista-cuestionario en el que el hablante delimita sus respuestas a un contenido mínimo que satisfaga la información requerida por el investigador, y donde las intervenciones suelen, en algunos casos, ser muy breves y difícilmente reflejan otro modelo que no sea el mismo cuestionario como guía de conversación. En consideración de lo anterior, procuré intervenir lo menos posible en el desarrollo de la exposición del hablante, salvo al inicio y al final de la interacción, es decir, en las secciones que se abren y cierran las participaciones, se saluda y se despide, se manifiesta el propósito de la conversación y se agradece la colaboración, pues más allá de un mero registro de habla, el contacto entre individuos no puede si no ocurrir dentro de un marco social, en el que es necesario interactuar e involucrarse socialmente.

En este sentido, a lo largo del desarrollo del discurso de nuestros locutores, mi rol es predominantemente el de destinatario privilegiado, frente al de destinatario secundario de Silverio (Kebrat-Orecchioni, 1996: 19) y de colocutor semipasivo, es decir, aunque no creo un turno de habla, mis intervenciones en la mayoría de los casos se limitan a la emisión del llamado *back-channel* (Yngve, 1970), es decir de reguladores en tanto que elementos fáticos de sincronización como el mismo contacto visual, las interjecciones, gestos de aprobación o una sonrisa, cuyo propósito radicaba en sostener la producción y extensión del turno de habla de mis locutores. En razón de su simultaneidad con el discurso, no he marcado dichos reguladores en mi transcripción; sin embargo, sería imposible explicar

turnos tan extensos como los de don Beto o Chíquiri, sin la presencia de dichos reguladores pues acusan el interés del destinatario en la progresión discursiva del locutor en turno.

3.3. Contexto y sinopsis de los discursos

3.3.1. La interacción con don Pedro Hernández

Este primer discurso fue grabado en agosto de 2002, en la casa donde vive don Pedro, un altepexano de más de ochenta años, pensionado de la antigua fábrica de hilados y tejidos asentada en Altepexi.

La casa se ubica en el barrio del Carmen, que inicia en la zona plana donde se halla la cabecera municipal, continúa con una elevación pronunciada, y concluye en el punto más alto del peñasco, que los altepexanos llaman el *Axeloli* o Partidor de agua, sitio del que brotan las aguas provenientes del manantial principal de la zona, conocido como *Atasa*.

La propiedad se encuentra en la zona del peñasco y por lo tanto está en declive. En la zona más alta se halla una cerca de carrizos que sirve como delimitación entre la calle y la propiedad. En descenso, se encuentra el corral de las aves con platas y flores en derredor y una pequeña área plana que precede a la casa en tanto que construcción, donde vive don Pedro, y la familia de su hija.

La interacción que enmarca el discurso tuvo lugar en el área plana, externa a la construcción pero interna a la propiedad, desde donde puede percibirse el perfil de las calles cercanas y tener acceso a una visión más o menos clara de la distribución del pueblo, hecho que influirá en la descripción y mostración *ad oculos* que realiza don Pedro durante su discurso.

Visitamos a don Pedro por intermediación de Chíquiri, quien nos presentó solicitándole su anuencia para platicar con él y grabar nuestra conversación. Don Pedro accedió y, mientras Chíquiri se disculpaba por no permanecer a causa de su trabajo, el anciano pidió a uno de sus nietos traer algunas sillas. Sentados, cerca de la una de la tarde, don Pedro nos preguntó de qué queríamos hablar. Manifesté que me habían referido a Altepexi como un pueblo trabajador y fiestero, y a él como un conocedor del mismo, por lo que le pedí nos platicara cómo había sido su vida en el pueblo. Esta petición nos hará comprender que, en principio, el discurso de don Pedro es una respuesta, cuyo desarrollo depende, entre otras cosas, tanto de las expectativas explícitas que el locutor reconoce en el

destinatario por un lado, y de las expectativas o presupuestos que el locutor tiene sobre aquél por otro, así como de un conjunto de decisiones que el locutor debe tomar para configurar una imagen de y ante sí.

En la escena de la interacción, el locutor principal es don Pedro (P.) quien se dirige a los investigadores: a Mariana (m.) en primer plano con quien establece el contacto visual pues se halla frente a él, y al camarógrafo, Silverio (s.), quien se encuentra a unos cuantos metros a la izquierda de ella; pero don Pedro también crea otras interacciones, tanto con uno de sus nietos que llega a la casa, como cuando, a través del discurso citado retrae las palabras de su esposa, de sus amigos y de sí mismo en el pasado.

En su discurso don Pedro habla de su vida que vincula, al principio, con un estado de pobreza y vacío en el pueblo. Narra su nacimiento, las actividades de sus padres y sus hermanos, así como la necesidad de estos por desplazarse a otros pueblos para procurarse fuentes de ingreso. Refiere una lucha interna entre pueblos por el agua que llevó a algunos de sus familiares a la muerte; luego, la apertura de la fábrica de hilados y tejidos que le dio trabajo, su participación como jugador de beisbol, y un salario que le aseguró la posibilidad de iniciar su familia: su esposa, sus hijos y sus nietos. Finalmente, don Pedro rememora la muerte de su esposa y amigos del trabajo, y refiere su actual estado como un hombre enfermo.

3.3.2. La interacción con don Beto Pantaleón

El segundo discurso fue grabado en noviembre de 2002, en la casa donde vive don Beto, un altepexano de setenta ocho años, quien se dedica al pastoreo de chivos.

Don Beto vive con su mujer, doña Flor, en una casa vecina a la de Chíquiri, quien nos acompañó a realizar la visita. La interacción ocurre en el interior de la casa, particularmente en la habitación contigua a la entrada y que tiene acceso también a la cocina. En dicha habitación, se halla una mesa grande con algunas sillas alrededor y algunas otras están alineadas a la pared, donde también se ubica una pequeña vitrina que guarda botellas de alcohol.

Concedor de nuestra necesidad de entablar contacto con otros altepexanos y establecer con ellos pláticas sobre el pueblo, Chíquiri concertó días antes una cita con don Beto, a fin de que éste nos recibiera en su hogar. Así, el día de la visita, Chíquiri nos

condujo hasta la casa de don Beto y fuimos recibidos por doña Flor, su esposa, quien nos llevó al interior de la misma donde don Beto nos aguardaba sentado a la mesa. Después de guiarnos, doña Flor se retira a la cocina, y en momentos posteriores reaparecerá para integrarse a la interacción. Chíquiri, en cambio, toma asiento a la derecha de don Beto, la investigadora se ubica a la izquierda de éste y el camarógrafo se halla frente a los tres.

En la escena de la interacción, don Beto (B.) es el enunciador principal por ser él en quien se centra el desarrollo de la plática; sin embargo, ésta también se conduce merced a la intervención de Chíquiri (Ch.), quien parafrasea, pregunta y aporta información a la plática, a la participación de doña Flor (F.), en momentos mostrativos, y a la de la investigadora de manera marginal (m.), mientras que Silverio (s.) sólo es receptor pasivo.

La plática se inicia con la interacción entre don Beto y la investigadora, quienes después del saludo, establecen como el propósito de la interacción hablar sobre los productos agrícolas propios del pueblo; durante la respuesta a tal propósito, don Beto describe las actividades que como pastor realiza, explica también cómo además de al autoconsumo, la cosecha está destinada a la venta. Don Beto contrasta la situación actual del pueblo con la ausencia de recursos en el pasado, y narra las dificultades que pasó su familia para sobrevivir: la alimentación se basaba en escasos frutos como el tilapo, y existía pobreza en el vestido y en el calzado.

A la llegada de doña Flor, Chíquiri toma el turno para hablar sobre la preparación del tilapo, y sintetizar lo dicho por don Beto a quien le pregunta sobre la modernización del pueblo. Don Beto contrasta las formas de trabajo y vestido actuales con las que él conoció, por lo que narra cómo su familia no podía tener permanencia alguna y, a diferencia de sus hermanos, a él “le tocó” quedarse en Altepexi.

Cuando Chíquiri retoma el tema de la vestimenta, Beto exhorta doña Flor a hablar sobre ello; sin embargo, ante las respuestas de ésta y la insistencia de su esposo, Chíquiri complementa lo dicho por doña Flor y pregunta a don Beto sobre las haciendas que había en el pueblo. A la llegada de otros visitantes, doña Flor sale de la escena de la interacción, y Don Beto explica las diferentes funciones de la hacienda de San Francisco como ingenio y fábrica de hilados en la que él trabajó. Sin embargo, don Beto refiere al agua como centro de interés actual y de productividad económica para el pueblo, y contrasta la pobreza en el vestido y la vulnerabilidad ante las plagas que se sufría en el pasado frente la actualidad.

Don Beto opone la vida de los investigadores con la de un pastor en la pobreza y la suciedad; asimismo, considera que la pobreza de Altepexi es menor a la de otros pueblos, a consecuencia de la escasez del agua. Dirigiendo su mirada hacia la calle, don Beto comenta la aparición de duendes y naguales cercana a su casa, por lo que Chíquiri le pregunta sobre las lloronas y ambos discurren sobre la existencia de dichos seres.

Chíquiri pregunta a Beto sobre Atsompa, y en alternancia de turnos, ambos narran la disputa ocurrida por el agua entre los habitantes de otros pueblos y los altepexanos, mostrando a aquéllos como conflictivos, incluso para los investigadores, frente a éstos como generosos y razonables. Don Beto y Chíquiri destacan, entonces, los festejos que se realizan en Altepexi frente a los de poblaciones aledañas. Chiquiri descarta que los conflictos al interior del pueblo sean un problema propio. Para ejemplificar, Beto narra el ataque de un día anterior sufrido por él con un joven, por lo que dada su edad y lejanía de sus hijos, comenta su intención de permanecer en casa, y habiendo narrado lo que vio en su vida, don Beto concluye el discurso.

3.3.3. La interacción con Chíquiri

El último discurso fue grabado en marzo de 2002, en la casa donde vive Don Joaquín, conocido entre sus seres cercanos con el apodo de Chíqui, puesto por su madre en alusión a Joaquín, su padre, “pero chiquito”. Chíquiri es un altepexano de cuarenta años que trabaja como policía en el mismo pueblo.

La casa donde ocurre la interacción se ubica en una zona relativamente elevada y lejana al centro del pueblo, donde se halla la presidencia y, dentro de ésta, la comandancia que es el centro laboral de Chíquiri. La casa cuenta con un área pequeña pavimentada, como preámbulo a la construcción, a la que denomina como patio; dentro de la construcción propiamente dicha, a partir de la puerta que da acceso desde la calle, hay una primera habitación donde duermen él y su mujer, delimitada por cuatro paredes: una donde está la puerta y una ventana de acceso a la calle, en oposición a ésta se erige una fila larga de tabiques dispuesta a manera de muro que se suspende en un extremo, permitiendo el pasillo que da acceso a una segunda habitación; en las otras dos paredes penden, en una, fotografías familiares, y, en la opuesta, un pequeño altar de imágenes religiosas.

La segunda habitación, a la que se puede tener acceso a través del pasillo ya mencionado, es mayor que la primera, y en ella se halla la mesa familiar, una televisión y algunos muebles, y al fondo de la cual se encuentra la zona de cocina, en donde puede observarse una estufa y algunos muebles y utensilios propios para la preparación de alimentos; posterior a la cocina hay un pasillo que da acceso a un terreno donde se hallan materiales para construcción. Ambas habitaciones conforman la planta baja de la casa construida, y a través de la segunda se puede tener acceso, por medio de unas escaleras de cemento, a un segundo nivel donde están las habitaciones de los hijos de Chíquiri.

En noviembre de 2001, los investigadores habíamos conocido a Chíquiri de manera informal durante un domingo, día de plaza en el pueblo. Le comentamos entonces nuestro propósito como estudiantes por conocer el pueblo y conversar con sus habitantes, por lo que amablemente se ofreció a brindarnos ayuda cuando un día regresáramos. En marzo, lo hicimos y, preguntando, llegamos a su casa cerca de las once de la mañana; su esposa, Isabel, nos pidió, sin embargo, que regresáramos horas después. Así lo hicimos y entonces fuimos recibidos por Chíquiri.

La escena predominante en la interacción tuvo lugar en la habitación primera de la casa, en la que una de las hijas de Chíquiri coloca dos sillas. Sentados de espaldas al muro del que penden fotografías familiares se encuentran los investigadores, mientras que Chíquiri se ubica frente a ellos. Asimismo, la puerta de la casa está abierta, permitiendo la visión desde el interior de la casa, a la calle y a las casas aledañas. Sin embargo, en la medida en que la interacción no sólo ocurre en dicha habitación y se incorporan además otros participantes, es importante explicar que en el resto de la construcción hay también otras personas: su esposa, su hija, sus nueras y sus nietos.

En su discurso, Chíquiri (Ch) saluda a los investigadores (m y s), comenta y agradece su visita, y retrae el encuentro previo que hubo con ellos. Reseña sus actividades del día, tanto de él, en tanto que policía y miembro de la familia, como de su familia; describe su convivencia actual, la situación física que lo enmarca: la calle y la casa frente a la suya, la pila de tabiques a su derecha que servirá para construir otra casa para sus hijos mayores, a lo que él contribuye como maestro de obras; asimismo, refiere su obligación económica para con sus hijos menores. Narra su vida como alcohólico por influencia de su padre, las consecuencias físicas y familiares que dicha enfermedad trajo a su vida y su

curación a través del grupo de Alcohólicos Anónimos, hechos que contrasta con el estado de armonía en que actualmente vive. Como poblador de Altepexi, refiere la abundancia en los festejos familiares y, a través del repertorio de fotografías evidencia sus fiestas, mostrando también a los integrantes de su familia.

La aparición de Isabel (I), la esposa de Chíquiri, acompañada de sus nietos y un sobrino (V) en la habitación de la interacción, hace que los presente a los investigadores y retome algunos momentos de su narración: los conflictos que como alcohólico generaba con su esposa e hijos. Posteriormente, invita a los investigadores a entrar a la segunda habitación donde se hallan sus nueras y su hija, mostrando los objetos que ha podido comprar; por mediación de su esposa, Chíquiri muestra también las camisas y los platos tradicionales que se reparten en grandes festejos como las bodas, y, a propósito del espacio de la segunda habitación, explica los proyectos de construcción que realizará. Finalmente agradece la visita de los investigadores y se ofrece a conducirlos por otros lugares de Altepexi.

IV. Análisis de los deícticos en el discurso autobiográfico de los altepexanos

Introducción

En este capítulo observaremos el funcionamiento recurrente de los deícticos personales, espaciales y temporales en los tres discursos autobiográficos. Señalaremos que, de manera total, la deixis constituye uno de los ejes principales que posibilitan la configuración de diversos prismas a través de los cuales se comunica la percepción de sí mismo y del entorno del locutor, en donde las entidades referidas, sucesos narrados o los elementos descritos se encadenan y vinculan dentro del discurso en estructuras no sólo lineales sino también jerárquicas, causativas y contrastivas. Así, a través del análisis de los diferentes elementos deícticos, observaremos que sus particularidades discursivas tienen la finalidad de articular las múltiples dimensiones situacionales y cognitivas que implica la verbalización de una propia experiencia de vida.

Es importante subrayar que nuestro análisis atiende a comprender estas recurrencias dentro de sus marcos de operación, es decir, en tanto que esquematizaciones coherentes de acción y experiencia. Como Brown y Yule (1983: 239) señalan, “un marco es característicamente una representación fija de conocimiento sobre el mundo”. Bajo esta definición, los marcos son estructuras esquemáticas en un límite entre el sistema semántico de la lengua y las tipificaciones nativas de la práctica. Como estructuras semánticas, tienen aspectos convencionalizados y relativamente fijos. Nuestro análisis, por lo tanto, no intenta mostrar una descripción exhaustiva de todas las posibilidades en los usos de las expresiones deícticas, pero sí busca crear ciertos antecedentes para futuros trabajos que den cuenta de la organización del sistema deíctico en la diversidad tipológica de los discursos de los altepexanos.

En principio, nuestro análisis pretende también justificar que no todas las expresiones deícticas que tienen lugar en una interacción, como las tres aquí analizadas,

tienen usos mostrativos, es decir, no sólo restringen sus posibilidades a codificar elementos en relación espaciotemporal con los participantes cara a cara de la interlocución.

Ya hemos dicho que partimos de la idea de que la deixis opera en diferentes ámbitos: una deixis *ad oculos* basada en la relación física de la ubicación de uno de los sujetos de la enunciación con los referentes, es decir exofórica; una relación al interior del discurso, en cuanto a su organización lingüística, endofórica, que tiene que ver con la manera en como el locutor organiza su discurso como contenido lingüístico, por ejemplo, la correferencia de elementos previos dentro del mismo discurso, ya sean éstos inmediatos y de un nombre o grupo nominal (deixis fórica), o sus posibilidades en la organización dentro de una estructura narrativa, argumentativa (deixis textual o discursiva); o bien en el ámbito de la interlocución, donde el locutor correfiere elementos dados por el interlocutor en un turno anterior, en la deixis interlocutiva. En relación de lo anterior, presentamos nuestro análisis de las confluencias y divergencias de uso en las unidades deícticas aplicadas nuestro *corpus*, en donde veremos, que si bien un deíctico puede aparecer dentro de una misma emisión con una sola función, también puede hacerlo con una función compleja que codifique dos o más usos pragmáticos; pues si bien esta función compleja es posible en cualquier expresión deíctica, como a continuación observaremos, hay deícticos más productivos al respecto que otros.

4.1. Deícticos personales

Hemos creído pertinente que la reflexión sobre el uso deíctico deba partir primeramente del estudio de los protagonistas del discurso y de la interacción comunicativa que dicho uso supone. El sistema lingüístico de náhuatl provee al locutor tanto de un sistema deíctico como de un sistema léxico para la presentación de las personas del discurso y sus relaciones y aquí estudiaremos el primero.

Para Launey (1986), los pronombres personales en náhuatl son predicados de identificación que se unen tanto al dominio de persona como al de la deixis situacional. Los predicados de identificación pueden ser nombres (con un sistema de seis personas representadas por los llamados pronombres “enfáticos”) o ser locativos (identificadores espaciales, temporales y modales). En este apartado, estudiaremos a los pronombres

deícticos del náhuatl de Altepeixi que señalan a los participantes de la interlocución y que son básicamente los de primera y segunda persona.

Como se sabe, el náhuatl permite la omisión del pronombre, ya que su información gramatical se halla en los prefijos definidos. Por lo tanto, la explicitación del pronombre suele explicarse por su función como foco oracional acompañado de un acento contrastivo y por su valor de contraste o individualización, es decir, su presencia se deriva, tradicionalmente, de tres factores: redundancia, énfasis y ambigüedad. En este apartado, revisaremos cómo funcionan los deícticos de persona, y cuáles son los contextos que tienden a propiciarlos en el discurso autobiográfico.

4.1.1. La primera persona

En nuestros discursos, los locutores no recurren a un recuento de hechos planteados desde una tercera persona, sino al relato y comentario de una vida en el pueblo de Altepeixi a partir de su propio testimonio.

La primera persona del singular es un recurso para remitir al narrador protagonista de los hechos referidos. Por ejemplo, a través de la primera persona del singular, don Pedro alude en diversas secuencias narrativas, a su trabajo en la fábrica, su actividad como jugador de béisbol y la conformación de su familia descendente.

Opew **nitekiti**.
(Empecé a trabajar I, 67-70).

Onikwelitak se juego.
(Me gustó un juego I, 71-91).

Yonikahsik nofamilia, **nosiwaw**.
(Ya conseguí a mi familia, a mi mujer I, 93-150).

Nikimpia noxwiwan.
(Tengo mis nietos I, 151-155).

La primera persona del singular es sobre todo productiva en los momentos en los que el discurso refiere acciones de vida cotidiana personal o bien de mayor intimidad. En el discurso de don Beto, a través de la primera persona del singular, el locutor refiere sus actuales vínculos familiares o sus actividades, enmarcadas estas últimas en la temporalidad del periodo diario y donde el espacio es su casa.

Nitlalpia. **Onia** a las ocho, iwa **niwits** hasta las cinco de la tarde. Ya **niwits**, niman **nitl**amasewia, ya después de **yoni**tlamasewi, **nim**oteka, **nikochi**.
(Los amarillo. Fui a las ocho, y vengo hasta las cinco de la tarde. ya vengo, entonces como, ya después de que comí, me acuesto, me duermo II, 22-29).

Nikpia setenta y ocho años, pus **oni**tlakatki mil novecientos veinticuatro. Axa ya **yini**kimpia **nox**wiwan.
(Ahora tengo setenta y ocho años, pues nació en mil novecientos veinticuatro. Ahora ya tengo a mis nietos II, 137-140).

Uno de los contextos que favorecen el uso de los déicticos personales es la distribución de roles de interacción en la conversación, y que fundamentan el turno de habla. Como en los discursos de Pedro y Beto, el de Chiquiri es una respuesta a una pregunta realizada por los investigadores. En tanto que acto de habla, el discurso de Chiquiri es una acción que responde a una petición consistente en que éste hable de sí, de su vida y de su entorno cotidiano, así como de su vínculo con el pueblo de Altepeixi. Como toda interacción ésta obedece a un propósito a partir del cual se plantea una determinada distribución de roles de participación y que hace explícita la preferencia hacia cierta orientación temática. Sin embargo, la acción inicial que realiza Chiquiri en su intervención, no da respuesta a dicha pregunta, al menos dentro de lo inmediato, sino que se concentra en la creación de un marco común de interacción a partir de su egocentralidad. Chiquiri es el dueño de la casa en la que ocurre la interacción, por lo que antes que un medio de información o fuente de respuesta, el locutor ha requerido crear un marco social que dé sentido a la petición y al propósito buscado. Así, desde la perspectiva de Chiquiri, la interacción debe interpretarse como una “visita”, por lo que redistribuye el rol de visitantes para los interlocutores y el de anfitrión para sí, describiendo a través de verbos realizativos las acciones asociadas con el tipo de interacción propio de la visita, es decir, la expresión de agradecimiento, la bienvenida, y la manifestación de gusto por el recibimiento.

Como ocurre en toda petición, la dación no está garantizada por el mismo acto, sino que requiere de una aceptación absoluta o parcial, esto es, condicionada, y que justifican inserciones condicionantes, por ejemplo, dentro de una secuencia de par mínimo pregunta – respuesta (Schegloff, 1972: 78), como es aquí el caso.

La creación de este marco de interacción como una visita, le permite al locutor tanto encontrar un espacio de interlocución propicio para el desarrollo de un tema que demanda

un alto grado de intimidad: hablar sobre sí mismo, así como ejercer un acto de cortesía cuyo efecto vincula afablemente a los participantes. Así la codificación de los interlocutores, a través de los prefijos de primera persona del singular y de segunda persona del plural indican la distribución de roles en cuanto a la acción verbal que predica sobre ambos.

Pues **onon**walahkeh **ononnech**visitarokoh, iwa **ninomech**agradecerilia de que, pues, **onon**walahkeh kan **nokaltsin**.

Pues vinieron a visitarme, y les agradezco de que pues, vinieron a mi casa III, 2-6).

Los pronombres así como los prefijos personales constituyen la aprobación del locutor sobre los roles de interlocución en función del par pregunta-respuesta: la primera persona del singular como agente de respuesta y la segunda persona del plural como agente de pregunta.

Axa **nomehwan non**kinekih ma **ninomech**tlapowi itech **not**rabajo, kenomi **neh** **niviviroa**, iwa **notecomari**, iwa **nopiltsitsiwan**, iwa **nomonwan**.

Ahora ustedes quieren que les platique sobre mi trabajo, cómo yo vivo, con mi esposa, con mis hijitos, con mis nueras III, 31-36)

Como puede apreciarse, esta parte de la intervención está en función de la respuesta planteada por los investigadores. El locutor distribuye a lo largo de su discurso diversos subtópicos para hablar de sí, *neh*, como tópico general, que se concretan en la manifestación de diferentes roles sociales. En el discurso autobiográfico, a diferencia de otros tipos de discurso como el instructivo, el pronombre de primera persona del singular es parte esencial de la coherencia temática del texto. Así, en la medida en que los discursos que analizamos giran en torno de la vida del locutor, la primera persona del singular representa el tema principal de desarrollo, y en ese sentido, el locutor distribuye el tema a través de diferentes subtemas en su discurso, por lo que la presencia del pronombre *neh* sirve, por una parte para dar coherencia al desarrollo discursivo, y por otra, permite ejercer diferentes caracterizaciones (subtemas) sobre el mismo tenor.

- a) **Neh**, **nise** policía.
(Yo, soy un policía III, 41-42).

- b) **Neh**, como **nitetah**.
(Yo, como padre III, 67, 149, 181, 763, 795).
- c) **Neh**, como **nimaestro** de nini
(Yo, como soy maestro de ésta [casa] III, 139-140).
- d) **Neh**, como **nitelpochtli**.
(Yo como muchacho III, 222).

En su función como tema de desarrollo, el pronombre de primera persona también marca una reanudación en el discurso, por lo que suele ser precedido de frases analépticas como en b) y c) que indican que el locutor retoma un elemento o una parte de su discurso anterior.

- a) **Neh** ok- -nikimpixtok ok cinco.
(Yo todavía, tengo otros cinco III, 153-154).
- b) ken nimitsilia, lak? **neh** onikma onikonik.
(como te digo, verdad? yo supe beber III, 770-780).
- c) porque ken nimitsilia, **neh** onikoniya.
(porque como te decía, yo bebía III, 739-740).

Ahora bien, además de los roles sociales que se codifican necesariamente en una interacción, el acto mismo de la interlocución impone ciertas prácticas que sólo pueden explicarse dentro de dicho marco. Chíquiri, como ya hemos mencionado, suspende al inicio de su intervención la respuesta de la pregunta planteada por los investigadores, sin embargo cuando regresa a ella requiere hacer explícitos las líneas temáticas, las operaciones y los compromisos que asumirá a lo largo de su intervención como locutor, es decir, éste confirma su aceptación a colaborar dentro de la petición.

Axa nomehwan nonkinekih ma ninomechtlapowi itech notrabajo [...] Pues **neh**, onikiski las nueve de la mañana itech notekiw.
(Ahora ustedes quieren que les hable de mi trabajo [...] Pues yo, salí (a) las nueve de la mañana de mi trabajo III, 31-32 y 37-39).

El pronombre puede ser un recurso de inserción de un comentario. Así en el tercer discurso, al tratarse de una interacción asimétrica, donde Chíquiri es el locutor principal y los investigadores son destinatarios silentes o pasivos, el locutor también necesita asignar una

imagen con la que pueda interactuar en el discurso, con base en la cual se explica la inserción de un comentario o bien el reproche sobre alguna descortesía del destinatario, con lo que se exalta la amabilidad de *ego*.

- a) **NEH** amo, amo onikreyeroh kox nonwalmowikaskeh, pero nikita que nonkcumplirohtokeh nomopalabra.
(YO no, no creí que acaso vendrían, pero veo que están cumpliendo su palabra III, 88-91).
- b) **neh** onimosewitoka, iwa notecomari onechili que, nomehwan ononwalmowikahkeh.
(Yo estaba descansando, y mi esposa me dijo que, ustedes vinieron III, 48-50).

También es frecuente el pronombre para hacer una aclaración sobre una presuposición sobre sí, en cuyo caso se encuentra un mayor énfasis en el volumen de voz.

- a) **NEH** amo oniviviroh nika.
(YO no viví aquí II, 221).
- b) **NEH** amo, amo onikreyeroh kox nonwalmowikaskeh, pero nikita que nonkcumplirohtokeh nomopalabra.
(YO amo, no creí que acaso vendrían, pero veo que están cumpliendo su palabra III, 88-91).

El pronombre es común en estructuras evaluativas. En las secuencias causales, la deixis opera egocéntricamente vinculando a los agentes de las acciones verbales con el locutor; obsérvese que el elemento de mayor fuerza deíctica, el pronombre que remite al locutor, aparece dentro de la evaluación, mientras que elementos de menor fuerza deíctica como los prefijos de sujeto y posesivos, se hallan en la parte estrictamente argumentativa, es decir, en las argumentaciones donde la presencia del locutor tiende a borrarse, para mostrar los hechos como objetivos.

[Evaluación] miak **neh** onimoyolkoko.
(mucho yo sufrí III, 212).

[Causa] onikpixtok se novida de nopapá, okimakaya nomamá.
(tuve una vida de que mi papá, le pegaba a mi mamá III, 213).

[Causa] Nopapá okoniya miak copa.
(Mi papá bebía mucha copa [alcohol] III, 214).

[Consecuencia] iwa ihko onikonik copa, ihko onikonik copa.
(y así bebí copa, así bebí copa III, 223-224).

[Consecuencia] Iwa axa, NIN TONATI, lak? YEH osufriro miak, osufrirohkeh ipilwan.
(Y ahora, ESTE DÍAS, verdad? ELLA sufrió mucho, sufrieron sus hijos III, 235-239).

En construcciones de identificación, el demostrativo representa la función deíctica que se encarga de localizar al referente, mientras que el pronombre de primera persona relaciona el referente identificado con uno de los participantes de la interlocución. La posibilidad de la autorreferencia a través de dos deícticos, uno de tercera persona y otro de primera persona en concurrencia, no resulta contradictoria, en la medida en que la operación deíctica ocurre en dos contextos deícticos distintos: la identificación del demostrativo ocurre en deixis analógica, es decir en un espacio distinto del de la interacción inmediata del pronombre personal que es *ad oculos*.

a) nini **neh**.
(Éste soy yo III, 468-469).

b) Nini **neh**, cuando no primer hijo.
(Este soy yo, cuando mi primer hijo III, 525-527).

A través del pronombre de primera persona del singular, el locutor puede hacer referencia a sí en tanto que cabeza o representante principal de un conjunto o serie de elementos o personas, por ejemplo, en como poseedor de un conjunto de posesiones: yo como miembro principal de mi grupo familiar.

a) kenomi **neh** niviviroa, iwa notecomari, iwa nopiltsitsiwan, iwa nomonwan.
(cómo yo vivo, con mi esposa, y mis hijitos, y mis nueras III, 33-36).

b) desde que **neh** onikatka telpochtli iwa notecomari amitla, amo kipia nokonew.
(desde que yo era muchacho y mi esposa nada, no tenía a mi bebé III, 658-660).

Con base en la operación anterior, se explica el hecho de que el pronombre de primera persona de singular pueda estar precedido por cuantificadores de presuposición que nieguen una asunción de existencia con respecto de otros valores posibles para el argumento cuantificado.

- a) Mejor ma nimosewi, AL MENOS NEH.
(Mejor que descanse, AL MENOS YO II, 780-781).
- b) Axa san nika tikateh. AL MENOS SAN NEH .
(Ahora nomás aquí estamos. AL MENOS NOMÁS YO II. 135-136).

Como puede verse en el ejemplo anterior b), el uso contrastivo del pronombre de primera persona del singular puede ejercerse en oposición a las demás personas del paradigma personal, siendo por la primera persona del plural con la que se observa el contraste de mayor fuerza deíctica, y con las terceras personas, la menor. En b), a través de la primera persona del plural, el locutor se ha incluido dentro de un grupo, de al menos dos personas, para después ejercer una distancia hacia los terceros que conforman los no-yo. En este caso, el pronombre *neh* tiene una función contrastiva y particularizadora, es decir, “*al menos san*” restringe la identidad colectiva del locutor, para remitirse exclusivamente a la constancia que puede dar con su presencia en la interacción inmediata.

Por otra parte, la función enfática de la primera persona está dada por la reiteración sintáctica y, a veces, sonora del pronombre: un mayor volumen de voz en la emisión de éste, y en la coocurrencia de otras expresiones deícticas como el prefijo sujeto, el posesivo, el demostrativo o el adverbio de proximidad en codificación de egocentralidad. La función enfática, en estos casos, tiene una evidente fuerza ilocutiva y se convierte en un acto expresivo que sirve para comunicar una imagen ya sea negativa a), o positiva b) y c), pero finalmente resaltada del locutor.

- a) Ma nikiimperdonaro. Pero **NEH** nikihtoa, **NEH** DE TLEKA MA NIKIMPERDONARO, SI **NEH**- -LO QUE TLEN **NEH** ONIKCHIWI, amo kipia perdón. Neh, como tetah, onikimmaltrataroh, onikimsufriroltik.
(Que los perdone. Pero YO digo, YO DE QUÉ LOS PERDONO, SI YO- -LO QUE YO HICE, no tiene perdón. Yo, como padre, los maltraté, los hice sufrir III, 622-632).
- b) de que **neh** amo nikoni, que **neh** nitekiti.
(de que yo no bebo, que yo trabajo III, 233-234).
- c) **Tehwan** nika itech nin topueblo, **tehwan** tifiesteros. Tikweichiwah.
(Nosotros aquí en este pueblo, nosotros somos fiesteros III, 323-325).

d) pero nika, **tehwan** TIMOPALEWIAH, tikimpiah tonantsitsiwan, tikimpiah toprimohwan, tikimpiah totatitahwan, tokniwan, tlawalikah, pero **tehwan** nika tikmachotiah.

(pero aquí, nosotros nos ayudamos, tenemos a nuestras madrecitas, tenemos a nuestros primos, tenemos a nuestros abuelitos, nuestros hermanos, aportan, pero nosotros aquí lo anotamos III, 334-342).

Como puede verse en el ejemplo anterior a), el uso de la primera persona del singular, en identificación con el locutor y reforzado por la intensidad de voz y la señalación hacia el cuerpo de Chíquiri, hace énfasis en la parte del discurso que exalta su responsabilidad, con base en lo cual y en respuesta de la sección anterior, el locutor busca restituir su imagen positiva.

En su rol como anfitrión, Chíquiri se coloca en un primer plano, a través del pronombre, pero cuyo sentido además que en su mera función enfática (representada también con un mayor volumen de voz), está asociado a asumir cierta responsabilidad con lo dicho.

a) **NEH**, más que nada, ninomechmaka nin bienvenida.
(Yo, más que nada, les doy esta bienvenida III, 8-10).

b) Iwa para **NEH**, se pakilistli ninomechrecibiroa.
(Y para mí, es un gusto recibirlos III, 14-15).

La narración en tanto que consecución de hechos, se orienta también en razón de una línea de tensión de acciones que progresa no sólo cronológicamente sino también emotivamente, por lo que la reiteración del pronombre de primera persona tiene aquí una función predominantemente emotiva.

[Situación inicial]

iwa **neh**, desde los ocho años, yonikitaya kenomi okimakaya nomamá.
(y yo, desde los ocho años, veía cómo le pegaba a mi mamá III, 215-218).

[Conflicto]

nochi noni, **neh** omokaw itech notsonteko.
(todo eso, se quedó en mi cabeza III, 220-221).

[Desarrollo en progresión del conflicto]

Neh como nitelpochtli, onimoskalti iwa ihko oniknokik copa.

(Yo como muchacho, crecí y así bebí copa III, 222-224)

porque **NEH**, desde los veintiocho años, opew nikoni miak [...] opew sufriroah nopiltsitsiwan.

(porque yo, desde los veintiocho años, empecé a beber mucho [...] empezaron a sufrir mis hijos III, 240-244).

Nomamá owala nika nochan [...] onechiliaya tleka nikoni, que ma nitekiti.

(Mi mamá venía aquí (a) mi casa [...] me decía que porqué tomo, que trabaje III, 252-256).

NEH onimokawaya ne [...] neh onimotlali nepa tlatsintla .

(Yo me quedaba ahí [...] Yo me escondía ahí abajo III, 258-259 y 263).

Neh, amo onikchiw cuenta.

(Yo, no me di cuenta III, 267-268).

Hasta kan yahmo onikxikoh, nin enfermedad de alcohol.

(Hasta que ya no aguanté, esta enfermedad de alcohol III, 271).

[Desenlace]

Neh amo onimopahti kan doctor.

(Yo no me curé con un doctor III, 271).

sino que onia kan se grupo [...] Alcohólicos.

(sino que fui a un grupo [...] Alcohólicos III, 282-284).

Ompa onimotsakwato, iwa ompa onikatka se metstli.

(Allá me fui a encerrar y allá estuve un mes III, 285-286).

[Final con una nueva situación]

desde non tonati [...] hasta axa amo nikahkawilitika.

(desde ese día [...] hasta ahora no he concedido III, 289-293).

NEH , NONI, nikmaka miak tlasohkawatl a totatah Dios.

(YO de ESO, le doy muchas gracias a nuestro padre Dios III, 294-296).

En este caso además de las marcas de la primera persona a través de los prefijos posesivos y de agente, el pronombre personal hace énfasis en el locutor en tanto que narrador, y en ese sentido, las acciones están orientadas hacia *ego*. Considérese que el pronombre es más frecuente en los momentos en que se incrementa la tensión narrativa.

Por otra parte, el contraste más frecuente en nuestro *corpus* se halla entre la primera persona y la tercera persona ya sea con un nominal, ya sea con un pronombre; dicho contraste ocurre sobre todo en las comparaciones.

- a) **NEH** nikimihtoa, pus a lo mejor amo nikpia non perdón de YEHWAN.
(YO les digo, pues a lo mejor no tengo ese perdón de ELLOS III, 607-609).
- b) non nochpoch kipia sesenta y tres años. Axa **neh** nikmakatok ochenta y tres años.
(esa hija tiene sesenta y tres años. Ahora yo estoy llegando a los ochenta y tres años I, 116-118).
- c) Nochpoch iaxka. **Neh** amitla. **Neh** amitla nochan.
(Es la propiedad de mi hija. Yo nada. Yo nada de mi casa I, 175-177).
- d) Iwa **tehwan** nika, okse clase de gente. **Tehwan** tiktemoliah se cosa, tikmomakah cuenta, iwa nekate personas amo. Yeh kwalanih, pewaskeh mistiliskeh se grosería. Iwa **tehwan** nika amo.
(Y nosotros aquí, somos otra clase de gente. Nosotros analizamos una cosa, nos damos cuenta, y aquellas personas no. Ellos se enojan, empezarán a decirle una grosería. Y nosotros los de aquí no II, 714-721).

En contraste con la tercera persona, el pronombre de primera persona también aparece cuando hay un cambio de sujetos entre enunciados, ello no tanto porque se modifique la orientación temática del discurso, sino más bien tiene que ver con un cambio de perspectiva en la acción.

- a) ome nochochokohwan YIWEHWEL, de veinte años, kinekih mokaltiskeh tlayekapa [...] Entonces **neh**, onikimmokwilihki nin tabique.
(dos niños míos YA SON GRANDES, de veinte años, quieren construir a la derecha [...] Entonces yo, les compré este tabique III, 126-130).
- b) nopapá okoniya miak copa, iwa **neh**, desde ocho años, onikitaya.
(mi papá bebía mucha copa, y yo, desde los ocho años, lo veía III, 214-217).
- c) nomamá onechmakaya [...] **Neh**, onimokawayaya ne [...] neh onimotlatih nepa tlatsintla.
(mi mamá me pegaba [...] Yo, me quedaba ahí [...] yo me escondí ahí abajo III, 252-263).

En algunos casos, la expresión del pronombre puede, no obstante, estar obligada en cierto tipo de construcción sintáctica, particularmente cuando es término de preposición como en b) y c):

- a) tla **tehwan**, tikihtoskeh ken yehwan, de ambiciosos, tanto **tehwan** cuanto chileños, yahmo tikiaskkeh atl tlen tikoniskeh.
(si nosotros, dijéramos como ellos, de ambiciosos, tanto nosotros, como los chileños, ya no tendremos qué beber II, 667-672).
- b) Axa yonka tlen de **tehwan** tikmasewiskeh.
(Ahora, ya hay de qué nosotros comamos II, 112).
- c) Tehwan otikformarohkeh [inaudible] para **TEHWAN**.
(Nosotros formamos [inaudible] para NOSOTROS II, 633-634).

Un caso interesante en el uso de la primera persona aparece cuando el locutor toma la egocentralidad de otro locutor. En el discurso de don Beto observamos que éste toma el papel locutivo de su esposa, donde la primera persona del singular se refiere no al locutor sino al interlocutor, doña Flor: *NOKOTO*, como grado de mayor tensión verbal y que don Beto atenúa regresando después a su propia egocentralidad, desde la que se refiere a doña Flor en segunda persona del singular.

- B. (<F) No! Tla xikimili MEXICANO. Ye non kineki kimatiske mexicano. Mokoto!
(No! Diles en MEXICANO. Ellos quieren saber en mexicano. Tu camisa!)
- F. (<m) Iwa naguas.
(Y naguas)
- B. (<F) AMO. Kineki mexicano. MOKOTO!
(NO. Quieren en mexicano. TU CAMISA!)
- F. (<m) Por eso, mexicano nikihtok.
(Por eso, en mexicano estoy hablando)
- B. (<F) POR ESO, xikihto NOKOTO. Otimoskalti ika mokoto.
(POR ESO, di MI CAMISA. Creciste con tu camisa)
- F. (<m) Por eso de naguas (II, 254-268)

Así, la negociación pasa de una exhortación en cierto grado cortés a través de *tla*, a una toma de la egocentralidad de doña Flor como locutor. En este contexto, la altercentralidad no es una forma de cortesía, sino una transgresión del derecho de locución del colocutor. Si pudiera hablarse se derechos del locutor, entre estos estaría la egocentralidad, es decir, la posibilidad de hablar y orientar su discurso a partir de su propia ubicación espaciotemporal

y de conocimiento frente a los demás. En este sentido, hablar desde el interlocutor, se traduce como una invasión del espacio ajeno.

Por otro lado, el “yo enunciador” es también un yo social, ya sea porque forma parte de grupos establecidos culturalmente: la familia, el matrimonio, la congregación religiosa, etc., o ya sea porque se asume como parte de una interlocución, de una dinámica dialógica entre sujetos de la enunciación. Morfológicamente, el náhuatl no distingue la inclusión o exclusión del interlocutor en la primera persona del plural, siendo así que las diferencias se obtienen por el contexto.

Pragmáticamente, la primera persona del plural en uso inclusivo, es decir, que refiere la solidaridad o agrupación del locutor con el destinatario, sólo ocurre en los discursos analizados en dos ocasiones clave: durante una fase de apertura, es decir, durante el inicio de la intervención, y en el cierre o final de la misma. Así, en el discurso de Chíquiri, el locutor retrae la ocasión previa en la que él y los investigadores se conocieron, como antecedente que dé solidez a una relación cordial y de conocimiento entre los interlocutores; y en el cierre, sirve para hacer una promesa sobre un encuentro futuro, con lo que se marca la existencia de una estructura de comienzo y fin que realiza el locutor principal. Es así que la primera persona del plural en uso inclusivo, en el discurso de Chíquiri, indica las acciones en común anteriores y futuras a la actualidad de la interacción, es decir, codifican una proximidad sociocéntrica.

a) kech tonati **otimotlapowihkeh** ne tlatsintla.
(qué día platicamos allá abajo III, 24-25).

b) nonwalmowikakan nika, iwa **tiaskeh** tlatsintla.
(vengan aquí, e iremos abajo III, 802-803).

Por otra parte, cuando Beto contrasta la situación actual de Altepexi con la que él conoció en su infancia y juventud, ocupa una primera persona del plural en uso exclusivo, y que remite una generación de altepexanos de la que don Beto forma parte:

a) **tehwan otipanokeh** trabajo en **tovida**. **Otikkwayah, tehwan timoskaltiskeh**, ika miskitl. **Otikwechoayah** para pinoli.

(nosotros pasamos trabajo en nuestra vida. Comíamos, para que nosotros crezcamos, con mezquite. Lo molíamos para pinole II, 95-98).

b) Tlami, **tiknemakatiwi** Chila, ika panchilo pewa **tikkwa**. **Otimoskaltihkeh** POBRES. Amo onka tlen **tikkwaskiah**. Tos **otimoskaltihkeh** ika neka... Tlilapos. **Otikintekiyah otikinkwayah**.

(Después, vamos a venderlo a Chilac, con panchilo empezamos a comerlo. Crecimos POBRES. No hay que comiéramos. Tos crecimos con este... Tlilapos. Los cortábamos, los comíamos II, 101-110).

b) Antes, amo okatka tekintl, **típobrecitos**, **tocamisahtsin**, puro **tiktlatlamaniliah** **tsotsoltsitsintin**. **Tocalzo ihki***, antes san puro **tekipitl otikiwikakkeh**.

(Antes [...] fuimos pobrecitos, nuestra camisita, puro remendábamos nuestras pitapas, nuestro calzón así, antes nomás puras pulgas llevábamos II, 394-399).

Indudablemente, hay plurales de primera persona que están más o menos establecidos socioculturalmente, pues implican que el locutor es un elemento de un conjunto social determinado: los habitantes de un pueblo, la familia ascendente o bien la sociedad matrimonial como fundadora de una familia. La inclusión del locutor dentro de un grupo se explica muchas veces con base las relaciones sociales que el individuo establece o ha establecido en su vida y de las que da cuenta en su discurso. Así fundamentalmente las relaciones sociales de nuestros locutores se basan en: la familia ascendente y descendente, el matrimonio, la pertenencia al pueblo, y la generación a la que corresponde el locutor. En este sentido, referencia de la primera persona del plural comprende al locutor y los terceros en tanto que altepexanos a), es decir, en alusión a su identidad comunitaria, o bien con contraste temporal a una generación de altepexanos b), o las familias altepexanas c), y los esposos d).

a) **Tehwan** tikiliah PALOMAX.

(Nosotros les decimos PALOMAS I, 148).

b) Yahmo otikitakeh **tehwan** non tiempo. Axa san tikitah de se fábrica, casco.

(Ya no vimos nosotros ese tiempo. Ahora nomás vemos de una fábrica, el casco II, 329-331).

c) **tehwan** titlakalakah, timopalewiah tinochtin, tikkalakah lo que tlen tech... tiktlahtlaniskeh.

(nosotros metemos, nos ayudamos todos nosotros, metemos lo que nos... lo que pidamos (III, 588-591).

d) Topilwan, toxwiwan, yehwan kateh vuelta tekutih. **TEHWAN YAHMO**. **Tehwan** san...

(Nuestros hijos, nuestros nietos ellos están (de) vuelta trabajan, nosotros ya no. Nosotros nomás... II, 839-843).

En el yo como altepexano, el locutor se presenta como miembro de una comunidad, lo que lo obliga a actuar con cercanías y lejanías al tratarse de un no-yo con el que se establece la relación de identidad. Se trata de una relación analítica del yo con un tercero, y que puede explicarse ya sea por separación: yo como miembro más sobresaliente del grupo por ser locutor privilegiado, o bien por cercanía: por afiliación deíctica emotiva por pertenecer a dicho grupo. Así, la primera persona del plural, sirve para expresar las actividades comunitarias que realizan los altepexanos, entre quienes se incluye don Beto.

a) okse viaje yitiawi, tiawi timotatiwi, para tlen tikmasewiskeh.
otro viaje ya vamos, vamos a ver, para qué comer II, 31-33).

b) Tla **tewhan titlatokah**, **tiktokah** mili, **tiktokah** tomatl, **tiktokah** xonakatl, itech campo, **tikinkwah** elome, **tikimposoniah**.
(Si nosotros sembramos, sembramos milpa, sembramos tomate, sembramos cebolla, en el campo. Comemos elotes, los hervimos II, 34-40).

c) Tla amo sekime **tiknemakah**. Tla amo, sekime **tiknemakatiwi** Tehuacán.
(Si no, algunos los vamos a vender a Tehuacán II, 42-45)

d) Iwa tla yoak, oksapa **tikochih**, oksapa yotiahkeh campo, **tiktetitiwi** seki waxi.
Y si es noche, otra vez dormimos, otra vez fuimos al campo, vamos a cortar algo de guaje II, 54-57).

En el discurso de Chiquiri, la identidad comunitaria del locutor se concreta en la relación familiar que se practica en el pueblo durante las festividades colectivas, es decir, el locutor elige un elemento que caracteriza de forma ejemplar o sobresaliente la validez de su opinión. En este sentido, la caracterización del “nosotros” comunitario se convierte en una manera de argumentar una evaluación. El pronombre de primera persona del plural exclusivo suele coocurrir con el deíctico espacial *nika* que identifica al pueblo de *ego*, o bien con una construcción deíctica que vincula un tercero, ya sea un lugar o una persona, con el locutor.

a) **Tehwan nika** itech nin topueblo, tehwan tifiesteros. Tikweichiwah.
(Nosotros aquí en este pueblo, nosotros somos fiesteros III, 323-325).

b) Pero nika, **tehwan** timopalewiah, tikimpiah tonantsitsiwan, tikimpiah toprimohwan, tikimpiah totatitahwan, tokniwan, tlawalikah, pero tehwan nika tikmachotiah.

(pero aquí, nosotros nos ayudamos, tenemos a nuestras madrecitas, tenemos a nuestros primos, tenemos a nuestros abuelitos, nuestros hermanos, aportan, pero nosotros aquí lo anotamos III, 334-342).

c) **TEHWAN NIKÁ**, lak? tocostumbre, noni, de que tikgastaroah miak tomi, iwa tehwan, amo techimportaroah, tla tikpiaskeh, o tla amo tikpiaskeh, pero nika timopalewiah.

(NOSOSTROS AQUI, verdad? nuestra costumbre, es esa, de que gastamos mucho dinero, y nosotros, no nos importa, si tenemos, o no tenemos, pero aquí nos ayudamos III, 333-351).

Asimismo, la oposición entre la primera y la tercera personas del plural (nosotros, los altepexanos vs. ellos, los de otros pueblos) favorece el incremento de la fuerza ilocutiva del pronombre del primera persona del plural, como estrategia de persuasión para el destinatario: los co-locutores Chiquiri y Beto, en común, confrontan hipotéticamente a los terceros con el destinatario, haciendo de su intervención una advertencia que favorece la imagen del locutor (los altepexanos) frente a los terceros ausentes.

Ch. (<m. y s.): Axa tla **tehwan** tikihtoskiah: “Tleka nonwitseh?, mejor nonyawí okse lado, ma nomechorientarokan”. Tla **tehwan** tiyetoskiah de noni, tiambiciosos o tienvidiosos, “Xitemokan a ver kanin!”

(Ahora si nosotros dijéramos: “Por qué vienen?, mejor vayan a otro lado, a que los orienten”. Si nosotros fuéramos de éstos, ambiciosos o envidiosos, “Busquen a ver dónde!” II, 695-702).

B. (m. y s.): Iwa **tehwan** nika, okse clase de gente. **Tehwan** tiktemoliah se cosa, tikmomakah cuenta, iwa nekate personas amo. Yeh kwalanih, pewaskeh mitsilikesh se grosería. Iwa **tehwan** nika amo. A ver: “Tlen nonkinekih? Pues “xikalakikan!”, o “nonkinekih se refresco?” “Se refresco!”. Nonkoniskeh se refresco, nonkoniskeh se copatsin.

(Y nosotros los de aquí, somos otra clase de gente. Nosotros analizamos una cosa, nos damos cuenta, y aquellas personas no. Ellos se enojan, empezarán a decirle una grosería. Y nosotros los de aquí no. A ver: “Qué quieren?” Pues “entren!”, o “quieren un refresco?” “Un refresco!” Beberán un refresco, beberán una copita II, 721-728).

La primera persona del plural remite a la identificación entre colocutores en trabajo colaborativo, manifestando un vínculo entre sujetos de la enunciación frente a un tercero como recurso de persuasión. Así ocurre cuando Chiquiri y Beto, ambos locutores en

diferentes intervenciones, hablan en primera persona del plural, cuyo referente es los altepexanos, criterio que los identifica en común, sobre las hostilidades de otros pueblos.

B. **Tehwan** otikformarohkeh [inaudible] para **TEHWAN**.
(Nosotros formamos esto para NOSOTROS II, 633-634).

Ch. tlahko kiwikatok Chila, iwa tlahko **tehwan**.
(la mitad la está llevando Chilac, y la mitad nosotros II, 663-664).

Ch. tla **tehwan**, tikihtoskeh ken yehwan, de ambiciosos, tanto **tehwan** cuanto chileños, yahmo tikiaskheh atl tlen tikoniskeh.
(si nosotros, dijéramos como ellos, de ambiciosos, tanto nosotros, como los chileños, ya no tendremos qué beber II, 667-672)

Ch. Axa, tla **tehwan** tikexploratiwi, **tehwan** tikwawantiwi, KISAS.
(Ahora si nosotros vamos a explorarlo, nosotros vamos a escarbarlo, SALDRA II, 678-681)

B. Kisas, pero walewaskeh, walewaskeh totech. Techwiktiskeh.
(Vendrán sobre nosotros. Nos la llevarán II, 682-684).

La co-locución de Chíquiri y Beto no sólo se basa en conocimientos mutuos, sino también en la comprensión de una estrategia de persuasión común, cuya productividad es mayor en la medida en que mayores sean también los conocimientos compartidos.

Finalmente, en cuanto a la relación entre deícticos y estructura de discurso observamos que los juegos con la primera persona del plural resultan interesantes pues operan dentro de estructuras argumentativas. Obsérvese, por ejemplo en el discurso de Chíquiri, la estrategia del locutor que refiere la perspectiva y valoración de otros actantes de la narración, los hijos no presentes, a través del discurso citado para compensar una carga emocional de culpa propia ante Isabel como testigo:

iwa nochochokowan nechiliah: “Na, papá!, kwaltsi titekitokeh, kwaltsi tikateh, yahmo tikoni, tehwan yahmo tikonih”.
(y mis niños me dicen: “Mira, papá! estamos trabajando bien, estamos bien, ya no bebes, nosotros ya no bebemos” III, 616-621).

mientras que las dos primeras emisiones después del vocativo “papá” son evaluativos teniendo como referente a la familia, en relación solidaria de los hijos con Chíquiri: *kwaltsi titekitokeh*, *kwaltsi tikateh*, las segundas presentan el argumento que apoya dicha

evaluación, donde se desglosa la relación analítica del plural en uso inclusivo: *yahmo tikonih, tehwan yahmo tikonih*.

4.1.2. Segunda persona

En muchos casos, el énfasis en el destinatario a través de la segunda persona está motivado como una acción de cortesía, en estrecho vínculo con la deixis social. Así, a través del pronombre de segunda persona del singular, don Pedro enfatiza al destinatario en primer plano; sin embargo, el contraste que se ejerce por medio del pronombre está no entre los destinatarios, sino entre el locutor y el colocutor y de ahí que elija el pronombre que codifica cortesía por distancia: *tehwatsin*.

- a) **TEHWATSIN** tlahsokamati.
A USTED gracias (I, 212).
- c) **TITAKOTSIN Tehwatsin** titakotsin.
Estás niña. Usted está niña II, 4-5).

La segunda persona permite observar la llamada deixis social, en la que se codifica una distancia social entre los interlocutores. Así aunque se trate del mismo referente, en nuestros discursos el pronombre de segunda persona del singular remite a distancias sociales diferentes. Beto, quien es un hombre mayor y no ha establecido contacto previo a la interacción con la investigadora, usa el pronombre honorífico que manifiesta mayor distancia, que el *TEH* de Chiquiri, quien tiene antecedentes comunes con el destinatario.

- a) B. (<m) **Tehwatsin** por tika se ciudad.
(Usted por que está en una ciudad II, 432).
- b) Ch. (<m) Ken axa, **TEH** otiwala nika.
(Como ahora, TÚ viniste aquí II, 689-690).
- c) B. (<m / s) Ken **nomehwan** ononwalahkeh, nommotemoliah nomovida,
nommotemoliah.
(Como ustedes vinieron, reflexionan su vida, reflexionan II, 452-454).
- d) B. (<m/ s) Ken axa **nomehwantsintin**, hasta nika ononwalahkeh.
(Como ahora ustedes, hasta aquí vinieron II, 815).

Cuando hay dos o más destinatarios, el locutor puede colocar a uno en primer plano como ocurre en el discurso de don Beto; dicha selección, a través del pronombre de segunda persona del singular, se sostiene también en el contacto visual y la orientación del cuerpo del locutor hacia el destinatario elegido, y que puede estar favorecida por una proximidad física entre locutor e interlocutor, como ocurre en este caso, pues considérese que Silverio mira a Beto a través de la cámara de filmación y ocupa un lugar más distante de él, que la investigadora. La elección de un destinatario en la interlocución se torna fundamental en la medida en que el pronombre de segunda persona del singular particulariza una distribución de roles de interlocución: es a Mariana a quien Beto se dirige verbal y no verbalmente como destinatario privilegiado (Kerbrat-Orecchioni, 1990: 98), a través de mostraciones, gestos señaladores e indicaciones.

Las diferentes interacciones que se desarrollan en una conversación en la que existen varios participantes, activos o pasivos, no necesariamente se relacionan dentro de un mismo nivel. La calidad de subordinación que tienen dichas interacciones se comprueba por dos hechos, uno que el beneficiario de la petición no sea el interlocutor en turno, sino un tercero, y en segundo lugar, la falta de continuidad de las mismas. Chíquiri pide a su sobrino y esposa saludar, hablar en náhuatl y mostrar un objeto de la posesión del interlocutor, como recursos que contribuyen en el propósito de interacción con los investigadores: por un lado, el saludo refuerza la cortesía social, y por otro el hecho de informar en náhuatl y de presentar un objeto que dé constancia o prueba de la solidaridad familiar a la comunidad, son elementos que aunque se incorporan en forma no planeada sino emergente, como es el mismo fenómeno de la conversación, no modifican el desarrollo general del discurso, sino que son incrustaciones que el locutor subordina al propósito que quiere comunicar en su interlocución con los investigadores.

XITETLAHPALO!
(SALUDA III, 503).

Tla xikili: “Tona”.
(Dile: hace calor III, 565-566).

Chave, tikpixtok mokoto?
(Chave, tienes tu camisa? III, 685-686).

Como puede verse, en la deixis social, a través del vocativo o del contacto visual, el locutor cambia la orientación de su interlocución seleccionando a un auditor específico, ya entre otros previos que ocupan el lugar de un tercero, ya entre otros participantes. Cuando otras personas entran a la escena de la interacción, es probable que el locutor inicie otra interacción, subordinada a la primera. Así acontece cuando Chíquiri se dirige a su sobrino y a su esposa, quienes entran a la habitación donde tiene lugar la interacción con los investigadores, para solicitarles que tomen el turno, supliendo por momento su papel como locutor.

En el discurso de don Beto, hay llegadas de otras personas al espacio donde ocurre la interacción que no necesariamente propician interacciones que modifican la instaurada. Por ejemplo, la llegada de visitantes a la casa de los anfitriones, no promueve modificación alguna, con lo que la presencia de un tercero no es criterio suficiente para ser participante de la interacción. La incorporación de un nuevo participante opera, o por zona de interacción, criterio espacial: a) porque el locutor principal, o bien alguno de los locutores, realizan esa incorporación dentro de la zona de interacción, de contacto visual entre los participantes, donde cada participante tiene un rostro y corporeidad de acceso visual para el resto de los participantes, es decir, la incorporación opera por petición de otro participante, o b) porque el tercero desea participar, incorporándose la zona de interlocución como espacio de acceso visual entre los participantes. O bien por incorporación verbal: a) uno de los locutores le pide al tercero su participación verbal, b) el tercero quiere ser participante verbal. Así, los recién llegados sólo cumplen con la cortesía de función fática. El locutor en turno, Beto, distribuidor de la participación, no les asigna un rol de participación, ni los incorpora a la interacción, pues la casa de Beto no coincide para el locutor con el espacio de la interacción, donde el espacio de interacción se reduce a su mínimo que es la zona de contacto visual. Asimismo, los recién llegados no se autodesignan como participantes. La interacción realizada en este caso, es una interrupción momentánea que no modifica el sentido de desarrollo del locutor en turno, quien suspende su emisión para después retomarla.

El pronombre de segunda persona también puede manifestar un contraste en el modo de organización discursiva: se pasa de la narración del locutor, hacia una ejemplificación en la actualidad de la interlocución. Dicho recurso, como lo ha explicado

Briggs (1985) parece común en los discursos pedagógicos, donde los locutores de mayor edad inducen a sus interlocutores más jóvenes a interiorizar las valoraciones que aquellos tienen, a fin de que éstos las hagan propias.

Axa san **tewatsin**, **tikpia** okse modo de vida.
(Ahora nomás porque usted, tiene otro modo de vida II, 430-431).

Existen también contextos de falsas segundas personas. Por ejemplo, cuando Chíquiri procura un desarrollo más extenso en las intervenciones de doña Flor, se disputa también la validez de la predicación: mientras que para Chíquiri, la segunda persona del singular es un referente abstracto que ejemplifica una temporalidad, para ésta la segunda persona del singular remite a ella como persona real, por lo que descarta la veracidad de la predicación de aquél.

Ello se explica porque no hay una interlocución que se sienta como efectiva, sino próxima a una cita, en donde quien ejerce el papel de locutor en turno lo hace para afirmar, confrontar o ejemplificar lo dicho por el locutor principal.

Ch. (<F) Ne tiempo, ne tiempo, ika tlen otimovestiroaya?
(En aquel tiempo, en aquel tiempo, con qué te vestías? II, 275-277).

Ch. (<F) Cuando momamá okatka, kenomi...
(Cuando tu mamá estaba, cómo II, 286-287).

F. (<Ch) Amo onikixma nomamá.
(No conocí a mi mamá II, 288).

4.2. Deícticos espaciales

Nuestro estudio de la deixis espacial comprende tanto a los deícticos estáticos como los adverbios demostrativos o localizadores de identificación (Launey: 1986) espacial y temporal como: *nika*, *nepa*, *ne*, *ompa*, *axa*, como la deixis dinámica en la que se incluyen el prefijo direccional *-wal-*, (el direccional *-on-* se halla lexicalizado en la variante que estudiamos), los sufijos direccionales de conjugación introversa *-kiw/kiwih* y *-ko/koh* y extroversa *-tiw/tiwih*, *-to/toh*, los verbos de movimiento como *wits*, *walaw*, *yaw*, *wika*, *walwika*, así como los demostrativos *nini*, *neka* y *noni* y el ostensivo *na*. Todos ellos constituyen subsistemas de que dispone la lengua náhuatl actualmente hablada en San Francisco Altepexi, para representar y organizar el espacio.

Como lo ha comentado Vicente Mateu (1994: 125), el espacio de la percepción es un espacio relacional y funcional. Tanto Fillmore ([1975] 1997) como Talmy (1983: 230) coinciden en que la disposición espacial de un objeto se caracteriza con base en otro que funciona como centro de referencia, y que en el caso de la deixis está anclada en el espacio del locutor o bien de la interlocución (centro deíctico).

4.2.1. Deícticos estáticos

La deixis espacial indica un lugar en el que se ubica el centro deíctico que puede coincidir con el locutor, o bien con uno o ambos interlocutores, o bien indica un punto en el espacio con respecto a dicho centro deíctico: proximidad o lejanía relativas, física, conceptual o discursivamente. En Altepexi existen cuatro adverbios o “locativos de identificación” (Launey, 1986): *nika*, *nepa* y *ompa*, cuyos referentes pueden ser tanto amplios como restringidos; veamos cuáles son los que nuestros locutores utilizan en sus discursos.

En cuanto a su organización sintáctica en la oración, podemos decir que los deícticos locativos ocupan una posición postverbal como orden no marcado:

a) CHIKWEI TOKNIWAN OMIKEH **OMPA**.
(OCHO AMIGOS MURIERON ALLÁ I, 47)

b) por non razón, nechmakatok vida **nika**.

(por esa razón, me está tocando la vida aquí II, 235)

- c) neh onimotlatih **nepa** tlatsintla
(yo me escondí ahí abajo III, 263)

En esta posición encontramos construcciones en las que el deíctico es explicado a través de un sintagma locativo y se acompaña de señalación:

- a) yaw primaria, **nika** kan Siervo de la Nación
va a la primaria, aquí en Siervo de la Nación III, 671-672)
- b) **ne** kan panadería,
ahí en la panadería III, 156-157)
- c) Okse tekititok **nepa** tlatsintla kan nin ohtli Daniel González
Otro está trabajando ahí abajo en esta calle Daniel González (I, 131-132)

Por otra parte, la posición marcada de los deícticos locativos es al inicio de emisión coincidente con el inicio de la oración y suele estar apoyada por una señalación o indicación específica del locutor:

- a) **Ompa** oyahki okse.
(Allá fue otro [grupo] I, 52)
- b) **Nika** onitlakatki.
(Aquí nací, II 237-238)
- c) **Nepa** ka copahtsin
(Ahí está la copita, II 729-730)

4.2.1.1. *Nika*

En primer lugar, *nika* identifica el lugar del centro deíctico, a partir del cual se miden todos los puntos y distancias de referencia al espacio. Puede incluir tanto la situación de interlocución, generando la interpretación de una deixis sociocéntrica, o bien restringirse a la inclusión del espacio en el que se incluye sólo el locutor (en deixis egocéntrica) mismo que puede tener un sinnúmero de referentes: el espacio que ocupa el cuerpo del locutor, su periferia inmediata, su casa o lugar delimitado y denominable en el que se ubica frente a otros, su pueblo, su estado, etc.

En la mayoría de los casos revisados, a través de *nika*, el locutor refiere el lugar de la interlocución, es decir, el aquí como espacio compartido por ambos sujetos de la enunciación durante su conversación y que puede tener referentes diversos: la zona de contacto visual de interlocución, la habitación, la casa, etc. Ahora bien, siendo uno de los temas de interés para los investigadores, el locutor a través de *nika* refiere al pueblo de Altepexi.

En principio, *nika* manifiesta identidad comunitaria del locutor. Al tratarse de discursos de vida en relación su pueblo, es de esperarse que el adverbio *nika* refiera precisamente a Altepexi como lugar con el que empata las acciones de su propia historia, sus gustos y sentimientos de orgullo.

Así, en los discursos se utiliza *nika* para caracterizar al pueblo al que el locutor pertenece describiendo los productos agrícolas que ahí se siembran, ya sea para presentarlo o informar sobre el lugar al interlocutor a) y b), o bien para describirlo a fin de corregir una falsa idea que se pueda tener sobre él, como ocurre cuando don Beto corrige a Mariana explicándole que en el Altepexi no se cultiva el plátano c):

a) Axa tlatokah **nika**. Pus **nika**, pus onkateh elome, onka sakatl, onka neka+... +TENTSOME, nemih campo.

(Ahora siembran aquí. Pus aquí, pus hay elotes, hay zacate, hay este+... +CHIVOS, andan en el campo, II, 15-21)

b) Nika amo okatka doctores, onechposoniliayah se xiwtsintli.

(Aquí no había doctores, me hervían una yerbita, I, 201-202)

c) Noni **nika**+...+**nika** amo ka xochihkwali. **Nika** amitla. Ya onka pero poco, okseki lado. **Nika** onka cosas de mili, xonakatl, tomatl, ajos, onka **nika**. Xochihkwali amo.

(Ése aquí+...+de aquí no es el plátano. Aquí nada. Ya hay pero poco, en algún otro lado. Aquí hay cosas de milpa, cebolla, tomate, ajos, hay aquí. Plátano no, II, 65-75)

Esta identidad comunitaria manifestada a través de *nika* es frecuente en momentos en los que el locutor contrasta su pueblo a los alrededores, y donde, en la mayoría de los casos se exalta el lugar egocéntrico: la apreciación de este contraste no corresponde a parámetros objetivos o fijos, sino a los criterios que dependen del locutor.

a) Tlatsotsonke, kan Tehuacán amitla onka, iwa **NIKA ONKA**.

(Músicos, en Tehuacán nada hay, y AQUÍ HAY, II, 743-745).

- b) **NIKA** ONKA VIDA, ne [hacia San José] amo, amo onka vida.
(Aquí hay vida, ahí no, no hay vida, II, 471-474).

Con base en la identidad comunitaria expresada por el locutor, es frecuente encontrar la concurrencia de *nika* con deícticos de proximidad egocéntrica como el demostrativo *nin* o bien de primera persona del plural que remiten a los altepexanos, en contextos en los que el locutor está orgulloso de referir las características de su pueblo, como ocurre con las descripciones de Chiquiri:

- a) Tehwan **nika** itech nin topueblo, tehwan tifiesteros, tikweichiwah.
(Nosotros aquí en este nuestro pueblo, nosotros somos fiesteros, la hacemos en grande, III, 323-325).
- b) Pero **nika**, tehwan timopalewiah.
(Pero aquí, nosotros nos ayudamos, III, 334-335).
- c) **nika** tehwan, amo techimportaroah tla tikpiaskeh, o tla amo tikpiaskeh, pero **nika** timopalewiah.
(aquí a nosotros, no nos importa si tendremos, o si no tendremos, pero aquí nos ayudamos, III. 348-351)

En algunos casos, también debido a esta identidad comunitaria para la que se usa *nika*, observamos la restricción egocéntrica del deíctico; así *nika* se refiere al lugar exclusivo del Beto como altepexano frente al de Mariana como ciudadana, extranjera al pueblo.

- a) Tiwalewa de México. Axa **nika**, tlen nonkinekih?
(Vienes de México. Ahora aquí, qué quieren? II, 9-11)
- b) Tehwatsin por tika se ciudad, pero tla tiwits **NIKA**, tikpias okse vida, yahmo igual. Nika onka tlali, nika amo onka limpieza.
(Usted porque está en una ciudad, pero si vienes AQUÍ, tendrás otra vida, ya no igual. Aquí hay tierra, aquí no hay limpieza II, 432-437)
- c) De **nika**, nonkikwitiskeh algo, nonyaskeh kan nonvivoah.
(De aquí, indagarán algo, irán donde viven II, 460-462).

Asimismo, como lugar exclusivo del locutor aparece delante de un nombre, sin que medie pausa alguna, con una función semejante a la determinación, restringiendo su referencia. En estos casos, la función de *nika* no puede ser adverbial en la medida en que no afecta al verbo:

- a) Ompa nochi tlatoka ika **nika atl**. **Nika atl**, itoka Axeloli.
(Allá todo siembran con agua (de) aquí. El agua (de) aquí, se llama Axeloli II, 487-489).
- b) Tetahtsitsintin amo ambiciosos, **nika tetahme**.
(Los padrecitos no eran ambiciosos, los padres de aquí II, 687-688).
- c) **NIKA GENTE DE NIN LADO** , novecinohwan kateh México.
(La gente de aquí, de este lado, mis vecinos están en México III, 114).

Con menor frecuencia, el referente locativo y punto egocéntrico es la casa misma del locutor, para remitir a su identidad familiar:

- a) Mejor san **nika** nikonis nocopa.
(Mejor nomás aquí beberé mi copa II, 789).
- b) amo nias, **nika** niyetos iwa nofamilia.
(no me iré, aquí estaré con mi familia III, 80).
- c) nawi **nika** kateh.
(cuatro [hijos] aquí están III, 159).

Nika también codifica la proximidad física de un lugar determinando con el centro deíctico, en cuyo caso necesita señalación y se acompaña de algún sintagma explicativo: ya sea un topónimo, ya sea una construcción adverbial o deíctica. No equivale objetivamente al lugar de la interlocución, ni del locutor, sino que remite a una locación que se quiere presentar como cercana al lugar donde ocurre la interacción, dando un sentido de inmediatez, o bien simplemente atenuando la distancia física que pueda haber entre el centro deíctico y el referente.

- a) **nika** [hacia la calle de su casa] okatka duendes, ne itech nin ohtli [hacia la calle] melaktik.
(aquí había duendes, ahí en esta calle derecho, II, 530-533)
- b) Omoformaro okse grupo, **nika** Partidor [a la derecha, hacia el lugar de referencia], kan atl moxelo.
(Se formó otro grupo, aquí en el Partidor, donde el agua se divide, I, 49-50).
- c) onikiski las nueve de la mañana, itech notekiw, **nika** kan presidencia [hacia la izquierda donde se halla el centro del pueblo]
(salí a las nueve de la mañana, de mi trabajo, aquí en la presidencia , III, 38-40).

d) nekate ome nomonwan, se de **NIKA** Chapulco [hacia la carretera federal]
aquellas dos son mis nueras, una es de AQUÍ de Chapulco III, 663-664)

A través de *nika* es común encontrar la codificación de un espacio al que se traslada el centro deíctico, dando lugar a la llamada deixis analógica (Klein, 1982: 167-168), es decir un lugar representado por un objeto concreto que funciona como análogo. En este tipo de deixis es fundamental la señalación para dar acceso visual, aunque el locutor también pueda tener acceso táctil, al interlocutor sobre referente en cuestión. Como ya se mencionó en el capítulo 2, los ejemplos más comunes de deixis analógica han sido estudiados tanto en el cuerpo como en los mapas. En nuestros materiales, encontramos la deixis analógica centrada en el cuerpo del locutor, en don Pedro y don Beto, y en las fotografías de eventos familiares de Chiquiri.

- a) nechkokoa **nika**
(me duele aquí = rodillas I, 182).
- b) iwa **nika** okilpiayah ihki*.
(y aquí lo ataban así = sobre la cintura II, 120).
- c) Las niguas, okatka miak, **nika** mochiwah.
(Las niguas, había muchas, aquí se hacían = manos II, 401-403).

De igual manera observamos que una fotografía, donde la analogía con el centro deíctico de la interlocución opera por relación icónica, y el evento reflejado puede separarse en sus participantes que son referidos por señalación identificadora.

- a) **nika** neh onimonamiktih.
(aquí, me casé III, 368-369).
- b) **nika** nopadrino
(aquí, mi padrino III, 383-384).
- c) **nika** nintin nintin nocuñadahwan.
(aquí éstas, éstas son mis cuñadas III, 494-495).

Además de con los demostrativos, *nika* es muy productivo en la deixis presentativa (Fillmore, 1975b; y Hanks, 1990: 407), es decir, a través del deíctico no sólo se indica un

lugar, sino que la locación se ofrece al destinatario como punto de nuevo conocimiento. *Nika* es, incluso una forma cortés de presentar a alguien al que sólo se mira, o en dirección a quien se extiende el brazo o la mano, sin señalación directa con el dedo, considerada como forma descortés. Entre sus usos presentativos están los actos que sirven para ordenar, presentar u ofrecer algo al destinatario:

- a) (B<F) Ma ximotlali, **nika!**
(Que te sientes, aquí! II, 165-166).
- b) (Ch<m) **NIKA NOSIWAW NA***.
(Aquí está mi esposa mira* III, 595).
- c) “**Nika** ka tomi na”.
(Aquí hay dinero mira II, 592).

En forma correferencial, *nika* suele acompañarse de una construcción adverbial que sirve para precisar al deíctico, impreciso en algún sentido, haciendo accesible al auditor el referente. Funciona siempre catafóricamente, es decir, precede a la construcción. Si el antecedente es señalado, también lo será la construcción explicativa, y por último lo hará con denominación. En estos casos, es posible que el demostrativo dependa de la proximidad codificada por el adverbio antecedente, es decir, la deixis del demostrativo no codifica nueva deixis, sino que se subordina a la dada por el adverbio:

- a) amitla okatka **nika**, itech nin pueblo.
(nada había aquí, en este pueblo I, 5-6).
- b) mochihchiwa **nika**, itech nin tlaltikpak, Altepexi.
(se hace aquí, en este pueblo, en Altepexi III, 120-123).
- c) Tehwan **nika** itech nin topueblo.
(Nosotros aquí en este nuestro pueblo III, 323).

4.2.1.2. *Nepa*

Nepa es un deíctico locativo que indica hacia una dirección que no corresponde con el lugar que ocupa el locutor, ni con el de la interlocución. En este sentido, *nepa* siempre opera *ad oculos*, es decir, dentro de la deixis presentativa, en la que el referente espacial en cuestión

se halla a una relativa proximidad con respecto del *origo* o centro de referencia; así también supone un acceso visual aunque no necesariamente inmediato a los interlocutores, por lo que requiere apoyo en gestos de indicación o señalación por parte del locutor, es decir, *nepa* introduce un lugar que necesita ser especificado de alguna manera, ya sea con señalación o con información lingüística adicional. Cuando don Pedro habla de su familia descendente, se concentra en sus hijos varones y trata de orientar a la investigadora sobre la localización actual de donde trabajan sus hijos como albañiles a) y b) apoyándose en la señalación de regiones más que de espacios bien definidos; asimismo, cuando don Beto habla de cómo sería la vida cotidiana en Altepexi para un extranjero al pueblo, mira hacia la puerta de su casa y señala cómo sería el inicio de su día laboral c); o bien, cuando Chíquiri comenta sobre la intervención de Beto en el sentido de afirmar la amabilidad con que los altepexanos tratan a los extraños, señala hacia la vitrina que contiene las bebidas a las que don Beto aludía d).

- a) **nepa** tekititok se, kan non ohtli .
(ahí está trabajando uno, en esa calle I, 127-129).
- b) okse tetititok **nepa** tlatsintla , kan nin ohtli Daniel González .
(otro está trabajando ahí abajo , en esta calle Daniel González I, 131-132).
- c) San **nepa** tikisas.
(Nomás ahí saldrás II, 438-439).
- d) **Nepa** ka copahtsin.
(Ahí está la copita II, 729-730).

Como ya mencionamos, *nepa* no implica una entidad con límites claros, sino que remite a una zona de señalación direccional. Así para Carochi ([1645] 1983: 89v): “n pa, es casi lo mismo, que nechca; no pide que [s]e vea la cosa de que se habla, pero si el que se señale hazia donde està; n pa cà calìtic in n mauh, aculla dentro del aposento esta mi libro.”

La codificación de distancia media con respecto del *origo*, en el náhuatl clásico tenía tres términos estrechamente vinculados: *nechca*, *nepa* y *nipa*, cuya función es principalmente adverbial (Carochi, *ibidem*: 90r; Olmos, [1547] 2002: 160). El hecho de que *nepa* marque una distancia media, puede indicar que el *origo* sea sociocéntrico, es decir, que el centro de referencia sea la interlocución, piénsese en *nepanotl* que significa juntamente, o de común (Olmos, *ibidem*: 157), o en *nepantla* que significa en medio.

Cuando la identificación del referente, en tanto que región de media proximidad para los interlocutores, ha quedado establecida, entonces es posible la emisión de un deíctico en correferencia y sin señalación:

nini itech nochan, **nepa nepa** tlatsintla, kan nomamá.
(esto en mi casa, ahí ahí abajo, donde mi mamá III, 422-423).

4.2.1.3. *Ne*

Entre los altepexanos, existe el deíctico locativo *ne*, que –creemos— es una forma apocopada de *nepa*, pues como ésta refiere una región imprecisa pero accesible a través de la señalación o bien, a fin de hacer unívoca la referencia, el locutor añade información léxica sobre el referente en cuestión:

- a) onitlachpanak ihki **ne** [hacia la izquierda, lugar no accesible a la vista]
nopathio.
(barrí así, ahí, mi patio III, 57-58).
- b) **ne** [en dirección al centro del pueblo] kan panadería.
(ahí, en la panadería III, 156-157).
- c) onimokawayaya **ne** [hacia la esquina de la habitación].
(me quedaba ahí III, 259).

Como *nepa*, *ne* puede coocurrir con otro locativo que precisa la región referida y así, precede a un locativo descriptivo dimensional, es decir, aquel cuyo funcionamiento interno está basado en la orientación espacial respecto a una determinada dimensión ya sea horizontal, ya sea vertical o bien interioridad (Carbonero, 1979: 73-74). En nuestros materiales, observamos que *ne* presenta más posibilidades que coocurrencia con otros locativos que *nepa*:

- a) **Ne tlakotlapa** [espacio no visible a la derecha] onka ok kachi, onka varilla.
(Ahí atrás, todavía más, hay varilla III, 131-133).
- b) **NE TLIHTIK** [hacia el fondo de la habitación] tikconstruiroskeh, ok kachi kali
(AHÍ DENTRO, construiremos, otra casa más III, 725-727).

Ne es un deíctico productivo sobre todo en la deixis *am phantasma*, es decir, para indicar regiones que el locutor señala como si estuvieran en el espacio visual, pero que físicamente no lo están; así, por ejemplo, Chíquiri describe a la investigadora los proyectos que él y su familia tienen en cuanto a la distribución y construcción de la casa: dentro de la percepción física Chíquiri está en una sola habitación, sin embargo, a través de su descripción refiere otras disposiciones espaciales que se convertirán en los cuartos de los hijos, como se observa en el ejemplo b) anterior, y en el siguiente:

Axa **ne** timotsakwaskeh nochi ken yaskeh.
Ahora ahí, ya nos cerraremos todo como irán (III, 718).

Finalmente, existe entre los altepexanos un uso de *ne* que, si bien puede acompañarse de señalación, no precisa una localización específica, ni funciona *ad oculos*. Este uso es típico de la frase “*ik nika, ik ne*” cuyo sentido debe interpretarse como dos puntos extremos o divergentes, con un sentido de vagabundeo, sin que codifiquen distancia física con respecto a la ubicación del locutor o de algún otro participante de la interacción. Así, cuando don Beto explica a la investigadora que aunque nacido en Altepexi, él como mucha gente no pudo permanecer en el pueblo por ser un terreno yermo, carente de agua que posibilitara la producción agrícola a) y b), o bien cuando refiere la actividad de los investigadores como un tránsito de un lugar a otro c), utiliza la frase en cuestión:

- a) onehnemiyah ken yolkatsintin, ik **nika** ik **ne** .
(andaban como animalitos, de aquí para allá II, 240-242).
- b) Ken se rata ik **nika** ken se rata ik **ne** otipanoaya todo el día.
(Como una rata por aquí una rata por allá pasábamos todo el día II, 243-245).
- c) por lo menos para pasar se tonati ik **nika** se tonati ik **ne** .
(por lo menos para pasar un día por aquí un día por ahí II, 455-456).

4.2.1.4. *Ompa*

Sobre el deíctico *ompa*, Carochi (*ibidem*, 90v y r) observó la relativa distancia física y por lo tanto de acceso visual, así como la relación con el sistema temporal que codificaba el locativo: “puede ser el lugar *lexos*, y verse, ò no verse [...]. Este *ompa*, alguna vez significa tiempo pasado, ò venidero.” *Ompa* tiene usos tanto mostrativos de la deixis

presentativa, como anafóricos en correferencia a un locativo, construcción locativa, otro deíctico o bien una sección del discurso en la deixis discursiva, que permiten el locutor marcar distancias físicas o de conocimiento en función de su intención comunicativa con el destinatario.

En el campo mostrativo, *ompa* refiere un lugar que se ubica con lejanía física del sitio en el que se encuentra el *origo* entendido egocéntricamente en la mayoría de los ejemplos de nuestro corpus, identifica un lugar al que se opone el centro deíctico.

nopiltsitsiwan **ompa** [abre la mano hacia la habitación contigua] kateh.
(mis hijitos allá están III, 61-62) .

Sin embargo, el criterio para evaluar la distancia obedece en muchos casos más que una longitud precisa, a una apreciación egocéntrica. En algún momento de su discurso, Chiquiri refiere a través de *ompa* el interior del ropero que guarda los ahorros de la familia (*koatl*), aunque la distancia que media entre él y el lugar de referencia no es mayor a un metro; en este caso, la lejanía tendría que ver también con la representación mental del ropero como espacio interno, no visible y de acceso restringido al locutor o a su esposa, pero no al destinatario.

Ompa ka koatl.
(Allá está la víbora [el dinero] III, 688-689).

Ompa es también el fórico por excelencia de la deixis espacial, es decir, tiene la capacidad de remitir a un referente ya establecido o denominado en el enunciado (anáfora). Así, en correferencia, *ompa* codifica un conocimiento ya introducido, que permite agregar información sobre lo ya predicado. Específicamente, tiene amplias capacidades relacionales en el discurso.

En nuestros materiales, lo encontramos relacionando predicaciones, en correferencia de un topónimo o cualquier otro sintagma nominal con sentido locativo:

- a) Nochpoch oyahki okikoato itleol San Jua. **Ompa** otlakoato.
(Mi hija fue a comprar su maíz a San Juan. Allá fue a comprar I, 178-179).
- b) Iwa tlilapo kitlaliske kan olla de etl, **ompa** konkahkawilia [...] **ompa** pewa iksi.

(Y el tilapo lo podrán en una olla de frijoles, allá va a soltar el vapor [...] allá empieza a cocerse II, 168-169 y 172).

c) niktalis okse tlakpak, para **ompa** yetoskeh icuartohwan.
(le podré otro piso, para que allá estén sus cuartos III, 791-793).

d) hasta kan ohtli motlalia mesas, **ompa** pewa tlakwah.
(hasta en la calle ponen mesas, allá empiezan a comer III, 361-363).

Como puede verse en este último ejemplo d), un término deíctico puede emplearse a la vez anafórica y deícticamente, es decir correfiriendo al mismo tiempo que marca una distancia física con respecto del *origo*, haciendo por consecuencia posible que un uso gestual se combine con el uso anafórico, como lo apuntaba Lyons (1980: 676).

En este sentido, un mismo espacio puede ser referido a través de deícticos diferentes: cuando el referente es introducido se recurre al deíctico de proximidad (*nika*), se señala () o se adiciona descripción verbal (*Partidor*), es decir, se dan instrucciones al destinatario para que identifique unívocamente el referente, para después ocupar el deíctico de lejanía *ompa*, que es el de mayores posibilidades logocénticas. Esta operación de *ompa* es altamente productiva en la relación cognitiva identificada por Glover (2000) entre la información nueva, marcada con los deícticos de proximidad y la información dada, marcada con el de lejanía *ompa*.

a) Omoformaroh okse grupo, nika Partidor kan atl moxelo, **ompa** oyahkeh.
(se formó otro grupo, aquí Partidor donde el agua se divide, allá fueron I, 48-52).

b) nika okatka duendes, ne itech nin ohtli melaktik. **Ompa** kateh, sekime ompa yawi.
(aquí había duendes, ahí en esta calle derecho. Allá hay, algunos allá van II, 530-535).

El lugar que refiere *ompa* excluye al locutor, siendo un espacio diferente al de la actualidad del locutor o de la interlocución, pocas veces, sin embargo, es catafórico de otro deíctico o de un topónimo que especifique su identificación. Puede decirse que en las construcciones de dos deícticos locativos, como en este caso, el primero es genérico y es más egocéntrico por ser menos descriptivo y más sincrético, mientras el segundo tiene una orientación más bien altercéntrica en la medida en que tiene mayor descripción léxica y es analítico.

Iwa por eso, tla nonyaskeh **ompa**, nepa San José.
(Y por eso, si van allá, ahí a San José II, 480-483).

Por otra parte, *ompa* es el lugar en el que ocurre la acción descrita por el verbo, pero al que no se puede atribuir una locación nominal específica. En algunos casos, *ompa* es cierre de una secuencia de acciones referidas en el enunciado. *Ompa* indica, en este sentido, un lugar conceptual que remite a eventos o bien a espacios cuya identificación sólo puede extraerse por inferencia. Codifican una actitud del locutor hacia el enunciado, donde lo importante no es el lugar físico específico en el que ocurren las acciones, sino el espacio que las posibilita.

- a) OME NOPRIMOHWAN **OMPA** OMIKEH.
(DOS PRIMOS MÍOS ALLÁ MURIERON I, 45).
- b) Hasta **ompa** otlanki nochi nopakilis.
(Hasta allá terminó toda mi felicidad I, 88).
- c) **Ompa** kan nokniw okahsik ifamilia, ompa nonihki neh, ompa onikahsik
nosiwaw.
(Allá donde mi hermano consiguió su familia, allá también yo, allá conseguí a
mi esposa I, 94-96).
- d) **ompa** otomotlapowihkeh de guasas.
(allá nos platicábamos de guasas I, 172).

Por ello, este deíctico puede hacer referencia a un evento venidero, conocido culturalmente, por ejemplo, una celebración de una festividad, como alude don Pedro en la parte final de su discurso para dejar abierta la posibilidad de volver a entablar contacto con los investigadores:

Pero **ompa** wits 16 de septiembre, **ompa** wits el 4 de octubre, **ompa** wits non ilwitl.
(Pero allá viene el 16 de septiembre, allá viene el 4 de octubre, allá viene esa fiesta I,
217-219).

4.2.2. Deícticos dinámicos

Las posibilidades de referir el espacio de interacción como un lugar común a los interlocutores, restringido sólo al locutor, o bien a otros participantes, son mucho mayores cuando se recurre a los verbos de movimiento y a los prefijos y sufijos direccionales.

Existen fundamentalmente dos orientaciones en torno del centro deíctico: una egocéntrica, en la que el centro deíctico (*ego*) es el destino de una trayectoria o de un proceso, y donde se ocupan los verbos de movimiento que indican una aproximación al *origo*: *wits*, *walaw*, *walwika*, y los direccionales *wal-*, *-kiw/kiwih*, y *-ko/koh* que vinculan la acción del verbo con un acercamiento hacia dicho *origo*; y una orientación egófuga, en la que el centro deíctico (*ego*) es el origen de una trayectoria o proceso, donde aparecen los verbos de movimiento que indican un alejamiento desde el *origo*: *yaw*, *wika*, y los sufijos direccionales de conjugación extroversa: *tiw/tiwih*, y *to/toh*.

Como lo ha señalado Launey (1986: 154) los prefijos direccionales, de los cuales sólo el de aproximación tiene vigencia como tal en Altepeixi, se orientan tanto hacia la situación de enunciación como hacia el proceso codificado por radical verbal. El mismo autor observa que en todo verbo de movimiento, y en algunos verbos de acción existe un “desplazamiento concomitante”, que con un direccional se interpreta como un desplazamiento de aproximación o alejamiento con respecto del centro de referencia ya sea de ambos interlocutores, ya sea al menos del locutor, y que puede ser espacial o no (Launey *ibidem*, 156 y 457), por lo que a veces su funcionamiento puede ser más apegado al sistema de aspecto-modo que al de la deixis.

4.2.2.1. Los prefijos direccionales

4.2.2.1.1. -Wal-

A pesar de que en el náhuatl existe el paradigma *-on-* / *-wal-* en los prefijos direccionales, actualmente en el náhuatl de Altepeixi sólo *-wal-* sigue funcionando como tal, mientras que *-on-* sólo se encuentra lexicalizado, como en el verbo *koni* “beber” (*k-on-i*). Con menor frecuencia que los sufijos direccionales, el prefijo *-wal-* remite a una aproximación hacia el centro de referencia u *origo*, e implica que el proceso enunciado por el verbo tiene como origen un lugar distinto de aquél en el que se configura *ego*, que constituye la meta en la que se ubica el locutor. Así por ejemplo a) favorece la interpretación de egocentralidad como el lugar al que pertenece don Beto como integrante de una comunidad, es decir, como el pueblo de Altepeixi, mientras que en b) y c) el centro de referencia es la casa en la que se halla el locutor, y en d) remite a la habitación en la que ocurre la interacción entre Chíquiri y los investigadores:

- a) Tla amo, ti**walm**mokopah.
(Si no, nos regresamos II, 47-48)
- b) Tos a las ocho ewa, iwa kalaki las cinco, makwili **walk**alaki ::
(Tos a las ocho parte, y regresa a las cinco, a las cinco viene a entrar:: II, 195-197)
- c) Notakotsin o**walk**alaki
(mi hija que entró III, 160)
- d) YA YOW**WALK**KISKIH NOSIWAW
(YA SALIÓ MI MUJER III, 557)

En los últimos tres ejemplos anteriores, el prefijo *-wal-* suele acompañar a los verbos que implican un movimiento, especificando, en este sentido, la dirección en la que se realiza el desplazamiento que enuncia el verbo; por ello, en nuestros materiales, dicho prefijo es constante en los verbos deícticos de movimiento, como *wika*, que en los casos siguientes implican la realización de un desplazamiento desde el lugar del interlocutor hacia el del locutor:

- a) iwa pus notecomari onechilih que nomehwan onon**walmowikahkeh**.
(y pus mi esposa me dijo, que ustedes vinieron, III, 49-50)
- b) amo onikcreyeroh kox non**walmowikaskeh**.
(no creí que vinieran III, 89)
- c) **Xiwalmowiki!*** **xiwalmowiki** ma nimitsititi.
(Ven!* Ven para que te enseñe III, 362-363)

Como puede verse en este último ejemplo, c), en contextos en los que el locutor está en movimiento, y particularmente, cuando se dirige hacia un lugar distinto al del intercambio anterior, éste puede instruir al destinatario sobre el espacio al que se aproxima; coocurre, como instrucción, con la segunda persona en imperativo u optativo y con un movimiento de mostración donde el desplazamiento del locutor es el eje de la trayectoria dirigida.

4.2.2.2. Los sufijos direccionales

Existen dos tipos de conjugación direccional que marcan un cambio espacial como parte de la realización de un proceso, y que se formalizan en los sufijos de conjugación introversa (egocéntrica o centrípeta) y extroversa (exocéntrica o centrífuga) que tienen tres formas:

para la conjugación introversa, la del imperfectivo en *-kiw* para el singular y en *-kiwih* para el plural; la del perfectivo en *-ko* para el singular y en *-koh* para el plural, y la del imperativo-optativo en *-ki* para el singular y en *-kih* para el plural. Para la conjugación extroversa, mucho más frecuente en nuestros materiales, está la del imperfectivo en *-tiw* para el singular y en *-tiwih* para el plural; la del perfectivo en *-to* para el singular y en *-toh* para el plural, y la del imperativo-optativo en *-ti* para el singular y en *-tih* para el plural.

4.2.2.2.1. Sufijos de conjugación introversa

En muy contadas ocasiones, observamos en nuestros materiales el uso de los sufijos de conjugación introversa, y cuando así ocurre lo encontramos dentro de una construcción verbal cuya raíz implica semánticamente un movimiento:

- a) Nochi non tiempo opano**ko**, opanotiwala.
(Todo ese tiempo vino a pasar, vino a pasar I, 56-57)
- b) tlasohkamati oksapa ononnechvisitaro**koh**
gracias de que otra vez vinieron a visitarme III, 799)

Como se observa en el ejemplo anterior a), resulta muy difícil poder discernir los matices que pudieran existir entre el sufijo direccional introverso y un verbo auxiliar egocéntrico. Por otra parte, en la mayoría de las ocasiones, además del sufijo encontramos un verbo de movimiento que precede a la construcción que contiene el sufijo direccional:

- a) Pero amo kimomakah cuenta, que non **witseh** konikiwi, son de la sierra, okse pueblo,
(Pero no se dan cuenta, que esos que vienen a beber, son de la sierra, de otro pueblo II, 735-738)
- b) Noxwiw **owala** otlakwako.
(Es mi nieto que vino a comer, I, 140-141)
- c) Papalotsitsintin **owalahkeh** otlapihpinakoh.
(Las maripositas vinieron a chupar I, 144)

4.2.2.2.2. Sufijos de conjugación extroversa

Los sufijos de conjugación extroversa aparecen con verbos de acción, imponiéndoles un desplazamiento que la semántica de la raíz verbal en cuestión no tendría. Dicho desplazamiento implica un alejamiento a partir del origen, que puede estar constituido por el lugar comunitario del locutor o por su casa.

Uno de los contextos que favorecen el uso de este sufijo es la referencia a la compra-venta como actividad implica un desplazamiento hacia otros lugares distintos del que pertenece comunitariamente el locutor.

- a) Tla amo, tiknemakati**wih** Tehuacán, seki elotl.
(Si no, vamos a vender a Tehuacán, algún elote II, 44-46)
- b) Tla amo, tiwitseh, titlanemakati**wi** Sanjua.
(Si no, venimos, vamos a vender a San Juan II, 60-62)
- c) el miércoles Sanjua, titlanemakati**wi**, seki tleoli tiknemakati**wi**::
(el miércoles a San Juan, vamos a vender, algún maíz vamos a vender II, 81-83)

En algunos casos, la construcción verbal que contiene el sufijo de conjugación extroversa, es precedido por el verbo de movimiento *yaw*, implicando que la acción de la compra-venta se realiza en un lugar distinto al que normalmente se realiza dicha actividad:

- a) Nochpoch oyah**ki** okikoato itleol Sanjua. Ompa otlakoato.
(Mi hija fue a comprar su maíz a San Juan. Allá fue a comprar I, 178-179)
- b) pero axa amo tekiti, oyah**ki** okinemakato pan ik nika ik Puebla.
(pero ahora no trabaja, se fue a vender pan por aquí por Puebla III, 518-520)
- c) oyah**ke** otekititoh itech corte de oatl, Tlilapa, Calipa ::
(fueron a trabajar al corte de caña, en Tlilapa, Calipa :: I, 34-36)

En otras ocasiones, el centro déictico alude al hogar como origen a partir del cual se realiza un desplazamiento, teniendo como meta un espacio social en el que se trabaja (el campo, la fábrica) o se tiene un compromiso moral (la iglesia, la casa de algún allegado):

- a) Tiktekiti**wih** seki waxi.
(Vamos a cortar algún huaje II, 57)
- b) como yonkateh miak maquiladoras, ya ompa tekiti**wi**.

(como ya hay muchas maquiladoras, ya allá van a trabajar, II, 812-813)

- c) Cada chikome, kikawatiwi xochitl teopan.
(Cada siete días, van a dejar flor a la iglesia, 503-504)
- d) se metstli antes tiklahtlanilitiwi tiklahtoltitiwi para ma san moprepararo.
(un mes antes vamos a pedirlo vamos a hablarlo para que nomás se preparen III, 593-594)
- d) yotiknapalohto teopan, yotikkwatekitoh.
(fuimos a llevarlo en brazos a la iglesia, fuimos a bautizarlo III, 534-535)

4.2.2.3. Los verbos de movimiento

Los verbos de movimiento implican un desplazamiento desde o hacia el *origo*. En algunos casos de nuestros materiales, el referente espacial del centro deíctico sólo puede ser interpretado como la casa del locutor, donde el desplazamiento sólo se realiza en consideración de una secuencia de acciones en la que ha ocurrido un alejamiento previo:

- a) Onia a las ocho iwa niwits hasta las cinco de la tarde.
(Fui a las ocho y vengo hasta las cinco de la tarde II, 23-24).
- b) De tlahka onia san inwan notentsonwan, tlami yoniwala.
(De tarde fui nomás con mis chivos, después ya vine II, 802-803).

Teniendo como referente al pueblo de Altepexi, el desplazamiento egocéntrico se interpreta como un elemento externo (en tercera persona) que se aproxima al centro deíctico (Altepexi) con algún propósito o acción que modifica el estado de las cosas en el pueblo, de lo que da cuenta la narración.

- a) Okse viaje owalahkeh semike San José Peñas.
(Otro viaje vinieron algunos de San José Peñas II, 627).
- b) En el treinta y cuatro, owala se gringo.
(En el treinta y cuatro, vino un gringo I, 63-64).

Bajo el mismo referente, el desplazamiento también puede ejercerlo un elemento interno (en primera persona ya del singular, ya del plural) en un momento previo de alejamiento, lo que da cuenta de una narrativa propia ya sea de vida personal a), ya de vida comunitaria b).

- a) iwa neh nika **oniwala**.
(y yo aquí vine II, 232-233).
- b) Tla amo, **tiwitseh**.
(Si no venimos II, 60-61).

Por último los verbos de movimiento particularmente los de orientación egocéntrica, codifican un centro deíctico entendido como el espacio sociocultural del locutor:

- a) Amo onikmakaya cuenta kan **owalaya** non totonik.
(No me daba cuenta de dónde venía esa calentura I, 196).
- b) porque tla amo, ompa **wits kokolistli**.
(porque sino, allá viene la enfermedad III, 200).
- c) Se kiawitl owala, chikaktik, okitemitiw.
(Una lluvia vino, fuerte, lo fue a llenar II, 619-621).

4.2.3. Deícticos demostrativos

Los demostrativos son expresiones lingüísticas prototípicas de la deixis espacial pero que también funcionan con relación a la persona, la tercera.

Los demostrativos forman un sistema de tres miembros: *nini*, *neka*, *noni*, que codifican distancia próxima, media y lejana con respecto del centro deíctico; y que en su origen se caracterizan por tener un carácter egocéntrico, es decir, tienen al locutor como punto de referencia. Casi siempre, en relación con la perspectiva de estricta referencialidad, el locutor organiza el espacio en función del acceso visual, donde los objetos son localizados por la distancia y dirección desde el punto de origen, donde, como lo ha explicado Hanks (1990: 81-86), el cuerpo forma un rol fundamental como eje de partida de las orientaciones deícticas.

En las interacciones aquí revisadas, gran parte de los usos referenciales de los demostrativos ocurren en “copresencia física” (Clark y Marshall, 1981: 22), es decir, las coordenadas situacionales son compartidas por hablante y oyente, que puede ser directa es decir visible o indirecta donde el referente no está necesariamente en el campo físico de los participantes y donde aparece el conocimiento específico o amplio de conocimiento compartido.

En Altepeixi, los demostrativos tienen dos funciones sintácticas: o bien funcionan como adjetivos que modifican un nombre, al que determinan para vincularlo con un centro de referencia deíctica, y casi siempre pierden la *-i* final:

- a) **ninomechmaka nin** bienvenida.
(les doy esta bienvenida III, 10).
- b) **onikimkokwilihki nin** tabique.
(les compré este tabique III, 130).
- c) **Non** atl Zavaleta, para manteneroskeh mayordomos.
(Esa agua Zavaleta, es para mantener a los mayordomos II, 501).

o bien funcionan como pronombres que codifican una referencia deíctica.

- a) **Nini** yaw primaria.
(Ésta va a la primaria III, 670-671).
- b) **nintin** nohwan.
(éstos están conmigo III, 761-762).

Mientras que como adjetivos, los demostrativos no requieren señalación pues su referencia está garantizada por el nombre al que preceden y el deíctico sólo parece codificar proximidad con respecto del centro deíctico, la referencia de los pronombres depende de manera crucial de la señalación que hace el locutor, pues sólo el gesto señalador instruye al destinatario sobre la identidad del referente en cuestión, que estaría en un área próxima al locutor.

4.2.3.1. *Nini*

Como lo ha observado Eguren (1999: 940), los demostrativos son unidades deícticas opacas, esto es, requieren información gestual o contextual adicional para identificar con precisión a su referente. En este sentido, resulta difícil aseverar que la identificación de un referente en la deixis pura pueda operar exclusivamente por señalación, sin que haya intervención de sustancia lingüística.

- a) **nini** nopapá, iwa nomama
(éste es mi papá, con mi mamá III, 386-388).

- b) **nini** notío, nowelti iwan noknitsin .
(éste es mi tío, mi hermana mayor con mi hermanito III, 389-392).
- c) okse nokniw nosobrino- -noprímohwan .
(otro hermano mi sobrino- -mis primos III, 393-395).
- d) **nini** nomontah, iwa nomonan
(éste es mi suegro, con mi suegra III, 396-398).

En los casos subrayados, la identificación de los referentes parece realizarse sólo por señalación; sin embargo, en todos, existe una identificación precedente que recurre, además de la señalación, al demostrativo. Por lo que es posible que en los casos en los no aparece el demostrativo, éste más bien esté obviado, sobre todo tomando en cuenta en que la deixis bajo la cual opera la identificación es analógica, es decir, es un espacio al que se translada el centro deíctico.

Si bien la señalación permite la identificación sin ambigüedad en contextos en los que el locutor utiliza la misma expresión deíctica para referirse a espacios distintos, en deixis *ad oculos*, no por ello puede decirse que alguno de los demostrativos (el segundo) sea prescindible:

- Nini** iwa **nini** tehwan otikchiwkeh.
(Éste y éste nosotros lo hicimos III. 732-734).

Al principio de emisión, el demostrativo de cercanía ya sea en su uso pronominal ya sea dentro de un sintagma nominal, tiene como función principal identificar al referente, para después como sujeto, predicar algo sobre él:

- a) **Nini** yikipia veintidós años, nin ropero.
(Éste ya tiene veintidós años, este ropero III, 656-657).
- b) Iwa **nini** nintin tabiques serviroah para mochihchivas kali.
(Y éstos estos tabiques sirven para hacer casas III, 123-124).
- c) **Nintin** platos nintin platos okinkohke Oaxaca.
(Estos platos estos platos los compraron en Oaxaca III, 770-771).
- d) **nin** chokotsin nin chokotsin kiwelita.
(a este niño a este niño le gusta III, 568-569).

El demostrativo *nini* tiene como función principal la identificación, donde el referente en cuestión se halla al alcance del cuerpo del locutor, en la llamada zona táctil (Hanks, 1990: 266), es decir, el locutor entra en contacto directo con el referente tocándolo:

- a) ken antes de **NINI** okatka.
(como antes de **ÉSTE** había II, 159-160).
- b) Iilpika iwa **nintin** kotome .
(Su faja y estas camisas II, 164).
- c) **Nini** kitemaka nochi nika.
(Ésta la dan por todo aquí III, 700-701).

Nini es particularmente productivo en usos presentativos, donde se introduce con señalación (designando un referente accesible a la situación de comunicación) y comparte en conocimiento la referencia a una persona, cosa o espacio con el destinatario:

- a) Nini nosobrino.
(Éste es mi sobrino III, 507-508).
- b) Nini notakotsin.
(Ésta es mi niña III, 650-651).
- c) ninomechrecibiroa itech nini nokalihitik.
(los recibo en éste el interior de mi casa III, 15-16).

El uso presentativo puede realizarse tanto en la deixis *ad oculos* como en la deixis *am phantasma*, en los casos siguientes donde el espacio de referencia es el de una fotografía:

- a) **nini** neh.
(éste soy yo III, 525-526).
- b) **Nini** nochokotsin noprimero.
(Éste es mi niño el primero III, 528-529).
- c) **Nini** nopadrino de mariachis.
(Éste es mi padrino de mariachis III, 444 y 448).

La autorreferencia del locutor en a) se explica en la medida en que el primer deíctico, el demostrativo opera bajo la deixis *am phantasma*, mientras que el segundo, el pronombre de primera persona del singular, lo hace en la deixis *ad oculos*.

Además de su función identificadora, el demostrativo de proximidad puede tener usos enfáticos, cuando el referente ha sido establecido previamente:

- a) [nin ikal] **Nini** okichihchiw nomon. Yeh okitekitki **nini** .
[esa su casa] Ésta la hizo mi yerno. Él trabajó ésta (I, 137-139).
- b) tla kineki ika wei, kitemakas treinta o cuarenta koto de **nini** .
(si quiere en grande, dará treinta o cuarenta blusas de éstas III, 704-705).
- c) [NINI= camisa] Axa yahmo onka de **nini**
(Ahora ya no hay de éste II, 161).

Dentro de la narración, donde se esperaría un demostrativo de lejanía, llama la atención *nin*, que manifiesta el énfasis emotivo del locutor como inclusión de postura presente sobre el pasado:

hasta kan yahmo onikxiko, **nin** enfermedad de alcohol.
(hasta donde no ya no aguanté, esta enfermedad de alcohol III, 271-272).

4.2.3.2. *Noni*

A diferencia, de *nini* cuyo uso es predominantemente referencial dentro de la inmediatez de la interlocución, el uso más recurrente de *noni* es correferencial, y opera anafóricamente ya sea con un referente introducido en la emisión inmediatamente anterior a) y b), o bien en emisiones anteriores dentro de la misma intervención c) y d).

- a) Iwa ttilapo kitlaliskeh kan olla de etl [...] **noni** kimaka sabor.
(Y el ttilapo los podrán en una olla de frijoles [...] eso le da sabor II, 168-176)
- b) Yahmo onikitak non tekitl, kan **non** hacienda.
(Ya no vi ese trabajo, en esa hacienda II, 314-315).
- c) [beisbol] onikkaw **non** deporte.
(dejé ese deporte I, 77).
- d) [okse notakotsi] Axa viviroa **non** nochpoch.
[otra (niña)] Ahora vive esa hija I, 116).

O bien, más apegada a la deixis discursiva o textual, *noni* correfiere una parte del discurso anterior:

- a) neh nikinkaltis nopilwan [...] **Noni**, se AYUDA.
(yo les construiré a mis hijos [...] Eso es, una AYUDA III, 142 y 144-145).
- b) amo nikahkawilitika. NEH **NONI**, nikmaka miak tlasohkawatl a totatah Dios
(no estoy cediendo. YO, (de) ESO, le doy muchas gracias a nuestro padre Dios
III, 292-296)
- c) amo kineki ika WEI [...] KWALTSI **NONI**.
(no quieren en GRANDE [...] ESTÁ BIEN ESO III, 709-713).

Así *noni* remite a un argumento anterior, develando la estructura argumentativa:

- a) Por **noni**, axa yahmo nitlachia.
(Por eso, ahora ya no veo I, 187-188).
- b) Axa, por **non** razón, nechmakatok vida nika.
(Ahora, por esa razón, me está dando vida aquí II, 234-236).

u opera incluso como cierre de lo dicho en una enumeración de elementos.

[B habló de las fiestas que organizan los mayordomos, refirió una próxima]
San **non** pues.
(Nomás eso pues II, 528).

[Ch pregunta por qué hay lloronas y cómo se convierten]
A qué viene **noni**?
(A qué viene eso III, 548).

Con el pronombre de tercera persona, correfiere ya sea personas u objetos, a los que el locutor da relevancia:

- a) [beibol] Yeh **non** kachi oniwelitak, non pelota.
(Eso fue lo que más me gustó, esa pelota I, 89).
- b) Yeh **non** kineki kimatiskah mexicano.
(Ellos quieren saber mexicano II, 256).
- c) yeh **non** kixtiliah castillo.
(ellos pagan el castillo II, 500).
- d) Pero yeh **non** witseh konikiwi.
(Pero esos vienen a beber II, 771).

El uso catafórico de *noni*, en algunos casos, más bien tiene un sentido peyorativo:

- a) Puro **noni**, itlakentsin istak iwa imilpika.
(Puro eso, su trajecito blanco y su faja II, 115-116).
- b) Tla tehwan tiyetoskiah de **noni**, tiambiciosos o tienvidiosos.
(Si nosotros fuéramos de eso, ambiciosos o envidiosos II, 700-701).
- c) Okitekiya **non** tempixkestli.
(Cortaba esos tempezquistes III, 748-749).
- d) **Noni**, nin tlali
(Eso, esta tierra III, 101-102).

Noni codifica también un conocimiento compartido por los interlocutores, o que el locutor lo considera como tal:

- a) kenomi okiski **non** atl de Atsompa?
(cómo salió esa agua del Atsompa II, 617).
- b) Okipachoh atl de Atsompa, iwa yahmo **non** omokiski [...] owaki **non** atl oksapa.
(Cubrió el agua del Atsompa, y ésa ya no salió [...] se secó esa agua otra vez II, 622-623 y 639).
- c) omokikixtilihkeh **non** atl [...] Mejor omotsawk **non** atl.
(se quitaron esa agua [...] Mejor se cerró esa agua II, 646 y 654).

o bien *noni* codifica un referente en tanto que conocimiento aportado por el colocutor, es decir, el *noni* es el referente que aparece en la intervención del locutor anterior en turno:

- a) **Noni** nika... nika amo ka xochihkwali.
(Ése aquí... aquí no hay plátano II, 65-66).
- b) **Non** de tomi.
(Eso es de dinero II, 585).
- c) **Noni**, COSTUMBRES.
(Esas, son COSTUMBRES II, 731).

Un mismo objeto puede ser referido a través de un deíctico de proximidad *nini* y otro de lejanía *noni*. Ello se explica porque el locutor realiza dos operaciones distintas, una primera

en la que el referente es identificado (conocimiento nuevo) y otra en la que se retoma para predicar algo sobre él (conocimiento dado):

nintin tabiques [...] **non** para noksekime notelpochwan.
(estos tabiques [...] eso(s) para mis otros muchachos III, 124 y 125).

En la medida en que *noni* puede referir elementos no delimitados o abstractos, generales, admite la determinación con el cuantificador *nochi*.

- a) tla amo momatlatsiniah, nochi **noni**.
(si no se dan cachetadas, todo eso III, 73-74).
- b) [tepostli, tabique] nochi **noni**, mocuparoa para mochihchiwas se kali.
[cal, tabique] todo eso, se ocupa para hacer una casa III, 136-137).
- c) kenomi kilia cosas, iwa nochi **noni**, neh omokaw itech notsonteko.
(cómo le decía cosas, y todo eso, a mí se me quedó en la cabeza III, 219-221).

4.2.3.3. *Neka*

En su función deíctica *neka* y su plural *nekate* son demostrativos que codifican distancia *ad oculos*, es decir, requieren señalación para lograr que su referente sea identificado. Sus referentes son por lo tanto elementos visibles, pero no táctiles como en el caso de *nini*; sin embargo, como ocurre con éste, una vez lograda la identificación, el locutor puede correferir a través del deíctico de lejanía *non* b).

- a) **nekate** na* nomonwan.
(aquellas mira* son mis nueras III, 646-648).
- b) **Neka** pus noni yokwito atl.
(Aquél pues ese fue a agarrar agua III, 675-676).
- c) **neka** tlali ya yitimotsakwaskeh.
(aquel terreno ya lo encerraremos III, 787-788).

Como los otros dos demostrativos, *neka* puede tener funciones como pronombre a) y como adjetivo c). En sus usos discursivos, codifica también una distancia del locutor hacia el referente. A diferencia de *noni*, *neka* no correfiere un elemento previo en la oración o en la intervención, sino que marca una lejanía absoluta, más precisamente, una separación

ideológica o emocional con respecto del locutor. En este caso, *neka* siempre se usa como adjetivo:

- a) yawi kiyolsewitiwih **neka** tetah [...] **neka** inovia, **neka** telpochtli.
(van a apaciguar a aquel padre [...] aquella novia de aquel muchacho I, 107 y 108)
- b) Tehwan timotemoliah se cosa, tikmomakah cuenta, iwa **nekate** personas amo.
(Nosotros analizamos una cosa, nos damos cuenta, y aquellas personas no II, 716-718).
- c) nias niktlahtos, **nekate** nocompañerohwan, non kimatih kohkonih.
(iré a platicar con aquellos compañeros míos, esos que saben beber III, 81-83).
- d) Kan okonkwiskiya, para iescuela **nekate** kokoneh?
(De dónde tomaba, para la escuela de aquellos nenes? III. 231).

En una enumeración de elementos ya sea objetos ya sea acciones o lugares a) y b), *neka* es el término que se utiliza como no marcado, pudiendo funcionar como muletilla, y como tal rellena vacíos de la emisión que surgen cuando el locutor trata de recordar algún término para completar su enunciado c) y d).

- a) pus onkate elome, onka sakatl, onka **neka**+... +TENTSOME.
(pus hay elote, hay zacate, hay este+... +CHIVOS II. 17-20).
- b) Onia kan **neka**+... +kan veloces.
(Fui en este+... +en veloces II, 341-342).
- c) pero amo onka tlen **neka**+...+tlen kwilis.
(pero no hay qué este+... +qué tomar II. 91-93).
- d) Tos ika pinoli otimoskaltihke, ika **neka**+... +TLILAPOME.
(Tos con pinole crecimos, y este+... +TLITLAPOS II, 106-108).

4.2.4. Deíctico ostensivo

4.2.4.1. *Na*

Na es el deíctico ostensivo con función directiva, es decir, instruye sobre un desplazamiento actual o próximo del auditor o de la mirada de éste hacia el punto o acción mostrativa indicada por el locutor. A diferencia de los demostrativos, *na* carece de plural y

no funciona como adjetivo. Puede mostrar hacia lo visible inmediato a), o hacia lo audible próximo b):

- a) otenki teopan, nika **na***[*moviendo el índice sobre la gente al fondo que se ve en fotografía I*]
(se llenó la iglesia, aquí mira* III, 430-432).
- b) “**NA**, papá! Kwaltsi tekititokeh”.
(“MIRA, papá! Estamos trabajando bien III, 617-618).
- c) “Nika ka tomi **na***[*extendiendo las manos al interlocutor, como para mostrarle algo*] ma tinechkixtili misas.”
(“Aquí está el dinero mira*, que me pagues misas” II, 592).

Aunque *na* puede aparecer en el discurso citado b) y c), siempre supone una mostración que ocurre *ad oculos*, es decir, en un espacio sociocéntrico en el que ambos interlocutores están cara a cara.

Además de objetos, personas o espacios, *na* se dirige a la mostración de acciones, eventos o procesos, que algunas veces son explícitos con el verbo:

- a) nika **na*** [*dibuja un círculo sobre el fondo de la fotografía I*] onimonamikti.
(aquí mira* [...] me casé III, 374 y 376).
- b) onechkwili de siete pisos nopastel, **na*** [*dibuja con el dedo, un círculo sobre el pastel de referencia*].
(me compró de siete pisos mi pastel, mira* III, 418-419)

Por ello, suele seguir al deíctico de modo *ihki* con la ejecución de un movimiento mostrativo por parte del locutor:

- a) Antes ken iilpikatsin, ihki **na*** [*urga entre la camisa y falda de F para mostrar la faja de ésta*]
(Antes como su fajita, así mira* II, 162-163).
- b) nika [*toca con su mano el pie derecho*] okikalakiliayah kan intenxopil, ihki **na*** [*coloca el índice entre el dedo gordo y el siguiente del pie*].
(aquí lo metían en su dedo gordo del pie, así mira* II, 123-126).

Como lo ha identificado Hanks (1990: 275) la mostración y la presentación son fenómenos que se acompañan. Así *na* opera muchas veces en coocurrencia con otro deíctico en función

presentativa, es decir, el locutor presenta un referente que puede tratarse de una persona o de un espacio c):

a) NIKA NOSIWAW **NA*** [*Ch abre el brazo para mostrar a I*].
(AQUÍ ESTÁ MI ESPOSA MIRA* III, 595).

b) Nekate [*hacia dos muchachas que bordan sobre las escaleras*] **na*** [*en la misma posición, Ch abre la mano para mostrar a sus nueras*], nomonwan.
(Aquellas mira*, son mis nueras III, 646-648)

c) Nika **na*** [*señala hacia una de las fotografías que penden de la pared, frente a él*].
(Mira* Aquí III, 366-367).

4.3. Deícticos temporales

Como lo ha señalado Cifuentes (1989: 31-32) la deixis de tiempo, como la de lugar, ofrece gran complejidad a causa de la interacción entre las coordenadas deícticas y la conceptualización no-deíctica del tiempo y el espacio. La percepción del tiempo tiene una raíz profundamente subjetiva que hace que el hablante reinterprete el tiempo en su interior como realidad vivida.

Sin embargo, también la codificación del tiempo deíctico tiene que ver con los sistemas de organización cultural en cuanto al cálculo y medición del tiempo, por ejemplo con respecto a sus ciclos naturales o bien ciclos destacados culturalmente (Perkins, 1992: 65). Las bases para los sistemas cronológicos suelen estar asociadas a ciclos naturales organizados culturalmente: días, meses, años. Dichas unidades pueden emplearse tanto como medidas relativas a algún punto de interés fijo, entre ellos el del centro deíctico, o con un *origo* absoluto para situar los eventos en un tiempo también absoluto. Como lo veremos a continuación, los deícticos de tiempo se relacionan en el discurso con unidades lógicas, cronológicas y situacionales reorientando su referencia con respecto de un *origo* ego y sociocéntrico.

El tiempo, como afirman Anderson-Keenan (1985: 259-260) es muchas veces entendido como una corriente unidimensional y unidireccional, es decir, un suceso es anterior, simultáneo o posterior a otro, estableciéndose algunas de las referencias temporales explícitamente en estos términos, ya en su contexto situacional, ya en su organización dentro de la estructura de la interacción y del discurso, en la que surge la llamada deixis textual o discursiva que da cuenta de la ubicación del locutor en la progresión de su desarrollo textual tanto en su oralidad (como es nuestro caso) como en la escritura.

Nuestro análisis de los deícticos temporales no es de modo alguno exhaustivo con respecto a nuestro *corpus*, por ejemplo el sistema de los tiempos verbales es uno de los factores principales que aseguran que toda oración, por el hecho mismo de ser enunciada, tenga un anclaje deíctico; asimismo, como lo han mostrado Fraser y Joly (1980: 24), la actualidad del tiempo de locución no necesariamente está expresa en el discurso, salvo en el

caso de los verbos performativos. El tiempo verbal se halla, por lo tanto, en compleja relación con otras instancias del sistema temporal como lo son el modo y el aspecto en sus múltiples dimensiones: duración, iteración, terminación, resultado, visión parcializada o no, etc. (Coseriu, 1982). En consecuencia, hemos acotado nuestro análisis de los elementos deícticos, estrictamente en lo correspondiente al adverbio locativo de identificación *axa*, por ser el de mayor riqueza en sus usos.

4.3.1. *Axa*

Axa correspondería, desde la perspectiva de Lyons ([1979] 1995), a los llamados deícticos puros, es decir, aquellos que no necesitan otra precisión adicional a la referencia de actualidad del momento de la enunciación. En principio, resulta difícil poder definir o delimitar lo que se entiende por tiempo de enunciación. Podría decirse que dicho intervalo correspondería al momento de la emisión, es decir, el momento en que se dice la palabra *axa* o la frase que la contiene; sin embargo, toda emisión supone una actualidad a partir de la cual se realiza un determinado material verbal, sin que sea necesaria la aparición del deíctico. Más adecuado resulta plantearlo en correlación con el momento del acto de habla donde *axa* muestra su estrecho vínculo con la fuerza ilocucionaria, es decir, con una intención del hablante en relación con su enunciado y con la búsqueda de una reacción determinada en el destinatario.

Axa es el deíctico más plurifuncional y de mayores posibilidades discursivas. Indica el momento diferenciador entre el futuro y el pasado, y, como ocurre en otras lenguas, el término menos marcado de época, adquiere la posibilidad de una gran amplitud de referencia (Carbonero, 1979: 122). Aunque *axa* es típicamente un deíctico con funcionamiento y valor de actualidad, es decir, supone una referencia hacia la coordenada de la interlocución (Carbonero, 1979: 109-111), es importante subrayar, sin embargo, que no siempre tiene coincidencia con el presente del tiempo verbal, ni especifica la temporalidad de la acción expresada por el verbo, sino que tiene usos mucho más productivos dentro del proceso o estrategia discursiva que el locutor realiza.

Como lo ha explicado Cifuentes (1989: 56), la explicitación de este deíctico implica operaciones adicionales a la mera identificación o referencia al tiempo de la enunciación que sería, en cuanto tal, no marcada. *Axa*, como todos los deícticos, representa una clase de

un solo elemento (Launey, 1986: 875), es decir, tiene un valor que fundamentalmente se explica por contraste con otros, no necesariamente explícitos, o por reanudación. El valor de oposición es fundamental para comprender las diferentes funciones que en el discurso ejerce el deíctico *axa*, y en general todos los deícticos. Es decir, si tienen la capacidad de identificar el momento de enunciación lo hacen en función de otro momento que no corresponde con éste, al menos no del todo.

Merced a su actualización y economía verbal, pues en una lexía se concentran un sinnúmero de posibilidades de referencia, como en todos los deícticos, la explicitación o el marcaje de *axa* dentro del enunciado, debe interpretarse como un elemento que está en oposición de otros dentro de un mismo paradigma y que dicha oposición está en función de alguna estrategia del locutor.

4.3.1.1. Anclajes físicos de *axa*

En relación egocéntrica, *axa* establece una referencia temporal para una proposición en relación con el tiempo de la emisión del locutor, y sintácticamente encontramos que su distribución más común es encabezando una predicación. Como el adverbio de actualidad, puede organizarse en dos subsistemas: uno que toma como eje el momento mismo de interacción y lo contrapone a cualquier otro momento o intervalo de tiempo que no coincida con éste, tanto en el pasado como en el futuro; y otro, que tiene como centro el día en que se produce el acto de interacción y se opone a días o noches anteriores o posteriores, aunque también puede expresar lapsos más amplios. En a) y b), *axa* coincide con la actualidad de los verbos y su referencia se establece en oposición a momentos narrativos que dan cuenta de un pasado, por ejemplo, cuando don Pedro recuerda cómo es que paulatinamente se fue haciendo de una familia descendente, en particular cuando sus hijos varones nacieron y que contrasta con la independencia laboral que su edad adulta supone, o bien cuando Chíquiri, después de narrar la serie de desavenencias familiares que provocó su enfermedad alcohólica, opone a ese pasado un estado de prosperidad en sus bienes domésticos. En los casos, *axa* tiene un valor de actualidad y una referencia amplia cuyo valor se extrae únicamente por oposición a un pasado referido en la narración previa. En c), sin embargo, tenemos una referencia más restringida del valor de *axa*, que puede ser interpretada con el equivalente a “hoy”, es decir, limitado al tiempo egocéntrico dentro del

sistema de medición establecido socioculturalmente, y dentro del cual Chíquiri puede pormenorizar las acciones realizadas. Lo interesante, es observar que, de manera muy semejante a *nika*, *axa* puede ampliar su referencia tanto a periodos que pueden comprender años o décadas, como en el caso de los hijos de don Pedro a), o bien periodos muy delimitados como un día c).

- a) **Axa** tekutih de albañiles.
(Ahora trabajan de albañiles I, 126).
- b) **axa** amo nikonitika, pues tikchiwah, tikchiwtiwi pedacitos de tochan.
(ahora no estoy bebiendo, pues hacemos, vamos haciendo pedacitos de nuestra casa III, 781-783).
- c) Iwa **axa**, lak? pus neh oniwalihsak yeba kwalka.
(Y ahora, verdad? pus yo me desperté hace rato en la mañana III, 45-47).

Además de la posibilidad de referir una actualidad amplia o restringida, el hecho de que *axa* pueda coocurrir con tiempos verbales que no remiten a la actualidad, permite lecturas en las que el deíctico remite no a una identificación, sino a la indicación de una proximidad temporal ya sea anterior o bien posterior al tiempo origen de la referencia. Así, en los siguientes ejemplos, observamos como *axa*, en a), refiere un tiempo que se extiende hasta un hecho descrito en pasado como lo es la muerte de la esposa de don Pedro; o bien en b) y c) el futuro de los verbos en combinación con *axa*, hace que la referencia de este deíctico pueda ser extendida hasta un momento de proximidad relativamente inmediata y que sobre todo acontece como parte de una volición.

- a) Axa notekamari yoixpoliwik. **Axa** nin mayo, el veintisiete.
(Ahora mi esposa falleció. Ahora este mayo, el veintisiete I, 157-160).
- b) **Axa** nikneki nias kan doctor ma nechdestaparili.
(Ahora quiero ir al doctor a que me destape I, 200).
- c) **Axa**, NE TLIHTIK , tikconstruiroskeh.
(Ahora, AHÍ DENTRO , construiremos III, 724-726).

En la medida en que *axa* tiene posibilidades amplias de referencia, encontramos que el locutor tiende a delimitarla con una construcción sintáctica preposicional o con una preposición, cuando tiene un sentido enfático y de compromiso del locutor con la actualidad referida, como ocurre cuando Chíquiri opone su presente a un momento pasado

que ya relató como lleno de adversidades. La actualidad de *axa* entonces reencausa el sentido mismo del hecho de narrar, es decir, el pasado se cuenta precisamente para hacer evidente un ahora, que, centrado en *ego*, represente el resultado de una vida, y comunique una actitud valorativa sobre ese pasado que en la actualidad el locutor asume como propia.

- a) hasta **AXA**, amo nikahkawilitika.
(hasta ahora, no estoy cediendo III, 292-293).
- b) Hasta **axa**, kwalsti nimowika iwan.
(Hasta ahora, me llevo bien con ella III, 318).
- c) iwa **axa** hasta nika, KWALTSI, kwaltsi niviviroa.
(y ahora hasta aquí, BIEN, vivo bien III, 299-301).
- d) **Axa** de nin tonati para nepa tiaskeh.
(Ahora de este día para ahí vamos III, 310-312).

Obsérvese, por otra parte, como en c) y d) aparece una relación entre el sistema temporal y el espacial; al respecto y con base en Bergson, Urban (1952: 152) sostiene que las palabras relativas al tiempo han tenido antes un sentido espacial. Sin entrar en polémica sobre el problema del origen de cada sistema, es claro que los deícticos espaciales son en náhuatl más diversos y específicos que los de tiempo. Como manifestación temporal, *nepa* parece tener un valor proyectivo (delante), a diferencia de *nika* como punto fijo y presente.

4.3.1.2. Usos discursivos de *axa*

Como hemos dicho, los usos deícticos de *axa* estrictamente como identificador o indicador de un tiempo de actualidad en la enunciación, son limitados. Mucho más productivos son los usos que el locutor realiza en función del tiempo en la progresión del discurso. En este sentido, *axa* sirve principalmente para comparar entre dos bloques temporales, cuya estructura en el discurso es: Tópico: a) subtópico, b) subtópico. Las construcciones sintácticas que contienen ambos subtópicos están encabezadas respectivamente por *axa* con valor de actualidad y *antes* con valor de inactualidad (pasado), y le sirven, por ejemplo, a don Beto contar su vida a través de contrastes que lo muestren como un superviviente de una época desfavorecedora:

- a) **Axa** yonka tlen de tehwan tikmasewiskeh, pero antes amitla okatka.
(Ahora ya hay de qué nosotros comeremos, pero antes nada había II, 112).
- b) **Axa** puro vestido, tekutih kan maquiladoras, iwa antes amo.
(Ahora puro vestido, trabajan en maquiladoras, y antes no II, 202-204).

La comparación es una constante en el discurso de don Beto, ya que merced a aquella éste logra mayor perspectiva incrementando la diferencia entre su pasado y su actualidad; ahora bien, la estructura de la comparación puede no necesariamente iniciar con *axa*, sino con el término opuesto, esto es con el locativo de lejanía temporal del español *antes*:

- a) Antes amo onka tekittl, ken **axa**.
(Antes no hay trabajo, como ahora II, 208-209).
- b) Antes amo okatka tekittl [...] **Axa** yahmo.
(Antes no había trabajo [...] Ahora ya no II, 394 y 398).
- c) Antes san puro tekpittl otikiwikakkeh [...] **Axa** yahmo.
(Antes nomás pura pulga llevamos [...] Ahora ya no. II, 400 y 413).

Ya sea con *axa*, ya sea con *antes*, la primera construcción sintáctica es la que presenta mayor caracterización. En el discurso de Beto, *axa* sirve para introducir la existencia de elementos positivos (trabajo, comida, salud), mientras que *antes* se utiliza para remitir a las carencias que, en la mayoría de los casos se tejen con base en la negación de los elementos positivos. A través de la oposición de dos intervalos: uno accesible (inmediato y actual) al destinatario, y otro mediatizado por el locutor y narrado por él, don Beto da dimensión al tópico que es Altepexi. Este movimiento del pasado al presente, es común en los discursos pedagógicos (Briggs, 1988: 91 y 93), en la medida en que explica el significado de una experiencia de tiempo, expone una estructura dialógica y busca lograr el aprecio o valoración del destinatario sobre el elemento contrastado temporalmente, en este caso, Altepexi.

Sin perder la relación de actualidad / inactualidad, la comparación puede realizarse entre *axa* y una construcción sintáctica con un nombre de contenido temporal y un demostrativo de lejanía, o con construcciones descriptivas de temporalidad inherente, por ejemplo con fechas:

- a) Pero en el tiempo del treintas, okatka pobre nin pueblo. **AXA** YOMOSKALTIH.
(Pero en el tiempo del treintas, estaba pobre este pueblo. AHORA YA CRECIÓ I,
19-21).
- b) Yahmo otikitahkeh tehwan non tiempo. **Axa** san tikitah de se fábrica, casco.
(Ya no vimos nosotros ese tiempo. Ahora nomás vemos de una fábrica, el casco
II, 329-331).
- c) Mil novecientos cuarenta y tres, amitla okatka nika. POBRES. Tos, non mayores,
yotlankeh omihmikkeh. **Axa** san nika tikateh.
(En mil novecientos cuarenta y tres, nada había aquí. POBRES. Tos, esos mayores,
terminaron muriéndose. Ahora nomás aquí estamos II, 130-135).

A diferencia de la construcción con un demostrativo, la referencia a tiempos a través de fechas, pudiendo aportar mayor objetividad a la referencia temporal, pues constituye una manera de delimitar la referencia a un pasado no accesible directamente al destinatario, a través de la denominación. Mientras que *antes* es el tiempo exclusivo del locutor, la fecha es un estado medio de conocimiento. En la medida en que el desarrollo del discurso contempla la cronología como recurso mnemotécnico, las fechas suelen ir al principio de comparación.

Como puede verse, el contraste temporal con *axa* tiene mayor fuerza cuando se opone a *antes*, que a una construcción con demostrativo, o a una fecha; sin embargo, no siempre se precisa de una cabeza de comparación para ambos subtópicos. En nuestros materiales, encontramos que *axa* inicia una predicación en presente (en segunda posición de comparación), a la que se opone una predicación en pasado (en primera posición).

- a) Amitla okatka fertilizantes, amo okatka. **Axa** onka miak cosas, para askame.
(Nada había de fertilizantes, no había. Ahora hay muchas cosas, para las hormigas
II, 416-419).
- b) owaki non atl de oksapa. **Axa**, okse viaje, yikixitika.
(se secó esa agua otra vez. Ahora, otro viaje, ya está saliendo II, 639-641).

En la mayoría de los casos la comparación de bloques temporales tiene como tópico a Altepexi, pero puede realizarse sobre cualquier otro elemento que sirva para los propósitos de comparación que tiene el locutor. Así por ejemplo, la camisa o la falda de doña Flor a) y b), sirven a Beto para mostrar a los investigadores evidencia de cómo las diferencias temporales dan una dimensión a las cosas presentes:

- a) Ken antes, de NINI okatka. **Axa** yahmo onka de nini .
(Como antes, de ÉSTE había. Ahora ya no hay de éste II, 157-159).
- b) Noni de antes. AXA, nini , ken axa, pero antes puro...
(Eso de antes. AHORA éste , como ahora, pero antes puro... II, 271-274).
- c) otechtlaliliayah, ken **axa** techtlaliliah tokoto.
(nos poníamos, como ahora nos ponen nuestra camisa II, 281-282).

Con base en lo anterior, es interesante observar que, sin necesariamente codificar valor de actualidad, *axa* puede mantener su capacidad contrastiva, dentro de estructuras de comparación entre personas, animales, objetos, ideas, en las que introduce el segundo subtópico:

- a) non nochpoch, kipia sesenta y tres años. **Axa neh** nikmakatok ochenta y tres años.
(esa hija, tiene sesenta y tres años. Ahora estoy llegando a los ochenta y tres años I, 117-118).
- b) **Axa** [notelpochwan] tekutih de albañiles [...] **Axa nomon**, ne lado tekutih.
(Ahora [mis muchachos] trabajan de albañiles [...] Ahora mi yerno, de aquel lado está trabajando I, 126 y 133-135).
- c) para askame [...] Iwa **axa** kolotl, kan mitstepinis, timikis.
(para las hormigas [...] Y ahora el alacrán, donde te pique, morirás II, 419 y 425-427).

Asimismo, si tomamos como punto de base que las comparaciones pueden establecerse no sólo entre nombres o frases, sino entre dos partes del discurso, resultará que el deíctico es un elemento de clara participación en la estructura en la que introduce el segundo elemento del contraste. En a), don Pedro ha hablado de la forma en que sus padres fueron a pedir a su esposa, contrastado el estado narrado con las prácticas actuales, que ignoran el consentimiento paterno de la futura novia; en b), don Beto ha narrado los pasajes más esenciales de su vida, refiriendo pobreza y adversidades, situación que compara con la de la investigadora; y en c), Chíquiri ha mencionado los festejos que los altepexanos acostumbran a realizar en familia, que contrasta con el desapego que tienen sus hijos y nueras en la actualidad.

- a) **Axa** yawi kiyolsewitiwi neka tetah.
(Ahora van a apaciguar a aquel padre I, 106-107).

- b) **Axa** san tehwatsin, tikpia okse modo de vida.
(Ahora nomás usted, tiene otro modo de vida II, 430-431).
- c) Tla monamiktis se notelpoch [...] Pero **axa**, YEHWAN mach kineki.
(Si quiere un muchacho mío [...] Pero ahora, ELLOS que no quieren III, 702 y 706-707).

Considérese que los elementos comparados se basan, en principio, en un contraste temporal: lo que vivieron los locutores en su pasado y que en el presente ha ido perdiendo vigencia o importancia. Como ha observado Schiffrin (1987: 232-233), para el caso de *now* como marcador discursivo, el deíctico de actualidad no necesita hacer explícita su estructura en dos unidades subordinadas, ni identificarlas, por lo que en muchos casos su aparición es opcional.

Además de las comparaciones temporales o entre referentes, *axa* forma parte de estructuras narrativas y argumentativas siempre con un valor resultativo o de consecuencia que deviene de un proceso.

En la estructura narrativa se observa la transición entre acciones de una secuencia y una conclusión o cierre, con valor de actualidad, es decir, Narración = secuencia y desenlace.

- a) Otipixkeh mahtlaktli topilwan, pero oviviroayah ocho [...] se ya yoixpoliwik, **axa** san siete.
(Tuvimos diez hijos, pero vivían ocho [...] uno ya falleció, ahora nomás son siete I, 119-123).
- b) Hacienda San Francisco [...] okitekiyah oatl. Oyahkeh patrones, omokaw san fábrica de hilados y tejidos. Oyahkeh patrones [...] otetepewih. **Axa** onka san casco.
(En la Hacienda San Francisco [...] cortaban caña. Se fueron los patrones, se quedó nomás la fábrica de hilados y tejidos. Se fueron los patrones [...] se dispersó. Ahora hay nomás el casco II, 309, 318-321 y 323-324).
- c) notecomari yoixpoliwik [...] Noamigohwan yahmo, yahmo onkateh [...] **Axa** san noselti.
(mi esposa falleció [...] Mis amigos ya no, ya no están [...] Ahora nomás soy yo solo I. 158, 162 y 174).
- d) Se nochpoch kan México tekiti, se kan Orizaba. Ihki. San **axa**, nikpia san neh iwa mi esposa.
(Nomás ahora, tengo nomás a mí y a mi esposa II, 146-151).

En los ejemplos anteriores c) y d), puede incluso percibirse que *axa* genera un contraste de emotividad hacia la posición de locutor. Los dos ancianos, Beto y Pedro, manifestaron su soledad de la misma manera: por contraste, oponiendo otros familiares suyos a sí mismos, y en una secuencia narrativa que indicaba alejamiento o desaparición de seres queridos frente a su estado actual.

Por otro lado, en la argumentación, la estructura con la que *axa* opera es de la siguiente manera: causa o argumento y consecuencia. Obsérvese, en particular, cómo en a) la diferencia en el mayor volumen de voz del primer *axa*, daría cuenta de la deixis metalocucionaria, en la medida en que distingue la causa de la consecuencia.

- a) **AXA** AMO KIXTOK ATL [...] **Axa** se nochokotsin, kisakatok atl.
(AHORA NO ESTÁ SALIENDO AGUA [...] Ahora un niño mío, está acarreando agua III, 201 y 204-205)
- b) **Axa** yahmo niweli ninemi kachi.
(Ahora ya no puedo caminar mucho I, 181).

Bajo esta estructura, *axa* puede coocurrir con una construcción preposicional de causa como “por *non*”, que vincula el argumento previo con la conclusión actual:

- a) Por noni, **axa** yahmo nitlachia.
(Por eso, ahora ya no veo I, 187-188).
- b) **Axa**, por non razón, nechmakatok vida nika.
(Ahora, por esa razón, me está tocando la vida aquí II, 234-236).

Con base en esta estructura argumentativa, *axa* introduce una opinión que ya ha sido o será argumentada y, en tanto que posición personal, requiere confirmación o aprobación:

- a) Iwa pues, **axa** kwaltsi tikateh.
(Y pues, ahora estamos bien III, 189-190).
- b) Iwa **axa**, NIN TONATI, lak? Yeh osufriro miak.
(Y ahora, ESTE DÍA, verdad? Ella sufrió mucho III, 235-238).

Axa puede anunciar un cambio de modo o de instancia de discurso, particularmente en nuestros materiales, de la narración hacia la ejemplificación, que es introducido por *ken*.

Indica al destinatario que un cambio en la estructura o en el contenido de la conversación tiene lugar. Distingue partes del discurso que no sólo se definen por su rol secuencial en el tiempo del discurso de una estructura ordenada, sino también por el modo a través del cual el locutor se relaciona con la información que presenta.

- a) Ken **axa** yowala notecomari.
(Como ahora ya vino mi esposa II, 156).
- b) Ken **axa**, nika domingo, omopatlak se mayordomo.
(Como ahora, aquí el domingo, se cambió a un mayordomo II, 521-523).

Aunque puede tener coincidencia con tiempo de enunciación, pero sobre todo, de acuerdo con progresión de discurso, *axa* introduce un tópico por lo que tiene una función prospectiva indicando que lo que está por venir en el discurso tiene una estructura acumulativa, como vemos en a). Representa también, como deíctico, la necesidad de mantener atención sobre el hablante para la provisión del siguiente elemento (Schiffrin, 1987: 238).

- a) **Axa**, cuando ilwitl, tlatlah se castillo [...] **Axa**, se castillo barato? [...] Axa, para tentsome?
(Ahora, cuando la fiesta, queman un castillo [...] Ahora, un castillo barato? [...] Ahora, para los chivos? II, 749-751, 754 y 756).
- b) **Axa**, nika okatkah duendes.
(Ahora, aquí había duendes II, 529-531).
- c) **Axa** de novida.
(Ahora de mi vida III, 211).

En las conversaciones de discurso histórico, Briggs (1988: 92-93) identifica que su estructura inicia con una premisa principal y que es complementada por uno o más ejemplos específicos que ilustran la importancia del contenido de la premisa, y después se pasa a otro tópico que frecuentemente pertenece en parte al precedente.

4.3.1.3. Usos interlocutivos de *axa*

Nuestros materiales están inscritos dentro de una interacción, que no parte del momento de la grabación, sino que siempre tiene como antecedente un contacto, una primera relación de conocimiento entre los interlocutores: a Chíquiri lo conocimos meses antes de la visita a su casa, a don Pedro lo conocimos a través de Chíquiri en el centro del pueblo, momentos antes de visitarlo en su casa, y aunque a don Beto lo conocimos en su casa, Chíquiri había concertado una cita con él. Incluso, el contacto dentro de las respectivas casas, el saludo, la petición de visita, la disposición de un lugar, una silla, las consideraciones de los otros habitantes de las casas para facilitar la grabación, son diferentes momentos que no pueden tener necesariamente un registro sonoro o visual, pero que forman parte de la interacción, y en función de los cuales se construye el discurso, con sus diferentes intervenciones.

En este sentido, puede hablarse de un tiempo de interacción, es decir, el tiempo en que dos sujetos, entendidos no necesariamente como entidades físicas (dos personas), realizan un acto comunicativo con algún propósito, y que excede el material de registro. Dentro del tiempo de interacción se halla el tiempo de la locución, es decir, el momento en el que el locutor en turno realiza su intervención en función de dicho propósito o en respuesta de una intervención anterior de otro o del mismo locutor, y que correspondería con el tiempo en que ocurre la grabación.

En la medida en que el discurso se desarrolla en una línea temporal progresiva, en la medida también en que en algunos de nuestros materiales ocurren cambios de turno, y sobre todo porque el discurso está siempre orientado (Bajtín: 1982), el tiempo de la enunciación no puede ser explicado más que como un complejo dinámico, cuyo valor depende de una oposición.

Axa es coincidente con el tiempo de locución, pero que opone una interacción a otra. En nuestros materiales, se oponen un contacto anterior (saludo, encuentro), a un propósito próximo:

- a) **Axa** nika, tlen nonkinekih?
(Ahora aquí, qué quieren II, 10-11)
- b) **Axa**, pues, ononnechtlahpalokoh.
(Ahora, pues, vinieron a saludarme III, 17-19)

- c) iwa **axa**, lak? nika yononwalahkeh.
(y ahora, verdad? aquí vinieron III, 26-28).
- d) **Axa** nomehwan nonkinekih ma ninomechtlapowi itech notrabajo.
(Ahora ustedes quieren ustedes quieren que les hable sobre mi trabajo III, 31-32).

o bien, el contraste ocurre del desarrollo, al cierre de intervención o de participación:

- a) **Axa**, gracias a Dios, yotlanki tovida.
(Ahora, gracias a Dios, terminó nuestra vida II, 828-830).
- b) **Axa**, ya nikpia tomi.
(Ahora, ya tengo dinero II. 833-834)
- c) **Axa** yahmo nikmati tlen ninomechilis.
(Ahora ya no sé qué decirles II, 825)

El cambio de tema realizado por el locutor dentro de la interacción, sirve como una propuesta en el desarrollo del discurso, para el destinatario y que tiene como estructura más común la de la pregunta, a veces coocurrente con el vocativo.

- a) **Axa**, Beto, en tlen tiempo Altepxi omocivilizaro?
(Ahora, Beto, en qué tiempo Altepxi se civilizó? II, 198-199).
- b) **Axa**, Llorona. Por tlen onkate lloronas?
(Ahora, de la Llorona. Por qué hay lloronas? II, 544-545)
- c) **Axa**, neka... duendes?
(Ahora aquel... duendes? II, 579-580).
- d) **Axa**, por ejemplo, para yeh kimatischeh, kenomi okiski non atl de Atsompa.
(Ahora, por ejemplo, para que ellos sepan, cómo salió esa agua de Atsompa II, 613-617).

Axa sirve para introducir no sólo un nuevo elemento en el discurso, o en la frase, sino también para indicar la inserción de un nuevo participante o persona en la interacción:

- a) **Axa** yeh owala kimololoa chikiwme.
(Ahora él vino de juntar canastos III, 512).
- b) Ken **axa** yowala notecomari.
(Como ahora ya vino mi esposa II, 156).

El tiempo de la enunciación, sin embargo, es altamente productivo para comprender el tiempo de los discursos citados y que refiere el tiempo que toda emisión supone, sin que pueda delimitarse con precisión la referencia temporal interna.

“teh **axa** titekiti”
 (“tú ahora trabajas” III, 638)

Conclusiones

Al principio de este trabajo narramos cómo el intentar interpretar textos escritos en náhuatl nos animó a estudiar los deícticos, y cómo bajo una curiosidad –insatisfecha aún- llegamos a San Francisco Altepexi para tratar de entender cuáles pudieran ser algunas de las reglas que operan en el sistema deíctico entre el campo simbólico de la lengua y el campo mostrativo donde surgen la gestualidad y la indicación. Aunque, como lo he dicho, no creo haber resuelto la totalidad de las posibilidades que el sistema deíctico ofrece en el náhuatl, considero sin embargo que la investigación aporta algunos resultados arrojados por el análisis y algunas zonas de reflexión que pudieran servir como base de futuros estudios sobre la deixis.

En principio, la transcripción de los materiales procuró entender a los discursos como parte de una interacción, de un intercambio dialógico, que si bien da prioridad a un locutor, y en donde el turno de habla se extiende por largos minutos, es inobjetable que el hablar sobre *ego* supone siempre la consideración de éste hacia su interlocutor. Las señalizaciones hacia referentes a distancia a partir de la egocentralidad del hablante en turno, la indicación sobre objetos y sujetos perceptibles en la zona de la interlocución, o bien los movimientos mostrativos que sobre su cuerpo o entorno de su espacio de visión imaginaria realizaron don Pedro, don Beto y Chíquiri son ejemplo de la necesidad que tiene la lengua de anclarse en la comunicación “cara a cara” para hacer operativo lo que se quiere decir al otro.

La oportunidad de recoger mis propios materiales de análisis, me brindó elementos invaluable para comprender que la deixis, si bien es de una naturaleza basada en lo físico y en lo presencial de la comunicación, la selección de los referentes y las distancias que median entre el *origo* y el referente en cuestión, obedecen además a particulares maneras de entender la realidad extralingüística del momento, probablemente en dependencia de paradigmas culturales a los que el sujeto de la enunciación reacciona o reactiva, y que se

materializan como estrategias de organización del discurso. Vale la pena señalar que el hecho de haber escogido, de entre todos los materiales recopilados, aquellos que se ciñeran a relatar la propia historia de vida en relación con su pueblo, predecía de entrada la subordinación del discurso a un punto de vista fijo: el de *ego*, esto es, el de la primera persona correspondiente al locutor altepexano; asimismo, predisponía a encontrar en los discursos la preferencia de que el lugar de base de las relaciones deícticas se identificara como Altepexi, a través de *nika*, y que el tiempo deíctico representado con *axa* estuviera en correspondencia con la actualidad opuesta al pasado de eventos propio del discurso narrativo. No obstante, además de lo anterior, el análisis mostró algunos resultados no del todo previsibles y sobre los rescato aquellos que me parecen de mayor trascendencia para los fines del trabajo.

Si partimos de la premisa de que en la interlocución cara a cara, dos sujetos comparten, al menos dentro de lo inmediato, un mismo contexto en el que el tiempo y el espacio son dos instancias comunes a ambos pero que no requerirían ser explicitadas por la enunciación, en la medida en que toda interacción supone siempre un aquí y ahora, el análisis de los deícticos en la autobiografía nos permitió observar, en principio, que la egocentralidad no es algo dado por las circunstancias de comunicación, sino que es un anclaje construido por el locutor y donde las referencias en el tiempo y en el espacio se restringen a las construidas desde el *ego* como centro, en oposición a una sociocentralidad que cualquier interacción supone como base.

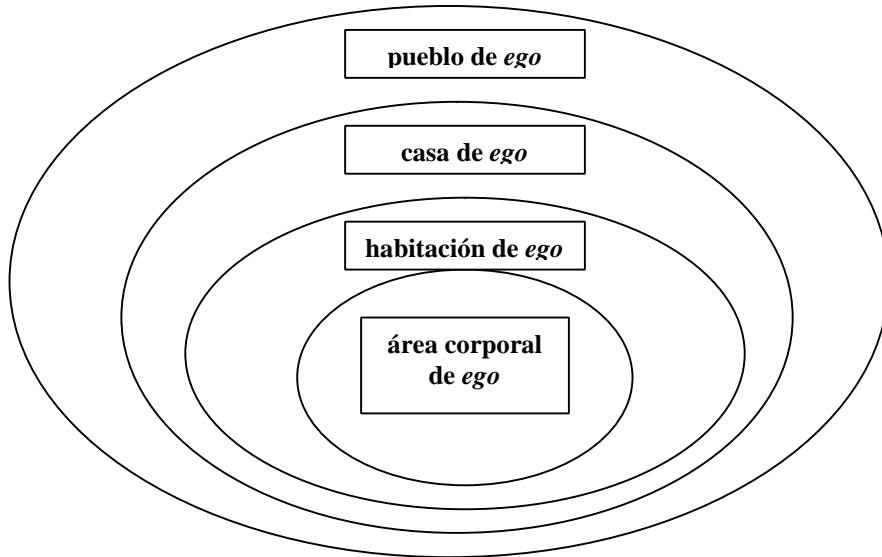
Siendo entonces que el centro de la referencia de toda interacción es aquel donde se funde el tiempo y el espacio de la interlocución, es decir tiene un origen sociocéntrico como manifestación de la naturaleza necesariamente dialógica de la comunicación, puede sostenerse que la explicitación del tiempo y el espacio a través de los deícticos en el discurso, sólo se podría explicar como delimitación personal, es decir, del tiempo y del espacio del yo-locutor, primordialmente, frente al yo-tú-interlocutores.

En este sentido, deícticos como *nika* y *axa* se ocupan para identificar el lugar y el espacio en el que se ubica el centro deíctico entendido como *ego*, oponiendo esta egocentralidad creada, a la sociocentralidad dada por la interacción cara a cara. Como consecuencia de lo anterior, observamos que la sociocentralidad de los deícticos sólo se hace pertinente y ocurre cuando ésta se opone al tiempo espacio de un tercero ausente, por

ejemplo en situaciones de disputa, y cuando en el fondo hay una interlocución que tiene un tercero como destinatario al que se intenta persuadir ya de los beneficios del espacio-tiempo de la interlocución frente al de otros, o bien de las desventajas o defectos del espacio-tiempo de un tercero.

<i>nika/axa</i>	Tiempo-espacio de <i>ego</i>	vs.	Tiempo-espacio de <i>ego-alter</i>
<i>nika/axa</i>	Tiempo-espacio de <i>ego-alter</i>	vs.	Tiempo-espacio de 3° (no- <i>ego-alter</i>)
∅	Tiempo-espacio de <i>ego-alter</i>		

Observamos que en cuanto a sus posibilidades referenciales, *nika* ha tenido como referentes en los discursos autobiográficos analizados, el lugar físico o perimetral que ocupa el cuerpo del locutor en el momento de la interlocución, la habitación ocupada por el locutor, la casa habitada por el locutor y el pueblo en el que vive el locutor en el momento de la interlocución. Lo anterior informa, por un lado, que aunque si bien como todo deíctico *nika* pudiera tener tantas posibilidades de referencia, como referentes posibles, lo cierto es que la referencialidad deíctica no siempre opera tan libremente, ya que existen referentes más frecuentemente asociados con ciertos tipos de discurso, y que, por otro lado y en estrecha relación con lo anterior, el acceso a dichos referentes opera bajo una egocentralidad creada por el locutor a lo largo de su discurso y que debe ser interpretada como una relación en círculos concéntricos alrededor del perímetro corporal del locutor.



1. Diagrama egocéntrico de *nika*

Sin embargo, cuando el origen de la referencia es sociocéntrico entonces *nika* marca proximidad física con respecto de los interlocutores. Por ello admite, en estos casos, la señalación: *nika* es hacia donde señala el locutor ejerciendo una deixis *ad oculos* o bien hacia una zona que representa un lugar accesible para el interlocutor en la deixis *am phantasma*. En ambos tipos de deixis, el locutor realiza una señalación, es decir, un movimiento visible cuyo término es un lugar que puede, a su vez, ser o no ser visible en lo inmediato de la interlocución, y observamos que es en la deixis *am phantasma* donde puede ser contemplada más productivamente una estrategia del locutor para crear un efecto de cercanía o dar una idea de proximidad espacial con respecto del interlocutor, cuando en realidad existe una distancia del interlocutor con respecto del referente en cuestión.

Por otra parte, *nika* es el deíctico en el que principalmente se ocupa la deixis analógica pues instauro un lugar al que se traslada el centro de deíctico, donde asume al referente en cuestión y que no parece tener una naturaleza locativa, como si la tuviera, por ejemplo, el cuerpo de una persona o una fotografía, es decir, evidencia la constitución espacial de los seres y los objetos.

Mientras que *nika*, como hemos visto, tiene la posibilidad de remitir al tema del discurso, principalmente como Altepexi, *ompa* es un deíctico altamente productivo en secciones al interior del discurso ya sea a través de la deixis fórica, en la que existe una correferencia sobre todo con lexías previas en el discurso, y de la deixis textual o discursiva, en la que el deíctico remite a secciones anteriores ya de la misma intervención, ya de una anterior del mismo locutor.

A este respecto, me inclino a pensar, como una línea probable de investigación que requiere mayor evidencia, que *nika* y *ompa* aluden a dos maneras diferentes de comprender el espacio en que las acciones se concretan, una dimensión externa y delimitada a través de *nika*, y una dimensión interna e inaccesible, o al menos difícilmente accesible a la vista, principalmente cerrado donde las aberturas, si es que existen, no constituyen relación perceptiva con el exterior inmediato, con *ompa*.

Ahora bien, en la medida en que la interlocución supondría siempre un tiempo compartido por los sujetos de la enunciación, la aparición del deíctico *axa* implica en nuestros discursos, por lo tanto, una delimitación con respecto al tiempo común de los participantes, siendo así que en la autobiografía, el tiempo privilegiado sea el de *ego*. Lo que arrojó nuestro análisis es que los referentes de *axa* tienen que ver con el tiempo presente del locutor, ya sea en oposición a su pasado narrativo, o bien con el tiempo en el que se ubica el locutor en su discurso en contraste a otros momentos previos del desarrollo de su propio discurso, o a la intervención del locutor que lo precede.

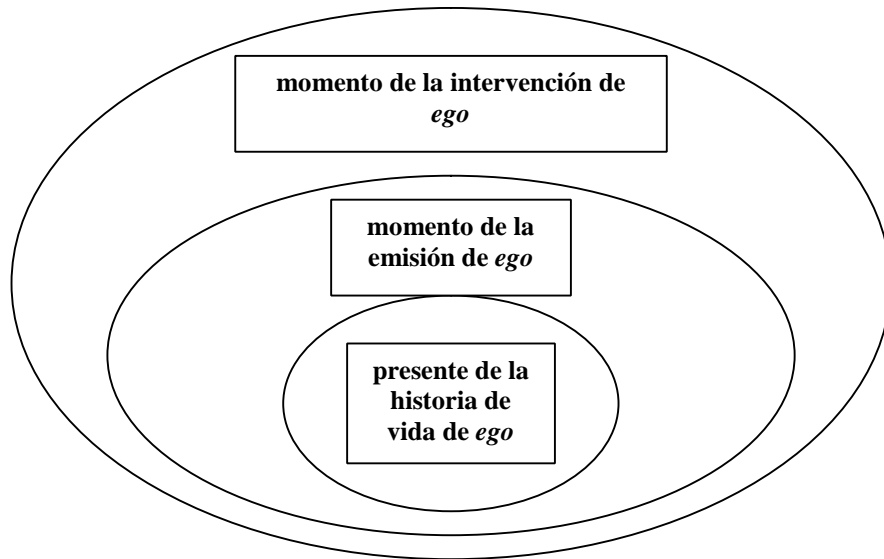


Diagrama 2. Egocentralidad de *axa*

En referencia al tiempo del locutor, observamos cómo *axa* funcionaba intradiscursivamente, esto es, generando un contraste dentro de los diferentes momentos del tiempo del locutor a lo largo de su discurso (deixis textual o discursiva). Bajo estas características, *axa* tenía un uso exclusivo y egocéntrico, a partir del cual era posible tejer a su vez oposiciones que sólo podían ser interpretadas dentro del discurso mismo, por lo que este déictico resultó altamente productivo en operaciones que daban coherencia al discurso. Por ejemplo, observamos que al interior del discurso, la función básica de *axa* era de servir como término de contraste entre bloques temporales, y que fundamentalmente, este contraste se ejercía entre los tiempos pasado y presente, más que del presente al futuro. Ello es explicable en los discursos autobiográficos en la medida en que este tipo de discurso privilegia la narración en pasado como recuento de las acciones o hechos que anteceden al momento actual en el que el locutor se ubica frente a la interlocución.

No obstante, al partir de la idea de que la narración pudiera no sólo remitir a hechos pasados, sino que sirviera para explicar un estado de las cosas anterior al estado actual del locutor, resultó probable que, dentro de una secuencia, los hechos no sólo estuvieran

ordenados cronológicamente, sino también causalmente, con lo que *axa* no sólo evidenciaba una operación de mero contraste sino una relación lógica, revelando la naturaleza de orden causal que en el fondo tiene una estructura narrativa. Considérese a este respecto, como lo hemos visto a lo largo de los discursos de los altepexanos, que toda narración es realizada para algo que va más allá de su propia estructura secuencial, y donde todo lo que se narra es porque se presume que tiene repercusiones en el presente o que, incluso, lo determina; asimismo, supone que a quien se narra, el interlocutor, desconoce este estado previo al que sólo tiene acceso el locutor, por lo que en este sentido, la narración autobiográfica materializa un proceso de inducción del conocimiento del otro, y que halla coincidencias con la narrativa de discurso pedagógico identificada por Briggs.

Esta relación de causalidad de la narración autobiográfica es la que nos permitió descubrir que *axa* es más frecuente en todas aquellas operaciones textuales o estructuras en las que existe una secuencia (proceso) y un resultado, y que pueden ser concretadas dentro de estructuras narrativas (transcurso de acciones en pasado que plantean un conflicto con una resolución presente), argumentativas (causas expuestas como antecedentes de una consecuencia actual) o enumerativas donde el elemento que se presume como el último de la secuencia es precedido con *axa*.

En el análisis observamos que es posible, sin embargo, y en la medida en que una narración autobiográfica se desarrolla dentro de una interacción, donde el otro colocutor puede realizar preguntas al autobiografiado, complementar la información dada por éste o matizar su interpretación de los hechos, que uno de los locutores refiera a través de *axa* el tiempo común de la interlocución, opuesto al tiempo exclusivo de uno, es decir, regresando la sociocentralidad original de la que parten el tiempo espacio de la comunicación. La función de *axa*, en este sentido, se concentraba en lograr la simultaneidad de las intervenciones; y esto es a lo que hubimos de llamar un uso interlocutivo de *axa*, por ejemplo, cuando un locutor proponía al otro un tema de desarrollo discursivo, requería crear una simultaneidad de intereses en el momento mismo en que ocurría la interlocución, marcándola como un proceso secuencial cooperativo, donde las entidades referidas, sucesos narrados o los elementos descritos se encadenaban y vinculaban dentro del discurso en estructuras no sólo lineales sino también jerárquicas, causativas y contrastivas.

Por ello, como observamos en nuestro análisis, *axa* resultó ser el deíctico más plurifuncional y de mayores posibilidades discursivas, y pudiendo así servir para comparar entre bloques temporales, tópicos, perspectivas y secciones de un mismo discurso, pero en la actualidad de la intervención, comparaba entre actos de habla, realizados por el yo frente al otro, dentro de una misma intervención entre el inicio y final de la misma intervención, y entre intervenciones del yo y del otro.

Ahora bien, en su relación con otros deícticos del sistema, *axa* es el que menos apoyo gestual o señalador tiene, lo que es explicable en la medida en que no posee una naturaleza espacial y, por lo tanto, su referencia no está determinada por el acceso visual que los interlocutores pudieran compartir; en todo caso, como observamos, la distinción entre dos referentes temporales diferentes con el mismo deíctico, se ejercía a través de la deixis metalocucionaria, en la que el énfasis de voz daba dos grados distintos de aproximación al centro deíctico, en el ahora del locutor y el ahora de la interlocución.

Debemos reconocer, sin embargo, que una de las líneas pendientes en la investigación es la relación que establecen los tiempos verbales con respecto a las diferentes ubicaciones creadas por el locutor y su relación con las estructuras discursivas que favorecen o que matizan diversas maneras de relacionarse con el tiempo.

Ahora bien, mientras que en la deixis de persona, el náhuatl no ofrece un espectro de posibilidades tan amplio como el de otras lenguas en las que existe la marca léxica de la persona dual, o bien donde hay pronombres plurales inclusivos y exclusivos, en la deixis espacial ofrece dentro de la construcción verbal funciones deícticas, entre ellas, la posibilidad de orientar la dirección en los verbos de movimiento, o de dar un matiz de movimiento orientado en los verbos de acción. Al respecto, observamos que el prefijo *-wal-* remite a una aproximación hacia el centro de referencia u *origo*, e implica que el proceso enunciado por el verbo tiene como origen un lugar distinto de aquél en el que se configura *ego*, que constituye la meta en la que se ubica el locutor; cuando acompaña a los verbos que implican un movimiento, especifica la dirección en la que se realiza el desplazamiento que, incluso puede ser del lugar del interlocutor hacia el del locutor o bien en contextos en los que el locutor está en movimiento, sirviendo para instruir al destinatario sobre el espacio al que el locutor se aproxima y donde el desplazamiento del locutor es el eje de la trayectoria dirigida. Observamos también, que los sufijos de conjugación extroversa, más frecuentes

que los de conjugación introversa, aparecen con verbos de acción, imponiéndoles un desplazamiento que la semántica de la raíz verbal en cuestión no tendría; asimismo, cuando la construcción verbal que contiene el sufijo de conjugación extroversa, es precedida por un verbo de movimiento egófigo *yaw*, es porque se entiende que la acción enunciada por la raíz verbal se realiza en un lugar distinto al que normalmente ocurre; dicho desplazamiento también puede ejercerlo un elemento interno (en primera persona ya del singular, ya del plural) en un momento previo de alejamiento, lo que da cuenta de una narrativa propia ya sea de vida personal, ya de vida comunitaria.

Mostramos que la deixis es un fenómeno lingüístico inmerso, básicamente, en la percepción (actividad visual, táctil y auditiva) y el uso del cuerpo como origen de la indicación; sin embargo, el hecho de que ambos interlocutores compartan al menos un mismo espacio-tiempo, dado por la interlocución, nos llevó a comprender que las expresiones deícticas pueden estar fuertemente vinculadas con el acceso a una organización discursiva e interlocutiva. Así, analizamos cómo la referencia deíctica depende de la orientación perceptiva, discursiva e interlocutiva del *origo* o centro deíctico, donde la relación entre interlocutores emerge como un espacio común de mostración y también de discurso. Asimismo, el enfoque aplicado nos permitió observar cómo la deixis está en estrecho vínculo con los diversos actos que el locutor realiza, por lo que la función y las posibilidades de los deícticos dependen, en gran parte, del lugar que ocupan dentro de las secuencias y estructuras temáticas y discursivas de cada conversación.

En la medida en que la autobiografía es un tipo de discurso en el que se propicia el uso recurrente de la deixis egocéntrica, analizamos las posibilidades de las expresiones deícticas como temas a partir de los cuales se realiza el desarrollo de la o las intervenciones de nuestros locutores altepexanos. Los demostrativos de lejanía resultaron particularmente productivos para manifestar una opinión en torno de algo ya introducido previamente a través de la narración. Es decir, al mismo tiempo que permitían la correferencia, manifestando así el paso de un conocimiento introducido a uno conocido para el oyente, permitieron que se retomaran los referentes para realizar nuevas predicaciones en torno de ellos.

Aunque creo que la tesis aquí presentada da cuenta de las operaciones y usos deícticos en un tipo de discurso como lo es la autobiografía, considero que aún resta un

gran trabajo por realizar. Como lo he mencionado al inicio de este reporte, la investigación sobre las relaciones entre la deixis y los diferentes tipos de discurso en una comunidad, como la de San Francisco Altepexi, en la que el náhuatl es una lengua de alta vigencia e identidad comunitaria, es un pendiente que sin duda puede generar mayores consistencias sobre las posibilidades déicticas.

Anexos

Transcripciones de los discursos autobiográficos de los
altepexanos

Transcripciones de los discursos autobiográficos de los altepexanos

Introducción

Como lo ha señalado Hamel (1983: 18-19) la transcripción es siempre parte de un proceso analítico que resulta, en parte interpretativo, en la medida en que significa una toma de decisiones sobre los elementos y aspectos que se incluyen en ella. Indudablemente en el desarrollo de la interacción con nuestros hablantes, ocurren muchos más movimientos, gestos y modulaciones en el tono de voz, que los que hemos incluido aquí; sin embargo, tanto por la mediana tecnología de los recursos de registro, como por el propósito de nuestra investigación, sólo hemos marcado aquellos que consideramos como definitorios del sentido y del uso deíctico de las emisiones.

Convenciones de transcripción del material paraverbal y no verbal:

Mayúscula inicial	Inicio de oración o de intervención.
MAYÚSCULAS	Tono enfático.
,	Pausa con entonación sostenida (continua).
.	Pausa con entonación descendente.
::	Pausa larga.
	Los cortes de línea se realizan después de una pausa.
?	Entonación ascendente interrogativa.
!	Entonación exclamativa.
“ ”	Ligera modulación de voz en discurso citado.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
+...	Enunciado trunco con pausa larga.
+	A inicio de línea indica que el locutor completa su enunciado.

- = Enunciados cerrados sin intervalo entre intervenciones.
Indicación dentro del espacio corporal del locutor.
Señalación fuera del espacio corporal del locutor.
- * Mostración de trayectoria o movimiento corporal.

I. Don Pedro

Descripción de movimientos y elementos no-verbales

Sentado frente a m (Mariana) y s (Silverio), P (Don Pedro) inicia su intervención.

P cerrando su mano derecha, la dirige hacia su pecho.

Señalando hacia su izquierda.

Levantando cuatro dedos de la mano izquierda, P enfatiza:

Transcripción

- 1 P. (<m) Mil novecientos sempoali,
 2 onitlakatki neh.
 3 Este pueblo okatka muy triste,
 4 amitla okatka,
 5 amitla okatka nika,
 6 itech nin pueblo.
 7 Notah,
 8 nonan,
 9 oyayah okse lado.
 10 Otekitiyah,
 11 para neh onimoskaltih.
 12 Nopapá otekitiya itech campo,
 13 pero oyaya tekitiw San Sebastián
 14 Cincuenta centavos-
 15 -NAWI TOMIN se tonati okitlaniya.
 16 Iwa nonan,
 17 nika otechiaya,
 18 iwa yehwa otikatkah.
 19 Pero en el tiempo del treintas,

Traducción al español

En mil novecientos veinte,
 nació yo.
 Este pueblo estaba muy triste,
 nada había,
 nada había aquí,
 en este pueblo.
 Mi padre,
 mi madre,
 iban a otro lado.
 Trabajaban,
 para que yo creciera.
 Mi papá trabajaba en el campo,
 pero iba a trabajar a San Sebastián
 Cincuenta centavos-
 -CINCUENTA CENTAVOS un día ganaba.
 Y mi madre,
 aquí nos cuidaba,
 con ella estábamos.
 Pero en el tiempo del treintas,

	20	okatka pobre nin pueblo.	estaba pobre este pueblo.
<i>Levantando la mano derecha, P aclara:</i>	21	AXA YOMOSKALTIH::	AHORA YA CRECIÓ::
	22	Onikchihchiwaya nocarretontsitsiwan de+... +cartón.	Hacía mis camioncitos de+... +...cartón.
	23	Tla tehwan otiayah Tehuacán,	Si nosotros íbamos a Tehuacán,
	24	tinehnentiwih.	íbamos caminando.
<i>Aseverando continuamente con la cabeza, P prosigue:</i>	25	Okipiaya yeyi hora de nika a Tehuacán::	Se hacía tres horas de aquí a Tehuacán::
	26	Ya niweitsi onikatka,	Ya estaba grandecito,
	27	opew nimomachtia ika CHIKIWITL.	(cuando) empecé a aprender el tejido de la CANASTA.
	28	Ya yonikahsik de onimomachtih,	Ya que logré aprender,
	29	onikmoxeloh tlen opew nichikiwchiwa.	repartí lo que empecé a tejer.
<i>Levantando dos dedos, P subraya:</i>	30	OME nokniwan otikentregaroayah non chikiwme.	DOS hermanos míos (y yo) entregábamos esas canastas.
	31	Otechtlaxtlawiliayah CUARENTA CENTAVOS LA DOCENA.	Nos pagaban a CUARENTA CENTAVOS LA DOCENA.
	32	Otechtlaxtlawiliayah cuarenta centavos.	Nos pagaban cuarenta centavos.
	33	Después,	Después,
	34	oyahke otekititoh itech corte de oatl,	fueron a trabajar al corte de caña,
	35	Tlilapa,	en Tlilapa,
	36	Calipa ::	Calipa ::
	37	NIKA,	AQUÍ,
	38	ome grupos okimokixtilihtokah ATL.	dos grupos se estaban quitando el AGUA.
	39	Noni,	Ésa,
	40	itoka AXELOLI.	se llama AXELOLI.
	41	Opew kimokixtiliah non atl ::	Empezaron a quitarse esa agua ::
42	Después,	Después,	
43	omomihmiktihkeh,	se mataron,	
44	okimmiktihkeh nika.	los mataron aquí.	
45	OME NOPRIMOHWAN OMPA OMIKEH.	DOS PRIMOS MÍOS ALLÁ MURIERON.	
46	Ompa okimmiktihkeh.	Allá los mataron.	

	47	CHIKWEI TOKNIWAN OMIKEH OMPA,	OCHO AMIGOS MURIERON ALLÁ,
	48	chikwei tokniwan omikeh.	ocho amigos murieron.
	49	Omoformaroh okse grupo,	Se formó otro grupo,
	50	nika Partidor	aquí en el Partidor
<i>P señala con el índice hacia fuera, en ángulo de su extrema derecha, donde se halla el lugar de referencia.</i>			
	51	kan atl moxelo.	donde el agua se divide.
	52	Ompa oyahki okse.	Allá fue otro.
	53	Non okse grupo,	De ese otro grupo,
	54	OMPA OKIMMIKTIHKEH OK NAWI.	ALLÁ MATARON A OTROS CUATRO.
	55	Okimmiktihkeh ::	Los mataron ::
<i>Moviendo repetidamente la mano hacia sí:</i>	56	Nochi non tiempo opanoko,	Todo ese tiempo vino a pasar,
	57	opanotiwala.	vino a pasar.
	58	Miak okatka nika-	Mucho estaba aquí-
	59	-okatka TRISTE nin pueblo ::	-estaba TRISTE este pueblo ::
<i>Juntando los dedos de la mano y orientando ésta hacia abajo, P contrasta:</i>			
	60	Axa nin tiempo,	Ahora en este tiempo,
	61	onka MIAK ATL,	hay MUCHA AGUA,
	62	para tlatokas ::	para sembrar ::
<i>P hace una pausa, saca del bolsillo de su pantalón un paliacate para limpiarse los labios y reanuda su narración:</i>	63	En el treinta y cuatro,	En el treinta y cuatro,
	64	owala se gringo,	vino un gringo,
	65	okipewalti se fábrica.	fundó una fábrica.
	66	Opew tekiti.	Empezó a trabajar.
	67	MAHTLAKTLI IWA MAKWILI XIWITL YONIKPIAYA NEH,	QUINCE AÑOS TENÍA YO,
	68	opew nitekiti fábrica.	cuando empecé a trabajar en la fábrica,
<i>Haciendo una pausa para pasar saliva,</i>	69	Oniktlaniya CHIKWASE PESO::	Ganaba SEIS PESOS::

P mira hacia el suelo y en tono animado recuerda:

70	Onikwelitak se juego,	Me gustó un juego,
71	onimawiltih itech pelota.	jugué a la pelota.
72	BEISBOL,	al BEISBOL,
73	onimawiltih.	jugué.
74	Onixikoh diez años.	Practiqué diez años.
75	Onitlanki,	Renuncié,

Aseverando continuamente con la cabeza, P dirige su mano izquierda hacia su codo derecho para sobarlo:

76	omokokoh noma,	(pues) se lastimó mi brazo,
77	onikaw non deporte.	dejé ese deporte.
78	Onikwelitak.	Me gustó.
79	Onikalak,	Entré,
80	opew nimawiltia,	empecé a jugar,
81	AMO ONIKTOTONIH NOMA,	(pero) NO CALENTÉ MI BRAZO,
82	noma amo totonik ::	mi brazo no estaba caliente ::

Rotando varias veces la mano izquierda:

83	Onechpatlak okse vuelta,	Me cambiaron otra vez,
84	onikalak okse vuelta,	entré otra vez,
85	okse.	otra.
86	Otlaneski.	Amaneció.
87	Noma omokaw ihki*	Mi brazo se quedó así*

P toma con su mano izquierda su antebrazo derecho y lo deja caer. Luego con desánimo comenta:

88	Hasta ompa otlanki nochi nopakilis::	Hasta allá terminó toda mi felicidad::
89	Yeh non kachi onikwelitak,	Eso fue lo que más me gustó,
90	non pelota::	esa pelota::
91	Tos ya,	Tos ya,
92	yonikahsik nofamilia,	ya conseguí a mi familia,
93	nosiwaw.	a mi mujer.

P levanta el antebrazo derecho y abriendo la palma, aclara:

94	Ompa kan nokniw okahsik ifamilia,	Allá donde mi hermano consiguió su familia,
95	ompa nonihki neh.	allá también yo.
96	Ompa onikahsik nosiwaw.	Allá conseguí a mi mujer.

	97	Onimowelitak iwan,	Me enamoré de ella,
	98	desde tsitsikitsin.	desde chiquita.
	99	Novecina okatka,	Era mi vecina,
	100	ompa otomowelitakeh PAREJO,	allá nos enamoramos PAREJO,
	101	Onikiliaya:	le decía:
<i>Impostando la voz con un tono más grave y firme:</i>	102	“Tikwakwaltsin!	“Estás bonita!
	103	Kemania timonamiktiskeh!”	Algún día nos casaremos!”
	104	Oyahki notah okitlahlanito,	Fue mi padre a pedirla,
	105	nonan oyahki.	mi madre fue.
<i>Cambiando bruscamente de posición y dirigiendo ambos brazos hacia sí y luego hacia fuera:</i>	106	Axa,	Ahora,
	107	yawi kiyolsewitiwih neka tetah.	van a apaciguar a aquel padre.
	108	Yawi kitlahlanitiwih neka inovia neka telpochtli,	Van a pedir aquella novia de aquel muchacho,
	109	kwalantok neka tetah de neka ichpochtli.	(pues) está enojado aquel padre de aquella muchacha.
	110	SAN KICHTEKI,	NOMÁS LA ROBA,
	111	Kwali ka,	Está bueno,
<i>Levantando rápidamente el brazo izquierdo:</i>	112	para ichan! ::	para su casa! ::
<i>Acomodándose en la silla, P pasa saliva y continúa.</i>	113	Primero notakotsin omiki.	Mi hija primera murió.
	114	En el cuarenta,	En el cuarenta,
	115	otlakatki okse.	nació otra.
	116	Axa viviroa non nochpoch,	Ahora vive esa hija,
	117	kipia sesenta y tres años.	tiene sesenta y tres años.
<i>P levanta el brazo y enfatiza:</i>	118	Axa neh nikmakatok OCHENTA Y TRES AÑOS.	Ahora yo estoy llegando a OCHENTA Y TRES AÑOS.
	119	Otikimpixkeh mahtlaktli topilwan,	Tuvimos diez hijos,
	120	pero oviviroayah OCHO.	pero vivieron OCHO.

	121	Ya nochtli yomoskaltihkeh.	Ya todos crecieron.
	122	Se ya yoixpoliwik,	Uno ya falleció,
	123	axa san siete,	ahora nomás hay siete,
	124	ome notelpochwan,	dos hijos,
	125	iwa cinco nochpochwan.	y cinco hijas.
<i>Abriendo la mano izquierda hacia abajo:</i>	126	Axa tekitih de albañiles,	Ahora trabajan de albañiles,
	127	nepa	ahí
<i>P cruza el brazo izquierdo para señalar hacia la izquierda, en orientación a las calles aledañas.</i>	128	tekititok se,	está trabajando uno,
	129	kan non ohtli	en esa calle
<i>Hacia la misma dirección, P señala dibujando una trayectoria.</i>	130	Ompa tekititok se.	Allá está trabajando uno.
	131	Okse tekititok nepa tlatsintla	Otro está trabajando ahí abajo
<i>P señala hacia atrás a su derecha, en orientación a la plaza central del pueblo.</i>	132	kan nin ohtli Daniel González	en esta calle Daniel González
<i>P señala hacia la calle inmediata a su derecha.</i>	133	Axa nomon,	Ahora mi yerno,
	134	ne lado	de aquel lado
<i>P señala hacia el frente.</i>	135	tekititok,	está trabajando.
	136	Yeh non okichihchiw nin ikal,	Ése hizo esta casa.
	137	Nini	Ésta
<i>P toca con la mano derecha el muro de la casa.</i>	138	okichihchiw nomon.	la hizo mi yerno.
	139	Ye okitekitki nini	Él construyó ésta
<i>P da palmadas sobre el mismo muro.</i>			

<i>Repentinamente, un adolescente (N) entra a la casa y P lo señala:</i>	140	Noxwiw	Es mi nieto
	141	owala otlakwako.	que vino a comer.
<i>Acercándose a la zona de interacción, N saluda:</i>	142	N. (<m) Buenas tardes!	Buenas tardes!
	143	m. (<N) Buenas tardes!	Buenas tardes!
<i>Mirando hacia las mariposas que circundan las flores a su derecha, P advierte:</i>	144	P. (<m) Papalotsitsintin owalahkeh otlapihpinakoh.	Las maripositas vinieron a chupar.
	145	(<N) Xikintlamaka nekate kokolotsitsintin!	Dales de comer aquellas palomitas!
	146	Neka kokolotl	A aquella paloma
<i>P señala hacia una paloma que camina en la esquina opuesta.</i>	147	xiktlamaka!	dale de comer!
	148	(<m) Tehwan tikiliah PALOMAX::	Nosotros le decimos PALOMAX::
<i>P dirige el bazo derecho hacia sí:</i>	149	Nochi noxwiwan,	Todos mis nietos,
	150	nomonwan,	mis yernos,
	151	puro albañiles ::	son puros albañiles ::
	152	Nikimpia noxwiwan,	Tengo a mis nietos,
<i>P después de limpiarse los labios, dirige su cuerpo hacia delante:</i>	153	axa nochi ya yeh tlakah.	ahora todos ya ellos son hombres.
	154	Cuarenta y ocho noxwiwan,	Cuarenta y ocho nietos,
	155	CUARENTA Y OCHO,	CUARENTA Y OCHO,
	156	ome... ompoali iwa chikwei ::	cua...renta y ocho ::
	157	Axa,	Ahora,
<i>P asevera continuamente con la cabeza:</i>	158	notecomari yoixpoliwik,	mi esposa ya falleció.
	159	Axa nin mayo,	Ahora este mayo,
	160	el veintisiete.	el veintisiete,
	161	yocumpliroh yeyi metstli de ixpoliwik.	cumplió tres meses de fallecida.

	162	Noamigohwan yahmo,	Mis amigos ya no,
	163	yahmo onkateh.	ya no están.
	164	Noni ika onipaxaloh,	Esos con los que paseaba.
	165	yahmo onkateh.	ya no están.
	166	Noni inwan onimawiltih,	Esos con los que jugué,
	167	yahmo onkateh,	ya no están,
	168	yomikeh.	ya murieron.
	169	Okiliayah:	Decían:
<i>Haciendo con la mano una señal de acercamiento, P desciende la voz como para comunicar en secreto:</i>	170	“Xiwiki ma tikonikan se copa,	“Ven para que tomemos una copa,
	171	ma tikonikan se copahsin.”	que tomemos una copita.”
	172	Ompa otomotlapowitokeh de guasas,	Allá estábamos echando guasas,
	173	otomotlapowiyah de adivinanzas ::	echando adivinanzas ::
<i>P después de un momento de silencio, continúa con voz quebradiza:</i>	174	Axa san noselti.	Ahora nomás estoy yo solo.
	175	Nochpoch iaxka	Es la propiedad de mi hija
<i>P señala hacia la construcción de la casa.</i>	176	Neh amitla.	Yo nada.
	177	Neh amitla nochan ::	Yo nada de casa propia ::
	178	Nochpoch oyahki okikoato itleol Sanjua.	Mi hija fue a comprar su maíz a San Juan.
	179	Ompa otlakoato.	Allá fue a comprar.
	180	Yahmo onka tlen nomechilis kachi.	Ya no hay qué decirles más.
	181	Axa yahmo niweli ninemi kachi,	Ahora ya no puedo caminar mucho,
	182	nechkokoa nika	me duele aquí
<i>P se soba la rodilla derecha.</i>	183	notlankwawan.	mis rodillas.
	184	Amo kachi nitlachia,	No puedo ver mucho,
	185	nixtololo okikalak se pedazo de tepostli,	(pues) a mi ojo le entró un pedazo de fierro,
	186	kan nin nixtololo	en este ojo
<i>P pone dos dedos debajo del ojo derecho.</i>	187	Por noni,	Por eso,

	188	axa yahmo ntlachia ika se nixtololo.	ahora ya no veo con un ojo.
	189	Nosiwaw okiliaya:	Mi esposa decía:
<i>Asintiendo con la cabeza:</i>	190	“Xiawi ma timopahtitwih ne kan tepahtiah,	“Vamos a curarnos ahí donde curan,
	191	ma techpopoah.”	para que nos limpien.”
	192	Se moyektlalia ::	Uno se pone bien ::
	193	Oviviroaya notecomari,	Vivía mi esposa,
	194	cuando opew nitotonia,	cuando empecé a tener calentura,
	195	pero onitlakopaya!	pero (hasta) vomitaba!
	196	Amo onikmakaya cuenta kan owalaya non	No me daba cuenta de donde venía esa
		totonik.	calentura.
	197	Nika	Aquí
<i>P se toca la oreja derecha.</i>	198	omotsawk na*	se tapó mira*
<i>P se aproxima a m y voltea el rostro para mostrar a m la prótesis auditiva que lleva en la oreja dererecha.</i>	199	kan nitlakaki.	donde escucho.
	200	Axa nikneki nias kan doctor ma	Ahora quiero ir al doctor (a) que me destape.
		nechdestaparili.	
	201	Nika amo okatka doctores,	Aquí no había doctores,
	202	onechposoniliayah se xiwtsintli,	me hervían una yerbita,
	203	ma nikoní para moseseya notlalax,	que tomara para se calme mi barriga,
	204	neka+...	este+...
	205	+se tesito de apasotl::	un tesito de epazote::
<i>P asiente con la cabeza varias veces:</i>	206	Yeh non onikma tlen oninomechtlapowih,	Eso que supe es lo que les conté,
	207	oninomechilih,	o les dije,
	208	amitla kachi niweli ninomechilis.	nada más puedo decirles.
	209	m. (<P) Tlasohkamati miak.	Muchas gracias.
	210	P. (<m) TEHWATSIN tlasohkamati,	A USTED gracias,
	211	nika otinechtlahtlapowiko::	(pues) aquí viniste a platicar conmigo::

P se limpia los labios y guarda su paliacate en el bolsillo.

212 Nonyaskeh okse lado o ya nonyawí?-
 213 -Se nochpoch oyahki México iwa teopixki.
 214 Ompa oyahkeh,
 215 tla amo nika yeskia,
 216 okse rato wits.
 217 Pero ompa wits 16 de septiembre,
 218 ompa wits el 4 de octubre,
 219 ompa wits non ilwitl.
 220 Kwaltsi kisa ilwitl,
 221 kintlatiah castillos.

Irán a otro lado o ya se van?-
 -Una hija fue a México con el padre.
 Allá fueron,
 si no aquí estaría,
 al otro rato viene.
 Pero (si no) allá viene 16 de septiembre,
 allá viene el 4 de octubre,
 allá viene esa fiesta.
 Se pone bonita la fiesta,
 quemán castillos.

P desciende la mirada y se queda un rato en posición reflexiva. Luego se levanta para ofrecernos un refresco antes de partir.

II. Don Beto

<i>Descripción de movimientos y elementos no-verbales</i>	<i>Transcripción</i>	<i>Traducción al español</i>
<i>De pie, junto a la mesa, y después de intercambiar algunas palabras con Ch (Chíquiri) B (don Beto) se percata de la presencia de m (Mariana) y s (Silverio):</i>	1 B. (<m y s) Panolti!	Hola!
<i>B extiende la mano hacia s:</i>	2 (<s) Panolti, tatah!	Hola, señor!
<i>Luego, B extiende la mano hacia m:</i>	3 (<m) Panolti, tecomari!	Hola, señora!
<i>Manteniendo contacto visual con m, B pone la mano derecha sobre el hombro de m, comenta con afabilidad:</i>	4 TITAKOTSIN 5 Tehwatsin titakotsin ::	ESTÁ CHAMACA Usted está chamaca ::
<i>Todos toman asiento.</i>	6 (<m) De kanin tiwits? 7 De kan tiwalewa?	De dónde vienes? De dónde provienes?
	8 m. Del Estado de México.	Del Estado de México.
	9 B. Tiwalewa de México. 10 Axa nika, 11 tlen nonkinekih?	Vienes de México. Ahora aquí, qué quieren?

12	Tlen nonkinekih nonkimatiske?	Qué quieren saber?
13	Tlen tlatokah itech nin pueblo?	Qué siembran en este pueblo?
14	m. Ajá.	Ajá.
15	B. Axa tlatokah nika.	Ahora siembran aquí.
16	Pus nika,	Pus aquí,
17	pus onkateh elome,	pus hay elotes,
18	onka sakatl,	hay zacate,
19	onka neka+...	hay este+...
20	+TENTSOME,	+CHIVOS,
21	nemih campo.	andan en el campo,
22	Nitlalpia.	Los amarro.
23	Onia a las ocho,	Salgo a las ocho,
24	iwa niwits hasta las cinco de la tarde.	y regreso hasta las cinco de la tarde.
25	Ya niwits,	Ya vengo,
26	niman nitlamasewia.	luego como.
27	Ya después de yonitlamasewih,	Ya después de que comí,
28	nimoteka,	me acuesto,
29	nikochi.	duermo,
30	Ya yotlaneski?	Ya amaneció?
31	Okse viaje yitiawi.	Otro viaje ya vamos.
32	Tiawi timotatiwih,	Vamos a ver,
33	para tlen tikmasewiskeh.	qué comeremos.
34	Tla tehwan titlatokah,	Si nosotros sembramos,
35	tiktokah mili,	sembramos milpa,
36	tiktokah tomatl,	sembramos tomate,
37	tiktokah xonakatl,	sembramos cebolla,
38	itech campo.	en el campo,
39	Tikinkwah elome.	Comemos elotes.
40	tikimposoniah,	los hervimos,
41	neka+...	este+...
42	Tla amo,	Si no,
43	sekime tikinnemakah.	algunos vendemos,

44	Tla amo,	Si no,
45	tiknemakatiwih Tehuacán,	vamos a vender a Tehuacán,
46	seki elotl.	algún elote.
47	Tla amo,	Si no,
48	tiwalmokopah,	nos regresamos,
49	okse viaje,	otro viaje,
50	nika titlamasewiah.	aquí comemos.
51	Tla amo,	Si no,
52	okse viaje,	otro viaje,
53	ya.	ya.
54	Iwa tla yoak,	Y si es de noche,
55	oksapa tikochih,	otra vez dormimos,
56	oksapa yotiahkeh campo.	otra vez vamos (al) campo.
57	Tiktekitiwih seki waxi,	Vamos a cortar algún huaje,
58	seki tempixkestli,	algún tempezquiste,
59	seki ajos.	algún ajo.
60	Tla amo,	Si no,
61	tiwitseh,	venimos,
62	titlanemakatiwih Sanjua,	vamos a vender a San Juan,
63	kachi más=	mucho más=
64	m. =Iwa xochihkwali?	=Y plátano?
65	B. Noni nika+...	Ése aquí+...
66	+nika amo ka xochihkwali.	+de aquí no es el plátano,
67	Nika amitla.	Aquí nada.
68	Ya onka pero poco,	Ya hay pero poco,
69	okseki lado.	en algún otro lado.
70	Nika onka cosas de mili,	Aquí hay cosas de milpa,
71	xonakatl,	cebolla,
72	tomatl,	tomate,
73	ajos,	ajos,
74	onka nika.	hay aquí.
75	Xochihkwali amo.	Plátano no.

B responde con tono de extrañeza:

	76	m.	Nohpali?	Nopal?
<i>B asiente con la cabeza y enfatiza:</i>	77	B.	NOHPALI precisamente,	NOPAL precisamente,
	78		waxi,	huaje,
	79		nochi cosas ::	todas las cosas ::
	80		Tiankistli Tehuacán,	Al tianguis de Tehuacán,
	81		el miércoles Sanjua,	el miércoles a San Juan,
	82		titlanemakatiwih,	vamos a vender,
	83		seki tleoli tiknemakatiwih::	algún maíz vamos a vender.
<i>B dirige el cuerpo hacia delante y abriendo la palma derecha aclara:</i>	84		Ora,	Ora,
	85		hace sesenta años,	hace sesenta años,
	86		amitla okatka nika,	nada había aquí,
<i>Negando con la cabeza:</i>	87		amitla okatka,	nada había,
	88		amitla atl,	nada de agua,
	89		amo onka campo-	no hay campo-
	90		-ONKA CAMPO,	-HAY CAMPO,
	91		pero amo onka tlen+...	pero no hay qué+...
	92		+neka+...	+este...
	93		+tlen kimokwilis.	+qué agarrar.
	94		Tonces,	Tonces,
	95		tehwan otipanokeh trabajo en tovida.	nosotros pasamos trabajo en nuestra vida.
	96		Otikkwayah para tehwan timoskaltiskeh,	Comíamos, para que nosotros creciéramos,
	97		ika miskitl.	mesquite.
	98		Otikkwechoayah para pinoli.	Lo molíamos para (hacerlo) pinole.
	99		Tlami ihki*	Después así*
<i>P mueve la mano sobre la mesa como si cortara.</i>	100		san kan tabla pewa tiktekih.	nomás en una tabla empezamos a cortar.
	101		Tlami,	Después,
	102		tiknemakatiwih Chila.	lo vamos a vender a Chilac.
	103		Ika panchilo pewa tikkwah::	Con pan de azúcar rojo empezamos a comer::

	104	Otimoskaltihkeh POBRES.	Crecimos POBRES.
	105	Amo onka tlen tikkwaskiah.	No hay qué comiéramos.
	106	Tos ika pinoli otimoskaltihkeh,	Tos con pinole crecimos,
	107	ika neka+...	con este+...
	108	+TLILAPOME.	+TLILAPOS [tempezquistes negros].
	109	Otikintekiyah,	Los cortábamos,
	110	otikinkwayah.	los comíamos.
<i>Lanzando el cuerpo hacia atrás, con tono animado:</i>	111	Axa nika tikateh!	Ahora aquí estamos!
	112	AXA yonka tlen de tehwan tikmasewiskeh,	AHORA ya hay de qué comer,
	113	pero antes amitla okatka.	pero antes nada había.
	114	Pobre pueblo okatka.	Pobre estaba el pueblo.
	115	Puro noni,	Puro eso,
	116	intlakentsin istak iwa imilpika.	su trajecito blanco y su faja.
	117	Iwa tetahme,	Y los padres,
	118	incalzo de manta,	(vestían) su calzón de manta,
	119	iwa nika	y aquí
<i>B toca su cuerpo a la altura de su cintura.</i>	120	okilpiayah ihki*	lo ataban así*
<i>B mueve ambas manos como atando un lazo sobre su cintura.</i>	121	iwa inkak,	y sus huaraches,
	122	san de gallo,	eran nomás de gallo,
	123	nika	aquí
<i>B toca con su mano el pie derecho.</i>	124	okikalakiliayah,	lo metían,
	125	kan intenixopil,	en el dedo gordo del pie,
	126	ihki na*	así mira*
<i>B coloca el índice entre el dedo gordo y el siguiente del pie.</i>	127	Iwa axa,	Y ahora,
	128	pues yonka tlen motlakwa,	pues ya hay qué comer,
	129	pero antes amitla okatka.	pero antes nada había.

	130	Mil novecientos cuarenta y tres,	En mil novecientos cuarenta y tres,
	131	amitla okatka nika.	nada había aquí,
	132	POBRES!	POBRES!
	133	Tos non mayores,	Tos esos mayores,
	134	yotlankeh omihmikeh.	ya terminaron muriéndose.
	135	Axa san nika tikateh.	Ahora nomás aquí estamos.
	136	AL MENOS SAN NEH	AL MENOS NOMÁS YO
<i>B se lleva ambas manos hacia el pecho.</i>	137	Nikpia setenta y ocho años,	Tengo setenta y ocho años,
	138	pus onitlakatki,	pus nací,
	139	mil novecientos veinticuatro.	en mil novecientos veinticuatro.
	140	Axa yinikimpia noxwiwan.	Ahora ya tengo a mis nietos.
	141	Yeyi kateh Monterrey,	Tres están en Monterrey,
	142	sekime kateh Guadalajara.	algunos están en Guadalajara.
	143	Noxwiwan,	Mis nietos,
	144	nobisnietos,	mis bisnietos,
	145	nepa tekitokeh.	ahí están trabajado.
	146	Se nochpoch kan México tekiti.	Una hija mía en México trabaja.
	147	Se kan Orizaba.	Una en Orizaba.
	148	Ihki.	Así.
	149	San axa,	Nomás ahora,
	150	nikpia san NEH-	(me) tengo nomás a MÍ-
	151	-iwa mi esposa.	-y mi esposa.
	152	San tiometsitsintin.	Nomás somos dos (solitos).
	153	Kanin tiawi?	Dónde vamos?
	154	POR LOS AÑOS.	POR LOS AÑOS.
	155	Ma yitiawi timikiskiah.	Que ya vayamos muriendo.
<i>F entra a la habitación.</i>	156	Ken axa yowala notecomari	Como ahora ya vino mi esposa
<i>B señala a F, quien sonrío y se acerca a la zona de interacción.</i>	157	YOWALA	YA VINO
<i>B toma a F de un brazo.</i>	158	Motlakentiayah itlakentsitsiwan istak.	Se vestía con sus vestiditos blancos.

<i>B toma en su mano la falda de F.</i>	159	Ken antes de NINI	Como antes de ÉSTE
	160	okatka,	era.
<i>B agita un tramo de falda de F.</i>	161	Axa yahmo onka de nini	Ahora ya no hay de éste
	162	Antes ken iilpikatsin,	Antes como su fajita,
<i>B urge entre la camisa y falda de F para mostrar la faja de ésta.</i>	163	ihki na*	así mira*
<i>B toma en su mano la manga de F.</i>	164	Iilpika iwa nintin kotome	Su faja y estas camisas
	165	(<F) Ma ximotlali, nika!	Que te sientes, aquí!
<i>B ase una silla a su lado izquierdo. F toma asiento.</i>	166 Ch.	(<m) Iwa ikwexoloch,	Y su falda de pliegues,
	167	xolochtik.	plegada.
	168	Iwa ttilapo kitlaliskeh kan olla de etl,	Y el ttilapo lo pondrán en una olla de frijoles,
	169	ompa konkahkawilia=	allá va a soltar el vapor=
<i>B asintiendo con la cabeza, complementa:</i>	170 B.	(<m) =Iksi.	=Se cuece.
	171 Ch.	(<m) +kan kahkawilia,	+donde suelta,
	172	ompa pewa iksi,	allá empieza a cocerse,
	173	iksi kan nochi etl,	se cuece en todo el frijol,
	174	iksi,	se cuece,
	175	ya a la hora.	ya a la hora.
	176	Noni kimaka SABOR.	Eso le da SABOR.
	177 B.	(<m) Kitlaliah epasotl,	Le ponen epazote,
	178	xonakatl,	cebolla,
	179	ajo,	ajo,
	180	manteca.	manteca.
	181	WELIK-	SABROSO-

182	-iwa tempixkestli.	-y tempezquiste.
183	Ch. (<m) Cuando pewa matanza,	Cuando empieza la temporada de matanza,
184	kimmiktiah tentsome::	matan chivos ::
185	Iwa san ome,	Y nomás son dos,
186	yeh iwa itecomari,	él y su esposa,
187	porque yahmo weli tekutih,	porque ya no pueden trabajar,
188	kan yaskeh?	dónde irán?
189	Kwali kititlaniliah incentavohtsin,	Bueno es que les envíen sus centavitos,
190	para ma momantenerokan.	para que se mantengan.
191	Kimpia tentsome.	Tiene chivos.
192	Yeh yaw pastoriarotiw,	Él va a pastorear,
193	tlapehpena inwan itensonwan,	pasta con sus chivos,
194	para yokatl tlakwatiwih itech campo.	para que los animales vayan a comer en el campo.
195	Tos a las ocho ewa,	Tos a las ocho parte,
196	iwa kalaki las cinco,	y regresa a las cinco,
197	makwili walkalaki ::	a las cinco viene a entrar::
198	(< B) Axa, Beto!	Ahora, Beto!
199	En tlen tiempo Altepxi omocivilizaro?	En qué tiempo Altepxi se civilizó?
200	B. (<Ch) Hace veinte años.	Hace veinte años.
201	(<m) Tlen antes okatka nika yotlanki.	Lo que antes había aquí terminó.
202	Ya mayores,	Ya los mayores,
203	yahmo.	ya no están.
204	Axa puro vestido,	Ahora puro vestido,
205	tekutih kan maquiladoras,	trabajan en maquiladoras,
206	iwa antes amo.	y antes no.
207	Kan tekittiwih?	Dónde van a trabajar?
208	Antes amo onka tekith,	Antes no había trabajo,
209	ken axa.	como ahora.
210	Ya nochi yawi,	Ya todos van,
211	ya nochi de vestido,	ya todos de vestido,

	212	de pantalones,	de pantalones,
	213	yahmo kipiah inkwe,	ya no tienen su falda,
	214	yahmo,	ya no,
	215	yotlanki.	terminó.
	216	Axa puro vestido,	Ahora puro vestido,
	217	puro pantalones,	puro pantalones,
	218	tonces ya es la moda.	tonces ya es la moda,
	219	En mil novecientos cuarenta y tres,	En mil novecientos cuarenta y tres,
	220	pus amitla okatka nika.	pus nada había aquí.
	221	NEH amo oniviviroh nika.	YO no viví aquí,
	222	NIKA onitlakatki,	AQUÍ nací,
	223	pero después nomamá oyahki.	pero después mi mamá se fue.
	224	TIPOBRES!	Fuimos POBRES!
	225	San otinenkeh ken yolkatsitsintin.	Nomás anduvimos como animalitos.
	226	Después compró una casita.	Después compró una casita.
	227	Ompa otimoskaltihkeh.	Allá crecimos,
	228	Otikahsikeh totecomari,	Conseguimos nuestra esposa,
	229	otimoxexelohkeh,	nos dividimos,
	230	oksekime oyahke ik ne	otros se fueron por ahí
<i>B señala hacia su derecha.</i>			
	231	oksekime oyahke ik ne	otros se fueron por allá
<i>Señalando hacia la misma dirección, B levanta el brazo.</i>			
	232	iwa neh nika	y yo aquí
<i>Descendiendo el brazo, B coloca la palma abierta sobre la mesa.</i>			
	233	oniwala.	vine.
	234	Axa,	Ahora,
	235	por non razón,	por esa razón,
	236	nechmakatok vida nika.	me está me tocando la vida aquí.
	237	Nika	Aquí
<i>B vuelve a tocar la mesa con la palma.</i>			
	238	onitlakatki.	nací.
	239	Amitla tekintl para momanteneroskeh,	Nada de trabajo para mantenerse,

	240	onemiyah ken yolkatsintin,	andaban como animalitos,
	241	ik nika	de aquí
<i>Señala hacia la derecha.</i>	242	ik ne	para allá
<i>Señala en la misma dirección aunque extendiendo el brazo.</i>	243	Ken se rata ik nika	Como una rata por aquí
<i>Señala hacia la derecha próxima.</i>	244	se rata ik ne	una rata por allá
<i>Señala extendiendo el brazo.</i>	245	otipanoayah todo el día::	pasábamos todo el día::
	246	Ch. (<m) Iwa sobre vestimiento,	Y sobre la vestimenta,
	247	tecomarime-	las señoras-
	248	-Ne tiempo,	-en aquel tiempo,
	249	tecomarime puro de inkwe,	las señoras (vestían) pura falda...
	250	inkoto+...	su camisa...
	251	B. (<F) Tla xikimili pues!	Diles pues!
	252	F. (<m) Éste	Ésta
<i>F toma entre sus dedos la camisa que lleva puesta.</i>	253	B. mi camisa=	es mi camisa=
	254	(<F) =No!	=No!
	255	Tla xikimili MEXICANO!	Diles en MEXICANO!
	256	Yeh non kineki kimatiskéh mexicano.	Ellos quieren saber mexicano.
	257	Mokoto!	Tu camisa!
	258	F. (<m) Iwa naguas.	Y naguas,
	259	B. (<F) AMO!	NO!
<i>Con tono enfático:</i>	260	Kinekih mexicano.	Quieren mexicano.

Eliminado: ?

Eliminado: no

261		MOKOTO!	TU CAMISA!
262	F.	(<B) Por eso!	Por eso!
263		Mexicano nikihtok.	en mexicano estoy diciendo.
264	B.	(<F) POR ESO!	POR ESO!
265		Xikihto: "NOKOTO",	Di: "MI CAMISA",
266		Otimoskaltih ika mokoto.	Creciste con tu camisa.
267	F.	(<B) Por eso!	Por eso!
268		De NAGUAS.	De NAGUAS.
269	B.	(<F) PERO DESPUÉS!	PERO DESPUÉS!
270		Yeh non amo kinekih tiweitsin.	Ellos no quieren (cuando) estabas grandecita.
271		Noni de antes.	Eso de antes.
272		AXA nini	AHORA éste
273		ken axa.	como ahora.
274		Pero antes puro=	Pero antes puro=
275	Ch.	(<F) =NE TIEMPO,	=en AQUEL TIEMPO,
276		ne tiempo,	en aquel tiempo,
277		ika tlen otimovestiroaya?	con qué te vestías?
278	F.	(<Ch) Ika pura mezcilla okitlaliliyah,	Con pura mezcilla vestían,
279		san puro istak,	nomás pura manta blanca,
280		san ihko,	nomás así,
281		otechtlaliliyah,	nos vestían,
282		ken axa techtlaliliah tokoto.	como ahora nos visten con nuestra camisa.
283	B.	(<F) Mopapá de punto,	Tu papá de punto,
284		moabuelito.	tu abuelito.
285		Xikimili kenomi omotlakentiyah.	Diles cómo se vestían.

B jala ligeramente la camisa de F.

	286 Ch. (<F) Cuando momamá okatka, 287 kenomi=	Cuando tu mamá estaba, cómo=
<i>Negando con la cabeza:</i>	288 F. (<Ch) =Amo onikixma nomamá.	=No conocí a mi mamá.
<i>Golpeando la mesa:</i>	289 B. (<F) POR ESO! 290 Yeh non xikimili.	POR ESO! A ellos diles.
	291 F. (<m) Nomamá amo onikixma, 292 amo onikixma nomamá.	Mi mamá no la conocí, no conocí a mi mamá.
	293 Ch. (<m) Omokaw, 294 omokaw neka+... 295 +iknotsintli. 296 Omiki imamá, 297 iwa omovestirohkeh puro de istak.	Se quedó, se quedó este+... +huerfanita. Murió su mamá, y vestían de pura manta blanca.
<i>Negando con la cabeza:</i>	298 F. (<m) DE ISTAK. 299 Amo okatka tomin.	DE MANTA BLANCA. No había dinero.
	300 Ch. (<B) Beto! 301 iwa ne tiempo onkate+... 302 +kenomi itoka+...	Beto! y en aquel tiempo había+... +cómo se llama+...
<i>Llaman a la puerta. F se levanta para atender a los visitantes.</i>	303 +neka+... 304 +HACIENDAS? 305 Kenomi tlen omokisaya, 306 ne hacienda?	+este+... +HACIENDAS? Como qué salía, en aquella hacienda?
	307 B. (<Ch) Azúcar.	Azúcar
	308 Ch. (<B) Tla xikimili!	Diles!

*Los visitantes (VV) hijos de F y B
atraviesan por el pasillo, saludan y
entran a la cocina con F.*

309 B.	(< m) Hacienda San Francisco,	En la hacienda San Francisco.
310	ompa okisaya azúcar+...	allá sacaban azúcar+...
311 VV.	(<m) Buenas tardes!	Buenas tardes!
312 m.	(<VV) Buenas tardes!	Buenas tardes!
313 B.	(<m) +okisaya panela.	+salía panela.
314	Yahmo onikitak non tekitl,	Ya no vi ese trabajo,
315	kan non hacienda,	en esa hacienda,
316	pero ya okatka oayo,	pero ya había cañas,
317	otekitayah gentes,	trabajaban gentes
318	okitekiyah oatl.	cortaban caña.
319	Oyahkeh patrones,	Se fueron los patrones,
320	omokaw san fábrica de hilados y tejidos.	se quedó nomás la fábrica de hilados y tejidos.
321	Oyahkeh patrones,	Se fueron los patrones,
322	omokaw fábrica,	se quedó la fábrica,
323	otetepewih.	se dispersó.
324	Axa onka san casco,	Ahora hay nomás un casco
325	yahmo onka neka+...	ya no hay este+...
326	+ya maquinaria,	+ya la maquinaria
327	ya okitsawkeh,	ya la cerraron,
328	patrones oyahkeh.	los patrones se fueron.
329	Yahmo otikitahkeh tehwan non tiempo.	Ya no vimos nosotros ese tiempo.
330	Axa san tikitah de se fábrica,	Ahora nomás vemos de una fábrica,
331	casco.	el casco.
332	NEH ONITEKITKI FÁBRICA,	YO TRABAJÉ EN LA FÁBRICA,
333	onitekitki ken treinta años.	trabajé como treinta años.
334	Onitekitito itech telares,	Fui a trabajar en los telares,
335	después itech telares,	después de los telares
336	onia kan neka+...	fui a este+...

337	+kan urdidores.	+a urdidores.
338	Ch. (<B) Kan urdidores,	En urdidores
339	tlen okisaya?	qué salía?
340	B. (<Ch) TELA.	TELA.
341	(<m) Onia kan neka+...	Fui a este+...
342	+kan veloces,	+a veloces,
343	non oniktekitiya.	eso trabajaba,
344	Onikiski veloces,	Salí de veloces,
345	moneloa itech maquinaria ihki*	se mezcla en la maquinaria así*
346	Onitekititok.	Estuve trabajando.
347	Después	Después
348	panoa kan cartas,	pasa a cartas,
349	kisa kan cartas,	sale de cartas,
350	yaw kan neka+...	va a este+...
351	+veloces,	+veloces,
352	kisa kan veloces,	sale de veloces,
353	yaw kan tróciles,	va a tróciles,
354	kisa kan tróciles,	sale de tróciles,
355	panoa kan neka+...	pasa por este+...
356	ken itoka?	cómo se llama?
357	itoka+...	se llama+...
358	+CANUTEROS,	+CANUTEROS,
359	kisa kan canuteros.	sale de canuteros.
360	Onia kan urdidores.	Fui a urdidores,
361	Kisa kan urdidores,	Sale de urdidores,
362	kalaki kan engomador,	entra a engomador,
363	kisa kan engomador,	sale de engomador,
364	ya kichihchiwa tela,	ya hace la tela,
365	para panoa kan telares.	para pasar a telares.
366	Kan okisaya trama,	Donde salía trama,
367	kan telares.	en telares.

Rotando las manos frente a sí.

368	Axa pues,	Ahora pues,
369	omokaw san ihko,	se quedó nomás así,
370	casco.	el casco.
371	Omokaw abandonado.	Se quedó abandonado.
372	Patrones oyahkeh,	Los patrones se fueron,
373	Antonino González,	Antonino González,
374	don Carlos González.	don Carlos González.
375	(<Ch) Yahmo otikixma don Carlos	Ya no conociste a don Carlos González?
376	González?	
377	Ch. (<B) Amo.	No.
378	B. (<m) Amo nikmati kanin owalahkeh non	No sé de donde vinieron esas gentes.
	gentes.	
379	Axa ya onka miak,	Ahora ya hay mucho,
380	miak interés de ame,	mucho interés de aguas,
381	de bombas,	de bombas,
382	manantiales,	manantiales,
383	pozos profundos.	pozos profundos.
384	Ika neka maquinaria kistok atl.	Con aquella maquinaria está saliendo agua.
385	Tos axa onka ken+...	Tos ahora hay como+...
386	+QUINCE bombas,	+QUINCE bombas,
387	iwa onka okse atl de Aldama,	y hay otra agua de Aldama,
388	San Francisco,	San Francisco,
389	Guadalupana,	Guadalupana,
390	Número uno,	Número uno,
391	San Juan.	San Juan.
392	Ya onka atl para tikoniskeh.	Ya hay agua para beber.
393	Axa ya onka nochi movimiento.	Ahora ya hay todo el movimiento,
394	Antes amo okatka tekintl,	Antes no había trabajo,
395	tipobrecitos,	fuiamos pobrecitos,
396	tocamisahtsin,	nuestra camisita,
397	puro tiktlahlamanihah totsotsoltsitsitin.	puro remendamos nuestras ropitas.

	398	Axa yahmo.	Ahora ya no.
	399	Mocalzo ihki*	Tu calzón así*
<i>Con ambas manos como si se amarrara un cordón en la cintura.</i>			
	400	Antes san puro tekpitl otikwikakeh.	Antes nomás puras pulgas llevamos.
	401	Las niguas.	Las niguas,
	402	okatka miak,	había muchas,
	403	nika	aquí
<i>Mirando y mostrando las palmas.</i>			
	404	mochiwah,	se hacen,
	405	hasta ihki*	hasta así*
<i>Voltea las manos hacia el dorso.</i>			
	406	mochiwah,	se hacen,
	407	hasta kan noisti	hasta en mi uña
<i>Tocando la uña del dedo pulgar derecho.</i>			
	408	Nika	Aquí
<i>Tocándose la espalda y la nuca.</i>			
	409	okisaya nekate+...	salían aquellas+...
	410	+tekpitsitsintin!	+pulgas!
	411	Astilime!	Liendres!
	412	Yeh non kisah.	Ésas salen.
	413	Axa yahmo,	Ahora ya no,
	414	yotlanki nochi noni,	terminó todo eso,
	415	yahmo onka,	ya no hay.
	416	Amitla okatka fertilizantes,	Nada había de fertilizantes,
	417	amo okatka.	no había,
	418	Axa onka miak cosas,	Ahora hay muchas cosas,
	419	para askame.	para las hormigas.
	420	(<Ch) Ihki*	Así*
<i>B remanga su pantalón para mostrar en su tobillo un piquete de hormiga.</i>			
	421	temi,	se hincha,

422	lak?	verdad?
423	(<m) Tla mitstepiniskeh,	Si te pican,
424	pues mitsperjudicaroskeh.	pues te perjudicarán.
425	Iwa axa kolotl,	Y ahora el alacrán,
426	kan mitstepinis,	donde te pique,
427	san timikis::	nomás morirás::
428	Okse vida tikpiah axa.	Otra vida tenemos ahora.
429	Yahmo igual ken antes.	Ya no es igual que antes.
430	Axa san tehwatsin,	Ahora nomás usted,
431	tikpia okse modo de vida.	tiene otro modo de vida
432	Tehwatsin por tika se ciudad,	Usted porque está en una ciudad,
433	pero tla tiwits NIKA,	pero si vienes AQUÍ,
434	tikpias okse vida,	tendrás otra vida,
435	yahmo igual.	ya no igual.
436	Nika onka tlali,	Aquí hay tierra,
437	nika amo onka limpieza.	aquí no hay limpieza.
438	San nepa	Nomás por ahí
439	tikisas,	saldrás,
440	tias campo,	irás al campo,
441	tiwits tixkwikwiltik	vienes chimeca
442	Nika,	Aquí,
443	ken se pastor pobre,	como un pastor pobre,
444	kiwika iganado,	lleva su ganado,
445	hijotes!	híjoles!
446	Wits ixkwikwiltik,	Viene chimeco,
447	nikilia pus:	le digo pus:
448	“Ximaltitiw!	“Ve a bañarte!
449	Xio ximotlapatitiw!	Ve a mudarte de ropa!
450	Xio ximaltitiw!”	Ve a bañarte!”
451	Nochi noni::	Todo eso::
452	Ken nomehwan ononwalahkeh,	Como ustedes vinieron,

*B levanta el rostro y dirige la mirada
hacia la puerta de la casa.*

	453	nommotemoliah nomovida,	reflexionan su vida,
	454	nommotemoliah,	reflexionan,
<i>B extiende el brazo al frente.</i>	455	por lo menos para pasar se tonati ik nika	por lo menos para pasar un día por aquí
	456	se tonati ik ne	un día por allá
<i>B mueve el brazo a la derecha.</i>	457	Ése es el trabajo,	Ése es el trabajo,
	458	nomehwan nonkiwelitah,	que a ustedes les gusta,
	459	nomotrabajo.	es su trabajo.
	460	De nika,	De aquí,
	461	nonkikwitiskesh algo,	indagarán algo,
	462	nonyaskeh kan nonviviroah.	irán donde viven.
	463	Okseki pueblos-	Otros pueblos-
	464	-A ver,	-A ver,
	465	tla nonyaskeh okse pueblos,	si fueran a otros pueblos,
	466	ken San José Miahuatlán,	como San José Miahuatlán,
	467	kachi gente pobre,	más gente pobre,
	468	hasta nin tonati.	hasta este día.
	469	Amo onka atl.	No hay agua.
	470	Ompa amo kipiah atl,	Allá no tienen agua,
	471	NIKA ONKA VIDA,	AQUÍ HAY VIDA,
	472	Ne	Ahí
<i>B señala a la derecha en orientación a San José Miahuatlán.</i>	473	amo,	no,
	474	amo onka vida.	no hay vida.
	475	San Sebastián kachi kipia vida que San José.	San Sebastián tiene más vida que San José.
	476	San José amitla onka,	En San José nada hay,
	477	amo.	no.
	478	Nochi tlatokah nika.	Todo lo siembran aquí.
	479	Witseh para kiwikas.	Vienen para llevar.
	480	Iwa por eso,	Y por eso,
	481	tla nonyaskeh ompa,	si van allá,
	482	nepa	ahí

B vuelve a señalar hacia el lugar anterior.

483	San José,	a San José,
484	nomechmakaskeh más orientación.	les darán más orientación.
485	Ompa amitla kipiah,	Allá nada tienen,
486	AMITLA ATL.	NO HAY AGUA.
487	Ompa nochi tlatokah ika nika atl,	Allá todo lo siembran con agua de aquí,
488	de San Isidro,	de San Isidro,
489	nochi,	todo,
490	yehwa amitla,	ellos nada,
491	san pobres porque amo kipiah atl.	nomás son pobres porque no tienen agua.
492	Tlali kipiah miak ::	Tierra tienen mucha ::
493	Nika atl,	El agua de aquí,
494	itoka Axeloli,	se llama Axeloli,
495	iwa Zavaleta,	y Zavaleta,
496	iwa Tecpanatl.	y Tecpanal.
497	Zavaleta nika,	Zavaleta es de aquí,
498	san para marromohme,	es nomás para los mayordomos,
499	kichiwah ilwitl,	hacen la fiesta,
500	yeh non kixtiah castillo.	ellos pagan el castillo.
501	Non atl Zavaleta,	Esa agua Zavaleta,
502	para momanteneroskeh mayordomos.	es para que se mantengan los mayordomos.
503	Cada chikome,	Cada siete días,
504	kikawatiwih xochitl teopan,	van a dejar flor a la iglesia,
505	totoko San Francisco.	a nuestro patrón San Francisco.
506	Wits itonati,	Viene su día,
507	kichiwiliah ifiesta,	le hacen su fiesta,
508	kikixtiliah imisa.	le pagan su misa.
509	Yawi mariachis,	Van mariachis,
510	kiwikah cera,	llevan cera,
511	kikawatiwih teopan.	la van a dejar a la iglesia.
512	Tlami,	Después,
513	tlami misa,	termina la misa,
514	okse viaje,	otra vez,

515	witseh mariachis,	vienen mariachis,
516	kiwalikah la imagen,	traen la imagen,
517	okiwalikakeh kan icha mayordomo.	la trajeron a la casa del mayordomo.
518	Winti!	Está borracho!
519	Okse tonati,	Al otro día,
520	san mopahpahtia.	nomás se cura.
521	Ken axa,	Como ahora,
522	nika domingo,	aquí el domingo,
523	omopatlak se mayordomo.	se cambió a un mayordomo.
524	Owintihkeh sábado,	Se emborracharon el sábado,
525	owintihkeh domingo.	se emborracharon el domingo.
526	Okikwakeh moli.	Comieron mole.
527	Yeyi tonati motlawantiah.	Tres días se embriagan.
528	San non pues::	Nomás eso pues::
529	Axa,	Ahora,
530	nika	aquí
531	okatka duendes,	había duendes,
532	ne itech nin ohtli	ahí en esta calle
533	melaktik.	derecho.
534	Ompa kateh,	Allá hay,
535	sekime ompa yawi,	algunos allá van,
536	kisaskeh duendes.	saldrán duendes.
537	Nawaltin no okatka.	Naguales también hay.
538	Momati que onkateh nawaltin,	Se sabe que hay naguales,
539	pero yehwan,	pero ellos,
540	amo kimatih kox kipiah non cargo.	no saben que tienen ese cargo.
541	Non cargo de por sí de nacimiento,	Ese cargo de por sí es de nacimiento,
542	cuando yotlakatkeh,	cuando nacieron,
543	ya yeh non nawaltsitsintin.	ya ellos eran nagualitos.

*B dibuja con el dedo una trayectoria
frente a sí, en referencia a la calle
sobre la que se ubica su casa.*

Vuelve a señalar con insistencia.

	544 Ch. (<B) Axa llorona.	Ahora llorona.
	545 Por tlen onkateh lloronas?	Por qué hay lloronas?
	546 kenomi moconvertiroah?	cómo se convierten?
	547 por tlen?	por qué?
	548 A qué viene noni?	A qué viene eso?
	549 B. (<m) Noni lloronas,	Esas son lloronas,
	550 porque neka+...	porque este+...
	551 +kihtoah se ichpochtli kitlamochilia ikonew,	+dicen que una muchacha aborta a su hijo,
	552 iwa tlami de kitlamochilia,	y después de que lo aborta,
	553 kikahkawa ihtik atl.	lo deja dentro del agua.
	554 Entonces yeh non mokopa llorona.	Entonces ésa se convierte en llorona.
	555 Ch. Kitemoa ikonew.	Busca a su hijo.
<i>B dice en tono de confidencia.</i>	556 B. (<Ch) Yeh non de Chava!	Ésa de Chava!
<i>Ch responde extrañado</i>	557 Ch. (<B) Itelpoch?	Su hijo?
<i>B hace evidente el error.</i>	558 B. (<Ch) IICHPOCH!	SU HIJA!
	559 Non+...	Ésa+...
	560 tlen itoka?	cómo se llama?
	561 Ch. (<B) Lía?	Lía?
	562 B. (<Ch) LÍA!	LÍA!
	563 Ch. (<m) Se tovecina,	Una vecina nuestra,
	564 nepa	ahí
<i>Ch extendiendo el brazo izquierdo para señalar hacia casas aledañas.</i>	565 ne lado	de aquel lado

Ch advierte a B:

566		viviroa.	vive.
567	B.	(<m) Okikaw ikonew,	Dejó a su hijo,
568		kihtoah llorona	le dicen llorona
569	Ch.	(<B) KIHTOAH.	DICEN.
570	B.	(<m) KIHTOAH.	DICEN.
571	Ch.	(<m) Amo se kimati.	Uno no sabe.
572		Amo,	No,
573		hasta ma tikitah.	hasta que la veamos.
574	B.	(<m) Amo,	No,
575		san tikitah,	nomás que la vemos,
576		iwa tikmomakaskeh cuenta.	y nos daremos cuenta.
577		Pero de que onkateh,	Pero de que hay,
578		ONKATEH.	HAY.
579	Ch.	(<B) Axa neka+...	Ahora este+...
580		+Duendes?	+Duendes?
581		Momati que tla onka,	Se sabe que si hay,
582		kisah luces.	salen luces.
583		Ken nika	Como aquí
584		Atasa?	(en) Atasa?
585	B.	(<Ch) Non de tomi,	Eso es de dinero,
586		iwa axa kisa.	y ahora sale.
587		ONKA DUEÑO,	HAY UN DUEÑO,
588		kitemaka señales.	da señales.
589		(<m) Kisa,	Sale,

Ch señala a la izquierda en dirección del manantial conocido como Atasa.

<i>B impostando la voz:</i>	590	iwa yeh mitsnotsas,	y él te llamará,
	591	“Tlen tikneki?”	“¿Qué quieres?”
	592	Nika ka tomi na*	Aquí está el dinero mira*
<i>B extiende las manos a m, como para mostrarle algo.</i>	593	tinechkixtilis misas,	me pagarás misas,
	594	tinechwalikilis vidas,	me traerás vidas,
	595	para con eso,	para que con eso,
	596	nimosalvaros”	me salve.”
	597	Tos kihtoa yeh,	Tos dice él,
<i>B impostando de nuevo la voz:</i>	598	“Tla nimitsilis kenomi,	“Si te digo cómo,
	599	tinechmakas”	me darás”
	600	Pero+...	Pero+...
	601	+nomontah okihtoh,	+mi suegro dijo,
	602	omonextilih tomi,	que se le apareció dinero,
	603	itlampa se tlahtsontli.	cerca de un pajar.
	604	Tonces nomontah,	Tonces mi suegro,
	605	tlen okilih,	lo que le dijo,
	606	noni okichiw,	eso hizo,
	607	pero después puro tlekonextli.	pero después pura ceniza.
	608	Amo okixtilih misa ::	No le pagó la misa ::
	609	Kiwalwikah aparatos,	Traen aparatos,
	610	kitemotiwih.	van buscarlo [al dinero].
	611	Mati kox+...	Sabe si acaso+...
	612		
	613	Ch. (<B) Axa,	Ahora,
	614	por ejemplo,	por ejemplo,
	615	para yeh	para que ellos
<i>Ch señala a m y s.</i>	616	kimatischeh,	sepan,
	617	kenomi okiski non atl de Atsompa?	cómo salió esa agua del Atsompa?
	618	B. Pus okiawik chikawak.	Pus llovió fuerte.
	619	Se kiawitl owala,	Una lluvia vino,

620	chikaktik.	fuerte.
621	Okitemitiw.	Lo fue a llenar.
622	Okipachoh atl de Atsompa,	Cubrió el agua de Atzompa,
623	iwa yahmo omokiski.	y ya no se salió.
624	Okixkwakeh San José Peñas,	Destaparon los de San José Peñas,
625	okixkwakeh,	destaparon,
626	oksapa okiski atl.	otra vez salió agua.
627	Okse viaje owalahkeh sekime San José Peñas,	Otra vez vinieron algunos de San José Peñas,
628	kinekih atl.	que quieren agua,
629	Tla tlahko?	Si a la mitad?
630	iwa noni okixitihkeh.	y eso sacaron.
631	Tla amo kinekih!	Si no quieren!
632	Tos ihki amo,	Tos así no,
633	tehwan otikformarohkeh [<i>inaudible</i>],	nosotros formamos [<i>inaudible</i>],
634	para TEHWAN	para NOSOTROS.
635	Pus amo::	Pus no::
636	Después omomihmiktihkeh,	Después se mataron,
637	okimmiktihkeh non socios,	mataron a esos socios,
638	después de que okimmiktihkeh,	después de que los mataron,
639	owaki non atl oksapa.	se secó esa agua otra vez.
640	Axa,	Ahora,
641	okse viaje,	otra vez,
642	yikixtika,	ya está saliendo,
643	pero ya la voluntad de Dios,	pero ya es la voluntad de Dios,
644	yahmo igual.	ya no es igual.
645	Ch. (<m) Omomimiktihkeh,	Se mataron,
646	omokixitilihkeh non atl,	se quitaron esa agua,
647	oksekime nika okiwikakeh para tokaskeh,	otros de aquí la llevaron para sembrar,
648	amo tekawilihkeh para koniskeh.	no dejaron para beber.
649	San puro para yehwan,	Nomás puro para ellos,
650	omoxelilihkeh,	se repartieron,
651	san puro para ika tokaskeh.	nomás puro para que sembraran.

652	Omomiktihkeh entre YEHWAN.	Se mataron entre ELLOS.
653	Totatsi wey!	Nuestro gran Padre!
654	Mejor omotsawk non atl,	Mejor se cerró esa agua,
655	owaki,	se secó,
656	iwa yahmo okimakak,	y ya no dio,
657	ni por se,	ni para uno,
658	ni por nekate.	ni para aquéllos.
659	Omokawkeh sin atl.	Se quedaron sin agua.
660	Tos,	Tos,
661	ken yeh omitsiliaya,	como él te decía,
662	Atasa,	de Atasa,
663	tlahko kiwikatok Chila,	la mitad la está llevando Chilac,
664	iwa tlahko tehwan=	y la mitad nosotros=
665	B. (<m) =Se parte Pantsingo.	=Una parte Pantzingo.
666	Ch. (<m) Entonces,	Entonces,
667	tla tehwan,	si nosotros,
668	tikihtoskeh ken yehwan,	dijéramos como ellos,
669	de ambiciosos,	de ambiciosos,
670	tanto tehwan,	tanto nosotros,
671	cuanto chileños,	como los chileños,
672	yahmo tikpiaskeh atl tlen tikoniskeh.	ya no tendremos agua qué beber.
673	Ambiciosos!	Ambiciosos!
674	Porque kikixtiliah atl.	Porque quitan el agua.
675	Atl para tinochtin.	El agua es para todos nosotros.
676	Wei totatsin,	Nuestro gran Padre,
677	achitsin kikixtok.	de poquito la está sacando.
678	Axa,	Ahora,
679	tla tehwan tikexplorarotiwih,	si nosotros vamos a explorarlo,
680	tehwan tikwawantiwih,	nosotros vamos a escarbarlo,
681	KISAS.	SALDRÁ.
682	B. (<Kisas pero walewaskeh.	Saldrá pero vendrán.

	683	Walewaskeh totech.Ch)	Vendrán sobre nosotros.
	684	Techwiktiskeh.	Nos la llevarán.
	685	Ch. (<B) Yahmo onka atl para YEHWAN	Ya no hay agua para ELLOS
	686	B. (<m) Porque amo chichime tetahme.	Porque no fueron perros los padres.
	687	Tetahtsitsintin amo ambiciosos,	Los padrecitos no fueron ambiciosos,
	688	nika tetahme.	los padres de aquí.
	689	Ch. (<m) Ken axa,	Como ahora,
	690	TEH otiwala nika-	TÚ viniste aquí-
	691	-ononwalahkeh,	-vinieron,
	692	nonkinekih se favor,	quieren un favor,
	693	nonkinekih ma nomechmakah se orientación,	quieren que les den una orientación,
	694	sobre nin pueblo.	sobre este pueblo.
	695	Axa,	Ahora,
	696	tla tehwan tikihtoskiah,	si nosotros diríamos,
<i>Ch imposta la voz en tono de enfado:</i>	697	“Tleka nonwitseh?	“Por qué vienen?
	698	mejor nonyawí okse lado,	mejor van a otro lado,
	699	ma nomechorientarokan.”	a que los orienten.”
	700	Tla tehwan tiyetoskiah de noni,	Si nosotros fuéramos de éstos,
	701	tiambiciosos o tienvidiosos,	ambiciosos o envidiosos,
<i>Ch con enfado, levantando el brazo:</i>	702	“Xitemokan a ver kanin!”	“Busquen a ver dónde!”
	703	B. (<m) Onkateh pueblos que todavía,	Hay pueblos que todavía,
	704	nomechitaskah kenomi nomexploratinemih se cosa,	los verán cómo andan explorando una cosa,
	705	nomechtokaskeh,	los seguirán,
	706	incluso hasta nomechkiskiskeh.	incluso hasta los aprehenderán.
	707	Pantsingo,	En Pantzingo,
	708	iwa ne	y ahí
<i>B señala a la derecha en dirección de San José.</i>	709	San José.	en San José.

<p>710 Ch. (<m) Nomechkiskiskeh: 711 “tlen nonkinekih?”</p>	<p>Los aprehenderán: “qué quieren?”</p>
<p>712 B. (<m) Mala costumbre okinkawilitihkeh 713 inmayores. 714 Iwa tehwan nika, 715 okse clase de gente. 716 Tehwan timotemoliah se cosa, 717 tikmomakah cuenta, 718 iwa nekate personas amo. 719 YEH KWALANIH, 720 pewaskeh mitsiliskeh se grosería. 721 Iwa tehwan nika amo. 722 A ver:</p>	<p>Mala costumbre que les heredaron sus mayores. Y nosotros aquí, somos otra clase de gente. Nosotros reflexionamos una cosa, nos damos cuenta, y aquellas personas no. ELLOS SE ENOJAN, empezarán a decirte una grosería. Y nosotros aquí no. A ver:</p>
<p>723 “Tlen nonkinekih? 724 Pues xikalakikan! 725 o nonkinekih se refresco? 726 Se refresco! 727 nonkoniskeh se refresco, 728 nonkoniskeh se copahtsin”</p>	<p>“Qué quieren? Pues entren! o quieren un refresco? Un refresco! tomarán un refresco, tomarán una copita”</p>
<p>729 Ch. (<m) Nepa</p>	<p>Ahí</p>
<p>730 ka copahtsin 731 Noni COSTUMBRES:: 732 A veces, 733 techiliah que nin pueblo, 734 número uno en tlawanke. 735 Pero amo kimomakah cuenta, 736 que non witseh konikiwi,</p>	<p>está la copita Ésas son COSTUMBRES:: A veces, nos dicen que este pueblo, es número uno en borrachos. Pero no se dan cuenta, que esos que vienen a beber,</p>

B con tono de amabilidad y abriendo los brazos.

Descendiendo los brazos.

Ch señala hacia atrás de sí, donde se halla una pequeña vitrina con dos botellas y algunos vasos.

737	son de la sierra,	son de la sierra,
738	okse pueblo,	de otro pueblo,
739	non yehwan.	ésos.
740	Amo onka problema.	No hay problema.
741	Tikwelitah ambiente.	Nos gusta el ambiente.
742	(<B) Axa tlatsotsonke?	Ahora de los músicos?
743	B. (<m) Tlatsotsonke,	Músicos,
744	kan Tehuacán amitla onka,	en Tehuacán nada hay,
745	iwa NIKA ONKA.	y AQUÍ HAY.
746	Ch. (<m) Miake kihtoah,	Muchos dicen:
747	“nomehwan amo weli nonkichiwah tomi,	“ustedes no pueden hacer dinero,
748	porque nonfiesteros.”	porque son fiesteros.”
749	B. (<m) Axa,	Ahora,
750	cuando ilwitl,	cuando la fiesta,
751	kitlatlah se castillo,	queman un castillo,
752	de makwili ciento,	de quinientos,
753	o makwili mil.	o cinco mil.
754	Axa se castillo barato?	Ahora un castillo barato?
755	Ome mil.	Dos mil.
756	Axa para tentsome?	Ahora para los chivos?
757	Para totolime?	Para las totolas?
758	Tlami semana,	Termina la semana,
759	tlakwah tetahme,	Comen los padres,
760	neka+...	este+...
761	+kolexo.	+caldo de chivo.
762	Pewas ilwitl,	Empezará la fiesta,
763	nochtin mopalewiah,	todos se ayudan,
764	nochtin tetahme,	todos los padres,
765	non mero día,	ese mero día,
766	ye wewe=	el mayordomo mayor=

<p>767 Ch. (<m) =Iwa itiaxkawan, 768 nochi pueblo kimawaltiah. 769 Yeh kimawaltiah nochi, 770 kimmaka GUSTO. 771 Pero yeh non witseh konikiwi, 772 son de la sierra.</p> <p>773 B. (<Ch) Ken yala, 774 se telpochtli onechmakak, 775 iwa neh amo nikneki tlahtoli, 776 amo nikneki nimomakas, 777 ya yinitetah, 778 yahmo weli nikmakilis ken se telpochtli, 779 o se chokotsin. 780 Mejor ma nimosewi, 781 AL MENOS NEH, 782 neh nechtlamotlaskeh, 783 iwa neh nisufriros. 784 Yahmo okse, 785 yahmo. 786 Mejor ma nimosewi, 787 ya nimoquitaroa de compromiso. 788 Tla nikneki nikonis se copa? 789 Mejor san nika nikonis nocopa, 790 se, 800 ome, 801 iwa ya. 802 De tlahka onia san inwan notentsonwan, 803 tlami yoniwala, 804 ya onkateh notentsonwan. 805 Axa tlen tikchivaskeh? 806 Yahmo weli titekutih. 807 San tiometsitsintin.</p>	<p>=Y sus ayudantes, a todo el pueblo lo complacen. Ellos los complacen a todos, les dan GUSTO. Pero esos que vienen a beber, son de la sierra.</p> <p>Como ayer, un muchacho me pegó, y yo no quiero discusión, no quiero pegarme, ya soy un padre, ya no puedo pegar como un muchacho, o un niño. Mejor que descanse, AL MENOS YO, a mí me apedrearán, y yo sufriré. Otro ya no, ya no. Mejor que descanse, ya me quito de compromiso. Si quiero beber una copa? Mejor nomás aquí tomaré mi copa, una, dos, y ya. De tarde fui nomás con mis chivos, después ya vine, ya están mis chivos. Ahora qué haremos? Ya no podemos trabajar, Nomás somos dos solitos.</p>
---	--

808	Iwa más antes,	Y más antes,
809	kachi pobre okatka Altepexi,	muy pobre estaba Altepexi,
810	puro pan ihki.	puro pan así.
811	Axa,	Ahora,
812	como yonkateh miak maquiladoras,	como ya hay muchas maquiladoras,
813	ya ompa tekitiwih,	ya allá van a trabajar,
814	pero antes amo okatka tekintl.	pero antes no había trabajo.
815	Ken axa nomehwantsintin,	Como ahora ustedes,
816	hasta nika ononwalahkeh.	hasta aquí vinieron.
817	Nommotemoliah nomovida,	Reflexionan su vida,
818	tlen nonkichiwaskeh,	qué van hacer,
819	noni nomotrabajo.	ése es su trabajo.
820	Nommotemoliah,	Examinan,
821	kan kwali nomechtlapowih,	donde bien les platiquen,
822	kan amo.	donde no.
823	Kan nomechnotsah,	Donde los insulten,
824	kan nomechiliah se grosería ::	donde les digan una grosería ::
825	Axa yahmo nikmati tlen ninomechilis	Ahora ya no sé qué decirles
826	Miak gente tepinawtiani,	Mucha gente es ofensiva,
827	iwa maldoso.	y maldosa.
828	Axa,	Ahora,
829	gracias a Dios,	gracias a Dios,
830	yotlanki tovida,	ya terminó nuestra vida,
831	ya yotlanki,	ya terminó,
832	lo poco o mucho.	lo poco o mucho.
833	Axa,	Ahora,
834	ya nikpia tomi,	ya tengo dinero,
835	onka miak cosas,	hay muchas cosas,
836	pero yahmo niktiani se centavo.	pero ya no gano un centavo.
837	Nikneki nitekiti,	Quiero trabajar,
838	pero yahmo.	pero ya no.
839	Topilwan,	Nuestros hijos,
840	toxwiwan,	nuestros nietos,
841	yehwan kateh vuelta tekutih,	ellos esta vez trabajan,

842 TEHWAN YAHMO.
843 Tehwan san+...
844 Tlen ninomechilis?
845 Yahmo amitla,
846 san tlen neh onikitak.

NOSOTROS YA NO.
Nosotros nomás+...
Qué les diré?
Ya no hay nada,
nomás lo que yo vi.

III. Chíquiri

Descripción de movimientos y elementos no-verbales

De pie, frente a m (Mariana) y s (Silverio), Ch inicia su intervención saludando a los recién llegados a su casa:

	<i>Transcripción</i>	<i>Traducción al español</i>
1	Ch. (<m) Nolti!	Hola!
2	Pues,	Pues,
3	ononwalahkeh ononnechvisitarokoh,	vinieron a visitarme,
4	iwa ninomechagradecerilia de que,	y les agradezco de que,
5	pues,	pues,
6	ononwalahkeh kan nokaltsin,	vinieron a mi casa,
7	iwa pues+...	y pues+...
8	+NEH,	+YO,
9	más que nada,	más que nada,
10	ninomechmaka nin bienvenida,	les doy esta bienvenida,
11	de que pues,	de que pues,
12	nonwalewah desde México,	vengan desde México,
13	iwa ononnechvisitarokoh itech nin tlaltikpak.	y me vinieron visitar en este pueblo.
14	Iwa pues para NEH,	Y pues para MÍ,
15	se pakilistli ninomechrecibiroa itech nini	es un gusto recibirlos en éste
16	nokalihtik.	el interior de mi casa.
17	Axa,	Ahora,
18	pues,	pues,

Ch extiende el brazo con la palma abierta y mira en derredor de sí.

*Ch extiende el pulgar en dirección
detrás de sí, hacia donde de halla la
plaza central de Altepexi.*

19 ononnechtlahpalokoh,
20 pues tlasohkamati,
21 lak?
22 oksapa ononwalmowikakeh,
23 después de,
24 kech tonati otimotlapowihkeh,
25 nepa tlatsintla

vinieron a saludarme,
pues gracias,
verdad?
otra vez vinieron,
después de,
cuántos días que platicamos,
allá abajo

26 iwa axa,
27 lak?
28 nika yononwalahkeh,
29 pues KWALTSI,
30 lak?
31 Axa nomehwan nonkinekih ma
32 ninomechtlapowi itech notrabajo,
33 kenomi neh niviviroa,
34 iwa notecomari,
35 iwa nopiltsitsiwan,
36 iwa nomonwan.
37 Pus neh,
38 onikiski las nueve de la mañana,
39 itech notekiw,
40 nika kan presidencia

y ahora,
verdad?
aquí ya vinieron,
pues BIEN,
verdad?
Ahora ustedes quieren que les platique sobre
mi trabajo,
cómo yo vivo,
con mi esposa,
con mis hijitos,
con mis nueras.
Pues yo,
salí a las nueve de la mañana,
de mi trabajo,
aquí en la presidencia

*Ch rota el cuerpo hacia la izquierda y
señala hacia la misma dirección que el
movimiento anterior.*

41 Neh,
42 nise policia,
43 nikcuidaroa nopueblo,
44 inwan nocompañerohwan.
45 Iwa axa,
46 lak?

Yo,
soy un policia,
cuido a mi pueblo,
con mis compañeros.
Y ahora,
verdad?,

	47	pus neh oniwalihsak yebe kwalka,	pus yo me desperté hace rato en la mañana,
	48	neh onimosewitoka,	yo estaba descansando,
	49	iwa pus notecomari onechilih,	y pus mi esposa me dijo,
	50	que nomehwan ononwalmowikahkeh,	que ustedes vinieron,
	51	que nonkimakaskeh okse vuelta,	que se dieran otra vuelta,
	52	a las dos,	a las dos,
<i>Ch mira a su reloj de pulsera:</i>	53	pero yonommoadelantarohkeh,	pero ya se adelantaron,
	54	apenas la una y media.	apenas es la una y media.
	55	Axa oniwalihsak,	Ahora me desperté,
	56	pues,	pues,
	57	onitlachpanak ihki ne	barrí así ahí
<i>Ch señala abajo a su izquierda donde se halla el patio no accesible a la vista</i>	58	nopatio,	mi patio,
	59	notecomari opew tlachpana nika	mi esposa empezó a barrer aquí
<i>Ch señala a la derecha, hacia la habitación contigua a la interacción.</i>	60	tlihtik nokalihtik,	al interior de mi casa,
	61	nopiltsitsiwan ompa	mis hijitos allá
<i>Ch abre la mano hacia la misma dirección.</i>	62	kateh,	están,
	63	kateh de vacaciones,	están de vacaciones,
	64	amo,	no,
	65	amo yawi escuela.	no van a la escuela.
	66	Iwa pus la verdad,	Y pus la verdad,
	67	neh como nitetah de nin tlaltikpak,	yo como padre de este pueblo,
	68	pues KWALTSI tikateh,	pues estamos BIEN,
	69	amo tikpiah pleitos,	no tenemos pleitos,
	70	amo timomakah,	no nos pegamos,
	71	ken oksekime familias momakah,	como otras familias se pegan,
	72	san mokiskitokeh inwan intekomarime,	nomás se están agarrando con sus esposas,
	73	tla amo momatlatsiniah,	sino se dan cachetadas,
	74	nochi noni.	todo eso.
	75	De mi vida cotidiana,	De mi vida cotidiana,

	76	lak?	verdad?
	77	Neh nimitstlapowis de que,	Yo te platicaré de que,
	78	nin tonati nikpia nodescanso,	este día tengo mi descanso,
	79	amo nias,	no iré,
	80	nika niyetos iwa nofamilia,	aquí estaré con mi familia,
	81	nias nitlahtos,	iré a hablar,
	82	nekate nocompañerohwan,	a aquellos compañeros míos,
	83	non kimatih kohkonih,	esos que saben beber,
	84	iwa neh nikinvisitarotiw,	y yo voy a visitarlos,
	85	nikimmakatiw algo de NEH	voy a darles algo de MÍ
<i>Ch lleva ambos puños hacia su pecho.</i>	86	de kenomi niviviroa iwan nofamilia.	de cómo vivo con mi familia.
	87	La verdad,	La verdad,
	88	NEH amo,	YO no,
	89	amo onikreyeroh kox nonwalmowikaskeh,	no creí que vieran,
	90	pero nikita que,	pero veo que,
	91	nonkcumplirotokoh nomopalabra,	están cumpliendo su palabra,
	92	iwa pus+...	y pus+...
	93	+nini	+ésta
<i>Ch mira y señala en dirección a izquierda, hacia la puerta de la calle.</i>	94	pus nika nin ohtli	pus aquí esta calle
<i>Ch dibuja con el dedo una trayectoria paralela a la calle de referencia.</i>	95	pues ka mal,	pues está mal,
	96	lak?	verdad?
	97	Puro tlali.	Pura tierra.
	98	Axa eheka,	Ahora hace viento,
	99	eheka,	hace viento,
	100	lak?	verdad?
	101	Noni,	Eso,
	102	nin tlali	esta tierra
<i>Ch mira hacia el piso cercano a la puerta de la calle.</i>			

	103	pus amitla atl para motekas,	pus no hay nada de agua para echar,
	104	motekilis ohtli,	para echarle a la calle,
	105	atl amitla,	nada de agua,
	106	nochi noni kalaki itech kali,	todo eso entra en la casa,
	107	iwa ken axa nintin chinamitl	y como ahora estos chinamites
<i>Ch mira en dirección a las plantas de su vecino de la casa frente a la suya.</i>			
	108	akatl,	carrizo,
	109	pus nini	pus ésta
<i>Ch señala con insistencia en dirección a las plantas de referencia.</i>			
	110	imbarda de akatl.	es su barda de carrizo.
	111	Nika amo viviroah,	Aquí no viven,
	112	kate MÉXICO,	están en MÉXICO,
	113	vivirotokeh México,	están viviendo en México,
	114	NIKA GENTE DE NIN LADO	La GENTE de AQUÍ DE ESTE LADO
<i>Ch se pone de pie, al lado de m y s, y extendiendo el brazo, señala hacia la casa de enfrente.</i>			
	115	novecinohwan kateh MÉXICO::	mis vecinos están en MÉXICO::
	116	Nin tabique	Este tabique
<i>Ch regresa frente a m y s, y recarga la mano sobre el muro de tabiques a su derecha.</i>			
<i>Ch pega varias veces sobre el muro.</i>			
	117	nini	éste
	118	lak?	verdad?
	119	TABIQUE,	Es TABIQUE,
	120	mochihchiwa nika,	se hace aquí,
	121	itech nin tlaltikpak,	en este pueblo,
	122	Altepexi,	Altepexi,
	123	iwa nini	y éste
<i>Ch vuelve a pegar sobre el muro.</i>			
	124	nintin tabiques serviroah para mochihchiwas	estos tabiques sirven para hacer casas,

		kali.	
	125	Non para noksekime notelpochwan,	Eso para mis otros muchachos,
	126	ome nochochokohwan YIWEHWEL,	dos niños míos YA están GRANDES,
	127	de veinte años,	de veinte años,
	128	kinekih mokaltiskeh tlayekapa.	quieren construir a la derecha.
	129	Entonces neh,	Entonces yo,
	130	onikimmokwilihki nin tabique	les compré este tabique
<i>Ch pasa la mano dibujando una trayectoria paralela al muro a su derecha.</i>			
	131	ne tlakotlapa	ahí atrás
<i>Ch señala a la derecha de la habitación hacia un espacio no visible</i>			
	132	onka ok kachi,	hay todavía más,
	133	onka varilla,	hay varilla,
	134	ompa ka tepostli,	allá está la cal,
	135	ompa ka kachi tabique.	allá está más tabique.
	136	Nochi noni,	Todo esto,
	137	mocuparoa para mochihchiwas se kali,	se ocupa para hacer una casa,
	138	tetl ompa ka::	piedra allá está::
	139	Neh,	Yo,
	140	como nimaestro de nini	como soy maestro de ésta
<i>Ch mira y señala hacia el techo.</i>			
	141	pues neh nitekaltis,	pues yo construiré,
	142	o sea neh nikinkaltis nopilwan,	o sea yo les construiré a mis hijos,
	143	o sea para amo ma kigastarokan INTOMI.	o sea para que no gasten SU DINERO.
	144	Noni,	Esto,
	145	se AYUDA,	es una AYUDA,
	146	ma mopalewikan ika non tomi,	para que se ayuden con ese dinero,
	147	para ma koakan kachi cositas.	para que compren más cositas.
	148	Neh,	Yo,
	149	como nitetah de siete,	como soy padre de siete,
	150	siete kokoneh,	siete nenes,
	151	tos ome yikimpiah insiwaw.	tos dos ya tienen su mujer.

Ch señala con el pulgar hacia atrás de sí, en dirección al centro del pueblo.

152 Se itakotsin yikipia.
 153 Neh ok-
 154 -nikpixtok ok cinco.
 155 Se kan nomamá,
 156 ne

157 kan panadería,
 158 kan kichihchiwah pan,
 159 nawi nika kateh.
 160 Notakotsin owalkalaki,
 161 non güera?
 162 Noni,
 163 iwa non noxwitsin,
 164 non de notelpoch ikonew.
 165 Ome kateh casados por lo civil,
 166 ya yomonamiktihkeh.
 167 Ye viviroah imixkoya,
 168 ya yehwan,
 169 de okitlankeh kitlanih,
 170 kan tekutih itech tlakemtl,
 171 kitlanih de cada chikome,
 172 yehwan,
 173 ika mokawiah,
 174 yahmo nechmakah,
 175 yahmo kimakah imamá,
 176 sino de que YEHWAN mokawiah,
 177 para motlakwiliskeh,
 178 para kintlakwilis isiwaw,
 179 iwa kitlakwilis ikonew.
 180 NEH

Ch dirige su mano derecha al pecho.

181 como nitetah,
 182 pus neh nitekíti,

Uno ya tiene una hija.
 Yo todavía-
 -tengo otros cinco.
 Uno con mi mamá,
 ahí

en la panadería,
 donde hacen pan,
 cuatro aquí están.
 mi hija que entró,
 esa güera?
 Ésa,
 y esa nietecita mía,
 ésa es la nena de mi muchacho.
 Dos están casados por lo civil,
 ya se casaron.
 Viven en privado,
 ya ellos,
 de lo que terminaron ganando,
 donde trabajan en la ropa,
 ganan de cada ocho días,
 ellos,
 es con lo que se quedan,
 ya no me dan,
 ya no le dan a su mamá,
 sino de que ELLOS se lo reservan,
 para mantenerse,
 para mantener a su mujer,
 y mantener a su nena.
 YO

como soy padre,
 pus yo trabajo,
 trabajo para mis otros hijos,

Ch extiende y lanza atrás el brazo izquierdo en dirección al centro del pueblo.

183 nitekiti para oksekime nopilwan,
184 para tlakwaskeh.
185 Okse panadero
186 nikpia ne itech-
187 -nepa tlatsintla

para que coman.
Otro es panadero,
lo tengo ahí en-
-ahí abajo

188 kan nomamá.
189 Iwa pues+...
190 +axa kwaltsi tikateh,
191 pus tona,
192 lak?
193 Tona.
194 Nin totonik pues,
195 tikateh marzo iwa yitona,
196 iwa pus,
197 la verdad pus,
198 moneki atl para kokoneh maltiskeh,
199 porque tla amo,
200 ompa wits kokolistli.
201 AXA AMO KIXTOK ATL,
202 amo onka atl de bomba,
203 porque xixintok.
204 Axa se nochokotsi,
205 kisakatok atl,
206 kan bomba

donde mi mamá.
Y pues+...
+ahora estamos bien,
pus hace calor,
verdad?
Hace calor,
Este calor pues,
estamos en marzo y ya hace calor,
y pus,
la verdad pus,
se necesita agua para que los nenes se bañen,
porque sino,
allá viene la enfermedad.
AHORA NO ESTÁ SALIENDO AGUA,
no hay agua de la bomba,
porque está descompuesta.
Ahora un hijo mío,
está acarreado agua,
de la bomba

Ch extiende y lanza el brazo derecho hacia atrás, en dirección al campo.

207 kikwitok,
208 ika se igalón iwa ibicicleta,
209 yaw kikwitiw atl,
210 para tikoniskeh.
211 Axa de novida

está agarrando,
con su galón y su bicicleta,
va a agarrar agua,
para que bebamos.
Ahora de mi vida

Ch toca su pecho con la mano derecha.

212	Miak neh onimoyolkoko,	Mucho yo sufrí,
213	onikpixtok se novida de nopapá okimakaya nomamá.	tuve una vida de que mi papá le pegaba a mi mamá.
214	Nopapá okoniya miak copa,	Mi papá tomaba mucha copa,
215	iwa neh,	y yo,
216	desde ocho años,	desde los ocho años,
217	yonikitaya,	ya veía,
218	kenomi okimakaya nomamá,	cómo le pegaba a mi mamá,
219	kenomi kilia cosas,	cómo le decía cosas,
220	iwa nochi noni,	y todo eso,
221	neh omokaw itech notsonteko.	a mí se quedó en mi cabeza.
222	Neh como nitelpochtli onimoskaltih,	Yo como muchacho crecí,
223	iwa ihko onikonik copa,	y así tomé alcohol,
224	ihko onikonik copa,	así tomé alcohol,
225	neh onia onimoskaltito nitelpochtli,	así yo fui a crecer muchacho,
226	iwa onimotlamito nitelpochtli pues,	y fui a terminar de ser muchacho pues,
227	notecomari,	mi esposa,
228	nosiwaw,	mi mujer,
229	ompa onikpixki de nonovia.	allá la tuve de mi novia.
230	Nonovia opew niktlapowiya,	A mi novia le empezaba a platicar,
231	onikprometerilih miak cosas,	le prometí muchas cosas,
232	de que ma nechneki,	de que me quiera,
233	de que neh amo nikoni,	de que yo no tomo,
234	que neh nitekiti.	que yo trabajo.
235	Iwa axa,	Y ahora,
236	NIN TONATI,	ESTE DÍA,
237	lak?	verdad?
238	YEH osufriro miak,	ELLA sufrió mucho,
239	osufrirohkeh ipilwan,	sufrieron sus hijos,
240	porque NEH,	porque YO,
241	de los veintiocho años,	desde los veintiocho años,
242	opew nikoni miak,	empecé a tomar mucho,
243	opew nikoni miak,	empecé a tomar mucho,

	244	opew sufriroah nopiltsitsiwan,	empezaron a sufrir mis hijitos,
	245	oyayah escuela ikxipepechtekeh,	iban a la escuela descalzos,
	246	impantalon tsotsomonki,	su pantalón roto,
	247	o a veces san okitlamaniliayah,	o a veces nomás lo remendaban,
	248	iwa pues+...	y pues+...
	249	+notecomari amitla.	+mi esposa no tenía nada.
	250	Kan okonkwiskiya,	De dónde hubiera agarrado
	251	para iescuela nekate kokoneh?	para la escuela de aquellos nenes?
	252	Nomamá,	Mi mamá,
	253	owalaya nika nochan.	venía aquí a mi casa.
	254	Nomamá onechmakaya,	Mi mamá me pegaba,
	255	onechiliaya tleka nikoni,	me decía que porqué tomo,
	256	que ma nitekiti,	que trabaje,
	257	sufriroah kokoneh.	sufren los nenes.
	258	NEH	YO
<i>Ch se toca el pecho.</i>			
	259	onimokawayane	me quedaba ahí
<i>Ch vira a la derecha y señala hacia una esquina de la habitación.</i>			
	260	san onitlakaktok,	nomás estaba escuchando,
	261	amitla onikiliaya,	nada le decía,
	262	iwa miak de las veces,	y muchas de las veces,
	263	neh onimotlatih nepa tlatsintla	yo me escondí allí abajo
<i>Ch vuelve a virar y señala debajo de la cama de la habitación.</i>			
	264	para amo ma nechita nomamá,	para que no me viera mi mamá,
	265	porque cuando owalaya,	porque cuando venía,
	266	nechmakas.	me pegaba.
	267	Neh,	Yo,
	268	amo onikchiw cuenta,	no me di cuenta,
	269	onikseguiro onikonik,	seguí bebiendo,
	270	onikseguiro onikonik,	seguí bebiendo,
	271	hasta kan yahmo onikxikoh	hasta donde ya no aguanté
	272	nin enfermedad de alcohol,	esta enfermedad de alcohol,
	273	yahmo onikxikoh,	ya no la aguanté,

Ch mirando hacia sus brazos:

274	onikmachiliaya nochi nocuerpo okisaya+...	sentía que de todo mi cuerpo salía+ ...
275	chichiltik ya,	lo rojo ya,
276	ken noesso.	como mi sangre.
277	Neh amo onimopahtih kan doctor,	Yo no me curé donde el doctor,
278	amo onia kan se doctor,	no fui a un doctor,
279	para ma nechinyectaro,	para que me inyectara,
280	ma nechmaka medicina,	que me diera medicina,
281	pahtli amo,	medicina no,
282	sino que onia kan grupo onimotsakwato,	sino que fui a un grupo a encerrarme,
283	ken nimitsilia,	como te digo,
284	ALCOHÓLICOS.	a ALCOHÓLICOS.
285	Ompa onimotsakwato,	Allá fui a encerrarme,
286	iwa ompa onikatka se metstli,	y allá estuve un mes,
287	se metstli ompa onikatka,	un mes allá estuve,
288	iwa pues+...	y pues+...
289	+desde non tonati,	+desde ese día,
290	de onikiski del noventa y cinco,	de que salí del noventa y cinco,
291	onikiski de kan non grupo,	salí de donde ese grupo,
292	hasta AXA,	hasta AHORA,
293	amo nikahkawilitika.	no estoy cediendo.
294	NEH	YO

Ch lleva ambas manos al pecho.

295	NONI,	de ESO,
296	nikmaka miak tlasohkawatl a totatah Dios,	le doy muchas gracias a nuestro padre Dios,
297	niktlasohkamaka miak de que,	doy gracias mucho de que,
298	onikentenderoh tlen onechilihkeh,	entendí lo que me dijeron,
299	iwa axa hasta nika,	y ahora hasta aquí,
300	KWALTSI.	ESTÁ BIEN.
301	Kwaltsi niviviroa,	Vivo bien,
302	amitla nechkoko.	nada me duele.
303	Problemas nikpia,	Problemas tengo,
304	san panoah,	nomás pasan,
305	yahmo ken antes,	ya no como antes,
306	onikiskiaya notecomari,	sujetaba a mi esposa,

	307	onikmawitekih,	la golpeé con la mano,
	308	onikmakak.	le pegué.
	309	Otimokwatokah ken tichichime.	Estábamos mordiéndonos como perros.
	310	Axa de nin tonati,	Ahora de este día,
<i>Ch levanta el brazo derecho.</i>	311	para nepa	para ahí
	312	tiaskeh.	iremos.
	313	Iwa notecomari,	Y a mi esposa,
	314	nosiwaw,	a mi mujer,
	315	axa,	ahora,
	316	neh nikrespetaroa,	yo la respeto.
	317	amo onechkahkayaw.	no me engañó.
	318	Hasta axa kwaltsi nimowika iwan,	Hasta ahora me llevo bien con ella,
	319	nomonwan nechtlakitah::	mis nueras me respetan::
<i>Asintiendo con la cabeza, Ch hace una pausa para pasar saliva.</i>	320	Nini pueblo,	Este pueblo,
	321	KWALTSI.	es BONITO.
	322	Miak techiliah que Altepexi kimati tekiti.	Muchos nos dicen que Altepexi sabe trabajar.
	323	Tehwan nika itech nin topueblo,	Nosotros aquí en este nuestro pueblo,
	324	tehwan tifiesteros,	nosotros somos fiesteros,
	325	tikweichiwah.	la hacemos en grande.
	326	Cuando,	Cuando,
	327	ken milia se boda,	como se dice una boda,
	328	se boda,	una boda,
	329	lak?	verdad?
	330	mikih totoli,	matan la totola,
	331	mikih totolime,	matan totolas,
	332	wehwechome,	guajolotes,
	333	mikih de ciento cincuenta wehwecho.	matan ciento cincuenta guajolotes.
	334	Pero nika,	Pero aquí,
	335	tehwan timopalewiah,	nosotros nos ayudamos,
	336	tikimpiah tonantsitsiwan,	tenemos nuestras madrecitas,
	337	tikimpiah toprimohwan,	tenemos nuestros primos,
	338	tikimpia totatitahwan,	tenemos nuestros padrecitos,

339	tokniwan,	nuestros hermanos,
340	Tlawalikah.	Aportan.
341	Pero tehwan nika,	pero nosotros aquí,
342	tikmachotiah.	lo anotamos.
343	TEHWAN NIKA,	NOSOTROS AQUÍ,
344	lak?	verdad?
345	Tocostumbre,	Es nuestra costumbre,
346	noni de que tikgastaroah miak tomi,	ésa de que gastamos mucho dinero,
347	iwa tehwan,	y a nosotros,
348	nika tehwan,	aquí a nosotros,
349	amo techimportaroah tla tikpiaskeh,	no nos importa si tendremos,
350	o tla amo tikpiaskeh,	o si no tendremos,
351	pero nika timopalewiah.	pero aquí nos ayudamos.
352	Akin kwalika se wehwecho,	Alguien aporta un guajolote,
353	akin kwalika ome,	alguien aporta dos,
354	akin kwalika yeyi,	alguien aporta tres,
355	iwa nika tehwan tikmachotiah.	y aquí nosotros lo anotamos.
356	Amo onka problema,	No hay problema,
357	nika,	aquí,
358	tehwan titlakwaltiskeh gente,	nosotros alimentaremos a la gente,
359	nochi yawi,	todos van,
360	temi kali,	se llena la casa,
361	hasta kan ohtli motlaliah mesas,	hasta en la calle se ponen mesas,
362	ompa	allá
363	pewa tlakwah,	empiezan a comer,
364	kitlaliah manteados.	ponen lonas.
365	Por ejemplo,	Por ejemplo,
366	nika	aquí
367	na*	mira*

Ch extiende el brazo izquierdo y abre la palma en dirección al inicio de la calle sobre la que se halla su casa.

Ch señala hacia una de las fotografías que penden de la pared, frente a él.

<i>Ch señala con insistencia hacia la misma fotografía.</i>	368	Nika	Aquí
<i>Ch se encamina hacia las fotografías, sin dejar de señalarlas.</i>	369 370	neh onimonamiktih. Nika	yo me casé. Aquí
<i>Ch toca la fotografía 1 donde aparece con su esposa fuera de la iglesia.</i>	371	na*	mira*
<i>Ch mira a m sin dejar de señalar la fotografía.</i>	372	Xiwalmowiki!*	Ven!*
<i>Ch pide a m dar la vuelta, dibujando un semicírculo con su índice.</i>	373	xiwalmowiki ma nimitsititi.	Ven (para) que te enseñe.
<i>m y s se ponen de pie para colocase al lado de Ch quien se ubica frente al repertorio fotográfico.</i>	374	Nika	Aquí
<i>Ch tomando una posición más próxima a la foto vuelve a señalarla.</i>	375	na*	mira*
<i>Ch dibuja un círculo sobre el fondo de la fotografía 1.</i>	376 377	neh onimonamiktih. Neh	yo me casé. Yo
<i>Ch indica sobre su imagen en la foto.</i>	378 379	onikpiaya diecinueve años, notecomari	tenía diecinueve años, mi esposa
<i>Ch indica a I (Isabel) sobre la foto.</i>	380 381	kipiaya diecisiete, nini teopixki	tenía diecisiete, este sacerdote
<i>Ch indica al sujeto de referencia.</i>			

	382	yomiki.	ya murió.
	383	Nika	Aquí
<i>Ch indica la fotografía 2, donde se halla el matrimonio con sus familiares.</i>			
	384	nopadrino	mi padrino
<i>Ch indica al sujeto de referencia.</i>			
	385	nomadrina	mi madrina
<i>Ch indica al sujeto de referencia</i>			
<i>(Igual en los casos siguientes)</i>			
	387	nopapá,	(es) mi papá,
	388	iwa nomamá	con mi mamá
	389	nini	Éste
	390	notío,	(es) mi tío,
	391	nowelti	mi hermana mayor
	392	iwa noknitsin	con mi hermanito
	393	okse nokoniw	otro hermano mío
	394	nosobrino-	mi sobrino-
	395	-noprímohwan	-mis primos
	396	Nini	Éste
	397	nomontah,	(es) mi suegro,
	398	iwa nomonnan	y mi suegra
	399	Cuando onimonamiktih,	Cuando me casé,
	400	onikgastaroh ken+...	gasté como+...
	401	+cien totolime,	+cien totolas,
	402	cien wehwechome.	cien guajolotes.
	403	Baile okatka non sábado,	Baile hubo ese sábado,
	404	tlatsonke se grupo de nika.	los músicos fueron un grupo de aquí.
	405	Okinkixtih nopadrino música.	Los pagó mi padrino de música.
	406	Non domingo,	Ese domingo,
	407	okse grupo.	hubo otro grupo.
	408	Non lunes,	Ese lunes,
	409	okse,	otro,
	410	Sonora Altepejana,	la Sonora Altepejana,

	411	de NIKA TOPUEBLO.	de AQUÍ de NUESTRO PUEBLO.
	412	Noni lunes,	Ese lunes,
	413	iwa neh,	y yo,
	414	ok kachi totoli.	todavía (puse) más totolas.
	415	NINI	ÉSTE
<i>Ch indica sobre fotografía 3, donde aparece la fiesta de la boda, al sujeto de referencia.</i>			
	416	Nin telpochtli,	Este muchacho,
	417	oya nopadrino de pastel.	fue mi padrino de pastel,
	418	Onechkwilih de siete pisos,	me lo compró de siete pisos,
	419	na*	mira*
<i>Ch dibuja con el dedo, un círculo sobre el pastel de referencia.</i>			
<i>Ch indica sobre la periferia de la foto.</i>	420	Nini	Esto
	421	nini itech nochan,	esto es en mi casa,
	422	nepa	ahí
<i>Ch señala a la izquierda extendiendo el brazo, en dirección al centro del pueblo</i>	423	nepa tlatsintla,	ahí abajo,
	424	kan nomamá.	donde mi mamá.
	425	Nin notío	A este tío mío
	426	de nin tlali yeh kitocaroa.	de este terreno a él le toca.
	427	Nin tlali okimakak imamá por herencia.	Este terreno lo dio su mamá por herencia.
	428	Cuando neh onimonamiktih,	Cuando yo me casé,
	429	miak gente okatka,	mucha gente había,
	430	otenki teopan,	se llenó la iglesia,
	431	nika	aquí
<i>Ch indica sobre fotografía 1</i>			
<i>Ch mueve el índice sobre la gente al fondo que se ve en fotografía 1</i>	432	na*	mira*
	433	Okikotonkeh chili,	Cortaron chile,
	434	okikwechohkeh,	lo molieron,

	435	miak omochiw.	mucho se hizo.
	436	Nextamali,	Nixtamal,
	437	nochi-	much-
	438	-nochi kwawitl.	-much leña.
	439	Ocho días onikwikak,	A los ocho días llevé,
	440	chokolatl,	chocolate,
	441	onikwikak ome chikiwitl de pan,	llevé dos canastos de pan,
	442	onikwikak neka+...	llevé este+...
	443	TAMALI.	TAMALES.
	444	Nini	Éste
<i>Ch indica al sujeto de referencia sobre fotografía 4, donde aparecen sus amigos y familiares masculinos.</i>	445		
	446		
	447		
	448	nopadrino de mariachis.	es mi padrino de mariachis.
	449	Nin nopadrino	Este padrino mío
	450	de nota icompadre.	es compadre de mi papá.
	451	Onikmakak itotol,	Le di su totola,
	452	onikmakak iwehwecho,	le di su guajolote,
	453	icartón.	su cartón de cervezas.
	454	Onikmakak nochi,	Le di todo,
	455	SE CAZUELA,	UNA CAZUELA,
	456	kan yawi se totoli,	donde van un totola,
	457	imol.	su mole.
	458	Oniktlanik ken se+...	Gasté como unos+...
	459	+se cinco mil pesos,	+unos cinco mil pesos,
	460	ne tiempo.	de aquel tiempo.
	461	Nintin	Éstas [fotografías]
<i>Ch señala sobre varias fotografías.</i>			
	462	na*	mira*
<i>Ch abre la palma para mostrar sobre las fotografías.</i>			
	463	nintin pus+...	estas pus+...
<i>Ch indica al sujeto de referencia sobre</i>	464	Nini	Éste

fotografía 5.

465	nomayor,	es mi mayor,
466	notelpoch,	mi muchacho,
467	nin nomayor	éste es mi mayor
468	nini	éste
469	neh.	soy yo.
470	Amo nesi noseguno,	No aparece mi segundo,
471	amo nesi.	no aparece.
472	Nini	Éste

Ch indica sobre la fotografía 6.

473	notercero,	es mi tercero,
474	nochokotsin tercero na*	mi niño tercero mira*

Ch dibuja un círculo sobre la escena familiar de la fotografía 6.

475	nin el tercero	éste es el tercero
476	nini	ésta
477	notakotsin,	es mi niña,
478	non güera?	esa güera?
479	noni nika okatka?	ésa que aquí estaba?
480	güera?	güera?
481	Notakotsin el cuarto.	Es mi niña el cuarto [hijo].
482	Tos,	Tos,
483	nini	éste

Ch indica sobre fotografía 7, que muestra un festejo familiar.

484	noquinto,	es mi quinto,
485	nini	éste
486	na*	mira*
487	nika kan okse nochokotsin,	aquí donde otro niño mío,
488	no nini	también éste
489	cuarto.	es el cuarto.
490	Ya notakotsin última,	Ya mi hija última,
491	nin na	ésta mira
492	Nini	Ésta

	493	isnan.	es su abuela.
	494	Nika nintin	Aquí éstas
<i>Ch indica a los sujetos de referencia sobre fotografía 8, donde aparecen varias mujeres en el panteón.</i>	495	nintin nocuñadahwan,	éstas son mis cuñadas,
	496	nintin siwame	estas mujeres
	497	iknime nosiwaw.	son las hermanas de mi mujer.
	498	Kipiah tlen yetoskeh iknime,	Tienen que estar sus hermanas,
	499	ompa kan itumba intah,	allá en la tumba de su papá,
	500	ompa tlen-	allá que-
	501	-ompa yetoskeh iknime,	-allá estarán sus hermanas,
	502	kan impapá kitokakeh.	donde (a) su papá lo enterraron.
<i>Entra a la casa Vicente (V) sobrino de Ch, y atravesando hacia la habitación interior.</i>	503	(<V) XITETLAHPALO,	SALUDA,
	504	XITETLAHPALO!	SALUDA!
	505	V. (<m y s) Buenas tardes!	Buenas tardes!
	506	m. (<V) Buenas tardes!	Buenas tardes!
<i>Ch detiene a V del antebrazo.</i>	507	Ch. (<m) Nini	Éste
	508	nosobrino,	es mi sobrino,
	509	de se nokniw itelpoch,	muchacho de un hermano mío,
	510	non kimati kichihchiwa pan.	ese que sabe hacer pan.
	511	Axa yeh	Ahora él
<i>Ch mira a V.</i>	512	axa yeh owala kimololoa chikiwme,	ahora él vino de juntar canastos,
	513	kimololoa kichime de pan,	junta canastos de pan,
	514	kan tiendas.	en las tiendas.
	515	Mi sobrino de okse nokniw,	Es mi sobrino de otro hermano mío,
	516	okse nokniw.	otro hermano mío.

	517	Yeh itah no PANADERO,	Su papá también es PANADERO,
	518	pero axa amo tekiti,	pero ahora no trabaja,
<i>Ch señala al frente, en orientación a la carretera federal.</i>	519	oyahki okinemakato pan ik nika	se fue a vender pan por aquí
	520	ik Puebla.	por Puebla.
	521	Iwa ken nimitsilia,	Y como te digo,
	522	nika tocostumbre,	aquí es nuestra costumbre,
	523	ihko,	así,
	524	pus nochi kikixtiah fotos.	pus de todo sacan fotos.
<i>Ch indica sobre fotografía 9</i>	525	Nini	Éste
	526	neh,	soy yo,
	527	cuando noprimer hijo,	cuando mi primer hijo,
	528	nini	éste
	529	nochokotsin noprimer.	es mi hijo primero.
<i>Ch indica sobre fotografía 10</i>	530	Nini	Éste
	531	nosegundo,	es el segundo,
	532	nini	éste
	533	na*	mira*
	534	yotiknapalohtoh teopan,	fuimos a llevarlo en brazos a la iglesia,
	535	yotikkwatekitoh.	fuimos a bautizarlo.
<i>Ch indica sobre fotografía 11</i>	536	NINI	En ÉSTA [foto]
	537	okixitihkeh misa de graduación,	pagaron la misa de graduación,
	538	YEHWAN	ELLOS
	539	oyahkeh misa okikakitoh.	fueron a escuchar misa.
	540	Padre okinchiwilih immisa.	el Padre les hizo SU MISA.
<i>Ch indica sobre fotografía 12</i>	541	Nini	Ésta
	542	itoka Lupita.	se llama Lupita.
	543	Cada doce tikchiwilih ifiesta,	Cada doce le hacemos su fiesta,
	544	tikkwilih se ivestido,	le compramos un vestido,

<i>Ch indica sobre fotografía 13</i>	545	o se ipastel.	o un pastel.
	546	Nini	Ésta [foto]
	547		
	548	nochochokowan na*	es de mis hijos mira*
	549	nini	ésta
	550	non de güera,	es esa güera,
	551	nini	éste
	552	yikipia siwaw,	ya tiene mujer,
	553	nini	está
	554	notsikitsitsin,	es mi chiquitita,
<i>Ch advierte la llegada de Isabel, su sobrino, nieto e hija, a quienes presenta:</i>	555	iwa nini	y ésta
	556	nepa nemi notakotsin.	ahi anda mi hija.
	557	YA YOWALKISKIH NOSIWAW	YA SALIÓ MI MUJER
	558	yowalkiskih nosiwaw	salió mi esposa
	559	noxwitsin	mi nietecito
	560	iwa notakotsin itsikitsitsin	y la chiquitita de mi hija
	561	Nini	Éste
	562	noel mayor,	es de mi (hijo) mayor,
	563	nikilia Chocolatito=	le digo Chocolatito=
	564	I. (<m) =Hace calor.	=Hace calor.
<i>Ch abraza a su nieto.</i>	565	Ch. (<I) Tla xikili:	Dile:
	566	“TONA”.	“HACE CALOR”.
	567	I. (<m) TONA.	HACE CALOR.
	568	Ch. (<m) Nin chokotsin	A este niño
	569	nin chokotsin kiwelita-	a este niño le gusta-
	570	-kiwelita nemis itech ohtli,	-le gusta andar en la calle,
	571	hasta yotlanko tliliwik	hasta que vino a quedar negro

572	Nomayor notelpoch,	De mi muchacho el mayor,
573	nin ichokotsi	es este niño
574	Nini	Éste
575	nosobrino.	es mi sobrino.
576	San ome iknime,	Nomás son dos hermanos,
577	ome metstli okichiwilihkeh iwelti,	hace dos meses se hicieron a su hermana mayor,
578	quince años,	sus quince años,
579	omikeh dieciséis tetsome.	mataron dieciséis chivos.
580	Non domingo omikeh achto totolime.	Ese domingo mataron primero totalas,
581	Non lunes,	Ese lunes,
582	tentsome.	chivos.
583	San ome,	Nomás son dos,
584	san nin chokotsin	nomás este niño
585	iwa iwelti.	y su hermana mayor.
586	NIKA	AQUÍ
587	ken nimitsilia,	como te digo,
588	tehwan titlakalakah,	nosotros metemos,
589	timopalewiah tinochtin,	nos ayudamos todos nosotros,
590	tikkalakah lo que tlen tech-	metemos lo que a nosotros-
591	-tiklahtlaniskeh.	-lo que pidamos.
592	Kitlahtlanih antes,	Lo piden antes,
593	se metstli antes tiklahtlanilitiwih	un mes antes vamos a pedirlo
594	tiklahtoltitwih para ma san moprepararo.	vamos a hablarlo para que nomás se preparen.
595	NIKA NOSIWA NA*	AQUÍ está MI MUJER MIRA*
596	NEH miak oniksufriroltik,	YO la hice sufrir mucho,
597	ken nimitsilia,	como te digo,
598	oniksufriroltik,	la hice sufrir,
599	onikmakaya,	le pegaba,
600	NEH ONIKMAKAYA,	YO LE PEGABA,
601	onikmakaya.	le pegaba.
602	Iwa iyekapa,	Y a su lado,
603	nintin kokoneh	estos niños

Ch abre el brazo para mostrar a I.

Ch señala hacia su hija y nieto.

604 noksekime notelpochwan iyekapa.
 605 Onikwitekiya,
 606 por neh nitlawanki.
 607 NEH

mis otros muchachos a su lado.
 La golpeaba,
 porque yo era un borracho.
 YO

Ch se lleva una mano al pecho.

608 nikimihtoa,
 609 pus a lo mejor amo nikpia non perdón de
 YEHWAN.
 610 Ken yehwan onechitayah,
 611 kenomi onikmaltrataroh inmamá,
 612 pero ken nimitsilia,
 613 nikmaka gracias neka+...
 614 +totatsi Dios de que,
 615 nicambiarotiw achitsin,
 616 iwa nochochokohwan nechiliah:
 617 “NA papá!
 618 Kwaltsi tekittitokeh,
 619 kwaltsi tikateh,
 620 yahmo tikoni,
 621 tehwan yahmo tikonih.”
 622 Ma nikimperdonaro.
 623 Pero NEH nikihtoa,
 624 NEH?
 625 DE TLEKA MA NIKIMPERDONAROH,
 626 SI NEH-
 627 -LO QUE TLEN NEH ONIKCHIW,
 628 amo kipia perdón.
 629 Neh,
 630 como tetah,
 631 onikimmaltrataroh,
 632 onikimsufriroltik.
 633 Ken yeba onimitsiliaya,
 634 escuela amo onikimmakaya para intlakentsin,

les digo,
 pus a lo mejor no tengo ese perdón de
 ELLOS.
 Como ellos me veían,
 cómo maltraté a su mamá,
 pero como te digo,
 le doy gracias a este+...
 +a nuestro padre Dios de que,
 voy cambiando un poquito,
 y mis niños me dicen:
 “MIRA papá!
 Estamos trabajando bien,
 estamos bien,
 ya no tomas,
 nosotros ya no tomamos.”
 Que los perdone.
 Pero YO digo,
 YO?
 DE QUÉ LOS PERDONO,
 SI YO-
 -LO QUE YO HICE,
 no tiene perdón.
 Yo,
 como padre,
 los maltraté,
 los hice sufrir,
 Como antes te decía,
 en escuela no les daba para su uniforme,

	635	amo kipiayah.	no tenían.
	636	YEHWAN kihtoa:	ELLOS dicen:
	637	“Yeh noni yopanok papá,	“Eso ya pasó papá,
	638	teh axa titekiti,	tú ahora trabajas,
	639	iwa kwaltsi tikateh.”	y estamos bien.”
<i>Ch se dirige hacia la habitación contigua.</i>			
	640	Xiwalmowiki achitsin!*	Acércate así un poquito!*
<i>Agitando la mano, Ch invita a m a aproximarse.</i>			
	641	xiwalmowiki!*	acércate! *
<i>Ch repite el movimiento anterior.</i>			
	642	Na*	Mira*
<i>m y s entran en la habitación contigua y Ch extiende el brazo para mostrar el espacio.</i>			
	643	Nika	Aquí
<i>Ch señala hacia el fondo, donde está la cocina</i>			
	644	nini	esto
<i>Ch señala hacia la televisión</i>			
	645	na*	mira*
<i>Ch pasa la mano frente a otros objetos en derredor suyo.</i>			
	646	nekate	aquellas
<i>Ch señala hacia dos muchachas que bordan sobre las escaleras</i>			
	647	na*	mira*
<i>En la misma posición, Ch abre la mano para mostrar a sus nueras</i>			
	648	nomonwan,	son mis nueras,
	649	tlatsontokih.	bordan.
	650	Nini	Ésta
<i>Ch se acerca a las escaleras y toma del</i>			

<i>hombro a su hija.</i>	651	notakotsin.	es mi hija.
	652	Na*	Mira*
<i>Ch abre el brazo para mostrar objetos en torno suyo.</i>	653	de amo nikoni,	desde que no tomo,
	654	onikmokwilih notele	me compré mi tele
<i>Ch camina para ir indicando los objetos de referencia</i>	655	nomodular	mi modular
	656	Nini	Éste
	657	yikipia veintidós años nin ropero,	tiene veintidós años este ropero,
	658	desde que neh onikatka telpochtli,	desde que yo era un muchacho,
	659	iwa notekomari amitla,	y mi esposa nada,
	660	amo kipiaya nokonew::	no tenía a mi nene::
	661	Nekate ome	Aquellas dos
<i>Ch señala hacia sus nueras que vuelven a estar alejadas de él.</i>	662	nomonwan,	son mis nueras,
	663	nekate ome nomonwan,	aquellas dos son mis nueras,
	664	se de NIKA Chapulco	una es de AQUÍ de Chapulco
<i>Ch señala hacia la derecha en dirección de la carretera federal</i>	665	Ka-	Está-
	666	-yaw,	-va,
	667	yaw tercer grado de secundaria,	va en tercer grado de secundaria,
	668	yikisas,	ya saldrá,
	669	NIN XIWITL kisas.	ESTE AÑO saldrá,
	670	Nini	Ésta
<i>Ch señala a su otra nuera</i>	671	yaw primaria,	va a la primaria,
	672	nika kan Siervo de la Nación	aquí en Siervo de la Nación
<i>Ch vira a la izquierda y señala hacia atrás en paralelo a la calle.</i>			

	673	se escuela dos o tres casas,	una escuela a dos o tres casas,
	674	ompa ka escuela.	allá está la escuela.
<i>Ch señala a su sobrino, que se halla a su derecha en una esquina.</i>	675	Neka	Aquél
	676	pus noni yokwito atl::	pus ése ya fue a agarrar agua::
<i>Ch mira hacia el techo y las paredes.</i>	677	Nin kali	Esta casa
	678	onikchihchiw inwan notelpochwan,	la construí con mis muchachos.
	679	Neh,	Yo,
	680	cuando onimonamiktih,	cuando me casé,
	681	san ome cuartitos otikpiayah,	nomás dos cuartitos teníamos,
<i>Ch señala hacia el piso de la habitación actual</i>	682	san nini	nomás éste
	683	iwa noni	y ése
<i>Ch señala hacia la habitación anterior</i>	684	ome cuartotsitsintin.	dos cuartitos,
	685	(< I) Chave!	Chave!
	686	Tikpixtok mokoto?	tienes tu blusa?
<i>Ch en tono de confidencia:</i>	687	(<m) Ma mitsititi.	Para que te enseñe.
<i>Ch señala hacia el ropero</i>	688	Ompa	Allá
	689	ka koatl	está la víbora [el dinero]
<i>Ch toma entre sus manos la camisa que le da Isabel..</i>	690	Nini	Ésta
	691	koto,	es una camisa,
	692	YEH okimakahkeh,	a ELLA le dieron,
	693	okimakahkeh nini ikoto,	le dieron esta blusa suya.
<i>Ch extiende la camisa a m</i>	694	Na*	Mira*

	695	Inombre de tehwan nika topueblo	Su nombre de nosotros de aquí de nuestro pueblo
	696	iwa inombre yeh.	y su nombre de ella.
<i>Ch pasa el dedo sobre el nombre bordado en la camisa.</i>	697	Na*	Mira*
	698	Isabel Alberto de Faustino,	Isabel Alberto de Faustino,
	699	kiwika noapellido.	lleva mi apellido.
<i>Ch agita ligeramente la camisa.</i>	700	Nini	Ésta
	701	kitemaka nochi nika.	la dan por todo aquí.
	702	Tla monamiktis se notelpoch,	Si se casa un muchacho mío,
	703	tonomon kitemakas,	nuestra nuera dará,
	704	tla kineki ika wei,	si quiere en grande,
<i>Ch agita y mira la camisa.</i>	705	kitemakas treinta o cuarenta koto de nini	dará treinta o cuarenta blusas de ésta
	706	Pero axa,	Pero ahora,
<i>Ch señala hacia sus nueras.</i>	707	YEHWAN	ELLAS
	708	mach kinekih,	que no quieren,
	709	amo kinekih ika wei,	no quieren en grande,
	710	san ihko,	nomás así,
	711	iwa+...	y+...
	712	+KWALTSI,	+ está BIEN,
	713	KWALTSI NONI,	está BIEN ESTO,
	714	porque amo tikgastaroskeh tomi,	porque no gastaremos dinero,
	715	non de tikgastaroskeh,	eso que gastaremos,
	716	mejor para YEHWAN.	mejor para ELLOS.
	717	Nikimpia siete nopilwan,	Tengo siete hijos,
	718	onikxexelos,	la dividiré [la casa],
	719	ya tehwan como titetahme amo tikmatih,	ya nosotros como padres no sabemos,
	720	porque onkate hijos,	porque hay hijos,
	721	ihko,	así,
	722	INGRATO.	INGRATOS.

	723	Por noni,	Por eso,
	724	axa,	ahora,
	725	NE TLIHTIK	ALLÁ DENTRO
<i>Ch señala hacia la derecha, donde está el fondo de la habitación actual.</i>			
	726	tikconstruiroskeh,	construiremos,
	727	ok kachi kali,	otra casa más,
	728	de neka nomon	de aquella nuera mía
<i>Ch señala a una de sus nueras</i>			
	729	Na*	Mira*
<i>Ch abre la palma para insistir</i>			
	730	neka nomon	aquella nuera mía
<i>Ch vuelve a señalar a su nuera</i>			
	731	yeh kitlalis ikal::	ella podrá su casa::
	732	Nini	Éste [cuarto]
<i>Ch señala hacia el piso de la habitación actual</i>			
	733	iwa nini	y éste [cuarto]
<i>Ch señala hacia la habitación anterior</i>			
	734	tehwan otikchiwhkeh,	nosotros lo hicimos,
	735	neh iwa nosiwaw	yo y mi mujer
<i>Ch señala hacia I.</i>			
	736	El mayor,	El mayor,
	737	yeh otekitki,	él trabajó,
	738	yeh okitak nochi problemas,	él vio todos los problemas,
	739	porque ken nimitsilia,	porque como te digo,
	740	neh onikoniya,	yo tomaba,
	741	tos gastos okimakaya imamá.	tos para los gastos le daba a su mamá.
	742	Neh inwan onimotlapowiya notelpochwan.	Yo con ellos platicaba con mis muchachos.
	743	“Na	“Miren
	744	nomokni nini	a su hermano éste
<i>Ch señala hacia un espacio a su derecha.</i>			
	745	kitocaros nika	le tocará aquí

Ch señala hacia el piso actual.

746 Nochokotsi nomayor,
747 otekitiya,
748 okitekiya noni,
749 tempixkestli.
750 Pantsingo okinnemakaya,
751 kilo cinco pesos,
752 kan kalme.
753 Neh,
754 onikmokwilih nintin

Mi hijo mayor,
trabajaba,
cortaba éstos,
tempezquistes.
en Patzingo los vendía,
el kilo a cinco pesos,
en las casas.
Yo,
me compré éstos

Ch dirige la mirada a los objetos en su entorno.

755 na*

mira*

Ch abre la mano sobre sus sillas.

756 nomueblecitos,
757 gracias a Dios iwa YEH,
758 porque yeh non kimati kahorraroa.
759 Entonces,
760 ken yeba onimitsiliaya,
761 nintin

mis mueblecitos,
gracias a Dios y a ELLA,
porque ella sabe ahorrar.
Entonces,
como antes te decía,
éstos

Ch abraza a su nieto y su hija

762 nohwan.
763 Neh como nitetah,
764 nikpia tlen niksolvataroa gastos,
765 nikimmakas imestudio,
766 cuando amitla,
767 niktemoa la manera a ver kanin,
768 kali oniktekitki,
769 nikconseguiroa::
770 Nintin platos

están conmigo.
Yo como padre,
tengo que solventar gastos,
darles su estudio,
cuando NADA (hay),
busco la manera a ver donde,
en la casa en que trabajé,
consigo::
Estos platos

Ch se acerca al ropero y extrae unos platos, que carga en sus manos.

771 nintin platos okinkohke Oaxaca,
772 cuando casamiento.
Moli,

estos platos los compraron en Oaxaca,
cuando el casamiento.

	773	nintin kimmakah tetahme de novio o de	El mole,
	774	novia,	en éstos le dan a los padres del novio o de la
	775	ika iplato.	novia,
	776	Non tlakwatiwih,	con su plato.
	777	ika platonos.	Éso van a comer,
	778	Ken nimitsilia, lak?	con platonos.
	779	Neh onikma onikonik,	Como te digo, verdad?,
	780	axa amo nikonitika,	Yo supe tomar,
	781	pus tikchiwah,	ahora que no estoy tomando,
	782	tikchiwtiwih pedacitos de tochan,	pus hacemos,
	783	para ihko,	vamos haciendo pedacitos de nuestra casa,
	784	timotepewatiwih.	para así,
	785	Axa na*	irnos esparciendo.
	786		Ahora mira*
<i>Ch se dirige al fondo de la habitación</i>		neka tlali	
	787		en aquel terreno
<i>Ch señala hacia el terreno anexo</i>		ya yitimitsakwaskeh.	
	788	Axa ne	ya cerraremos.
	789		Ahora ahí
<i>Ch señala hacia una esquina</i>		timotsakwaskeh nochi ken yaskeh,	
	790	niktalis okse tlakpak,	cerraremos todo como irán,
	791	okse tlakpak,	le pondré otro piso,
	792	para ompa yetoskeh incuartohwan.	otro piso,
	793	Ma mocuidaroka YEHWAN,	para que allá estén sus cuartos.
	794	neh como nitetah,	Para que se cuiden ELLOS,
	795	neh,	yo como padre,
	796	nikimmakas se apoyo::	yo,
	797	Pues+...	les daré un apoyo::
	798	+tlasohkamati oksapa ononnehvisitarokoh.	Pues+...
	799	Tlasohkamati,	+gracias de que otra vez vinieron a visitarme.
	800	iwa tla nonyetoskeh nika sábado,	Gracias,
	801	nonwalmowikakan nika,	y si están aquí el sábado,
	802	iwa tiaskeh tlatsintla,	vengan aquí,
	803	titlahtotiwih nomamá.	e iremos abajo,

804

a hablar con mi mamá.

Bibliografía

Anderson, S.R. y Keenan, E. L. (1985): “Deixis” en Th. Shopen (eds.), *Language typology and syntactic descriptions*, Nueva York, Cambridge University Press, pp. 259-308.

Andrews, E. y Y. Tobin (eds.) (1996): *Toward a calculus of meaning: studies of markedness, distinctive features and deixis*, Amsterdam Philadelphia, J. Benjamins (Studies in functional and structural linguistics, vol. 43).

Andrews, H. (1993): *The function of verb prefixes in Southwestern Otomi*, Dallas, ILV y Universidad de Texas, Arlington Publications in Linguistics, 115.

Ariel, M. (1998): “The linguistic status of the *here and now*”, en: *Cognitive Linguistics*, No. 9, pp. 189-238.

Armendáriz, E. (1902): *Aguas de Tehuacán*, México, Instituto Médico Nacional.

Bajtin, M. ([1986] 1997): *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*, trad. de Tatiana Bubnova, Barcelona, Anthropos.

(1982): “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*, trad. Tatiana Bubnova, México, Siglo Veintiuno Editores.

Bauman, R. (1977): *Verbal Art as Performance*. IL: Weveland Press.

(1993): “Contextualization, tradition, and the dialogue of genres: Icelandic legends of the *kraftaskáld*”, en: *Rethinking context. Language as interactive phenomenon*, Alessandro Duranti & Charles Goodwin (eds.), Cambridge, Cambridge University Press, pp. 125-145.

Benveniste, E. ([1966] 2002): *Problemas de lingüística general*, 16ª. ed., México, Siglo Veintiuno Editores.

Briggs, Ch. (1985): “Treasure tales and pedagogical discourse in Mexicano New Mexico”, en: *Journal of American Folklore*, Vol. 98, pp. 287-314.

(1988): *Competence in performance. The creativity of tradition in Mexicano verbal art*, Pennsylvania, University of Pennsylvania Press.

Brisard, F. (ed.) (2002): *Grounding: the epistemic footing of deixis and referents*, Berlin, Mouton de Gruyter.

Briz, A. (1994): “Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación”, en: Diana Bravo y Antonio Briz (eds.): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel, pp. 67-93

Briz, A. y A. Hidalgo (1988): “Conectores pragmáticos y estructura de la conversación”, en: Ma. Antonia Martín Zorraquino et al: *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, pp. 121-142.

Brockway, E. et al (2000): *Diccionario náhuatl del norte del estado de Puebla*, ILV UMAD, México.

Brown, G. y Yule G. (1983): *Discourse Analysis*. Cambridge, Cambridge University Press.

- Brown, R. y Ford M. (1984): “Tratamiento personal en inglés norteamericano” en: Paul Gavin y Yolanda Lastra, *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, trad. de Xavier Albó, México, UNAM (Lecturas universitarias, 20), pp. 314-335.
- Bühler, K. ([1934] 1985): *Teoría del lenguaje*, Madrid, Alianza.
- Butler, G. R. (1992): “Indexicality, authority and communication in traditional narrative discourse” en: *Journal of American Folklore*, 105, pp. 34-56.
- Canger, U. (1980), *Five Studies inspired by Nahuatl Verbs in -oa*, Copenhagen, Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague 19.
- Carbonero Cano, P. (1979): *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Carochi, H. ([1645] 1983): *Arte de la lengua mexicana*, México, Juan Ruiz; edición facsimilar con estudio y notas de Miguel León Portilla, México, UNAM.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- Castro, M. G. (1993): “Consideraciones sobre dêixis temporal e espacial no discurso oral dialogado”, en: Marina Arjona *et al.*, *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, México, UNAM, pp. 274-277.
- Chamoreau, Cl. (2004): “Localización de espacios utilizando déicticos en purépecha” *Encuentro Internacional de Lingüística en el Noreste VII*, 531-534.

- Charaudeau, P. ([2000] 2001): “De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas”, *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, vol. 1 (1), Caracas, pp. 7-22.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (1989): *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Clark, H. H. y Marshall, C. R. (1981): “Definitive reference and mutual knowledge”, en: D. Joshi, B. Weber y I. Sog (eds.), *Elements of discourse understanding*, London, Cambridge University Press.
- Consten, M. (2003): “Towards a unified model of domain-bound reference” en: F. Lenz (ed.) *Deictic conceptualization of space, time and person*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.
- Coseriu, E. (1962): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos.
- Cornish, F. (1996): “Antecedentless anaphors: deixis, anaphora or what? Some evidence from English and Frech”, en: *Journal of Linguistics* 32, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 19-41.
- Coseriu, E. (1982): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, 3ª. ed., Madrid, Gredos.
- Coupland, J. *et al* (1992): “How are you?: Negotiating phatic communion” en: *Laguage in Society* 21, Cambridge University Press, 207-230.
- Cruz Montalvo, S. (1953): *Notas para la historia de Tehuacán*, México, Imprenta Comercial.
- Diessel, H. (1999): *Demonstratives: Form, function and grammaticalization*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins Publishing.

Dirven, R. y Verspoor, M. (1998): *Cognitive Exploration of Language and Linguistics*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.

Duranti, A. ([1997] 2000): *Antropología lingüística*, trad. de Pedro Tena, Madrid, Cambridge University Press.

Eguren, L. J. (1999): “Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas”, en: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 929-972.

Enfield, N. J. (2003): “Demonstratives in space and interaction: data from Lao speakers and implications for semantic analysis”, *Language* 79, pp. 82-117.

“The definition of What-d’you-call-it: semantics and pragmatics of recognitional deixis”, *Journal of Pragmatics* 35, pp. 101-117.

Evans, N. (1992): “Wanjh! Bonj! Nja!: Sequential organization and social deixis in Mayali interjections”, en: *Journal of Pragmatics* 18, North Holland Amsterdam, 225-244.

Fernandes, G. (2005): “A Dêixis: uma análise etimológica e historiográfica” en: *Revista de Letras No. 4*, Vila Real Portugal, Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, pp. 23-34.

Ferrer Gamboa, J. (1962): *Tehuacán: su pasado, su presente y su futuro*, México, Academia de Historia y Geografía.

Fillmore, Ch. J. (1971): “Towards a theory of deixis”, en: *The PCCLLU Papers*, Department of Linguistics, Hawaii, University of Hawaii, pp. 219-241.

([1975] 1997): *Lectures on deixis*, California, CSLI Publications.

(1975b): *Santacruz lectures on deixis*, Bloomington, Indiana University Linguistic Club.

Fishman, J. ([1972] 1982): *La sociología del lenguaje*, Madrid, Cátedra.

Flores Farfán, J. A. (1999): *Cuaterros somos y toindioma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, México, CIESAS.

Frake, Ch. O. (1964): “How to ask of a drink in Subanun”, en: John L. Gumperz y Dell Hymes, *The Ethnography of Communication, American Anthropologist*, parte 2, vol. 66, No. 6, pp. 127-132.

Fraser, Th. y Joly, A. (1980) “Le système de la deixis 2. Endophore et cohesion discursive en anglais”, en *Modèles linguistiques*, Universidad de Lille, pp. 22-51.

Fricke, E. (2003): “Origo, pointing and conceptualization. What gestures about the nature of the origo in face to face interaction” en F. Lenz (ed.) *Deictic conceptualization of space, time and person*, Amsterdam Philadelphia, J. Benjamins.

García Negroni, M.M. y M. Tordesillas Colado (2001): *La enunciación en la lengua: de la deixis a la polifonía*, Madrid, Gredos, 2001 (Biblioteca Románica Hispánica II, estudios y ensayos 425).

Glover, K. D. (2000): “Proximal and distal deixis in negotiation talk”, en: *Journal of Pragmatics* 32, North Holland, Amsterdam, 915-926.

Goffman, E. ([1967] 1970): *Ritual de la interacción. Ensayos sobre el comportamiento cara a cara*, Buenos Aires, Tiempo contemporáneo.

- Gonzales Álvarez, E. A. (2006): *Uso de los demostrativos en las hablas culta y popular de la Ciudad de México*, México, UNAM (Tesis de maestría).
- Grice, H. P. (1975): “Logic and conversation”, en Cole P. y Morgan J. (eds.), *Speech Acts (Syntax and Semantics, Volume 3)*, Nueva York, Academic Press, pp. 41-58.
- Hall, E. T. ([1959] 1989): *El lenguaje silencioso*, trad. de Cristina Córdoba, Madrid, Alianza Editorial.
- Hamel, R. E. (1983): *Análisis conversacional. Un método de análisis sociolingüístico y pragmático con algunas proposiciones de investigación en México*, México, CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata, 79)
- Hanks, W. F. (1987): “Discourse genres in a theory of practice”, en: *American Ethnologist* vol. 14, No. 4, pp. 668-692.
- (1990): *Referential practice. Language and lived space among the maya*, Chicago, Chicago University Press.
- (1993): “The indexical ground of deictic reference”, en: Alessandro Duranti y Charles Goodwin, *Rethinking context. Language as interactive phenomenon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hasler Hangert, A. (1996): *El náhuatl de Tehuacán-Zongolica*, México, CIESAS.
- Hausendorf, H. (2003): “Deixis and speech situation revisited: The mechanism of perceived perception” en F. Lenz (ed.) *Deictic conceptualization of space, time and person*, Amsterdam Philadelphia, J. Benjamins.

- Hawkins, B. (1997): "The social dimension of a cognitive grammar", en: W. A. Liebert, G. Redeker y L. Waugh (eds.), *Discourse and Perspective in Cognitive Linguistics*, Philadelphia, John Benjamins, pp. 21-36.
- Heath, Chr. (2002): "Demonstrative suffering: The gestural (re)embodiment of symptoms", *Journal of Communication* 52: 597-617.
- Helmbrecht, J. (2003): "Politeness distinctions in second pronouns" en F. Lenz (ed.) *Deictic conceptualization of space, time and person*, Amsterdam Philadelphia, J. Benjamins.
- Henao, L. E. (1980): *Tehuacán, campesinado e irrigación*, México, Editorial Edicol.
- Hill, J. H. y K. C. Hill (1999): *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*, trad. de José Antonio Flores y Gerardo López C., México, CIESAS-SEP-CONACYT.
- Hernández Doode, G. (2002): *Marcadores discursivos: Una aproximación en la narrativa yaqui*, Sonora, Universidad de Sonora (Tesis de maestría).
- Imai, S. (2003): *Spacial Deixis*, Buffalo, Universidad de Buffalo (Tesis de doctorado).
- Jungbluth, K. (2003): "Deictis in conversational dyad: Findings in Spanish and some cross-linguistics outlines" en F. Lenz (ed.) *Deictic conceptualization of space, time and person*, Amsterdam Philadelphia, J. Benjamins.
- Kaplan, D. ([1978] 1991): "On the logic of demonstratives" en: Davis, Stephen (ed.), *Pragmatics. A reader*, Nueva York, Oxford University Press.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1990): *Les interactions verbales, t. I*, París, Armand Colin.

(1996): *La conversation*, París, Éditions du Seuil.

Kirsner, R. (1979) : “Deixis in discourse : An explanatory quantitative study of the Modern Dutch demonstrative adjectives”, en: T. Givon (ed.) *Syntax and semantics, Vol. 12: Discourse and syntax*, Nueva York, Academic Press, 355-375.

Klein, W. (1982): “Local deixis in Route Directions”, en Jarvella y Klein (eds). *Speech, Place and Action. Studies in Deixis and Related topics*, Chichester, John Wiley & Sons. Ltd., pp. 161-182.

Kratz, C. A. (1990): “Persuasive suggestions and reassuring promises. Emergent parallelism and dialogic encouragement in song”, en: *Journal of American Folklore*, vol. 103, pp. 42-65.

Kristeva, J. ([1969] 1981): *Semiótica*, 2ª. ed., trad. de José Martín Arancibia, Madrid, Fundamentos.

Labov, W. (1972): “The transformation of experience in narrative syntax”, en *Language in the inner city*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 254-96.

Lakoff, G. (1987): *Women, fire and dangerous things. What categories reveal about mind*, Chicago, University of Chicago.

Langacker, R. W. (1997): “The contextual basis of cognitive semantics” en: *Language and conceptualization*, Cambridge, Cambridge University Press.

Lastra, Y. (1986): *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*, México, UNAM IIA (Serie antropológica 62).

(1992): *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*, México, El Colegio de México.

Launey, M. (1986): *Categories et operations dans la grammaire nahuatl*, París, Tesis de doctorado.

(1994): *Una grammaire omniprédicative. Essai sur la morphosyntaxe du nahuatl classique*, París, CNRS Éditions.

Lenz, F. (ed.) (2003): *Deictic conceptualization of space, time and person*, Ámsterdam & Philadelphia, John Benjamins.

Levinson, S. C. ([1983] 1989): *Pragmática*, trad. de África Rubiés Mirabet, Barcelona, Teide.

López Austin, A. ([1980] 1996): *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, t. 2, México, UNAM.

López Palma, H. (ed.) (2004): *La deixis. Lecturas sobre los demostrativos y los indiciales*, Madrid, Axac.

Lozano, J., C. Peña-Marín y G. Abril (1997): *El análisis del discurso Hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid, Cátedra.

Lyons, J. ([1979] 1995): *Lenguaje, significado y contexto*, trad. de Santiago Alcoba, Barcelona, Paidós.

(1980): *Semántica*, Barcelona, Teide.

MacNeish, R. S. (1964): *El origen de la civilización mesoamericana vista desde Tehuacán*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Maingueneau, D. (1976): *Introducción a los métodos de análisis del discurso, problemas y perspectivas*, Buenos Aires, Hachette.

(1996): *Términos claves del análisis del discurso*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Marmaridou, S. (2000): *Pragmatic meaning and cognition*, Philadelphia, John Benjamins.

Matras, Y. (1998): “Deixis and deictic oppositions in discourse: Evidence from Romani”, en: *Journal of pragmatics* 29, Amsterdam, 393-428.

Molina, A. ([1571] 1970): *Vocabulario en lengua castellana y mexicana, y mexicana y castellana*, 3ª. ed., México, Porrúa.

Mushin, I. (2000): “Evidentiality and deixis in narrative retelling”, en: *Jornal of Pragmatics* 32, Amsterdam, 927-957.

Nava Nava, R. (2003): *Tres niveles de habla en el mexicano de San Miguel Xaltipan, Tlaxcala*, México, CIESAS (Tesis de maestría).

Nogue Serrano, N. (2005): *Deixi de persona i marcs participatius en catalan*, Barcelona, Universidad de Barcelona (Tesis de doctorado).

Olmos, A. de ([1547] 2002): *Arte de la lengua mexicana*, edición, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León Portilla y Miguel León Portilla, México, UNAM.

Ong, W.J. (1987): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, F.C.E.

Paredes Colín, J. (1910) : *Apuntes históricos de Tehuacán*, México, Imprenta Diego G. Méndez e Hijo.

- (1921): *El Distrito de Tehuacán*, México, Editorial Tipografía El Refugio.
- Parret, H. (1991): *Le sens et ses hétérogénéités*, París, Editions du CNRS.
- Paz, Y. (2006): *Deixis temporal y espacial en el español de Maracaibo, Venezuela*, Revista de Estudios de Lingüística Aplicada, Universidad de Kentucky, V. 20, No. 36, diciembre, pp. 153-161.
- Perkins, R. D. (1992): *Deixis, grammar and culture*, Philadelphia, John Benjamins Publishing.
- Petrich, P. (1999): “Las historias de vida y las circunstancias de elocución”, en *Estudios de cultura maya XX*, México, UNAM, pp. 404-427.
- Pottier, B. (1974): *Lingüística general*, Madrid, Gredos.
- Quinto-Pozos, D. (2002): “Deictic point in the visual / gestual and tactile/gestual modalities” en R.P. Meier, K. Cormier & D. Quinto-Pozos (eds.) *Modalito and structure in signed and spoken language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Rall, M. (1993): “Mañana te hablo. La deixis temporal en el acto de la promesa y su entorno cultural”, en: *Discurso*, No. 15, México, UNAM.
- Rauh, G. (1983): “Aspects of Deixis”, en G. Rauh (ed.), *Essays on Deixis*, Tubinga, Gunter Narr Verlag, pp. 9-60.
- Récanati, F. (1979): *La transparencia y la enunciación. Introducción a la pragmática*, trad. de Cecilia E. Hidalgo, Buenos Aires, Hachette.
- Reichenbach H. (1947): *Elements of symbolic logic*, Nueva York, Mc Millan.

Renkema, J. (1999): *Introducción a los estudios sobre el discurso*, trad. de María de la Luz Melon, Barcelona, Gedisa.

Ruwet, N. (1974): *Introducción a la gramática generativa*, 2ª. ed., Madrid, Gredos.

Sacks, H. Schegloff E. A. y Jefferson, G. ([1974] 1978): “A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation”, en J. Schinkein (ed.), *Studies in organization of conversational interaction*, Nueva York, Academic Press, pp. 7-57.

Salinas Meza, R. (1998): “Relaciones afectivas articuladas en torno al espacio doméstico en la aldea chilena 1750-1850”, en: *Casa, vecindario y cultura en el siglo XVIII. VI Simposio de historia de las mentalidades*, México, INAH, pp. 17-33.

Schegloff, E. A. ([1968] 1972): “Sequencing in conversational openings”, en John Gumperz y Dell Hymes (eds.), *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication*, Nueva York, Holt Rinehart y Wilson, pp. 346-380.

Schegloff, E. A. y Sacks H. ([1973] 1984): “Opening up closings”, en: J. Baugh y J. Sherzer (eds.), *Language in use: Readings in sociolinguistics*, Englewood Cliffs Nueva Jersey, Prentice Hall, pp. 73-110.

Schiffrin, D. (1987): *Discourse markers*, Cambridge, Cambridge University Press.

(1996): “Narrative as self-portrait: Sociolinguistic constructions of identity” en: *Language in Society* 25, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 167-203.

Searle, J. ([1969] 2001): *Actos de habla*, 5ª. ed., trad. de Luis M. Valdés Villanueva, Madrid, Cátedra.

- Sedano, M. (1993): “Las posibilidades de *ahí* como elemento central del sistema locativo”, en: Arjona, Marina *et al.*, *Actas del X Congreso internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, México, UNAM, pp. 103-108.
- Serrano, S. (1993): “Elementos verbales y no verbales en la interacción lingüística”, en: Arjona Marina *et al.*, *Actas del X Congreso internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, México, UNAM, pp. 31-37.
- Seppänen, E. L. (2003): “Demonstrative pronouns in addressing and referring in Finnish” en: I. Taavitsainen & A. H. Jucker (eds.) *Diachronic Perspectives on Address term Systems, Pragmatics and Beyond New Series*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.
- Sherzer, J. (1982): “Verbal and non verbal deixis: the pointed lip gesture among the San Blas Cuna”, en: *Language in society* 2, pp. 117-131.
- Silverstein, M. (1984): “The Culture of Language in Chinookan Narrative Texts; or, On Saying that... in Chinook”, en: *Grammar inside and outside the clause*, Johanna Nichols y Anthony Woodbury (eds.), Cambridge, Cambridge University Press.
- Siméon, R. ([1977] 1997): *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, trad. de Josefina Oliva de Coll, 14^a, ed., México, Siglo Veintiuno Editores.
- Smith, J. C. (1995): “L’*évolution sémantique et pragmatique des adverbs déictiques ici, là y là-bas*”, en *Langue Francaise* 107, pp. 43-57.
- Suárez Argüello, C. (1977): *Organización y socialización de los españoles en la ciudad de México y en la ciudad de Tehuacán*, México, Universidad Iberoamericana (Tesis).
- Talmy, L. (1983): “How languages structures space” en H. L. Pick-L. y P. Acredolo (eds.): *Spatial Orientation*, New York, Plenum Press, pp. 225-282.

- Tedlock, D. (1983): *The spoken word and the work of interpretation*, Philadelphia, Univeristy of Pennsylvania Press.
- Tomás Ferrer, V. (1994): “Deixis en la lengua airama”, en: Calvo Pérez, Julio (ed.), *Estudios de lengua y cultura amerindias I*, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 219-230.
- Urban, W. M. (1952): *Lenguaje y realidad*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Uribe, P. (2003): “¿*Qué te puedo decir?*” *Análisis discursivo de relatos autobiográficos de seis mujeres de la Ciudad de México*, México, CIESAS (Tesis de maestría).
- Van Dijk, Teun A. ([1978] 1996): *La ciencia del texto*, trad. de Sibila Hunzinger, México, Paidós (Comunicación, 5)
- Vicente Mateu, J. A. (1994): *La deixis. Egocentrismo y subjetividad en el lenguaje*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Wald, R.F. (2000): “Temporal Deixis in Colonial Chontal and Maya Hieroglyphic Narrative” en *Written Langage & Literacy*, V.3, No. 1, John Benjamins, pp. 123-153.
- White, H. (1981): “The value of narrativity in the representation of reality”, en *On narrative*, W. J. T. Mitchell (ed.), Chicago & London, University of Chicago Press, pp. 1-24.
- Wilkins, D. P. (1995): “Expanding the traditional category of deictic elements: interjections as deictics”, en: *Deixis in narrative. A cognitive science perspective*, Judith F. Duchan *et al.* (eds.), Lawrence Erlbaum, Hilldale, pp. 359-386.

Woodbury, R. (1972): *Water control systems of the Tehuacan valley*, Texas, Austin University of the Texas Press.

Yngve, V. (1970) "On getting a word in edgewise", en *Papers from the Sixth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago, Chicago Linguistic Society, pp. 567-578.

Yoon, K. (2003): "Demonstratives in Korean conversation as interactional resources", en: *Crossroads of Language, Interaction and Culture* 5, pp. 67-91.